ESTUDIOS

POLITICOS. ECONOMICOS. FILOSOFICOS. CULTURALES

Revista Bimestral Editada por el Comité Ejecutivo del Partido Comunista
Director: R. Arismendi

SUMARIO:

Alberto Suárez. - Es posible una salida progresista a la crisis.

Enrique Rodríguez. - Un importante período de las luchas obreras y populares en el país.

Lionel Lenoil. - El decreto cambiario y sus repercusiones sobre la crisis.

Eduardo A. Viera. - El comercio con la Unión Soviética sólo ventajas reporta.

XXI CONGRESO DEL P.C.U.S.

Informes de R. Arismendi, Jaime Gerschuni Pérez y Milton Montemar, (delegados fraternales del P. Comunista de Uruguay

María Antonia Merino. - Estado de una experiencia.

BIBLIOGRAFICAS — CRONICA

11

Montevideo-Uruguay Año IV Junio de 1959

"ESTUDIOS"

Año IV | Junio de 1959 | N.º 11

SELMAR BALBI

Cuba o el Nuevo Mundo americano

"En este tiempo —dijo más o menos Fidel Castro en el mitin de la Explanada Municipal—, la pequeña Cuba es apenas una lucecita en América". Era una frase dictada por la modestia. Porque aquella misma multitud uruguaya a quien hablaba: obreros, estudiantes, maestros, gente sencilla de pueblo en su aplastante mayoría, abigarrados como nunca se ha visto, pero sobre todo identificados a lo vivo con la causa de la Revolución Cubana, estaba demostrando algo más, algo que Castro también había advertido cuando dijo: "¿Qué es lo que reúne tan impresionantes masas de pueblo en toda América Latina? Sin duda el nacimiento de una nueva conciencia latinoamericana". Y más adelante: "¿Cómo podría diferenciar a este pueblo de Uruguay de mi propio pueblo, del pueblo de cada país de América Latina?".

Y también era cierto. En medio de aquella multitud que unos días atrás había enarbolado los mismos principios en las banderas de la Central Unica de Trabajadores; que ahora vibraba en las ráfagas de la Revolución Cubana, porque era su propia causa defendida, levantada, victoriosa, allí en medio estaban también todos los combatientes de la independencia, de las libertades, del bienestar en nuestras tierras.

Porque el combate es uno e indivisible, allí estaban los ferroviarios mexicanos enfrentando a los traidores a su revolución; la indiada minera de Bolivia escarnecida y peleando; el Brasil entero defendiendo sus riquezas de imperialistas y vendepatrias; los 340 mil votantes del FRAP chileno en un imponente aglutinamiento de izquierdas unidas frente a la reacción; Venezuela; los mártires paraguayos; la vanguardia comunista argentina respondiendo con el triunfo de Mendoza a las medidas de represión, a la ilegalidad, a la traición; ahí, en ese sitio de Montevideo, en mayo, en 1959, ante un líder latinoamericano, estaba América Latina, la nueva conciencia de América Latina; Cuba y el Nuevo Mundo americano.

Durante siete años, la lucha fue creciendo en la misma fortaleza de la dictadura; en la clandestinidad combativa; en la huelga ilegal; en la prensa ilegal; en la reunión oculta y en el oscuro calabozo; desde el exilio, pero principalmente en las calles barridas por ametralladoras. Y esta siembra de ideas revolucionarias y de acciones revolucionarias culminó en Sierra Maestra, en un pequeño grupo de valientes prisioneros

del mar, de la montaña, del ejército regular, de los aviones norteamericanos, un núcleo de gente afirmada en sus bases populares, en las organizaciones campesinas, en los grupos obreros de choque, en el estudiantado, en los partidos políticos fieles a su patria.

Y este proceso y esta acción decidida, desintegró a la policía de Batista, al gangster de De la Fe, al Ejército, comandado por la Misión Militar Norteamericana, con firmeza: sin sentimentalismos: con amor por la causa del hombre; sin concesiones; con justicia y razón.

Y ahí está Cuba recobrando su soberanía y su libertad; humillando a los entreguistas; aventando teorías de derrota y de debilidad.

Una Cuba fuerte porque ha comenzado a dividir la tierra; porque se ha plantado sobre sus pies a resolver por sí. Pero fuerte principalmente, porque esta indiscutible revolución —que empieza por sacudirse el aparato estatal de la oligarquía— trabaja en la dirección de los pueblos, integra esa joven guardia invencible que hoy orienta los destinos del mundo: desde la Revolución Soviética que instaura el primer régimen socialista y comienza la transformación comunista, hasta el último pueblo colonial rescatado del dominio en quiebra del imperialismo.

Por eso, tantas veces y hoy mismo, sin que se sepa claramente cómo, por qué impensado poder detector, por qué canales instintivos del pueblo, estos días en Montevideo y seguramente en América entera, hombres y mujeres de tan diversa condición, de tan variada posición social y política, están de acuerdo en torno a la cuestión cubana, es decir están de acuerdo en torno a sustanciales problemas de la revolución americana.

En las calles de Montevideo, en los cafés, en las colas de las ferias populares, en las salas de profesores y en las escuelas, en los más diversos sitios de la ciudad, se ha establecido un fuerte lazo de unidad afirmado por las duras respuestas polémicas de Fidel Castro a los venales provocadores del imperialismo.

Es la nueva conciencia de América Latina. Es el Nuevo Mundo que nace reclamando su preciso lugar. Y esto debe ser traducido en el hecho concreto de la unidad orgánica y militante de cada país y de toda Latinoamérica.

Hoy más que nunca. Tras las consignas de la policía internacional, de la "amenaza" comunista, de la unidad ante el peligro, han venido los misteriosos cónclaves de los embajadores norteamericanos, primero en las Antillas, luego en Santiago de Chile, y tras ellos los actos de conspiración antidemocrática en toda América Latina y especialmente en Cuba.

"Somos débiles porque estamos divididos", dijo Fidel Castro. "Hay que seguir unidos, adelante", agregó trasmitiendo la suprema orden de este tiempo. Ellos lo entienden bien, porque la Revolución Cubana es una expresión de unidad y es un producto de la unidad. Una unidad más profunda y más vasta nos dará la nueva gesta de la independencia; la gesta de la nueva independencia, cuyas cimas asoman con evidencia ante los ojos de nuestros pueblos.

ALBERTO SUAREZ

Es posible una salida progresista a la crisis

El rasgo de más relieve en la realidad política uruguaya lo constituye la creciente gravitación de las luchas de las masas obreras y populares en la decisión de los acontecimientos. La reciente Asamblea Consultiva de los Sindicatos —importante jalón del proceso hacia la unidad sindical del proletariado— revela lo característico del momento político: en tanto crecen las luchas y se cohesionan las filas obreras y populares, son mayores las dificultades con que chocan las clases dominantes para constreñir la vida del país dentro de planes económicos y políticos de evidente sentido regresivo. Tal sigue siendo el aspecto más acentuado de la situación política post - electoral.

En su conocida declaración del 2 de marzo, el C. Ejecutivo del P. Comunista señalaba:

> *"En las elecciones del 30 de noviembre, los trabajadores y el pueblo buscaron imponer un gran cambio en la vida de la República. Esa voluntad de cambio está expresada en la elevación sustancial del electorado del Partido Comunista así como en la votación en favor del P. Socialista. Sin embargo, la ley de Lemas, instrumento destinado al fraude de la voluntad del electorado, que sólo sirve para enmascarar el auténtico rostro de clase de los partidos de la oligarquía, burló esa aspiración popular y condujo a la elección de un gobierno que está lejos de representar un auténtico cambio en el país. Por el contrario, la llamada "rotación de los partidos" no oculta el hecho de que el poder sigue estando en manos de representantes de las mismas clases dominantes, con el agregado de que en el Consejo Nacional gravitan sectores conservadores y está integrado por uno de los más destacados portavoces de la oligarquía pro - yanqui: el Sr. César Batlle Pacheco".*
>
> *"El resultado electoral augura un período de grave inestabilidad política, pues la mayoría del Consejo Nacional sólo reunió una cuarta parte del electorado y cuenta con una notoria minoría en el Parlamento; además, el sector gobernante ha demostrado ser un núcleo heterogéneo, cuya unidad fue resquebrajada antes de asumir el mando".*
>
> *"Estas circunstancias resultan agravadas porque los voceros más regresivos de la oligarquía como "El Día", "El País" y "El Plata" pretenden utilizar el resultado electoral para ambientar un plan económico destinado a hacer pagar la crisis a las masas, liquidar las conquistas sociales, negar mayores sueldos, salarios y jubilaciones a los trabajadores, funcionarios públicos y jubilados, atacar el derecho de organización sindical y de huelga y las libertades públicas; y no trepidan en proponer la entrega al imperialismo yanqui".*

Sin duda, los sectores más regresivos de la oligarquía ("El País", "El Plata", "El Día", "La Mañana") han querido utilizar la división del sector mayoritario del C. de Gobierno para imponer una salida antipopular, de hambre y represión, a la crisis política. ¿Qué duda cabe —a esta altura— de que el llamado "acuerdo nacionalista" del 1º de marzo era la contraseña para imponer una salida reaccionaria a la situación? ¿Alguien puede dudar igualmente que la dificultad para llevar a cabo —hasta el momento de escribir esta nota, fines de mayo— dicho acuerdo no expresa sino los obstáculos encontrados por las clases dominantes para dar un viraje a la derecha en la ruta que recorre la República? La inestabilidad sigue acompañando la gestión del gobierno —como decía la declaración del 2 de marzo— y subraya que la unión y la lucha de la

clase obrera y el pueblo pueden imprimir a la crisis económica y política soluciones de orden progresista y patriótico, de bienestar popular, en favor de la independencia nacional.

LAS CLASES Y LOS PARTIDOS FRENTE AL GRAN DILEMA DEL FUTURO NACIONAL

Toda la vida del país está sellada por el esfuerzo de las masas para resolver los grandes problemas económicos y sociales presentes; lo que el pueblo quiere son soluciones para conjurar la desocupación, la carestía, las inauditas dificultades de los campesinos, la ruina de la industria nacional pequeña y media, la crisis del comercio exterior, la desvalorización monetaria; se trata de un conjunto de aspiraciones populares que configuran un auténtico programa de soluciones a la crisis, de evidente perfil progresista, patriótico, que está haciendo suyo el pueblo en las calles y que ni de lejos se reduce a algunas reivindicaciones sino que señala una voluntad de cambio profundo, "expresado en una política exterior independiente, por la defensa y ampliación de las libertades democráticas, la satisfacción de las reivindicaciones de las masas trabajadoras y la defensa de la economía nacional frente a los monopolios norteamericanos". (Declaración Programática y Plataforma Política Inmediata del P. Comunista).

La vida está demostrando que estas ideas y soluciones son capaces de concitar el más vasto agrupamiento de fuerzas progresistas, democráticas, con vistas a imprimir a la República un rumbo hacia el progreso económico y social, hacia la democracia y la defensa de la soberanía nacional.

En cambio, los sectores más regresivos de la oligarquía, cuyos portavoces son "El Día", "El País", "El Plata" y "La Mañana", pretenden imponer planes económicos y medidas políticas que configuran un vuelco hacia la derecha. Ya en vísperas electorales los teóricos oligárquicos de "El País" pretendían tergiversar la realidad internacional para ambientar un supuesto e inevitable desplazamiento hacia la derecha. Diversos acontecimientos (las victorias comunistas en Francia, revelando la orfandad del degaullismo, el impacto universal del XXI Congreso del P.C.U.S., la bancarrota de la política de fuerza, con el desplazamiento de Adenauer y la subsiguiente convocatoria de la C. de Ginebra y en A. Latina la revolución cubana) subrayaron que contrariamente a la opinión de "El País", profundas corrientes marchan en favor del progreso y que la historia (el viejo topo de la alusión de Marx) trabaja incansable e irreversiblemente por el triunfo de los pueblos.

En A. Latina se yergue esa voluntad liberadora de las masas; son barridas las dictaduras pro-yanquis; la reforma agraria en Cuba actualiza ante nuestros pueblos la tarea histórica de destruir la principal base social en que se apoya el imperialismo yanqui; el fracaso estrepitoso de la reunión "de los 21" en Buenos Aires revela la contradicción insoluble entre el camino de la independencia económica de Latino América y los propósitos de saqueo y colonización norteamericanos, testimoniando la dificultad objetiva de enchalecar la voluntad liberadora de América Latina con supuestas operaciones panamericanas o con fraudulentos mercados comunes controlados por el dólar (fórmulas que sólo aspiran a blanquear el fracasado panamericanismo oficial); justamente en tales circunstancias, las clases dominantes de nuestro país pretenden contrabandear un plan económico fraguado en las sombras por los teóricos yanquis del FMI, a fin de perpetuar nuestra dependencia del dólar y el saqueo de nuestras riquezas, lo que no puede menos de ser acompañado de tentativas antidemocráticas (medidas prontas de seguridad), de mal disfrazados ataques a las conquistas sociales (proyectos para invalidar conquistas obreras a pretexto de las inundaciones) o de sublevantes imposiciones norteamericanas de aislamiento internacional del país (ruptura con la URSS).

Así quedan esbozados los dos criterios, las posiciones antagónicas que ilustran los dos caminos que enfrenta la República. O a diapasón con la realidad continental, se resuelve la crisis con medidas de fondo, destinadas a transformar la estructura económica de atraso, mediante la reforma agraria, la solución a la crisis del comercio exterior, la satisfacción de las demandas de las masas populares y se rompen las ataduras del Uruguay a la política exterior norteamericana; o, de lo contrario, el interés egoísta, de clase, de una minoría perpetúa el régimen de los grandes terratenientes y los capitalistas antinacionales, la dependencia del país a los EE. UU., con peligro para las libertades democráticas y las conquistas sociales. Tal es el férreo dilema que enfrenta la República. Lo cierto es que la actitud de las clases sociales y los partidos políticos en la insoslayable elección de uno u otro camino, define su posición frente a los grandes problemas económicos y sociales, ante el gran problema de cuál será el futuro de la República. La

elección del camino a seguir es el eje de la vida política uruguaya, de las luchas y las acciones de las masas y de la posición de cada clase y partido político; es obvio que durante un largo período éste será el tema esencial en el escenario de la política nacional.

EL VUELCO HACIA LA DERECHA, PREGONADO POR EL F.M.I.

Las tendencias a empujar la República hacia la derecha tienen raíces extrañas al país, nacen al calor de la pretensión norteamericana a su dominio sobre el mundo. A. Berle, el ex embajador estadounidense en Río, cuyas hazañas son ya conocidas, dice en la revista "The Reporter" del 28 de mayo, que por primera vez desde que se proclamó la Doctrina Monroe en 1823, las Américas pueden dividirse en dos partes. Al mencionar, en sentido aprobatorio el discurso de Figueres en La Habana, cuando dijo que Latino América "debe ponerse del lado de Occidente en la lucha contra el comunismo", Berle expresa tácitamente que la política exterior norteamericana persigue en A. Latina la conquista de posiciones para la guerra mundial; pero además, cuando dice que EE. UU. debería destinar 12 mil millones de dólares —la mitad del plan Marshall— a reorganizar en una década la economía de A. Latina, expresa que el objetivo bélico está indisolublemente unido a la política de total colonización de nuestras patrias. Naturalmente, los monopolistas norteamericanos no pueden hoy impunemente —¡hay un sistema socialista mundial, un mundo que se levanta contra el colonialismo!— como lo hicieron durante el primer cuarto de siglo, imponer sus "diktats" mediante el desembarco de la marinería; tampoco la imposición de dictaduras feroces —¡alcanzan los ejemplos de Cuba y Venezuela!— aseguran a EE. UU. un tranquilo saqueo de nuestras riquezas. Ahora los monopolios estadounidenses han puesto en juego los llamados planes del Fondo Monetario Internacional, cobertura para la imposición de sus objetivos de dominación y saqueo. La experiencia Frondizi, por cercana, enseña a nuestro pueblo que los planes del FMI llevan aparejado el hambre, la represión, la pérdida de las riquezas, la indignidad nacional. Por ello el proletariado y el pueblo uruguayos ponen obstáculos insalvables a las tentativas gubernamentales de imponer en nuestro medio —a título de austeridad— los planes elaborados por el FMI y que son el hilo rojo de toda la política del gobierno electo el 30 de noviembre. La oligarquía, intentó utilizar los desastres creados por la inundación para contrabandear esos planes de miseria y hambre, de represión y entrega. Mientras el país entero, con el corazón apretado, tenía sus ojos clavados en la via crucis de los evacuados, el gobierno (abril 23/59) designaba una comisión para formular un plan de estabilización económica, inspirado por el FMI. La presencia en esa Comisión de Posadas Belgrano (ubedista, de Coca-Cola, ILDU) de Acevedo Alvarez (catorcista, accionista de FUNSA) de Peyrano Faccio (ex presidente y hombre decisivo de la Cámara de Comercio), del Dr. Rodríguez Larreta (ubedista y teórico de la austeridad desde "El País") ilustra como allí se han reunido los representantes típicos de la oligarquía más estrechamente vinculados a los terratenientes y grandes capitalistas (personeros de la burguesía entregadora) que han unido su suerte a la del imperialismo yanqui. Y por último, el decreto cambiario del 24 de abril (que en otro lugar de ESTUDIOS comenta extensamente Lionel Lenoil) revela la existencia de un plan cuidadosamente elaborado, enlazado al FMI, destinado a hacer pagar la crisis a las masas, y parte de los objetivos que Berle expone en "The Reporter". Así, una vez más, la oligarquía nativa se guía puntualmente por los dictados norteamericanos; en efecto, el "New York Times" decía a fines de abril:

> *"Las naciones latinoamericanas deben darse cuenta que los duros hechos de la economía mundial exigen de ellas mayores esfuerzos...", que dicho diario objetiviza de la siguiente manera: "...para lo inmediato tratar de establecer p r e s u puestos equilibrados, restringir las importaciones que no son absolutamente necesarias, aumentar los impuestos, detener la inflación y abandonar un nacionalismo que conduce a rechazar las inversiones extranjeras en las explotaciones de recursos como el petróleo".*

En buen romance: austeridad, reducir los rubros de atención a las necesidades del país (salud pública, cultura, etc., mejoras a los funcionarios del Estado) cerrar el país a la obtención de materias primas, etc. (es decir, el decreto del 24 de abril), aumentar los impuestos y enajenar la riqueza nacional a los monopolios norteamericanos.

Y por si fuera poco, agrega:

> *"Los países de América del Sur deben admitir el hecho de que no*

hay solución permanente sin un ajuste de la producción de sus productos de exportación a las leyes de la oferta y la demanda de los mercados mundiales".

Lo que podría traducirse por aceptar como obligatorio el pagar cada vez más caros los productos que nos envía EE. UU. y vender cada vez más baratos los que adquiere en nuestro país.

En realidad, no hay diferencia con lo expuesto por "El País" que a pretexto de las inundaciones decía el 20 de abril:

"...no se puede seguir viviendo en función de las mismas preocupaciones económicas, de los mismos problemas sociales que hasta ahora. Todas estas cuestiones quedan pospuestas, relegadas"...

En síntesis, abandonar todo esfuerzo por las conquistas sociales, por el bienestar del pueblo, por el progreso económico de la República.

AUSPICIOSOS HECHOS POLITICOS

Pero la oligarquía pretende atar las manos al pueblo, ahogar sus voces de lucha y protesta y por ello, se utilizan las inundaciones para imponer medidas prontas de seguridad o se desatan sucias campañas para dañar las relaciones con la URSS, a fin de aislar internacionalmente al Uruguay y hacerlo presa fácil de los tentáculos del Dpto. de Estado. Así se cumple el propósito de las clases dominantes de llevar el país hacia la derecha, de elegir el camino norteamericano. Sería falso concebir como fatal la imposición de esa perspectiva anti-uruguaya; sería erróneo no percibir los mil diversos motivos que conducen a gran parte de la sociedad uruguaya a oponerse a toda solución de derecha; por ejemplo, vastos intereses económicos y viejas concepciones democráticas resultan así heridas, lo que suscita la protesta y la oposición; la política económica del gobierno mientras beneficia a los grandes terratenientes y exportadores laneros en particular, perjudica radicalmente a núcleos no pequeños de la industria, sobre todo pequeña y media (anunciado cierre de la industria de la madera), a importadores, pequeños comerciantes, etc. Por otro lado, mientras la política de Nardone es de incondicional defensa de los grandes ganaderos, usufructuarios esenciales de la llamada política de moneda sana, en cambio, es lesivo del interés de grandes masas de pequeños y medianos agricultores (como lo enseñó la lucha de los paperos) a los que Nardone sólo dedica su agravio y su ataque. No se puede olvidar tampoco que núcleos sociales importantes (con matices determinados por su grado de organización, conciencia y contactos con la clase obrera), son firmemente democráticos, aspiran a una política de paz, confían en que los vínculos entre gobiernos y pueblos —independiente de su régimen político— pueda contribuir a salvar a la humanidad de una nueva guerra. Por último, no hay que desestimar la vocación democrática de vastos sectores sociales, aun colocados al margen de las agudas luchas actuales.

En tales circunstancias, las luchas de los trabajadores y el pueblo, —como lo mostraron las de octubre— adquieren un eco nacional inmedible, tienen una gravitación de enorme importancia, conducen indudablemente a entreverar las cartas a la reacción.

Así, mientras se cohesionan las fuerzas obreras y populares y se suscita a menudo —en la prensa y en la arena parlamentaria— la coincidencia de opinión de todos los partidos no gubernamentales, en cambio, el sector mayoritario sigue ofreciendo el espectáculo de su división insoluble, de la parálisis de su acción por la división de sus filas. La vigorosa acción de las masas obreras y populares (1), que integran un auspicioso proceso de natural agrupamiento de los sectores progresistas, testimonia la existencia de una poderosa fuerza social independiente, determina la característica de la situación política, es un poderoso revulsivo en favor de soluciones de progreso, afecta directamente a núcleos políticos —tanto del batllismo como del P. Nacional— que no pueden dejar de ser sensibles a la opinión de la calle, lo que explica por un lado coincidencias de diversos sectores sobre problemas capitales; de cualquier modo esa lucha obrera y popular, no permitió hasta ahora el agrupamiento de las fuerzas más regresivas, impidió la unión nacional antipopular, propósito implícito en el llamado acuerdo nacionalista.

Hay hechos dignos de tenerse en cuenta: en la Asamblea General Legislativa el mantenimiento de las medidas prontas de seguridad, contó estrictamente con los votos de los sectores del nacionalismo, en medio de expresas declaraciones de que dichas medidas no se dirigirían contra los derechos obreros y las libertades públicas, declaraciones que más que un valor de garantía, son un índice de una presión popular a la que no se puede desconocer ni olvidar.

---

(1) Ver artículo de Enrique Rodríguez en esta Revista.

Por otro lado, mientras el Consejero Nardone postula medidas destinadas a dañar las relaciones con la URSS, los más diversos sectores de opinión en la prensa ("La Tribuna Popular", "Marcha", "Acción", "El Sol") y en la Cámara de Diputados (representantes de la 15, del P. Socialista y del P. Comunista) se oponen a esa campaña de ruptuar, la denuncian como tentativas antidemocráticas y ni un solo diputado del nacionalismo se hace eco de ese planteo de Nardone y por el contrario, "La Mañana" del sábado 23 de mayo, anuncia que el Parlamento consideraría el Convenio de comercio con la URSS, a instancias del P. Ejecutivo.

Por otra parte, los planes del FMI son repudiados por vastos sectores. Así, el diputado socialista Trías dijo el 12 de mayo en la Cámara que "las condiciones que el Fondo Monetario Internacional y el Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento así como el Eximbank han exigido para realizar esos préstamos en función de las "misiones técnicas" que han enviado a distintos países de América Latina y que se han traducido en la tan llevada política de la "austeridad" económica no consiste en el fondo más que en apretar los tornillos de la explotación imperialista y en traer más pobreza, más desocupación y miseria para los pueblos de Latino América". Por su parte, el representante Flores Mora de la lista 15, en la interpelación al Ministro Azzini (el 22 de mayo) afirmó que los planes económicos del gobierno, tendían a ponernos en la línea del Fondo Monetario Internacional contra el cual hemos combatido tanto tiempo y a cuyas exigencias irrazonables nos opusimos tantas veces porque están dictadas por la razón del más poderoso, por un pensamiento económico que no conviene a nuestra independencia y a nuestra dignidad nacional, sino a los técnicos de la libre empresa, a los técnicos de los grandes consorcios internacionales que por desgracia, privan en esos organismos". A su vez, el diputado Flores de la U. Cívica dijo que "...debemos tratar todos, gobierno y oposición, de librarnos"... "de cierta dirección que se está imprimiendo en la política latinoamericana"... "a través del F.M.I."... "con resultados tremendos para algunos países latinoamericanos"... hemos transcrito opiniones que coinciden con la reiterada denuncia comunista de los objetivos antinacionales de los planes del FMI, lo que muestra la posibilidad de una amplia confluencia de opiniones contrarias a las soluciones del FMI.

Pero más aún; cuando en el Parlamento, las voces de representantes socialistas y comunistas se alzan, un día para condenar las maniobras navales norteamericanas en nuestras costas y otro día, para denunciar el contenido de la reunión de los 21 en B. Aires, ni una voz se eleva para justificar la política oficial al respecto. Dicho de otra manera, la poderosa ola de las luchas populares, la creciente gravitación de las masas en la vida de la República, entorpece los propósitos de la reacción e ilustra la posibilidad de imprimir una salida progresista a la crisis, de dar pasos en el sentido de una correlación más favorable a la causa de la paz, la independencia y el progreso económico y social.

En última instancia, no puede menos de tenerse en cuenta que a dos meses y medio de su instalación, el gobierno no ha podido aunar sus fuerzas para decisiones mínimas tales como la designación de los directorios de los entes autónomos y los jefes de policía; en una palabra, para llevar a cabo el llamado acuerdo nacionalista. Si la designación del Dr. Echegoyen para la presidencia del Directorio del P. Nacional —a la muerte del Dr. Herrera— se interpretó como la apertura de negociaciones para unir al nacionalismo en torno al acuerdo de marzo, con el cual los sectores de "El País" y "El Plata" de la UBD perseguían el propósito de entrar al gobierno por la ventana para imprimirle un acentuado curso reaccionario y antipopular, en cambio, las discrepancias entre el ruralismo y "El País" y "El Plata" (que anunciaron su propósito de quitar apoyo al gobierno y censurar parlamentariamente al Ministro de Ganadería de aprobarse el abasto libre) han llevado de nuevo las negociaciones acuerdistas al borde de la ruptura, y a colocar de nuevo a la UBD al margen del apoyo parlamentario al gobierno. En síntesis, la crisis política continúa, la inestabilidad gubernamental prosigue, las fuerzas del gobierno mantienen su dispersión y al tiempo se cohesionan las del proletariado y el pueblo.

No sería completo este cuadro, sin anotar otro hecho importante en la vida política nacional. Si bien la ley de lemas —como ya establecimos— es un dogal de hierro que constriñe y deforma la vida política del país, impide una delimitación en torno a principios de las diversas fuerzas políticas, mantiene aherrojados a los partidos en torno a los lemas tradicionales, no sería justo desconocer el hecho de que florecen en la vida de la República nuevas actitudes políticas, signos evidentes de que modificaciones no pequeñas pueden permitir deslindar los campos políticos en torno a principios de independencia econó-

mica de orientación antimperialista, de cara a los grandes problemas nacionales. Ni qué decir que tales procesos —imposibles en lapsos pequeños— abonan nuestra afirmación de que *es posible conjugar los esfuerzos de amplios sectores patrióticos y progresistas para soluciones positivas.*

LA UNIDAD OBRERA, ES ESENCIAL EN EL PROCESO DEMOCRATICO URUGUAYO

Todo presagia que los tiempos próximos serán escenario de grandes luchas; estarán en juego intereses vitales de las masas y del país, y se decidirá el futuro de la República. Su desenlace dependerá de la unión para la lucha que alcancen los trabajadores y el pueblo. Hoy no hay obra más urgente que labrar la más amplia unión de todas las fuerzas patrióticamente inspiradas: esa unión debe abarcar las más vastas capas de la sociedad uruguaya; en esa unión, para salvar el país, todos tienen un puesto de lucha, cualquiera sea la actitud política que hayan mantenido en anteriores circunstancias. Sólo una vasta conjunción de las fuerzas patrióticas, puede imprimir al país un rumbo favorable al pueblo, salvaguardar la democracia y la soberanía. La fuerza esencial de esa unión, puede y debe serlo, la clase obrera. "En esta hora grave en que la República —decía la declaración del Partido del 2 de marzo— debe tensar sus fuerzas para la batalla por la paz, la independencia nacional, el progreso económico y social y el bienestar del pueblo, la clase obrera puede y debe agrupar en torno suyo a todos los sectores patrióticos y progresistas. La inmensa autoridad moral de la clase obrera, el gran poder de sus organizaciones sindicales, su indiscutido espíritu de lucha, su amplia visión de auténtica transformación nacional, hacen del proletariado organizado la gran fuerza en que radican las mejores esperanzas nacionales". Tales afirmaciones resaltan hoy ante la realización de la Asamblea Consultiva de los Sindicatos, que testimonia los avances del proletariado en el camino hacia la central única. Sin duda, éste es el acontecimiento más destacado en la realidad nacional y constituirá un factor determinante para enlazar a todas las fuerzas democráticas y progresistas.

La unidad de la clase obrera en marcha alentará el desarrollo del frente único de las masas, de la clase obrera, el estudiantado, las clases pasivas, los campesinos y los universitarios, que en la ruta ya iniciada con las jornadas de octubre, une a v a s t o s sectores en torno a un gran programa nacional, progresista, patriótico, como el expuesto públicamente por el Plenario de la Cultura y el Trabajo.

LA UNIDAD SOCIALISTA - COMUNISTA, FACTOR AGLUTINADOR DE LAS FUERZAS DEMOCRATICAS

En el proceso democrático uruguayo reviste especial significación la unidad de los partidos Socialista y Comunista. Esa unidad no sólo permitirá a la clase obrera y al pueblo lograr objetivos inmediatos, sino que tendrá una gran importancia para hacer avanzar democráticamente a la República, para operar grandes cambios en la conciencia de las masas y librarlas de la influencia ideológica de la burguesía. "Los trabajadores de nuestro país —decía la carta de los comunistas al P. Socialista del 25 de abril de 1956— aspiran a una radical transformación económica, social y política del país hacia el socialismo. Aspiran a que las riquezas que el país posee y produce estén destinadas a brindar mejores condiciones de vida a las masas trabajadoras... La experiencia histórica enseña que la clase obrera es la fuerza social llamada a la conquista de una nueva sociedad. Del mismo modo, la experiencia histórica enseña que el poder de la clase obrera es mayor cuanto más poderosa y fuerte es la unidad del proletariado, la unidad sindical y la acción común de los Partidos Socialista y Comunista" (2).

Diversos hechos —efectivamente— testimonian en los tres años transcurridos, cuánto alientan la lucha de los trabajadores diversas actitudes coincidentes de los militantes socialistas y comunistas en las fábricas, en el medio sindical o en el ámbito parlamentario. Por otra parte, la votación lograda por ambos partidos en noviembre testimonia la existencia de una fuerza social independiente cuya gravitación nacional nadie puede desconocer.

Por todo ello, resulta dañina para el país, para el desarrollo democrático nacional, la insólita intromisión de los llamados representantes de la CIOLS (empedernidos divisionistas, agentes del Departamento de Estado enmascarados de dirigentes sindicales) que como Oldembroock, Becu y Horne lanzaron rayos y centellas porque los obreros socialistas y comunistas actúan juntos en los sindicatos. Resulta extraño que estos dirigentes sindicales en vez de denunciar la in-

---

(2) ESTUDIOS Nº 2 pág. 12.

tromisión imperialista en la vida de la República o las tentativas de la oligarquía para inmiscuirse en los sindicatos, se dediquen a buscar la división entre socialistas y comunistas para terminar presentándose ante el gobierno a exigir la represión de los sindicatos obreros unitarios, clasistas. Ni que decir que esa insolente y sublevante intervención en la vida interna de las fuerzas políticas nacionales denuncia a la legua que los dirigentes de la CIOLS son instrumentos del Departamento de Estado y de la guerra fría para la división obrera y que para el imperialismo norteamericano trabar la unidad socialista - comunista es la forma de detener el proceso democrático, antimperialista del Uruguay.

Es que justamente, en las condiciones políticas de nuestro país la unidad socialista y comunista puede y debe ser el factor aglutinador de todas las corrientes y fuerzas progresistas, patrióticas, antimperialistas, para llevar a cabo la gran faena de la liberación nacional y social del Uruguay.

LA GRAVITACION NACIONAL DEL P. COMUNISTA EN SU BREGA POR UNA SALIDA PROGRESISTA

Los acontecimientos políticos vienen proyectando en toda su estatura el papel conductor del Partido Comunista. Por su sagaz y fecunda orientación política, por su ardiente combatividad en la lucha por las reivindicaciones de los trabajadores y el pueblo, por su fe en la capacidad realizadora de las masas y en la justicia de la causa del pueblo, por su amplitud de miras para hacer a un lado todo obstáculo y toda incomprensión en la forja de la unidad obrera y popular, crece notoriamente la autoridad nacional del Partido Comunista, su arraigo en las masas de la ciudad y el campo, la simpatía que los trabajadores y el pueblo brindan a los comunistas, a cuyas filas de combate se incorporan cada día los mejores luchadores de la causa de la paz, la democracia y el socialismo.

No cabe duda que está gravitando positivamente en la vida política nacional la aparición de la Declaración Programática y Plataforma Política Inmediata del Partido Comunista, fecundo aporte al análisis de la realidad nacional a la luz de la ciencia, de las leyes del desarrollo social, de la teoría marxista - leninista. El Partido Comunista resulta así virtualmente el único partido político del país que guía su acción por un programa, y ofrece a la República una coherente solución acorde con la realidad objetiva y con las aspiraciones de las masas al bienestar, la libertad y el progreso.

Nadie puede dudar que la elevación del papel rector del Partido Comunista, el partido de la clase obrera, en la vida política uruguaya, condiciona el futuro del país; de allí, que el esfuerzo ahincado por el fortalecimiento ideológico, político y orgánico del Partido Comunista esté en el centro del múltiple proceso que conduce a la conquista de un porvenir venturoso para la República.

WALTER SANSEVIERO

Elecciones en Francia y Argentina

Las recientes elecciones en Francia y Argentina ofrecen algunos rasgos comunes. En ambos países sectores gobernantes impulsan la llamada política de "austeridad", en ambos la reacción se desata contra las fuerzas progresistas y en particular contra los comunistas. Un tercer rasgo común aparejaron las elecciones en dichos países: un formidable aumento comunista.

Los resultados de las elecciones municipales del 8 de marzo en Francia mostraron la justeza de la línea política del Partido Comunista. La firmeza de principios de los comunistas franceses ante el golpe fascista del 13 de mayo de 1958 permitió en poco tiempo a grandes sectores de la población comprender el carácter reaccionario de la política degaullista y ver que el real peligro para Francia está en el fascismo.

Las elecciones significaron para el Partido un aumento de su electorado en todas las regiones del país. En París retomó el primer lugar, obteniendo el 29.1 % del total de votos (contra 19.9 % en las elecciones del pasado noviembre y 27.4 % en las municipales de 1953) siendo el mayor porcentaje logrado por el Partido desde la Liberación. En la región del Seine, ya en la primera vuelta de las elecciones se mantienen las municipalidades que se gobernaban y se logran nuevas en la segunda vuelta. Para el conjunto de las grandes ciudades (de más de 120.000 habitantes) el porcentaje de votos comunistas pasa del 19.5 en las elecciones de noviembre al 27.7 %. De igual forma creció el número de votos en las ciudades menores conquistándose nuevos gobiernos municipales. Como contrapartida los grupos de derecha y extrema derecha experimentan serios retrocesos (sólo en París la UNR pierde 65 mil votos). Igualmente experimenta retrocesos el partido socialista SFIO.

Pero dos hechos es importante destacar. En primer lugar que las ganancias del Partido Comunista fueron superiores a las pérdidas socialistas, lo que muestra que el aumento comunista se hace también a expensas de las fuerzas derechistas. En segundo término, que por primera vez desde 1947 se han constituído listas unidas para la segunda vuelta comprendiendo candidatos comunistas, socialistas y otras fuerzas republicanas (de la Unión de Fuerzas Demócratas y el Partido Socialista Autónomo), ello a pesar de las directivas contrarias de la dirección del SFIO (1) y de Guy Mollet en particular.

Las elecciones mostraron por otra parte, que la actual Asamblea Nacional no es representativa de la opinión del pueblo. En ella 10 diputados comunistas representan al mayor partido de Francia, mientras que una agrupación menor y en retroceso como la UNR tiene 200 di-

(1) Sección Francesa de la llamada Internacional obrera (filial de la Internacional Socialista).

Distribución de Bancas de Consejeros Municipales en las 13 ciudades, donde se votó con representación proporcional.



Comunistas	Indep.	U.N.R	Socialistas	M.R.P.	Rad. Soc.	Moderados	U.F.D.
160 banc.	126 b.	126 b.	87 b.	30 b.	30 b.	17 b.	8 b.

putados. Pone al descubierto la farsa del "democratismo" político francés tan caro a los "demócratas" vernáculos. Las elecciones acrecentaron el papel del P.C.F. como la principal fuerza política del país en la lucha contra el poder impuesto el 13 de mayo por las fuerzas reaccionarias con la complicidad del partido socialista de Guy Mollet.

En otro extremo del mundo, las elecciones en la provincia de Mendoza constituyeron la terminante respuesta al programa de austeridad del gobierno y a los intentos frondizistas de querer encubrir su traición al programa de Avellaneda con la prédica antisoviética y anticomunista. A la derrota aplastante de la UCRI se sumó el ascenso meteórico de votos comunistas, pasando el partido en el corto lapso de un año de poco más de 14.000 a 34.115 votos.

En Francia y Argentina, como en todos los países del mundo aparecen así los partidos comunistas rodeados del creciente apoyo popular, dando por tierra con las ilusiones de quienes una y otra vez pretenden hablar de retrocesos comunistas en este o aquel lugar.

Bombas Atómicas sobre el Atlántico Sur

En el correr de marzo último la opinión pública de la parte sur de nuestro continente fue dolorosamente sorprendida. Las agencias noticiosas comunicaban que en el marco de una llamada "Operación Argus", las fuerzas armadas norteamericanas habían detonado tres bombas atómicas sobre el Atlántico Sur, a una distancia de nuestro país no mayor de tres mil kilómetros. En forma cruda y tajante se nos enfrentaba a la realidad de ver a nuestro océano costero convertido en polígono de prueba de la cohetería atómica. Por lo visto los capitostes del Pentágono seguían fieles a su costumbre de realizar tales ensayos lo más lejos posible de su tierra.

Pocas semanas más tarde la parte sur del continente (Brasil, Uruguay, Chile y Argentina) soportaba lluvias e inundaciones de magnitud no recordada. Desde distintos sectores de la opinión se han relacionado ambos hechos y atribuido a las experiencias atómicas la causa determinante de las grandes lluvias y tormentas. Y no es tan sólo la opinión del hombre de la calle, ya que personas de los medios científicos del país concuerdan con tal opinión.

Nuestro Partido así lo ha denunciado con insistencia en diversas publicaciones y en el Parlamento Nacional; "El Popular" realiza campaña en tal sentido, recogiendo manifestaciones de científicos americanos y europeos. Otros órganos de prensa han tenido expresiones similares.

Por otra parte en el mundo son ya muchas las voces de reconocidos hombres de ciencia, acordes en atribuir a las experiencias termonucleares las alteraciones experimentadas últimamente por el clima terrestre (variación de las características de las estaciones, grandes tormentas, aumento del número de ciclones, etc.).

De esta forma a los ya denunciados peligros de la continuación de explosiones, posibilidad de lluvia de cenizas radioactivas (similares a las que ocasionaron la muerte de los pescadores japoneses en marzo de 1954), del aumento hasta límites peligrosos de sedimentos radioactivos, al peligro de isótopos tales como el estroncio 90 y el cesio 137, etc., se sumaría así la realidad presente de las calamidades climatéricas engendradas por las explosiones.

Motivo más para que redoblemos la lucha por la suspensión inmediata de las pruebas nucleares, exigiendo a los gobiernos de los EE.UU. e Inglaterra pongan fin a las dilaciones con que vienen actuando en la Conferencia de Ginebra sobre el cese de las mismas.

La RAU y el Irak

El 14 de julio de 1958 era derrocada la monarquía y proclamada la república en el Irak. Al siguiente día tropas estadounidenses desembarcaban en Líbano. El 17 hacían lo mismo unidades británicas en Jordania. Los objetivos ostensibles eran —a la par que sostener los tambaleantes regímenes pro imperialistas de Chamoun y Houssein— yugular la revolución irakesa. Prontamente la nueva república recibió la solidaridad de pueblos y estados; URSS y China la reconocieron y ofrecieron su apoyo, el 17 Jruschov y Nasser discutían la situación en Moscú, el 19 se firmaba un acuerdo entre la RAU y el Irak con vista a defenderse de la agresión extranjera. La protesta mundial desenmascaró

a los agresores y poco después (principio de noviembre) eran evacuadas las tropas imperialistas. Pero no por ello cesaron las maquinaciones contra Irak. Los grandes monopolios petroleros veían peligrar sus cuantiosos intereses en la zona. La estrategia bélica del Pentágono y el Foreign Office sentía desmoronarse el agresor pacto de Bagdad.

Poco después, el 9 de diciembre era desbaratada una vasta conspiración. Mientras tanto William Rowntree, Secretario de Estado adjunto norteamericano, recorría distintas capitales del Medio Oriente ambientando la contrarrevolución y el Departamento de Estado levantaba su habitual campaña de prensa tendiente a mostrar a Irak como "dominado por el comunismo internacional".

En los primeros días de marzo de 1959 en la ciudad de Mossul, estalla un nuevo complot dirigido por el coronel Chawaf. El gobierno de Bagdad culpa a Nasser de connivencia con el mismo y con ello de favorecer los designios imperialistas. Por su lado el presidente de la RAU se suma a los ataques contra los comunistas acusándolos de tratar de dividir a los árabes. ¿Qué hay de cierto en ello y cuál es la verdadera posición de los comunistas árabes?

Tanto el Partido Comunista de Irak, como el de Siria, han expresado reiteradamente la necesidad de la unidad de los pueblos árabes en la lucha contra el imperialismo y la reacción. Los comunistas irakeses desde los comienzos de la república bregaron por la discusión fraterna de aquellos puntos en que se discrepase en el seno del "Frente de Unión Nacional". Particularmente en lo relativo al curso de las relaciones entre el Irak y la RAU. Frente a quienes podían la fusión total e inmediata a la República Arabe Unida, el P.C.I. reiteraba sus ya conocidos puntos de vista en pro de un agrupamiento de carácter federal de todo el mundo árabe. Tal tipo de unión era la más conveniente para contemplar las particularidades históricas, materiales y políticas de los distintos países. Se buscaba por este medio —a la par que estrechar los lazos de los países árabes— evitar el desmedro en las condiciones económicas o las libertades democráticas de la república irakesa.

A este respecto no podía dejar de tenerse en cuenta la experiencia Siria, cuya unión con Egipto, junto a sus elementos positivos, había aparejado no pocos aspectos negativos para el pueblo.

¿Cuáles eran tales elementos negativos? En primer lugar la ausencia en Egipto de la libertad de organización para los partidos políticos e instituciones sociales (sólo está permitida la actividad de la "Unión Nacional") y la falta de vitales libertades democráticas. Elementos éstos que al constituirse la RAU significaron un retroceso institucional para la provincia Siria. Así mismo el Partido Comunista iraqués no podía dejar de tener en cuenta las persecuciones que contra los comunistas, demócratas, sindicalistas, etc., recrudecían en la parte siria de la RAU. La unidad árabe sólo podía darse fundada sobre una base democrática y sin detrimento para las masas populares. "Es difícil para nuestro pueblo —declaraba el Buró Político del P.C.I., el 3-9-58— librarse a un porvenir que no le garantice la libertad de acción patriótica, política, social, cultural, de lucha económica por la defensa de sus intereses vitales". En segundo lugar, dada la diferencia de desarrollo económico entre ambos países, la fusión completa no haría más que limitar las posibilidades del Irak, pues la economía más desarrollada (en el marco de una estructura capitalista) tendería, como lo mostraba el ejemplo sirio, a evolucionar en perjuicio de la otra.

Mientras que los comunistas irakeses eran partidarios de la discusión de discrepancias y de los caminos de unidad árabe en forma fraterna, los sostenedores de la tesis de la unión orgánica total a la RAU, recurrieron al golpe militar para imponer sus puntos de vista. Se trataba en lo fundamental de grandes propietarios de tierras descontentos con la reforma agraria iniciada en Irak y tras ellos se movía hábilmente la mano de los imperialistas. Por su parte el presidente Nasser al levantar la injusta campaña contra los comunistas, buscaba frenar el creciente malestar de su pueblo —particularmente en la provincia Siria— que recrudecía su lucha por la conquista de las libertades y de avances económicos en favor de los sectores populares. Por otro lado no se deja de ver que a la lucha antimperialista común al mundo árabe, el Irak agrega un contenido progresista más profundo que ha de ejercer poderosa influencia sobre el futuro desarrollo de la RAU.

Refiriéndose a estos temas el camarada Jruschov decía en el XXI Congreso del P.C.U.S. que es injusto acusar a los comunistas de que contribuyan a debilitar o a dividir los esfuerzos nacionales en la lucha contra el imperialismo. Y agregaba:

> **"...La política anticomunista no agrupa a las fuerzas nacionales sino que las divide y, por consiguiente, debilita los esfuerzos de toda la nación en la defensa de sus intereses contra el imperialismo. Es erróneo acusar a los comunistas de actuar contra los intereses nacionales de los pueblos árabes."**

La campaña anticomunista y los ataques a Irak son la nueva dirección de las fuerzas reaccionarias en su ofensiva contrarrevolucionaria. Por otro lado el hecho de que los comunistas enjuiciemos tales posiciones de Nasser, no va en desmedro del apoyo total que hemos dado y seguiremos dando a las luchas de los pueblos de la RAU, Irak, y los demás estados árabes, contra el imperialismo y por su liberación.

Exijamos su libertad

En Grecia, en EE.UU., en España, en todos aquellos lugares en que el terror reaccionario trata de frenar las luchas populares, se convierte en deber de los hombres progresistas, la solidaridad para con los combatientes encarcelados.

¡Libertad para Manolis Glezos! En la noche del 30 de mayo de 1941, un joven estudiante escalaba el Acrópolis en la Atenas ocupada por los nazis, y bajo sus ojos arriaba y destrozaba la bandera de los ocupantes. Su nombre era Manolis Glezos. Tal hazaña le ganó la admiración de su pueblo... y su primera condena a muerte por parte de los invasores. La lucha en la resistencia lo convirtió en héroe del pueblo griego. Terminada la guerra, cuando bajo el patrocinio del imperialismo inglés se truncan los sueños liberadores del pueblo y se instaura la reacción monárquica-fascista, Glezos es nuevamente condenado a muerte por su actividad política. Conmutada la pena permanece detenido hasta 1954.

El 5 de diciembre del pasado año fue nuevamente detenido. ¿La causa?, acusado de espionaje ¡por haber tenido una supuesta entrevista con Costas Coliyanis, de la dirección del P. Comunista de Grecia!

Manolis Glezos es dirigente del Partido Unido Democrático de Izquierda principal grupo político de oposición, y con su detención el gobierno pro-yanqui de Karamanlis pretende iniciar una ofensiva contra las fuerzas democráticas, en momentos en que, como mostraron las elecciones del 11 de mayo del pasado año, crece el descontento popular y la influencia de las fuerzas de izquierda. Una vez más levantemos la voz por la libertad del héroe griego.

¡Libertad para Henry Winston y Gilbert Green!. Al amparo de la Ley Smith (que condena no el delito, sino las ideas de las personas) continuan encarcelados en los EE.UU. Winston y Green dirigentes del Partido Comunista de los EE.UU. Su proceso arranca de los días más sombríos de la guerra fría, cuando al amparo de la furia maccarthista se persiguió, encarceló y asesinó a quienes osaron levantar su voz contra los planes bélicos de los monopolistas. Fuera y dentro de Norteamérica resuena con cada día mayor fuerza el reclamo por la inmediata libertad para estos luchadores. Y con ello la solidaridad para con todos los combatientes por la paz y la democracia.

¡Libertad para los presos políticos españoles! Los días del tirano Franco están contados. El apoyo yanqui o el ingreso a la NATO no han de servirle de sostén. Es por ello que con particular furia el aparato represivo redobla su acción pretendiendo frenar el crecimiento de la lucha y la unidad del pueblo español. Por sus actividades políticas, por su participación al frente de las huelgas obreras, por la organización de la Jornada de Reconciliación Nacional, centenares de nuevos hombres se suman a los miles de presos ya existentes y a las decenas de miles de exilados políticos. Luego de 20 años de dominio la dictadura se ve forzada a aplicar consejos de guerra sumarísimos, penas de muerte o largos años de prisión. Con particular saña se golpea a los militantes comunistas como Antonio Rosal, Leoncio Peña, Miguel Núñez, Félix Navarro Márquez, etc.

Elevemos nuestra protesta contra la represión y por el reclamo de libertad para los recientes detenidos y la amnistía para presos y exilados políticos.

ENRIQUE RODRIGUEZ

Un importante período de las luchas obreras y populares en el país

Para un observador superficial, el movimiento social y político del Uruguay podría aparecérsele estacionario, sin grandes modificaciones en cuanto a su profundidad y avance. El propio resultado electoral de noviembre de 1958, que cambió en el poder a un Partido tradicional por otro, y dio el gobierno a un Partido con fuertes influencias conservadoras en su seno, podría, engañosamente, reforzar esa presunción. Pero tal visión no corresponde en absoluto a la realidad político - social del Uruguay. Independientemente del hecho que el pronunciamiento electoral fue una enérgica, aunque desorientada expresión de REPUDIO A LA SITUACION PREVALECIENTE Y DE RECLAMO DE UN CAMBIO EN LAS CONDICIONES DE VIDA DEL PUEBLO; independientemente de que puede afirmarse rotundamente que se engañan o pretenden engañar al pueblo quienes plantean que la elección de noviembre puede catalogarse según la definición tan del gusto de los teóricos del Departamento de Estado de "vuelco hacia la derecha"; por encima de eso, y como una explicación de más alcance científico de las verdaderas corrientes que se gestan y desarrollan en el seno de la sociedad uruguaya, está el hecho inocultable, que tiene su carta de ciudadanía ya ganada en la realidad nacional: el FRENTE UNICO DE LAS MASAS EN LA ACCION COMUN.

Esto es, repetimos, incuestionable. Sin remontarnos al origen lejano y tradicional de estas corrientes de unidad obrero - popular (Movimiento de ayuda a España republicana, en 1936, Movimiento de ayuda a las Naciones Aliadas, en 1941 - 45) cualquiera que conozca aunque sea medianamente la realidad de estos últimos cuatro años, sabrá que ella está presidida por una fuerza que, en los momentos culminantes de grandes luchas, y avanzando cada vez más en extensión y profundidad, ha ido moldeando el estilo de los combates de nuestro pueblo, ha ido haciendo surgir conjunciones de claro contenido reivindicativo pero también de infalible orientación político - social, y ha ido imponiendo por su accion de presencia una directiva proyectada hacia el futuro, que apunta ya hacia movimientos de mucho mayor envergadura y profundidad social.

¿Cuáles son las características principales de este frente único de masas? Sin duda, dos. La primera es que él no se forja de acuerdo a un esquema previo ni es una conjunción de direcciones sindicales, sociales o políticas "por arriba"; *es el producto de la unión de diversas luchas reivindicativas*, que en pleno combate, se respaldan mutuamente en sus reclamos y que, es bueno recalcarlo, terminan por lo general con rotundos triunfos. Esto le da al frente único un caracter popular, callejero, diríamos plebeyo. La segunda característica es que, en la médula de ese movimiento, actúan los trabajadores organizados y que, *en el desarrollo de las acciones, se amplía y se refuerza la propia unidad sindical de la clase obrera*. Es un hecho que, en este período de frente único se han dado los pasos más avanzados hacia una Central Unica.

¿CUALES SON LAS CAUSAS DE ESTE DESPERTAR SIN PRECEDENTES?

Ya hemos dicho que ese frente único se ha forjado en medio de una ardiente lucha reivindicativa. Y esta lucha que prosigue y proseguirá, tiene como es lógico causas reales y profundas. Ellas son, sintéticamente dichas, las malas condiciones de vida y de trabajo de amplísimos sectores de trabajadores de la ciudad y el campo, producto de la política de predominio en el país del gran latifundio y de los monopolios imperialistas; ese predominio ha arrojado a la na-

ción a una encrucijada económica y social de proyecciones, ha llevado a límites no conocidos antes la polarización violenta y cada vez más pronunciada entre dos extremos: por un lado, un puñado de oligarcas vinculados al latifundio, al gran comercio y a la banca nacional y extranjera y a algunas grandes industrias —oligarquía que aumenta incesantemente su poderío, insolencia y venalidad— y por otro lado los sectores laboriosos más diversos, sumidos en dificultades inenarrables por la agravación de la crisis económica, por la desvalorización vertical del peso frente al dólar, por la contracción férrea del mercado interior al restringirse las posibilidades de importar máquinas, materias primas, lubricantes, herramientas, por la depauperación acentuada de amplios sectores de capas medias aplastadas por los monopolios y la especulación, por la agravación inaudita de la situación de los campesinos pobres y medianos ante la voracidad sin límites de los terratenientes y los trusts y bancos que estrangulan y concentran cada vez en menos manos la tierra y sus producciones, por la orfandad manifiesta en que se desarrollan la instrucción y la salud públicas, las artes y las ciencias, por la vertiginosa absorción por parte del Estado de los fondos de los seguros sociales, a través de la obligación de los institutos de adquirir Bonos de Deuda Pública incolocable, etc.

Las consecuencias de esta situación sobre las masas laboriosas, al hacerse sentir, promueven, desde hace cuatro años, movimientos obreros y populares de protestas muy combativos; en ellos, primero en forma aislada, luego en forma unida, después en forma de Movimiento constituído, los trabajadores y amplios sectores del pueblo han buscado dar respuesta al intento de descargar la crisis sobre sus espaldas, han encontrado el camino para lograr innumerables e importantes reivindicaciones, y han esbozado, en forma cada vez más nítida, los elementos de un Programa común capaz de aglutinar amplios sectores populares en pro de soluciones más sustanciales y permanentes a los graves males de estructura que sufre el país.

De la magnitud de este movimiento puede dar una idea la simple enumeración de los sectores sociales que en él participan: obreros y empleados de la industria privada y de las empresas del Estado, jubilados, pensionistas, funcionarios públicos, maestros, periodistas, estudiantes, sectores de asalariados rurales en vía de organización, sectores de campesinos agrupados en Cooperativas, etc.

LA LUCHA FUE EL ELEMENTO AGLUTINADOR

¿Cómo han llegado a unirse y actuar en común tan diversos sectores? La historia de esta unión es la historia de la lucha. En 1955, el país fue conmovido por grandes huelgas obreras, que reflejaban la contraofensiva proletaria frente a los intentos oligárquicos de imponer los antecedentes de la actual política de "austeridad", consistente en la llamada "productividad", o sea super-explotación obrera, calzada paralelamente por una ofensiva contra el derecho de organización sindical. La más dura de esas batallas fue ese año la de los trabajadores metalúrgicos enfrentados particularmente a la patronal "Ferrosmalt"

Esa huelga como se recordará, costó la vida a la madre proletaria María del Carmen Díaz en La Teja. Esta huelga, y la lucha enconada del proletariado de los frigoríficos contra las entonces empresas yanquis, que ya habían motivado una huelga de hambre de varios de los dirigentes obreros del Cerro, llevó a la realización de acciones unitarias (paros, demostraciones, etc.), que derrotaron a la patronal y lograron el triunfo. Paralelamente, se desarrollaba la admirable lucha de los jubilados y pensionistas, organizados particularmente en la "Confederación General Reivindicadora de las Clases Pasivas", y en otros organismos de lucha, que reclamaban aumento en sus pasividades. En otro campo, los funcionarios públicos se organizaban reclamando también aumento de sueldos y diversas mejoras presupuestales; en ese instante, se procesaba en el movimiento obrero y estudiantil, un acercamiento y deseo de acción común, traducido en relaciones amistosas y en luchas solidarias.

La dureza de las luchas y huelgas proletarias, la gravitación de la unidad de los trabajadores para lograr sus reivindicaciones, operó, como es comprensible, en forma de aglutinante natural de todos estos torrentes aislados. Y ya el 15 de marzo de 1956, en una demostración de masas muy grande ante el Palacio Legislativo, esos cuatro sectores proclamaron su decisión de actuar unidos para el logro de sus reclamaciones y sentaron las bases de lo que se llamó entonces "MOVIMIENTO POPULAR REIVINDICATIVO". La base programática de ese Movimiento ya fue un avance serio en la unidad obrero-estudiantil-popular, pues en ella, no sólo se reivindicaban los postulados parciales de cada sector, sino que se incorporaron otros generales muy importantes

tales como: la reforma del régimen impositivo, para que la financiación de los aumentos no recayera en los sectores populares, medidas de Reforma Agraria, representación de los sectores populares en los órganos de represión de la especulación, defensa de las libertades democráticas, representación de los obreros y jubilados en los institutos de previsión social, seguro de desocupación, etc.

Este Movimiento logró grandes éxitos: aumento para los jubilados y pensionistas, aumento de sueldos para los funcionarios públicos, aumentos de salarios y sueldos en infinidad de gremios participantes. A mediados de 1956, la gran huelga de los trabajadores de los frigoríficos, al aglutinar en un formidable paro general a todas las corrientes del movimiento obrero, superando largos años de separatismo, impulsó a gran altura la unidad sindical de la clase obrera; tomando como punto de arranque la conjunción lograda en derredor de esa huelga, se comenzó a discutir en el seno del movimiento obrero, la posibilidad de una Central Unica, meta que en los momentos actuales está en etapas culminantes.

Si bien el "Movimiento Popular Reivindicativo" no logró mantener la estructura organizativa de su comienzo, y en el fragor de la lucha obrera más radical fue superado por los acontecimientos, en todas estas huelgas y movimentos, tanto los jubilados, como los funcionarios públicos, estudiantes, etc., siguieron actuando en forma solidaria, no rompieron nunca sus vínculos con el movimineto obrero. Y así, las grandes huelgas de 1957 de FUNSA, de los Papeleros, de los peones de Tambos, de los empleados de Almacenes por Mayor, de los remolacheros, de los arroceros; las nuevas movilizaciones y luchas de los obreros de los frigoríficos que culminaron con la expulsión de las empresas yanquis "Swift" y "Armour" del Cerro de Montevideo, lograron siempre unificar a todas estas fuerzas, e ir forjando y remodelando en la lucha el gran movimiento de frente único cuyo antecedente fue el Movimiento Popular Reivindicativo, y cuya expresión actual es el llamado "Plenario de la Cultura y el Pueblo Trabajador". Esta transfiguración de un movimiento en otro no fue un simple cambio de nombre, sino una continuación en nuevas y mejores condiciones.

Entre uno y otro movimiento transcurren jornadas inolvidables por su heroismo, como las marchas a pie por las carreteras de los portuarios, de los obreros del "Anglo", de los tamberos, por cientos de kilómetros; las huelgas de hambre y los paros de municipales y ferroviarios; en su trayecto cayeron para siempre César Muñoz y Ruben Palco, de la Carne; Urián Correa, de los Cinematografistas; tienen lugar las batallas callejeras de los estudiantes contra las fuerzas policiales, las ocupaciones de la Universidad y de los Liceos en todo el país, las jornadas memorables de la Confederación de las Clases Pasivas frente al Parlamento y la Casa de Gobierno, los acampamientos de las madres del Cerro y los huelguistas de FUNSA frente al Palacio Legislativo, las caravanas de camiones de los paperos del Sur hacia Montevideo y tantas otras.

LA UNIDAD DETERMINO IMPORTANTES CONQUISTAS

¿Cómo se realiza, cómo adquiere carta de ciudadanía esta gran conjunción del Plenario de la Cultura y el Pueblo Trabajador? Ella arranca, a mediados de 1958, en las movilizaciones y paros obreros de la metalurgia, la construcción, los textiles, los zapateros, reclamando una serie de leyes sociales importantes; a esas movilizaciones se suman los jubilados, que postulan también sus conocidos 6 puntos y el aumento de sus pasividades; adhieren los funcionarios de Salud Pública, y los Municipales, y los de los Entes Autónomos y Servicios Descentralizados por aumentos presupuestales; y en esa misma fecha, la Federación de Estudiantes y sus Centros, estaban empeñados en una importante batalla por un postulado que venía siendo agitado desde hace años: la llamada Ley Orgánica de la Universidad que comprendía una democratización del gobierno de la misma y su acercamiento al pueblo.

Todas estas fuerzas, volcadas en la lucha reivindicativa, enfrentadas a un mismo enemigo, golpeadas por la misma política de la oligarquía, debiendo decidir en cortos plazos reivindicaciones inmediatas y fundamentales, encontraron naturalmente el cauce común, resolvieron naturalmente reencontrarse en la acción en la calle; el Movimiento Popular Reivindicativo había abierto la brecha; su semilla había germinado en terreno fértil. Y así nació el actual "Movimiento de la Cultura y el Pueblo Trabajador", al calor de dos meses de luchas de una envergadura tal, como no lo recuerda la historia del país en muchos decenios.

Setiembre y octubre de 1958, en efecto, marcan un punto muy alto de la lucha obrera y popular.

La potencia de las luchas de estos dos meses debe buscarse en causas profundas y no circunstanciales; en primer lugar, se postulaba un conjunto de grandes leyes, y todas las organizaciones tenían conciencia clara de que ninguna de ellas podía lograrlas por separado; sólo la unidad de acción podía vencer las poderosas resistencias de clase que se oponían a su sanción; en segundo lugar, la lucha se desarrollaba, por así decirlo, en carne viva: había que enfrentar las maniobras de los sectores políticos y de las grandes patronales que se desesperaban para impedir la sanción de esas leyes a estudio del Parlamento, y había que enfrentar paralelamente, la represión policial contra las manifestaciones estudiantiles; fue claro que los estudiantes solos no paralizarían la represión; y cuando las manifestaciones, partiendo de la Universidad ocupada por los estudiantes, cruzaron la ciudad para dirigirse al Parlamento, llevando tras de sí a decenas y decenas de miles de obreros, de estudiantes, de empleados, de jubilados, de vecinos de los barrios, de funcionarios públicos, de maestros y profesores, etc., todos comprendieron que no había fuerza capaz de detener esas columnas, y que el plan de la reacción de tomar a cada sector por separado y batirlo, para así desfibrar el movimiento, había fracasado; en tercer lugar, fue claro para todas las fuerzas que sólo manteniendo una férrea unidad de acción podían lograrse éxitos en las reivindicaciones; la misma reacción se encargó de poner de manifiesto la potencia de las fuerzas dispersas cuando se unen: en los días de setiembre y octubre era común leer en la prensa de la oligarquía invocaciones a falsas "tradiciones estudiantiles", para que desecharan actuar junto a los obreros, denigrando a éstos y planteando a los estudiantes que con la presión de los "ignorantes proletarios" los universitarios no habrían de conseguir su Ley Orgánica, sino por medios "menos plebeyos". A la vez, era común encontrar invocaciones a los obreros a que no se dejaran desviar de sus "normales reclamos reivindicativos" para inmiscuirse en reclamos de tipo político y en manifestaciones de "estudiantes revoltosos". Es que la reacción vio con espanto que en el bautismo de la lucha de calle aquella conjunción amplísima de obreros, empleados, funcionarios, jubilados, estudiantes, maestros, periodistas, etc., no era sólo anuncio de que las reivindicaciones reclamadas habrían de obtenerse (como ocurría) sino que en esa conjunción victoriosa se estaba gestando el peligro fundamental para sus privilegios de clase: el frente único de las masas en lucha. No hace mucho "El Día" volvió sobre el tema. En su edición del 23/4 leemos esta significativa frase: "...En efecto, la unión obrero-estudiantil de que tanto se habla, *lesiona profundamente* el sentimiento universitario y liberal". La reacción temía y teme que, al lograr victorias parciales tan importantes en base a su unidad, se propusiera pasar a otras etapas de lucha y a elevar sus postulados programáticos a la altura de las necesidades nacionales, elaborando una salida progresista a la calamitosa encrucijada que enfrenta el país.

Los temores de la oligarquía no eran infundados; no sólo debió conceder la mayoría aplastante de los reclamos, sino que, efectivamente, el Movimiento comenzó a darse las bases programáticas y orgánicas que lo transformen en un gran organo estable capaz de conducir nuevas etapas de lucha para la liberación de nuestro país del dominio imperialista y del dogal del latifundio.

Muy importantes fueron las conquistas alcanzadas en esos dos meses de agudas luchas como por ejemplo: ley de seguro de paro, seguro de los molineros de San José y de los portuarios del litoral, tres por cuatro jubilatorio de Salud Pública, ley de salario mínimo para los peones de tambo, etc., etc.

PESE A LOS DESEOS DE LAS CLASES DOMINANTES NO HUBO TREGUA NI EXPECTATIVA

Las elecciones nacionales realizadas el último domingo de noviembre, con el apasionamiento y la absorción de la opinión nacional que las caracterizan, paralizaron por un corto período este proceso unificador; pero fue un paréntesis brevísimo.

Ya en el mes de enero se realizaban grandes manifestaciones de los trabajadores de los Entes Autónomos al grito de: "¡Abajo los planes de "Austeridad!" y reclamando inmediatos aumentos de sueldos; en marzo, aún en plenos festejos de Carnaval los paperos del sur organizaban caravanas de camiones en protesta contra promesas incumplidas por el gobierno sobre precio estable para la papa; y el 18 de marzo, a sólo una quincena de asumir el poder el nuevo gobierno, una potente manifestación de decenas de miles de obreros, jubilados, funcionarios públicos, volvió a colmar las avenidas centrales hacia el Palacio Legislativo, en demanda de las reclamaciones pendientes de cada sector y exigiendo una política general del nuevo gobierno acorde con los intere-

ses de las grandes masas del pueblo. Y como una demostración de que el clima de luchas, lejos de apagarse en una expectativa benévola ante el nuevo gobierno, iban a continuar en el clima de setiembre y octubre, la huelga de hambre de dos dirigentes de los paperos (realizada simbólicamente en un local obrero) vino a poner en el centro de la atención del país los grandes problemas que afectan a las masas laboriosas, cuando toda suerte de politiqueros querían colocarla detrás del teje - maneje de los acomodos post - electorales.

Con esta acción, los campesinos trabajadores se incorporan más firmemente a la lucha de los obreros y estudiantes, lo que es por sí sólo un signo del avance de las corrientes democráticas en el seno del campesinado, que viene a rebatir el intento del Consejero Nardone de auto - proclamarse líder absoluto de los trabajadores del campo. Este es un signo muy importante de la actual situación.

La muerte de un caudillo nacional como el Dr. Herrera, y luego las catastróficas inundaciones que el país soportó en el mes de abril, pareció que abrían el paréntesis ansiado por las clases dominantes para poder aplicar sus planes reaccionarios. En uno y otro caso, la andanada de la propaganda dirigida de la gran prensa y radios, pretendió imponer a la clase obrera y el pueblo un aquietamiento de la lucha, un alto en las reclamaciones, un hipócrita clima de "unión nacional", concebido como una versión modificada pero igualmente fiel, de la "austeridad", de la tesis de "los sacrificios iguales", de la monserga ya desprestigiada de "apretarse el cinturón", cuya contracara es la reglamentación sindical y la represión anti - obrera. Incluso, como se ha visto a través de las alternativas de las medidas de pronta seguridad, ellas pretendieron ser esgrimidas por la reacción como garrote preventivo contra las luchas obreras y populares en desarrollo, y como antesala del enchalecamiento de la libertad sindical.

Pero, una vez más se equivocaron quienes pensaban que este movimiento podía ser detenido. Por el contrario, el clima de luchas ya reflorece en toda su magnitud, como lo muestran la gran asamblea de los funcionarios públicos en el Estadio Platense, la nueva manifestación de los trabajadores de los Entes Autónomos y el anuncio de su paro de protesta, como lo mostró el 1º de mayo, y como lo acaba de demostrar la gran Asamblea Consultiva de Sindicatos, en preparación de la Central Unica que, con la madurez de sus deliberaciones, ha expresado que el Plenario de la Cultura y el Pueblo Trabajador contará siempre, y en primera fila, con ese núcleo vital que es el proletariado organizado, haciendo siempre punta con su propia unidad.

LA GRAVITACION DEL FRENTE UNICO DE MASAS EN LA VIDA NACIONAL

No puede ocultarse la gravitación inmensa que este movimiento de Frente Unico tiene y tendrá en el desarrollo de la vida nacional. Todos los Partidos políticos y fuerzas sociales saben que ese movimiento fue el que arrancó por su unidad combativa las mejoras logradas en 1958. Y tienen conciencia también de que le espera un gran futuro en la complicada situación que vive el país, pues no es sólo una esperanza sino una realidad que las masas han palpado. Por ello la artillería de la reacción se dirige contra él; por ello la prensa editorializa cada día pidiendo la represión, por eso los maccarthystas infectan el ambiente con sus dardos divisionistas, a través del espantajo anticomunista para realizar el desfibramiento de la unidad de ese movimiento; por eso, el consejero Nardone, por mandato del gran latifundio, pretendió sorprender a la ciudadanía con una frenética y sorpresiva campaña de rompimiento de relaciones con la URSS, detrás de la cual se escondía la represión anti - sindical y antidemocrática; por eso la reacción internacional moviliza sus títeres nacionales ("El Día", "El País", la CSU) y sus títeres internacionales (Oldembroock y Cía.) pretendiendo detener el proceso de unidad, impedir que en el fragor de esas luchas se ahonde la beneficiosa colaboración de comunistas y socialistas, y que siga avanzando el proceso hacia la Central Unica de Trabajadores.

Pero la realidad de nuestro país está diciendo que ese Frente Unico no sólo ha ganado la confianza de grandes masas populares, sino que también ha ayudado a madurar en la conciencia nacional una fuerte corriente democrática, que ha contestado en forma contundente a la provocación y la ha aislado provisoriamiente. En esa corriente debe inscribirse la rápida réplica que la campaña reaccionaria de Nardone, prohijada por el Fondo Monetario Internacional, ha tenido en variados sectores; en el Parlamento, donde socialistas, comunistas y batllistas han desenmascarado su contenido antidemocrático; en la prensa donde "La Tribuna Popular", "El Sol", "Acción", "Marcha", "El Po-

pular", han igualmente repudiado este engendro maccarthysta.

Muy amplias son, pues, las perspectivas para este importante movimiento de frente único. De su historia, rica aunque breve, surge que puede y debe ser el aglutinamiento de enormes fuerzas, las actuales y muchas otras que están esperando su acción dirigente para lanzarse por caminos independientes a la lucha por sacar al país de la encrucijada en que se encuentra.

De su desarrollo en profundidad depende que la democracia uruguaya pueda en un futuro cercano romper las ataduras siniestras de la Ley de Lemas, y que éste y otros movimientos populares puedan ser la llave que abra a nuevas fuerzas políticas y sociales del país —luego de aventar las trabas antidemocráticas de esa legislación coercitiva— la puerta ancha para grandes conjunciones populares. Estas conjunciones pueden y deben proponerse, no sólo luchar desde el llano para lograr sus reivindicaciones, sino también despejar el camino hacia el poder a fuerzas democráticas auténticas, unidas no por intereses politiqueros y de explotación comercial de tradiciones partidistas, sino unidas por un programa de soluciones de fondo, por una plataforma que contenga las aspiraciones fundamentales de las masas laboriosas de la ciudad y el campo, tal como lo expresa paso a paso, la lucha del pueblo.

Los reaccionarios sueñan con que el pueblo, en definitiva, quede atado de por vida a los dictados de las cúspides de los partidos tradicionales. El desarrollo de las luchas de octubre, y el clima actual que augura otras aún más firmes y profundas, demuestra que se equivocan. Lo que se abre paso es el frente único de combate. Y de él no puede salir más que una conjunción de fuerzas sociales y políticas, no importa la posición que hayan ocupado antes o después de las elecciones, pero que estén dispuestas a darle al país soluciones progresistas, patrióticas, antimperialistas; soluciones de reforma agraria y de bienestar popular. Esa hora se acerca a paso de marcha. Ayudemos a ello desde todos los frentes de lucha.



La reforma cambiaria y sus repercusiones sobre la crisis

— I —

INTRODUCCION

La Economía Política nos enseña que la vida económica está sujeta a leyes, de carácter objetivo e independiente de la voluntad de los hombres. Pero también nos enseña que la intervención de éstos en los fenómenos económicos, puede contradecir o favorecer el desarrollo de esas leyes.

Decimos esto para que desde un principio se comprenda el significado *acelerador* que el nuevo decreto cambiario tiene sobre el desarrollo de la crisis, coyuntural y de estructura, que sufre nuestra economía.

En los países dependientes, sub-desarrollados, las fluctuaciones del comercio exterior repercuten críticamente en toda su economía. El comercio exterior es así la principal base material sobre la que se procesa la crisis de nuestra economía (1).

---

(1) Como se sabe, el imperialismo o sea el capitalismo monopolista tiene como rasgo distintivo fundamental la suplantación de la libre competencia por la dominación de los monopolios.

La lucha de los monopolios por las fuentes de materias primas, por la exportación de capitales, por las esferas de influencia, trajo como consecuencia la formación del sistema colonial del imperialismo.

La ley económica fundamental del capitalismo monopolista enuncia que, para asegurar el máximos beneficio capitalista, uno de los medios es "el avasallamiento y el saqueo sistemático de los pueblos de otros países, principalmente de los atrasados."

Así, del sistema colonial del imperialismo forman parte no sólo las colonias propiamente dichas, sino también los países económicamente atrasados, llamados DEPENDIENTES, porque siendo políticamente independientes, no lo son económicamente.

La base de la independencia económica de todo país es la industria pesada. En los países dependientes, ella brilla por su ausencia; su rama más importante, la construcción de maquinaria, si existe, es extraordinariamente débil. En este atraso económico, los imperialistas son los más interesados, puesto que ello permite el mantenimiento de su poder.

Los monopolios permiten el desarrollo económico de sus colonias y países dependientes sólo en aquellas ramas de la producción que aseguren el suministro de materias primas y comestibles para las metrópolis. Convierten así a estos países en APENDICES de su propia economía destinados a abastecerla de productos agrícolas y materias primas baratas.

Paralelamente, los convierte en mercados de venta de los productos manufacturados. Y en mercados de inversiones de capital, a intereses y dividendos extraordinariamente elevados.

Toda nuestra América Latina ha sido disputada antes por los imperialismos, y está avasallada ahora más o menos intensamente por el imperialismo yanqui.

Las características monoculturales de las economías de los países latinoamericanos denuncian a simple vista las características arriba enunciadas.

En 1954 el informe económico presentado al Presidente Eisenhower por el grupo asesor encabezado por J. Peter Grace Jr. para el estudio de las relaciones económicas con los demás países americanos estableció los porcentajes de las exportaciones fundamentales para 1953, que son como sigue:

Colombia, café	83 %	petróleo	13 %		
Venezuela, petróleo	94 "				
Guatemala, café	77 "	bananas	14 "		
Cuba, azúcar	84 "	tabaco	5 "		
El Salvador, café	88 "				
Rca. Dominicana, azúcar	43 "	café	24 "	cacao	20 %
Bolivia, estaño	68 "	tungsteno	11 "	plomo	6 "
Ecuador, bananas	45 "	café	21 "	cacao	16 "
Chile, cobre	63 "	nitratos	13 "		
Nicaragua, café	47 "	algodón	19 "	sésamo	6 "
Panamá, bananas	55 "	tabaco	7 "	cacao	8 "
Uruguay, lanas	47 "	carne de vacuno	12 "	cueros	9 "
México, algodón	24 "	plomo	10 "	café	12 "
Argentina, lanas	16 "	carne de vacuno	15 "	cueros	9 "

Así, pues, los ciclos de las economías de los países dependientes y coloniales no son iguales a los de los países imperialistas, porque por su propia producción, son las fuerzas EX-

Debemos recordar que el desarrollo industrial de nuestro país ha sido de una industria liviana de bienes de consumo únicamente. Tal desarrollo, que por un lado aumenta el antagonismo de nuestro país con el imperialismo, por otro, si no va acompañado por una política exterior independiente, apareja el mantenimiento de la dependencia del imperialismo y la agudización de la crisis de estructura motivada, en particular, por las relaciones agrarias basadas en el gran latifundio ganadero, que produce primordialmente para el mercado exterior. Por ello se puede decir que, en cierto sentido, si el país mantiene una orientación política y comercial de sometimiento al imperialismo, este tipo de desarrollo, acentúa la sensibilidad de la economía a las presiones de los monopolios extranjeros. Ello se debe a que paralelamente al desarrollo de la industria nacional se han desarrollado *las necesidades* de la industria: necesidad de nueva maquinaria (no sólo para la industria sino también para las explotaciones agrícolas), necesidad de combustibles, de materias primas esenciales y otros bienes (como las materias auxiliares de la industria) cuya producción no se ha desarrollado en el país.

Desde este punto de vista, cobra aún mayor importancia la necesidad de una política exterior independiente que permita resolver las urgencias de la industria en los países socialistas o por el intercambio latinoamericano.

Cuando, pues, restringimos hoy nuestras importaciones, no se trata como antaño de restringir directamente la entrada al país de bienes de consumo, que una incipiente industria nacional podía intentar sustituir, o de los cuales podía el país prescindir lisa y llanamente. Se trata ahora de la restricción de los bienes de capital: maquinarias, equipos industriales, se trata de la restricción de la materia prima. Como se ve, la situación es mucho más grave.

De lo expuesto, surge que la profundidad de la crisis que soportamos pueda ser medida por las cifras del comercio exterior. Es correcta realmente la caracterización que el ex - Consejero Arturo Lezama hizo con respecto a la crisis que soportamos, al delegar la Presidencia del Consejo de Gobierno al ex - Consejero Fischer: "la peor crisis del siglo".

En efecto, el déficit de nuestra balanza comercial en 1957 marca el verdadero récord del siglo, muy superior al detentado hasta entonces por el déficit de 1931 durante la gran depresión; pues en este año el coeficiente del déficit llega al 16 %, mientras que en 1957 es de casi 28 %! (2).

Esta situación se reflejaba, naturalmente, en el mercado cambiario, en donde el desequilibrio deficitario provocaba una tensión que finalmente obligó al gobierno el 17 de octubre de 1957 a dictar el decreto de cierre del mercado de cambios.

Al reabrirlo, casi un mes después, el 11 de noviembre del mismo año, se adoptó un régimen de emergencia que todavía perdura, denominado de "abastecimientos impostergables" por el cual violentamente se restringieron las importaciones para lograr equilibrar nuestra balanza comercial y obtener en lo posible superávit en la misma, que permitiera descontar al máximo la acumulación de los déficits originados en anteriores ejercicios.

Sabemos que esta violenta restricción de las importaciones no ha logrado su finalidad puesto que apenas hemos obtenido en 1958, a pesar de un aba-

---

TERNAS que penetran su economía las que DECIDEN primordialmente la marcha de los ciclos; en los países imperialistas, altamente desarrollados, los ciclos (florecimiento, crisis, depresión y recuperación) dependen de las fuerzas internas, propias, de desarrollo.

Tales fuerzas externas obran naturalmente a través del COMERCIO EXTERIOR, que trasmite no sólo los movimientos del ciclo de las metrópolis, sino la presión constante de éstas por descargar la crisis en los países dependientes.

Lo dicho pone de relieve la importancia del comercio con el mercado socialista para los países dependientes. El comercio exterior del Uruguay —por ejemplo— con la URSS, China Popular, República Democrática Alemana y demás democracias populares no puede sino reflejar el hecho del comercio con un mercado sin crisis, cuya ley económica fundamental asegura "la máxima satisfacción de las necesidades materiales y culturales, en constante ascenso, de toda la sociedad".

No es tema nuestro desarrollar los beneficios del comercio con la URSS y las democracias populares. Pero bueno es consignar aquí —terminando esta larga nota— que en 1958 este comercio salvó a nuestro país de la catástrofe, adquiriendo el 23,8 % de nuestros saldos exportables, y proporcionándonos abastecimientos que significaron el 6 % de todas nuestras importaciones.

(2) El coeficiente expresa la relación del déficit con el total del movimiento del comercio exterior (importaciones más exportaciones).

En 1931, el déficit alcanzó a 33 millones y medio de pesos en números redondos; con respecto a la suma de las importaciones y las exportaciones que cifraron casi 206 millones de pesos, aquel representa, así, un 16 %. En 1957 el déficit alcanzó a 98 millones de dólares, que frente al total del movimiento del comercio exterior de 354 millones y medio de dólares arrojan la relación de casi 28 %.

timiento de 92 millones de dólares en la importación con respecto a 1957, 10 millones de superávit, que no alcanzan a cubrir ni siquiera el compromiso de los pagos que el Banco de la República debe hacer a la banca privada por transacciones comerciales, de acuerdo al "arreglo" (verdadera moratoria) realizado el año pasado y que al iniciarse el presente ejercicio ascendía aun a 16 millones y medio de dólares.

Es en estos momentos que el gobierno toma la decisión de proceder a una reforma cambiaria por medio de la vía expeditiva del decreto. Y así nace el decreto 24 de abril de 1959.

Conviene desde ya establecer que la filosofía del decreto —para usar términos caros a los economistas oficiales— es la devaluación de la moneda, la inflación y la carestía. Por consiguiente, de aceleramiento de la crisis que padecemos ahondándola a extremos aun inalcanzados.

— II —

REGIMEN DE LAS IMPORTACIONES

Para poder comprender bien el contenido y los efectos del nuevo decreto cambiario, conviene recordar someramente el régimen jurídico que enmarcaba nuestro sistema de importaciones.

Al Banco de la República compete disponer de cupos de divisas para importaciones; y al Contralor de Exportaciones e Importaciones el reparto de los mismos cupos entre todos los interesados importadores, comerciantes y/o industriales. De acuerdo con la ley Nº 10.000, que es la ley orgánica del Contralor, las mercaderías se catalogan en tres categorías (de donde la clasificación en mercaderías de 1ª, 2ª y 3ª categorías) según se tratara: de mercaderías indispensables para el funcionamiento de los servicios públicos, materias primas, maquinarias, combustibles. etc., que constituían la 1ª categoría; o de artículos que se elaboraran en el país en cantidad suficiente para abastecer las necesidades del consumo nacional, que constituían la 3ª categoría; o de bienes que no pudieran adecuarse a las características de una de estas dos clases, con las que se constituía la 2ª categoría. Sobre esta base se confeccionó el llamado "Código de Mercaderías" (decreto 25 de abril de 1947) que agrupa en rubros los grandes renglones de importación, y dentro de éstos en sub-rubros las especies o mercaderías importables. Así por ejemplo el rubro 81 agrupa a los artículos de almacén y comestibles en general; este rubro tiene 76 sub-rubros por la denominación de la familia o de la especie de mercaderías que comprende; el sub-rubro 52 comprende la fariña; el sub-rubro 100 es la sal gruesa, el sub-rubro 104 es el té, etc. El rubro 82 comprende los animales vivos; el 83 los vehículos automotores; el 84 los artículos de barraca y de construcción; el 85 las semillas, forrajes, plantas y árboles; el 86, combustibles y lubricantes; el rubro 90, máquinas en general y derivados; el 91, materias primas; y así sucesivamente. Dentro de cada rubro los sub-rubros estaban indicados por su número respectivo y clasificados por categorías (1ª, 2ª, 3ª categorías) así como la clase de unidad de importación (kilos, litros, cajones, pares, etc.).

Generalmente existen mercaderías de las tres categorías en cada rubro. Así por ejemplo si tomamos almacén y comestibles en general, tenemos que la fariña, la sal gruesa, el té, la yerba mate, son mercaderías de 1ª categoría; el aceite comestible de oliva, el bacalao y similares, etc., son de 2ª categoría; las anchoas en pasta y filets en aceite, el champagne, el cognac, los licores, los cigarrillos son de 3ª categoría. Aun en el rubro 91, materias primas, existen de todas las categorías, si bien en este rubro casi todos los sub-rubros son de 1ª categoría.

Corresponde ahora advertir que la importación se realizaba pagando el precio de los artículos importados en la moneda del país exportador; a estas monedas se les conoce genéricamente con el nombre de "divisas". Las más importantes son para nuestro comercio exterior: el dólar, la libra esterlina y el franco suizo. Desde la época de la guerra, el Contralor tomó al dólar como base para hacer sus cálculos contables; es decir, que el valor de las distintas monedas extranjeras se reduce, a los efectos de poder compararlas, a una moneda base que es el dólar. Por eso conviene desde ya establecer que cuando uno se refiere en esta materia al dólar en general, se está refiriendo "a su equivalente en las demás monedas extranjeras", términos corrientes en el vocabulario de los decretos y en los estudios sobre el particular.

HISTORIA RECIENTE

Desde la crisis de 1930, el país se vio en la necesidad de tomar medidas para controlar los cambios, contraler que de los cambios luego se extendió a toda la importación y aun a la exportación; por eso el actual organismo encargado de ese cometido se llama "Contralor de Exportaciones e Importaciones". Pero la medida, como decíamos, se tomó para controlar los cambios.

Ya desde aquella época, pues, toda divisa era expropiada por el Banco de la República, al exportador que la producía, pagándola al precio de su tipo de cambio.

La ley de 20 de enero de 1938 que fijó el valor de nuestra moneda (mediante el procedimiento de establecer el contenido de oro fino de la misma) y que por otra parte ratificó la organización de la emisión de papel moneda establecido en la ley del reavalúo, dio como resultado que nuestro peso, de acuerdo al oro declarado como contenido (0 gramo 585018 de oro puro) tuviese un equivalente con respecto al oro contenido en el dólar de $ 1.519 por U$S 1.00 (o su equivalente en las demás monedas extranjeras). Este es el cambio básico, que a medida que nuestra crisis se ha ido procesando ha pasado prácticamente a la categoría de entelequia (pues no se utiliza sino para muy contados hechos económicos, como se verá más adelante).

Sobre la base de este cambio básico se establecieron distintos tipos de cambio (o sea distintos precios de expropiación de las divisas extranjeras) puesto que el Estado por intermedio del Banco de la República controlaba el mercado.

No vamos a hacer la historia de la evolución de este mercado controlado o "dirigido"; arrancaremos para nuestro comentario del decreto 2 de agosto de 1956, que organizó dos mercados dirigidos de cambio, y mantuvo la autorización de un tercer mercado llamado "mercado libre financiero" que existía desde tiempo atrás.

Por consiguiente el decreto 3 de agosto organizó a los efectos de la importación, tres mercados: a) *el mercado dirigido*, con la cotización de $ 1.519 el dólar para las adquisiciones de papel de diario, tintas para imprenta y matrices —todo para empresas periodísticas— y con el cambio de $ 2.10 el dólar para las demás mercaderías que se cursaban por este mercado. b) *el mercado libre comercial* en el que el tipo de cambio era de $ 4.11 el dólar, y por el cual podían cursarse las compras de varias mercaderías, especialmente maquinaria y equipos industriales. c) y *el mercado libre financiero*, cuyas cotizaciones se registran diariamente en los bancos y aparecen en las carteleras de los cambios (3).

---

(3) El decreto del 3 de agosto de 1956 fue un impacto inflacionista y encarecedor de primer orden, constituyendo en sí la segunda devaluación de nuestra moneda efectuada en la postguerra. Las devaluaciones de este período se inician con el decreto 15 de setiembre de 1955, que como se recordará, subvencionó a las exportaciones de lana sucia con $ 0.21 por dólar, elevando así el tipo de cambio para la exportación del textil de $ 1.519 a $ 1.729 y estableciendo como contrapartida, la elevación del tipo de cambio del mercado dirigido de $ 1.90 (que era el que regía hasta entonces) a $ 2.10.

La práctica del decreto 3 de agosto del 56 hasta el cierre del mercado de cambios, ocurrido el 17 de octubre de 1957, demostró que el 27 % de las importaciones del país habían sufrido el encarecimiento que supone pasar de la cotización de $ 2.10 el dólar a la de $ 4.11 el dólar.

En efecto: bajo la vigencia del decreto mencionado, se registraron declaraciones juradas de importación por un monto de 260 millones de dólares (en números redondos), de los cuales 190 millones se cursaron por el mercado dirigido ($ 2.10 el U$S) o sea el 73 %, y el resto, 70 millones por el mercado libre comercial ($ 4.11 el U$S).

La tercera devaluación de nuestra moneda se realizó con motivo de la reapertura del mercado de cambios el 11 de noviembre de 1957. Fué la más importante devaluación sancionada por el anterior Gobierno, por la masa de importaciones que afectó, por la calidad de los artículos alcanzados y por el porcentaje de la devaluación operada.

Trabajando con las mismas cifras citadas recientemente con respecto al decreto 3 de agosto, hemos calculado que 114 millones de dólares se traspasaron del mercado dirigido al libre comercial, o sea el 44 % de las importaciones.

Así, la relación entre los mercados dirigido y comercial, que como hemos visto durante la vigencia del decreto 3 de agosto era de 73 % y 27 % respectivamente, ahora se invierte: 29 % y 71 %.

El pasaje de uno a otro mercado significa un encarecimiento para los artículos importados alcanzados por el cambio de $ 2.00 el dólar (de $ 2.10 a $ 4.11 el U$S). Habiendo estimado en 114 millones de dólares la cifra de las importaciones que se pasan al mercado comercial, puede estimarse el encarecimiento general anual en 230 millones de pesos en números redondos.

La cuarta devaluación se consumó el 11 de noviembre de 1958, en el que por decreto se

— IV —

EL MERCADO FINANCIERO

La característica del nuevo decreto cambiario es que da carta de ciudadanía al mercado financiero para transacciones comerciales de importación.

Como su propia denominación lo indicaba, el mercado financiero era ajeno al tráfico mercantil. Por él se cursaban traspasos de fondos, de dividendos, de capitales. De ahí su nombre: "financiero".

Es claro que la vida económica fue encontrándole aplicaciones diríamos *derivadas* de la situación de un comercio exterior controlado como se verá dentro de un instante. Pero fácil es comprender que hasta la fecha el mercado financiero tenía escasa importancia para la economía nacional en lo que a divisas se refiere dado que el movimiento de éstas se hacía prácticamente en su totalidad dentro de los mercados dirigidos y libre comercial, que en realidad es también un mercado dirigido.

¿Cuáles son las fuentes de las que se nutre el mercado libre financiero?

Aparte de las remesas de capitales realizadas desde el exterior, el mercado financiero se alimentaba con los aportes del producto del contrabando (contrabando de exportación como el de las máquinas de coser y de calcular que tanto está dando que hacer a nuestra justicia de instrucción; contrabando de ganado al Brasil, que "El Día" situó tiempo atrás en 200 mil cabezas anuales; etc.), de las comisiones de los agentes de comercio que las casas exportadoras extranjeras mantienen en nuestra plaza, de las remesas que puedan recibir de sus parientes en el extranjero los inmigrantes pobres residentes en el Uruguay, de los gastos que realicen los turistas en nuestro país.

Y de este mercado se servían los interesados para pagar los gastos del turismo uruguayo en el extranjero, las mercaderías que entraban de contrabando al país (whisky, cigarrillos, etc.), las remesas por diviendos de empresas extranjeras, los "royaltys" (4) de los cuales los más notables se refieren a las películas cinematográficas y los "switch" (5).

Esta simple enunciación le está dando al lector la idea de la escasa importancia que para la vida económica nacional tenía este mercado.

Sin embargo desde un punto de vista general este mercado servía como verdadero barómetro para medir "las presiones" monetarias que sufría nuestra economía. Se trata de un mercado hipersensible en el que aparecían los fenómenos económicos monetarios como vistos a través de un lente de aumento. Es interesante destacar este aspecto utilitario del mercado financiero.

Pero la cosa cambió cuando el gobierno anterior, al proceder a la reapertura del mercado de cambios y fijar el nuevo tratamiento cambiario de la lana, permitió que los aforos de la misma —precio legal sobre el que se calcula el tipo de cambio dirigido y libre comercial que se le otorga a la exportación del textil— pudieran ser fijados en un porcentaje de hasta diez por ciento por debajo del precio real; pues esto significó que el diez por ciento del precio real del textil se cobrara por el mercado financiero, en dólares libres como se dice vulgarmente; tal es el llamado "sobreaforo".

Así es que se creó una nueva e importante fuente de abastecimiento de divisas para el mercado financiero: la diferencia entre el precio real y el precio legal de la lana exportada: el sobreaforo.

Desde entonces el sobreaforo fue creciendo pues por esta vía solapadamente se ha venido inflando el precio de las lanas. Porque como se ha denunciado por la prensa, la Comisión H. de Aforos de Lana —organismo competente para fijar los aforos de lanas— permitió violando las propias disposiciones reglamentarias, que el sobreaforo fuera prácticamente del veinte por ciento promedialmente hablando en el lapso transcurrido desde la creación del sobre-

---

pasó al mercado libre comercial todo menos los combustibles, semillas, caucho para la fabricación de neumáticos, cámaras y bandas de rodamiento destinadas al transporte colectivo de pasajeros, drogas, productos químicos y de farmacia y películas y placas radiográficas que importen el Ministerio de Salud Pública, Hospital de Clínicas y Sanidad Militar.

De la quinta devaluación, esto es la del decreto 24 de abril de 1959 nos ocupamos en el texto de este artículo.

(4) "Royalty": derechos de propiedad industrial, comercial, artística, literaria, etc., que se perciben en forma de porcentajes.

(5) "Switch": pase de una moneda a otra; operación monetaria originada en la inconvertibilidad de la inmensa mayoría de las monedas del mundo. Si, por ejemplo, un importador recibe una adjudicación del Contralor por mil dólares de convenio con Yugoslavia, pagando cierto porcentaje puede trasladar dichas divisas a Suecia; el porcentaje o comisión generalmente se paga en dólares libres, del mercado financiero.

aforo. Esto significa que desde fines de 1957 a la fecha ingresasen al mercado financiero por esta vía de 20 a 25 millones de dólares según estimaciones del Consejero Ledo Arroyo Torres y del diario "El Debate".

La importancia de este aporte, de esta fuente, al mercado libre financiero permitió toda clase de especulaciones, y presionó para que el Gobierno anterior abriera la puerta al mismo para su utilización como medio de realizar *ciertas compras comerciales*. Tal fue el origen del decreto 5 de noviembre de 1958 que permitió la importación de máquinas, repuestos y bienes de activo fijo por este mercado hasta la suma de 5 millones de dólares.

Abierta la puerta, no fue difícil otorgar 7 millones de dólares por intermedio de este mercado, para la importación de mercaderías de 2ª y 3ª categorías; tal el decreto de 30 de diciembre del pasado año.

Ahora se abren las puertas del mercado libre financiero de par en par al comercio importador, obligándolo a surtirse de divisas en el mismo para un considerable volumen de mercancías, considerable volumen económico e infinito en variedad de artículos.

— V —

LA DEVALUACION OPERADA

Decíamos que la característica del decreto cambiario de 24 de abril era la de recurrir al mercado financiero para la importación de un formidable número de mercaderías de primera categoría. Como además, las importaciones de mercaderías de 2ª y 3ª categorías ya se cursaban por este mercado, resulta que, como se demostrará más abajo, el mercado financiero ha pasado a ser muy importante en la vida económica de la nación.

El decreto es categórico: salvo las mercaderías que taxativamente permite importar por los mercados dirigido y libre comercial, las demás catalogadas como de primera categoría deberán serlo en lo sucesivo por el mercado financiero.

Implica ello que un volumen *económico* importantísimo de la importación normal del país pasará del clásico $ 4.11 por dólar o su equivalente en las demás monedas, a los $ 9.00, $ 10.00 o más a que se cotice el dólar en el mercado financiero.

O sea: se procede indirectamente a DEVALUAR nuestro signo monetario. Los bienes afectados por la medida costarán mucho más caro.

En tres años y medio, esta es la QUINTA devaluación que sufre el peso uruguayo. Estamos en presencia del fenómeno que los economistas conocen bajo el nombre de devaluciones "en cascada".

Es la más profunda devaluación de todas ellas no sólo por la masa de las mercaderías afectadas, por el volumen económico de la importación que alcanza, por la calidad de los bienes implicados, sino por el porcentaje de la devaluación misma.

1º) *Mercaderías afectadas. Volumen económico de la importación traspasada.*

La nómina de mercaderías afectadas por el decreto es inmensa. Rubros enteros son trasladados al mercado financiero. Por su importancia económica destacamos el rubro 90, máquinas en general y derivados, que íntegramente se vuelcan al mercado financiero; igual cosa pasa con el rubro 83, vehículos automotores. Aun en rubros tan esenciales para el país como lo son el 84 — barraca y artículos de construcción— y el 91 —materias primas— sólo alcanzan a treinta y uno (!) los sub - rubros que permanecen en el mercado libre comercial ($ 4.11 por dólar) y a tres (!) los que quedan en el mercado dirigido al cambio básico ($ 1.519 por dólar).

Es así que en realidad, la inmensa mayoría de las mercaderías nominadas en el Código de Mercaderías, desde la fariña y el té hasta los hilados de rayón, algodón y nylon, pasando por las anilinas, la soda cáustica, toda la maquinaria, los tractores, etc., deberán cursarse en el futuro para su importación por el mercado financiero.

Tratemos de precisar ahora el volumen económico de las importaciones que se traspasan al mercado libre financiero.

Para ello hemos confeccionado el siguiente cuadro que comprende las cifras *promediales* del sexteno 1952 - 57. Tomamos dichos promedios por varias razones. Primeramente porque dicho período corresponde a un lapso de normalidad en nuestro comercio exterior (posterior a los efectos deformantes del

"boom" de la guerra de Corea). Luego porque al trabajar con promedios, lo hacemos sobre bases objetivas y abstractas, haciendo que las características de cada ejercicio se esfumen ante la masa de datos del período; esto es, trabajamos con cifras típicas. Y finalmente porque aunque 1958 pudiera considerarse como un ejercicio normal, no se han publicado aun las cifras correspondientes, lo que nos impide tomarlas en consideración.

CUADRO DE LAS IMPORTACIONES DE PRIMERA CATEGORIA DEL PERIODO 1952 - 57 (6)

Rubros — *Promedios en miles de dólares*

Nro. (I)	*Denominación* (II)	*De los sub-rubros que permanecen como antes* (III)	*De los sub-rubros que pasan al financiero* (IV)	*No tomados* (V)	*Total* (VI)
80	Vegetales naturales en general	——	3:435.5	——	3:435.5
81	Almacén y comestibles en general	5:980	1:545	——	7:525
82	Animales vivos	——	——	309	309
83	Vehículos automotores	——	14:871	——	14:871
84	Barraca y artículos de construcción	11:072.1	6:304.4	——	17:376.5
85	Semillas, forrajes, plantas y árboles	1:285	1:104.5	——	2:389.5
86	Combustibles y lubricantes ..	27:243	——	——	27:243
87	Electricidad en general	——	5:503	——	5:503
88	Ferretería en general	——	2:619	——	2:619
89	Joyería, orfebrería y relojería	——	——	317	317
90	Máquinas en general y derivados	——	27:969.6	——	27:969.6
91	Materias primas	44:279.7	30:145.3	——	74:425
92	Ortopedia, óptica, cirugía e higiene	880	880	——	1:760
93	Drogas, productos químicos y de farmacia	4:697.5	——	——	4:697.5
94	Juguetería, bazar y menage ..	——	1:038.8	——	1:038.8
95	Talabartería, zapatería y derivados	——	——	113.3	113.3
96	Librería, papelería y artículos de escritorio	2:117.5	——	——	2:117.5
97	Cinematografía, música, radio y fotografía	——	1:967	——	1:967
98	Tienda y mercería	——	1:234	——	1:234
	TOTALES:	97:554.8	98:617.1	739.3	196:911.2

(6) **NOTAS al cuadro inserto:**

1ª) Los promedios han sido calculados con las cifras publicadas en el Boletín Nº 12 (abril 1958) del Banco Comercial, de la publicación de la Asociación de Bancos del Uruguay "Resumen de los Principales Aspectos de la Actividad Económica del Uruguay en el año 1957" y del "Suplemento Estadístico de la Revista Económica" del Banco de la República.

2ª) Tres rubros no hemos tomado en consideración: los Nros. 82, 89 y 95, debido a sus mínimas cifras.

3ª) En el rubro 81 —almacén y comestibles en general— los dos sub-rubros que permanecen en el mercado de $ 4.11 el dólar tienen los siguientes promedios en el sexenio: sal, U$S 723.000 y yerba, U$S 5:257.000.

4ª) En el rubro 84 —barraca y artículos de construcción— el promedio de las importaciones de los hierros (en perfiles, en barras redondo y para reforzar cemento) alcanza en el sexenio a U$S 2:105,6; y el de TODAS las maderas a U$S 8:966,5. Tomamos dicha cifra, a pesar de que maderas como las de roble y otras han pasado al libre financiero, por imposibilidad de discriminar las cifras.

5ª) En el rubro 85 hemos desglosado del total la cifra de la importación de la papa para semilla, única discriminada del rubro en los materiales referidos en la 1ª nota. Es la que figura en la columna de los sub-rubros que permanecen.

Del cuadro se desprende:

1º) Que el volumen económico de las importaciones que se traspasan al mercado libre financiero es de la magnitud de CIEN MILLONES DE DOLARES prácticamente.

2º) Que comparativamente se equilibran las importaciones que permanecen en los mercados dirigido y libre comercial con las que se traspasan al mercado financiero. O sea, que dicho traspaso es del orden del 50 %.

Ambas conclusiones dan idea clara, por sí mismas, del tremendo impacto que causará el decreto en la vida económica del país.

2º) *Calidad de las mercaderías afectadas.*

La simple lectura de los rubros afectados por el decreto informa de la importancia que tienen las mercaderías afectadas.

Bajo la acción del decreto han caído muchos artículos que no solamente son de primera categoría, sino que incluso están en la lista de *importaciones imprescindibles.*

Se trata, pues, de bienes cuya importación no puede mirarse bajo ningún concepto como prescindibles para la economía nacional.

Huelga aquí la enumeración de tales bienes, que por lo demás sería extremadamente larga.

3º) *Porcentaje de la devaluación.*

No cabe duda que el porcentaje de la devaluación será muy alto.

Piénsese que la diferencia entre la cotización de $ 4.11 el U$s en el mercado libre comercial respecto a la cotización de $ 9.00 el U$s (como promedio a la fecha) en el mercado libre financiero, significa una elevación superior al 100 %.

Y si la comparación la efectuamos con las cotizaciones del mercado dirigido, $ 1.519 y $ 2.10, entonces la diferencia es un abismo.

Como por otra parte, según demostraremos al hablar del encarecimiento que provocará la medida de gobierno que comentamos, el dólar tenderá a subir de precio, no es aventurado afirmar que la devaluación será superior al 50 %, o sea que el valor adquisitivo de nuestra moneda se verá reducido a la mitad.

— VI —

EL ENCARECIMIENTO EN PROCESO

Como se comprende fácilmente, el decreto producirá un ascenso vertical en TODOS LOS PRECIOS. Directamente en aquellos cuyo costo se acrecienta por aumento del tipo de cambio de las divisas con que se importan. E indirectamente, "por arrastre —como dice la Cámara de Industrias en el memorándum al Poder Ejecutivo— harán elevar los precios de los demás artículos, especialmente en el caso de los artículos competitivos".

En general, las opiniones coinciden en el efecto encarecedor que la aplicación del decreto tendrá en la vida. Desde la Cámara de Industrias hasta el Dr. Acevedo Alvarez así lo afirman.

Este último ha calculado el impacto encarecedor —en reportaje publicado en "El Día" del 30 de abril p.pdo.— en la suma de 320 millones de pesos.

6ª) En el rubro 86 no hemos podido discriminar la cifra de la importación de nafta, que pasa del cambio a $ 2.10 al tipo de $ 4.11 el dólar.

7ª) En el rubro 91 —materias primas— hubimos de ESTIMAR el promedio de importación de los sub-rubros que quedaban en el mercado libre mercantil por carecer de fuentes en las que dichas importaciones aparecieran discriminadas en el sexenio.

La estimación fue realizada proporcionalmente al promedio de las importaciones de los años 1956 y 57 de dichos sub-rubros —cuyos datos sí tuvimos a la vista—. Si la importación del bienio fue en el rubro de US$ 86:228.500, y en los sub-rubros que permanecieron de US$ 51:302.300, siendo la importación del sexenio de US$ 74:425.000, deberá ser la de los subbros en el sexenio de US$ 44:279.700. La diferencia entre estas dos últimas cifras es la que figura en el cuadro en la columna de los sub-rubros que pasan al libre financiero.

8ª) A los efectos del cálculo, al no poder discriminar las cifras correspondientes a las importaciones realizadas por el Ministerio de Salud Pública, Hospital de Clínicas y Sanidad Militar, hemos optado por atribuir de los rubros 92 y 93 sólo el 50 % de la importación total del 92 a la columna de los sub-rubros que pasan al libre financiero.

9ª) Como podrá observarse, hay rubros enteros, algunos importantísimos como el 80 —máquinas en general y derivados— que pasan íntegramente del mercado comercial al financiero.

Por nuestra parte, con todos los respetos debidos, creemos que el nombrado se ha quedado corto en sus cálculos (7).

Del cuadro estampado en el capítulo anterior, surge que prácticamente las importaciones que se pasan al mercado libre financiero suman CIEN MILLONES DE DOLARES.

Si, como hipótesis de trabajo, suponemos que la cotización en el mercado libre financiero el dólar se sitúe en $ 9.11 (para facilitar cálculos), la diferencia entre esta cotización y los $ 4.11 del mercado libre comercial son $ 5.00 por dólar. O sea: que este cálculo primario arroja la enorme cifra de QUINIENTOS MILLONES DE PESOS como expresión del encarecimiento MINIMO que sufrirán las importaciones.

MINIMO por varios conceptos:

1º) En primer lugar, porque hemos supuesto una cotización estática del dólar en $ 9.11. No será así sin embargo. La cotización del dólar, o su equivalente en las demás monedas extranjeras, subirá sin duda alguna.

En el capítulo IV hemos visto las fuentes del mercado financiero. Hemos visto que los más importantes aportes venían del turismo y del sobreaforo. Fuentes legales, se entiende; porque ilegales, la del contrabando es tanto o más importante que las nombradas.

En el Consejo de Gobierno se estimó las entradas del turismo en la temporada pasada como equivalente a 20 millones de dólares; y las del sobreaforo entre 20 y 25 millones de dólares. Quiere decir que estimaciones oficiales sitúan la masa disponible del mercado financiero en unos 45 millones de dólares.

¿Qué puede ocurrir en estas circunstancias, en que se abre el mercado financiero para proveer divisas no sólo a las importaciones de segunda y tercera, sino a las de primera categoría, por tan amplia suma?

Es claro que AUMENTARA LA DEMANDA de divisas en el mercado financiero, cuyos ingresos serán más o menos los mismos; permaneciendo estática la oferta, el precio TENDERA A AUMENTAR. O sea: el dólar subirá de cotización.

Tan es justo nuestro razonamiento, que la Cámara de Industrias en el documento referenciado, pide al Gobierno "adoptar medidas de inmediato para asegurar la provisión de dólares al Mercado Financiero, PARA EVITAR UN AUMENTO EXCESIVO DE LAS COTIZACIONES PROVOCADO POR EL EXCESO DE DEMANDA SOBRE OFERTA" (el subrayado es nuestro).

---

(7) El Dr. Eduardo Acevedo Alvarez, en reportaje del diario "El Día" (30/IV/59) calcula el encarecimiento que provocará el decreto 24 de abril en 320 millones de pesos, partiendo de la base de que "hay una diferencia a cubrir de 37 millones de dólares".

Se trata de un error del citado economista. Esa diferencia de 37 millones de dólares entre el cálculo de las entradas previstas y las obligaciones reales que el país tiene para 1959 según el Banco de la República, es la causa ocasional, diríamos, por la que se toma la medida; pero ésta, en sus efectos, va mucho más allá de traspasar mercaderías de importación del mercado libre comercial al libre financiero por dichos 37 millones; la lista de mercaderías, el volumen económico de las mismas, su incidencia indirecta en los costos de la producción, etc., es muy superior. Creemos demostrarlo terminantemente en el cuerpo de nuestro artículo.

Seguramente el Dr. Acevedo Alvarez se ha dejado influenciar por aquellos que dicen que el decreto tiene carácter transitorio. Unir, pues, la transitoriedad a los 37 millones que en el momento acusa el desnivel previsible entre obligaciones y entradas, es una consecuencia explicable, pero errónea.

Veamos:

"El Debate" afirma que el decreto 24 de abril es una medida de carácter transitorio "que viene a apuntalar un trimestre del régimen de abastecimientos impostergables". En apoyo de su afirmación, cita el primer Considerando del decreto, que dice: "sin perjuicio de las soluciones definitivas..."

Podemos comenzar con un chiste: que en nuestro país nada hay tan permanente como las medidas transitorias. Pero hablando en serio, creemos que no se puede afirmar ni por su texto ni por su espíritu, que el decreto referido sea transitorio.

Por su texto: los términos del decreto son terminantes; no se dice para nada que las medidas son transitorias; no se establecen plazos ciertos ni inciertos de terminación de las medidas; el texto del decreto no dice que se aplicará para las importaciones del segundo trimestre del ejercicio, ni para las importaciones que se realicen dentro del año: nada. Su terminología es la de regulación DEFINITIVA.

Claro que en el futuro puede cambiarse el texto legal. Pero este texto no se modificará por sus propias cláusulas, que suponen por el contrario una vigencia futura firme y continuada.

Por su espíritu: las disposiciones del decreto, al determinar alzas de precios en más del 50 % del volumen económico de nuestra importación, provocarán hechos económicos IRREVERSIBLES. Alzas de precios de determinados artículos, quiebras de determinadas empresas, desaliento en las inversiones industriales y agrarias, fomento en las inversiones agrícolas e industriales de ingenios azucareros, no pueden después dejarse sin efecto. Los efectos económicos del decreto son muy claros en cuanto a sus proyecciones de futuro como para asentar la peregrina tésis de que tal situación "es sólo por un trimestre".

2º) Pero en segundo lugar, hay otros factores que encarecen aun más las importaciones: los impuestos de aduana, especialmente aquellos que se calculan sobre el valor de las mercaderías, el impuesto a las transferencias de fondos, el impuesto a las ventas, etc., en nuestro derecho fiscal son porcentajes, que como tales incidirán proporcionalmente en los precios de venta.

Acevedo Alvarez calcula en un 30 % la incidencia encarecedora de todos estos factores, a aditarse a la cifra arriba señalada.

Véase cuan prudente, es pues nuestro cálculo mínimo.

Se dirá que nuestro cálculo es exagerado, porque lo hemos hecho sobre cifras de un intercambio normal, siendo así que de lo que se trata, es de llenar simplemente el déficit previsto por el Banco de la República para el ejercicio 1959 de abastecimientos impostergables. La objeción debe ser rechazada: primero porque el abastecimiento de la plaza deberá ser superior al de 1958, sobre cuyas cifras ha trabajado el cálculo del Banco de la República; y después porque el decreto no es provisorio, para tres meses o medio año; no: ES PERMANENTE en sus efectos. La práctica ha demostrado que estos fenómenos inflacionistas y devaluadores SON IRREVERSIBLES. Y así lo confirma toda la historia de la economía capitalista (sólo el socialismo es capaz de efectuar rebajas generales de precios sin crisis).

— VII —

LOS PERJUDICADOS POR EL DECRETO

De los casi cien millones de dólares que se traspasan del mercado libre comercial al mercado libre financiero, más de 30 millones lo son del rubro materias primas, y casi 28 millones del rubro maquinarias. Así, casi dos tercios del aumento que significa tal cambio de mercado recaen fundamentalmente sobre la industria nacional.

Esto constituye un verdadero ataque frontal contra la industria y contra su clase, la burguesía nacional.

El brutal encarecimiento de los bienes de capital y de gran parte de las materias primas, productos auxiliares de la industria, accesorios y repuestos, significa el cese absoluto por largo tiempo de la expansión industrial.

Se atrasará el nivel técnico de la industria, al obstaculizarse el reequipamiento. Se encarecerá la producción por la elevación de costos que supone el encarecimiento de los accesorios, repuestos, materias primas y productos auxiliares.

En una palabra: el decreto DESALIENTA LA INVERSION INDUSTRIAL.

La industria se descapitaliza por esta vía. Las empresas medias y pequeñas se verán precisadas a quebrar. Incluso las grandes empresas sentirán el impacto: antes de que el mercado pueda asimilar los nuevos precios de la producción industrial tan profundamente afectada, transcurrirá un lapso más o menos largo. Necesariamente deberán realizar economías, las que por definición, sólo podrán hacerse en el capital circulante, y dentro de éste, muy especialmente, en el capital variable: la mano de obra será así afectada fundamentalmente.

La desocupación obrera aumentará a cifras tremendas de inmediato. No hay duda de que el proletariado será la clase que más dura e inmediatamente sentirá los efectos del decreto. En forma directa.

E indirectamente sufrirá como todo el pueblo, la desenfrenada carestía que se desatará.

La agricultura y los campesinos también soportarán su parte. Los tractores y toda suerte de maquinaria agrícola, desde la cosechadora combinada hasta el simple arado tendrán precios astronómicos. Se desalienta el laboreo de la tierra con métodos y técnica modernos, que exigen inversiones de capital fijo. (Con excepción del cultivo de las especies sacarígenas) (8).

---

(8) Capítulo aparte merece la disposición del decreto cambiario de 24 de abril ppdo. referente a la maquinaria agrícola e industrial y sus repuestos de uso exclusivo para refinerías, cultivos e ingenios azucareros.

Por el art. 1º del decreto, inciso b), gozan de un tratamiento cambiario de $ 2.10 por dólar. ¿A qué se debe este beneficio?

Es cierto que el decreto se remite a la ley 12/VI/50, (Nº 11.448, "Especies Sacarígenas") dando la impresión de que no hace más que cumplir con un mandato legal. Mas no es así. El art. 13 de la citada ley manda que "el cambio a otorgarse para su importación será el más favorable".

Ahora bien: el cambio más favorable es sin duda el que el mismo decreto establece en el

El transporte naturalmente se verá afectado. El precio de los camiones, ómnibus, vagones ferrovarios, locomotoras, etc., se elevará proporcionalmente al aumento de la cotización del dólar.

Si, pues, por efecto del encarecimiento general, todo el pueblo se verá perjudicado; si la burguesía industrial, el proletariado, los agricultores y campesinos, los empleados privados y del Estado, se verán perjudicados, ¿quién se beneficiará?

— VIII —

LOS BENEFICIARIOS DEL DECRETO

El gran latifundista, y sus agentes comerciales, los grandes barraqueros de lana, son los beneficiarios de este decreto.

¿Qué inversiones realiza el latifundista? Campos, campos y más campos; naturales; pastos naturales y aguadas naturales, con vacas a una por cuadra y ovejas a dos por cuadra a lo sumo.

El latifundista no invierte capital en praderas artificiales y en alumbramientos de aguadas artificiales. Nada de eso, que requiere tractores, arados y otras inversiones. Sus ganancias las reinvierte en nuevos campos. La mano de obra que utiliza es poca y miserablemente paga. Salvo el alambre y los postes y piques que utiliza, y algunos productos veterinarios, no necesita nada del exterior, ningún artículo importado, salvo su "colachata".

Por tanto, para nada lo afecta el nuevo decreto. Y en cambio, lo beneficia, al través del sobreaforo, del que son directos beneficiarios, al ampliar la utilización del mercado financiero, del que el sobreaforo es el principal caudal. Para ellos obrará a su favor la ley de la oferta y la demanda: los 25 millones de dólares que genera el sobreaforo y que se vierten en el mercado libre financiero, serán ahora disputados por *interesados comerciales* con necesidades no por veinticinco sino por cien millones de dólares. El alza del precio del dólar queda descontado.

Ello tiene una importancia inmensa para el latifundista. Si tenemos en cuenta que más del 50 % del precio en pesos uruguayos de la lana, se integra con el sobreaforo, comprenderemos que esta clase, como su agente el barraquero en lanas, están interesados directamente en el alza del dólar o, lo que no es sino la contrapartida, en la baja del peso, en el envilecimiento de nuestro signo monetario (9).

---

mismo art. 1º, inc. a) $ 1.519 el dólar, que otorga a la importación de los cartones para matrices, el papel de diario y las tintas para imprenta, todo para empresas periodísticas.

Y si el Consejo puede no cumplir la ley, puede también no encasillar en el 2.10 y en cambio colocar en el 4.11 la importación de las máquinas para cultivos, ingenios y refinerías de azúcar.

Hay algo aquí cuyo alcance no llegamos a comprender.

Porque si del fomento del agro se trata, también debería beneficiarse con un tratamiento cambiario similar toda la importación de tractores y maquinaria agrícola, y también los equipos industriales destinados a la elaboración del lino, girasol, etc.

Lejos estamos de insinuar medidas contra el fomento del desarrollo del cultivo e industrialización de las especies sacarígenas. Al contrario. Estamos por su protección. Pero también por el fomento y protección de los demás cultivos industriales que se realizan en el país.

¿Se tratará en el presente de otra "favorita de los dioses", como gustaba referirse a Sadil "El Debate" durante el anterior Gobierno? Convendría que "por quien corresponda", se aclarara debidamente —no con razones leguleyas— esta cuestión.

(9) Sobreaforo. Ya hemos explicado en qué consistía; pero volvemos sobre el punto por su importancia.

La exportación de lana, como de cualquier otro producto, genera divisas, que son expropiadas por el Banco de la República al tipo de cambio vigente. Las lanas tenían un tratamiento cambiario compuesto hasta que el decreto 11 de noviembre de 1957 les fijó el que todavía rige y procedió, además, a aforar los diversos tipos, esto es, a marcar, cada quince días, el valor de tasación que para el Estado tiene la venta al exterior de la lana. El organismo encargado de esta tasación o aforo es la Comisión Honoraria de Aforos de Lanas, y el mencionado decreto la facultó a fijar los aforos hasta un 10 % debajo del valor internacional del textil. En la práctica, antirreglamentariamente se han fijado aforos hasta un 20 % y más bajo aun. Esta rebaja del 20 % significaba que el exportador, barraquero o estanciero, recibe ese porcentaje del precio real en dólares libres, lo que constituye una gran ventaja pecuniaria. La diferencia entre el precio real y el aforo —precio legal digamos— es lo que en la jerga de la exportación se llama "sobreaforo".

Para una mejor comprensión del tema daremos un ejemplo concreto.

Supongamos que la lana merina corriente se cotice a dólares 12.50 los 10 kilos. Como el aforo se estableció hasta el 20 % por debajo del precio real del textil, quiere decir que el aforo de la lana merina corriente es de U$S 10.00. El latifundista o barraquero exportador, pues, recibe, de acuerdo al decreto 11 de setiembre de 1958 aun vigente, las siguientes cantidades:

1º) 25 % del aforo a cambio dirigido, esto es a $ 1.519 el dólar: 25 % de U$S 10.00 por 1.519 = $ 3.80.

— IX —

¿NO HABIA OTRAS SOLUCIONES?

Los defensores del decreto, —Gobierno y prensa adicta al mismo— arguyen como gran argumento a favor de la medida tomada, la perentoriedad del reclamo emanado de los técnicos del Banco de la República.

En efecto, se sabe que a mediados de marzo la Presidencia del Banco recibió el memorándum técnico en el que se establecía el cálculo preventivo de las divisas necesarias para el ejercicio, y las probables entradas originadas por nuestras exportaciones.

El balance era como sigue (en millones de dólares):

Obligaciones:			
a)	con la Banca Nacional	16.5	
b)	servicio financiero	15	
c)	importaciones impostergables	155	186.5
Producido de las exportaciones en el ejercicio			150
Déficit			36.5

Para solucionar el problema de este déficit, en el sentido de no disminuir en tal suma los abastecimientos impostergables a la plaza, que se consideran los mínimos para no asfixiar la economía, es que se recurre al mercado libre financiero.

Nosotros afirmamos que no era necesario tal recurso para solventar la situación.

1º) Si, como expresó el Consejero Haedo al fundamentar (10) su voto,

---

2º) 75 % del aforo a cambio libre comercial, esto es a $ 4.11 el dólar; 75 % de US$ 10.00 por 4.11 = $ 30.82.

3º) 20 % del precio real a cambio libre financiero, esto es, hoy a $ 9.00 el dólar; 20 % de US$ 12.50 por 9 = $ 22.50 (sobreaforo).

Hagamos la suma: 3.80 + 30.82 + 22.50 = 57.12. Cincuenta y siete pesos es el precio que se está pagando hoy por la lana merina corriente. Las mejores calidades se pagan aun a precios superiores.

Nótese la importancia del sobreaforo en la constitución del precio del textil: es casi el 40 % del total. Y a medida que se desvalorice el peso, más ganarán los terratenientes, pues el 20 % de $ 10.00 u $ 11.00 es más que de $ 9.00.

(10) Vale la pena detenerse a comentar las fundamentaciones de votos que los Consejeros Haedo y Nardone realizaron en la sesión en que se aprobó el decreto.

—I— Haedo hizo caudal de que con este decreto se iniciaba la política de simplificación de los tipos de cambio. Tal afirmación carece de base; pues el decreto deja en pie, para las importaciones de primera categoría, los tipos de cambio vigentes anteriormente, y le AGREGA uno nuevo: el libre financiero, que antes no existía para el tráfico comercial.

El mismo Consejero afirmaba que el decreto "nos aproxima al objetivo final, que es liberar al máximo posible las importaciones". Sin duda el Sr. Consejero no se ha dado cuenta que votaba el art. 2º del decreto que establece que las importaciones por el mercado libre financiero QUEDAN LIMITADAS A LOS CUPOS que periódicamente fije el Banco República, Y A LAS ASIGNACIONES que dentro de los mismos cupos, por artículos e importadores, establezca el Contralor.

Por tanto, seguimos como estamos. Nada de libertad. Lo único que se ha cambiado es el tratamiento cambiario, encareciendo las divisas respectivas en más del 100 %.

Fundó además su voto en la razón de evitar "la evasión de divisas asegurando que ellas se destinen a asegurar las necesidades del país".

Es realmente un buen fundamento: pero si lo que se quiere —como lo dijimos en el texto de nuestro trabajo— es que las divisas generadas por la exportación de la lana se aprovechen INTEGRAMENTE en nuestro comercio exterior, lo que correspondía era sencillamente suprimir el sobreaforo, y no ampliar su importancia.

—II— Benito Nardone, entre otros argumentos, dijo: "El decreto que autoriza la importación a cambio libre de VARIOS artículos..." Ante la inmensa lista de mercaderías que se traspasa de mercado, uno se resiste a creer que se hablara en esta forma. Pero es deliberada la actitud del Consejero, queriendo restar importancia al acto de gobierno que vota; véase que la frase continúa: "no puede provocar desvalorización monetaria ni precio abusivo para el adquirente, porque se trata de listas que no se autorizan desde octubre de 1957 y de hecho existe casi total escasez, lo que obliga a pagar lo que aun se vende, a precios prohibitivos."

Y bien: no es verdad que las mercaderías que el decreto 24 de abril traslada del mercado libre comercial al financiero, provocando con ello el encarecimiento de las divisas pertinentes de $ 4.11 el dólar a $ 9.00 o más, estén comprendidas en "listas que no se autorizan desde octubre de 1957".

Y no es verdad porque si bien algunas mercaderías no han sido objeto de adjudicaciones de divisas para importación, ellas son (con excepción del rubro maquinarias en general) las menos y las de mínima importancia para la economía del país.

Así por ejemplo, el rubro fundamental de materias primas, fue objeto no de uno, sino

se quiere que *el total* de las divisas generadas por la exportación de lana se aprovechen íntegramente para la importación —"porque con esa medida se evita la evasión de divisas, asegurando que ellas se destinen a cubrir las necesidades del país", expresó textualmente Haedo— lo que correspondía era suprimir lisa y llanamente el sobreaforo y no ampliar su importancia.

La eliminación del sobreaforo haría verter 25 millones, de los 36 y medio del déficit, en el torrente de los mercados dirigido y libre comercial.

2º) Si tenemos obligaciones con la Banca Nacional por 16 millones y medio de dólares, saldo de las coberturas impagas congeladas al cierre del mercado cambiario el 17 de octubre de 1957, bien puede prorrogarse su pago por otro año; esta moratoria haría que los Bancos pagaran la crisis, y no el pueblo.

25 millones del sobreaforo más 16 y medio de las coberturas impagas, exceden ya los 36 millones y medio del mentado déficit.

3º) El contrabando origina una gran evasión de divisas en nuestra economía. Para no referirnos sino al contrabando de ganado en pie para el Brasil, diremos que según cálculos de "El Día", más de 200.000 cabezas anualmente traspasan nuestra frontera Norte ilegalmente.

---

de seis reparos. ¿Cómo afirmar que las materias primas que el decreto traslada de mercado no se repartían desde octubre de 1957?

Profundizando en el ejemplo aún más: los hilados que la industria textil importaba habitualmente para su industrialización venían a través del mercado libre comercial; ahora se trasladaron al libre financiero; por consiguiente, deberá pagar su divisa el industrial más del doble. Durante el sexteno 1952-57, se importaron hilados excepto de algodón —es decir de nylon, rayón y otras fibras— un promedio de casi 3 millones de dólares (US$ 2:935.800). Y durante 1958, bajo el régimen de abastecimientos impostergables, se importaron prácticamente un millón de dólares.

¿Se puede afirmar que tales hilados se trataban de mercaderías que no se importaban desde octubre de 1957?

Es cierto que la importación de tales hilados se restringió extraordinariamente, llegando en el ejercicio 1958 a ser un tercio de lo normal. Pero como se trataba de una materia prima destinada por el importador a su industrialización, y no a su venta en su forma de origen, el efecto de la relativa escasez sobre los precios prácticamente fue nulo. Las pocas partidas de rayón que se ofrecían en plaza oscilaban en $ 15.00 el Kg. En cambio ya ahora, dictado el decreto, la oferta sitúa dicho precio por encima de los veintitantos pesos.

Y ya que hablamos de esta suba de precios, acotemos que la prensa se ha hecho eco de los siguientes aumentos de precios desproporcionales y causados por el decreto: a) el aumento del boleto a por lo menos el 100 % del actual, es decir, a 30 cts., como consecuencia del aumento de costos en la explotación del servicio por encarecimiento de lubricantes, accesorios y repuestos; b) el anunciado aumento de las cuotas de las mutualistas, por encarecimiento de los medicamentos y otros artículos propios de este servicio; c) el proyectado nuevo aumento de la nafta y otros combustibles por la Ancap, como consecuencia del aumento del servicio en pesos uruguayos de sus obligaciones en divisas por la instalación de su nueva refinería, y por el encarecimiento de los repuestos para la mantención en estado de las antiguas refinerías de alcohol y petróleo; este ente industrial del Estado estima en más de 15 millones de pesos por año esta incidencia del decreto 24 de abril, por lo cual necesita un ajuste en las tarifas de los combustibles que expende para paliar pérdidas; d) el aumento de las tarifas eléctricas; la U.T.E. calcula en más de 30 millones de pesos la incidencia del decreto; e) el aumento en las tarifas de A.F.E. que calcula en más de 40 millones el impacto del decreto.

Volviendo al argumento del Sr. Nardone: muy pocas mercaderías de primera categoría no fueron objeto de reparto DESPUES de octubre de 1957. Materias primas, ni que hablar que se adjudicaron, lo mismo que artículos de barraca y construcción. Los avisos 31/58 y 46/58 del Contralor de Exportaciones e Importaciones adjudicaron divisas a los principales sub-rubros de primera categoría de los rubros 88 —ferretería en general— 92 —ortopedia, óptica, cirugía e higiene— y 95 —talabartería, zapatería y derivados—. Hasta del rubro 98 —tienda y mercería— se repartieron divisas para importar hilo para coser y bordar —sub-rubro 25—.

El abastecimiento de la plaza, pues, estaba haciéndose; y pudo y debió realizarse por otros métodos, con otras medidas, más acordes con los intereses del pueblo y de la economía del país.

Finalmente, el Consejero Nardone afirmó que el encarecimiento "ya existía" y no es obra del decreto. Debemos decir que si bien es cierto que la escasez comprobada de ciertas mercaderías hacía que sus precios estuvieran por encima de su costo, esto no descarta UN NUEVO ENCARECIMIENTO AUN MAYOR derivado directamente del decreto que comentamos.

El ejemplo ya lo hemos dado con los hilados de rayón: las cifras aportadas más arriba señalan: 1º) la restricción de las importaciones a la tercera parte de lo normal, y por tanto, la escasez de la mercancía; 2º) un aumento prácticamente del 50 % en los hilados que se ofrecían en plaza; el costo promedio del hilado de rayón era, puesto en fábrica, de $ 10.00 el Kg., y se ofrecía —por aquellos que preferían comerciarlo a industrializarlo— a $ 15.00 el Kg.; ahora, EL COSTO EN FABRICA, con el nuevo tratamiento cambiario, será superior a los $ 22.00 el Kg. Otro ejemplo, tomado de un rubro tan diferente como el 81, lo tendremos con el té; este comestible se vendía alrededor de $ 40.00 el Kg. (las calidades inferiores a menor precio); con el nuevo régimen el público tendrá que pagarlo alrededor de $ 100.00 el Kg.

Cabe preguntarse: ¿existía ya ESTE encarecimiento?

RESUMIENDO, pues, debemos decir que SIN DUDA ALGUNA, el decreto 24 de abril aparejará como consecuencia DIRECTA el encarecimiento de todos los artículos que traspase de mercado; y como consecuencia INDIRECTA, el encarecimiento de TODOS los artículos y bienes, de consumo inmediato o duradero, de producción y bienes de capital. El costo de la vida dará un salto tremendo en contados meses. Tal conclusión es hoy INOCULTABLE, y torna inoperantes los fundamentos de los votos favorables emitidos.

Puede calcularse que cuatro vacunos proveen una tonelada de carne congelada. Ese ganado que latifundistas "patriotas" mercan tras fronteras, significará 50.000 toneladas de carne (sin contar con los cueros, cerdas y demás sub-productos) que a la cotización actual de U$S 430.00 la tonelada, arroja una suma equivalente a U$S 21:500.000.00. Y aquí no hablamos de lo que significaría para el Cerro y Fray Bentos el trabajo y la ocupación que suponen la industrialización de tales vacunos.

Una lucha decidida y eficaz contra el contrabando de ganados, nunca hecha seriamente hasta ahora en el país, daría frutos muy interesantes por cierto.

4º) Pero el abastecimiento puede asegurarse por vías comerciales normales, a saber, créditos comerciales obtenidos por particulares y/o por organismos públicos.

Se sabe que en los diversos tratados comerciales y convenios interbancarios vigentes —con los países que integran el Grupo A del decreto 28 de noviembre de 1957, instaurador del régimen de importaciones impostergables precisamente— existen cláusulas de crédito recíproco. ¿Qué obstaculiza la ampliación a favor de nuestro país de dichos créditos?

Se sabe que la Ancap adquiere de la URSS petróleo cuyo pago goza de plazo: 9 meses a partir del embarque. Este crédito que goza la Ancap ¿no pueden tenerlo otros organismos, como Subsistencias, UTE y el propio Estado?

Para las importaciones de equipos industriales y bienes de capital fijo en general, podría adoptarse el régimen estructurado por el Banco de la República (Circulares 62|12, 62'43, 62|56 y Aviso 63|57 de la Comisión H. del Contralor) por el que se permitía la financiación exterior de tales importaciones, y a largo plazo.

En resumen, existen otras soluciones distintas a la adoptada, y que no conllevan el signo de la devaluación y el encarecimiento.

¿Por qué no se han adoptado?

Obsérvese que nuestras sugerencias de los párrafos 1º) y 3º) van contra los intereses directos de los latifundistas: supresión del sobreaforo y lucha contra el contrabando de ganado.

Hasta ahora, ningún Gobierno ha tomado disposiciones drásticas contra el contrabando de ganado. Por rara coincidencia, cuando el Gobierno Constitucional se disponía a cumplir el mandato de la ley 5 de enero de 1933 que movilizaba a la policía y al ejército en la frontera para evitar el contrabando (y autorizando a la Presidencia a disponer de hasta $ 160.000.00 para tal movilización) se produjo el golpe de estado de Terra y no se habló más del asunto.

Seguramente no se han adoptado caminos como los de la represión del contrabando y supresión del sobreaforo porque el actual Gobierno representa no los intereses del pueblo —a quien beneficiarían las medidas enunciadas por nosotros— sino los de los grandes latifundistas.

— X —

CONCLUSIONES

Forzoso es concluir que la medida ha sido deliberadamente tomada, elegida como la más viable para el logro de los fines perseguidos: convertir al Uruguay en una gran estancia, proveedora de lana y de carnes accesoriamente.

Al discutir los problemas de la estrategia mundial, el Pentágono examinando el mapa de la parte Sur del continente Sudamericano resolvió que la cuenca del Río de la Plata desempeñara el papel de proveedora de granos, carne y lana. Argentina carga con su gran cuota; Uruguay con su pequeña cuota.

El brazo ejecutor del Pentágono, el Fondo Monetario Internacional, está aquí dando las órdenes pertinentes para que se cumpla lo dispuesto: gran estancia.

DELIBERADAMENTE se quiere fomentar el latifundio.

Es cierto que la crisis económica no es de ahora. Es cierto que las desvalorizaciones en cascada se iniciaron con el anterior Gobierno. Es cierto que el equipo gobernante encabezado por Batlle Berres cedió siempre a las exigencias del latifundio; que su Ministro de Hacienda, Vasconcellos, fue el inventor del sobreaforo. Es cierto que los decretos cambiarios se iniciaron siempre al calor de la propaganda de que formaban parte de un plan de fomento de la producción. Es cierto que ya antes se decidían medidas de este tipo poniendo la carreta delante de los bueyes.

Pero también es cierto que esta medida cambiaria del 24 de abril es la más tremenda de todas.

Además de todo lo dicho cabe consignar que, desde el establecimiento del control de cambios en 1930, nunca se había permitido en el país que el Banco de la República no ejerciera el contralor de la moneda. Tal función, que le encomienda a texto expreso su Carta Orgánica (art. 30), se desconoce ahora ilegalmente. El Banco no podrá "regular el valor internacional dél peso" en el mercado financiero, porque el art. 3º del decreto permite la adquisición de las divisas en el mercado sin su intervención, directamente por los particulares. Es un hecho grave.

Al comienzo de este artículo hemos dicho que el decreto 24 de abril tiene un efecto acelerador de la crisis. Así es, pues como hemos demostrado, el decreto fomenta:

—la desindustrialización del país;
—el atraso técnico en la agricultura y el desaliento en el laboreo de la tierra;
—la desocupación obrera;
—el abatimiento del nivel de vida del pueblo en general;
—la desvalorización monetaria.

Se dirá que los fenómenos apuntados ya se encontraban en curso de desarrollo por efecto de la política económica observada por el gobierno anterior. Es cierto. Pero lo nuevo que aparejará el decreto 24 de abril es el ritmo que ahora tomarán, la aceleración de los procesos. Sin duda que no se necesitará un largo lapso para constatar sus efectos. Ellos serán tangibles este mismo ejercicio.

Quedarán así sentadas las premisas para una penetración en gran escala de capital imperialista. Por la vía del empréstito o de las inversiones directas, se echarán las bases para la enajenación de nuestras riquezas.



RITA IBARBURU

La campaña antisoviética en América Latina, obra de los monopolios yanquis

De un tiempo a esta parte ha rebrotado en algunas esferas oficiales de América Latina, profusamente alimentada por la prensa y las agencias telegráficas, una erupción de la vieja y en definitiva mortal enfermedad antisoviética y anticomunista. La marca de fábrica se conoce: "made in USA". La finalidad que se persigue, también: tratar de poner una barrera al viento liberador que sopla por estas tierras.

En todos los países donde se ha levantado con marcada sincronización —México, Argentina, Bolivia, Uruguay, etc.— la campaña antisoviética toma como pretexto y atribuye a responsabilidad de diplomáticos soviéticos o de las DD. PP., episodios normales de la lucha de clases como grandes huelgas obreras o manifestaciones populares por diversas reivindicaciones económicas o sociales. ¿Que estas luchas se han incrementado y extendido en el último período? Es bien cierto. Y ello no puede atribuirse a otra causa que a la redoblada explotación de que son víctimas nuestros pueblos a manos del imperialismo yanqui y de las oligarquías nativas a su servicio.

Si la clase obrera y el pueblo argentinos realizan formidables demostraciones contra la política de hambre y garrote de Frondizi no hay otro culpable que Frondizi, traidor al programa con el cual se encaramó en el poder, Frondizi actualmente transformado, al decir de Foster Dulles, en un criado más de los que dormían en el fondo de su casa.

Si los ferroviarios mexicanos se levantan en huelga es a causa de los despidos en masa y de la cruel represión desatada por López Mateos luego de su entrevista de Acapulco con Eisenhower.

Los portavoces uruguayos de esta provocación no se distinguen tampoco por su originalidad. Según el consejero Nardone el movimiento de los productores de papa por la colocación de su cosecha sería "una conjuración montada por agentes con ideologías extrañas" de lo cual infiere que hay que romper las relaciones con la URSS que —según dice — "no nos traen ningún beneficio". Pero ¡y cómo atar estas dos moscas! desde su original audición radial informa que si la lana sube, con lo cual se beneficia el país, es por la presencia de la URSS y China en los mercados internacionales; y todavía agrega que los barcos que en ese momento cargan lana lo hacen con destino a la URSS; que el ganado uruguayo tendrá fenotiazina soviética y sal rumana y que la industria gráfica uruguaya podrá marchar porque habrá papel checoslovaco!

Algún diario tuvo la peregrina idea de ver en los balleneros soviéticos peligrosos espías; bien cierto que no fue consecuente y no aconsejó a la vez rechazar el cuarto de millón de dólares que según se dice dejaron en los comercios montevideanos.

"El País" por su parte insiste en ver "agentes comunistas venidos de la vecina orilla para estimular movimientos entorpecedores".

Como no podía ser menos el punto alto lo marca "El Día" que hace de la manifestación del 18 de marzo (obreros, funcionarios, jubilados reclamando mejoras ante la apertura del período parlamentario) "una maniobra de Moscú".

Los "agitadores profesionales", las "influencias foráneas" las "ideologías ultrasindicales que intentan suplantar la constitución y las leyes" y otras estupideces remanidas no ocultan el peligroso trasfondo de la campaña provocativa tendiente a sofocar las luchas y a entorpecer o impedir que se establezcan, las relaciones con la Unión Soviética, en cumplimiento de un vasto plan regresivo.

BENEFICIO MUTUO Y NO INGERENCIA

La característica de las relaciones que mantiene la URSS es precisamente el respeto a la soberanía de los otros países, la no ingerencia en los asuntos internos, el provecho mutuo. La India, Egipto, el Líbano, Irak, etc., se han beneficiado y se benefician grandemente de la ayuda soviética otorgada genero-

samente, sin condiciones políticas, con prescindencia de los regímenes que imperan en esos países, tan diferentes al régimen soviético. Y lo que es fundamental, favorece a la vez el proceso de independización de esos países, otrora colonias del imperialismo.

Lo mismo acontece en los tres únicos países latinoamericanos que mantienen relaciones con la URSS: Argentina, Uruguay y México.

Liceaga, jefe de la misión argentina que obtuvo de la URSS un crédito de 100 millones de dólares para adquirir maquinarias destinadas a la industria petrolífera fue categórico en cuanto a lo beneficioso de esa operación (1).

Es bien cierto que la admiración por la Unión Soviética crece en el continente. Razones hay para ello. Es bien cierto que los PP. CC. latinoamericanos han ganado considerable influencia entre las masas obreras y populares y esto hay que atribuirlo a que constituyen la fuerza más firme coherente y patriótica. Pretender que ello se debe a la presencia de diplomáticos soviéticos —que por lo demás no existen en la mayoría de los países— resulta sumamente original. Así lo entiende el actual Embajador y ex - Ministro de Relaciones Exteriores de Brasil, Osvaldo Aranha cuando dice:

> **"En ciertos sectores se combate el restablecimiento de las relaciones con la Unión Soviética alegando que es preciso evitar la infiltración comunista... Pero, el argumento es engañoso, porque la expansión del comunismo en ninguna parte se debe a la acción de los diplomáticos rusos. El comunismo es un movimiento ideológico cuyo éxito depende de una infinidad de factores políticos, sociales y económicos. En Francia, y en Italia, por ejemplo, los partidos comunistas cuentan con millones de adeptos, pero nadie tiene la ingenuidad de pensar que ello es el resultado de la acción diplomática rusa, ni la interrupción de las relaciones con Moscú disminuiría la fuerza popular de que esos partidos disponen."** (2)

DONDE ESTA INSTALADO EL TRASMISOR

Adelantándose a los acontecimientos y dictando normas a los grupos serviles que actúan en las esferas oficiales, la publicación norteamericana "Daily News" descubre las patas a la sota en su conocido editorial titulado "Rojos en América Latina del 1º de abril en el cual anuncia que Argentina, Brasil, México y Uruguay" están tomando medidas para aplastar una conspiración comunista dirigida por el Kremlin"... y acto seguido sugiere que Fidel Castro estaría complicado en la conspiración.

La agencia U.P.I. se encargó de anunciar, también por anticipado, la expulsión de diplomáticos decretada por Frondizi.

Sembró la noticia de que era posible la ruptura de Uruguay con la URSS y de que Montevideo "es un centro de agitación extremista y de perturbación de una vasta región de América Latina".

Afirmamos al comienzo el origen yanqui de la provocación antisoviética y ello resulta evidente. Todos los países de América Latina, en mayor o menor grado, dependen de EE. UU. y esa dependencia tiene una expresión acabada en las relaciones exteriores. No es casual que a 42 años de instaurado el poder soviético en la URSS, ¡sólo tres países latinoamericanos lo hayan reconocido! Además periódicamente y coincidiendo con nuevos atentados a la economía y a las libertades de nuestros países por los monopolios yanquis se urden provocaciones como la que nos ocupa.

EE. UU. en cambio, sí, mantiene, como los demás países capitalistas, relaciones con la URSS y otros estados socialistas y acaba de reanudarlas con Bulgaria. El Vice - Presidente Nixon viajará a Moscú como lo hiciera Mac - Millan y tantos otros políticos burgueses.

Son conocidos pro - yanquis los que desentonan sus gritos histéricos en el coro de brujas levantado en el Uruguay. "El Día", "El País", "La Mañana", "El Diario", "El Plata", la cadena de emisoras ANDEBU, Radio Carve y la TV servidos por el USIS y un denominado Movimiento Nacional para la Defensa de la Libertad, nuevo rótulo de la LOA, integrado por los amigos de Batista y De la Fe (Martínez Bersetche; Perea y otros en compañía de algunos señoritos). En las esferas oficiales lleva la voz cantante el consejero Nardone, precisamente él, que otrora ganara el apoyo de sectores ruralistas con su campaña de nuevos mercados, de comprar a quien nos pague más, sin discriminaciones, etc.

CIRCUNSTANCIAS Y VERDADERAS CAUSAS

América Latina se está transformando para EE. UU. de "tierra de oportunidad" en "tierra de conflicto", decía con tono

---

(1) "Significa —dijo Liceaga— un aporte de la industria soviética de alta calidad y perfección, al desarollo de la economía argentina **que con ello logrará dar un paso más para conseguir la independencia económica tan necesaria a nuestro país para forjar un destino sin ataduras."** (Los subrayados son nuestros)

(2) Del artículo publicado en la Revista Brasileña de Política Internacional, órgano del Instituto Brasileño de Relaciones Internacionales, Nº 2, junio de 1958.

lacrimoso una publicación yanqui. En América se reflejan las grandes transformaciones acaecidas en el mundo. Los resplandores del sistema socialista consolidado y en marcha hacia el comunismo en la URSS, y del mundo colonial que sacude sus cadenas, no pueden menos de espejarse en este continente. Los pueblos con marcada participación de la clase obrera y sus Partidos Comunistas barren dictaduras títeres del común enemigo, el imperialismo yanqui, se opera un proceso de democratización general que favorece la lucha por la liberación nacional, el progreso social y la paz.

Los monopolios norteamericanos no se resignan a perder esta "tierra de oportunidad" de la que extraen los mayores beneficios. No pueden resignarse a ver caer una tras otra sus criaturas y procuran sostener por todos los medios los regímenes terroristas que aún perduran, fomentar golpes de Estado, recditar, en el caso de Cuba, punto más alto del proceso liberador, su conocida técnica intervencionista.

Se dan la mano y son inseparables la ofensiva del capital monopolista yanqui destinada a obtener nuevas concesiones y la imposición de medidas represivas. Esta es la técnica del Fondo Monetario Internacional. De sus intenciones habla el Director General del mismo:

> **"El mantenimiento de la estabilidad económica de los Estados Unidos es un problema vital que concierne al mundo libre." (3)**

Esta definición disipa cualquier posible duda: el F.M.I. es un instrumento de los monopolios norteamericanos destinado a hacer pagar la crisis de EE. UU. a los países dependientes.

A ello debemos referir todos los planes de "austeridad" que circulan por el mundo, planes que con rara unanimidad persiguen: desvalorización de la moneda para favorecer las importaciones, reformas cambiarias, aumento de impuestos, supresión de subvenciones a los artículos de consumo popular y servicios públicos, congelación de salarios, etc. De Gaulle proyectó su plan de acuerdo con el F.M.I. y luego recibió como garantía 100 millones de dólares de distintos bancos privados norteamericanos.

Frondizi, después de consumada la entrega del petróleo estableció su reforma garantida con un empréstito de 329 millones de dólares otorgados por el F.M.I., el Eximbank, bancos privados y hasta el Tesoro norteamericano.

Otro tanto se inició en Brasil que obtuvo 200 millones de dólares antes de lanzar el Plan de Estabilización. Ante la resistencia de masas que allí levantara, el gobierno debió retroceder en algunos aspectos (congelación de precios, aumentos de salarios, etc.).

Fue probablemente entonces que el "Hanson's Latin American Letter" aconsejó al Brasil la política de "Tres pasos" ya vigente en Argentina (4).

Invariablemente los dólares del F.M.I. se pagan al precio de la entrega de la riqueza nacional, de la sumisión económica a los intereses extranjeros, de la represión.

En cuanto a lo ocurrido en Bolivia se recuerda: primero, la solución para sus problemas según el "Time" (intérprete del pensamiento de los gobernantes norteamericanos), era "abolir Bolivia, dejar que los vecinos se dividan el país y sus problemas"; y después, como este consejo resultara un tanto inadecuado para la sensibilidad patriótica de los bolivianos, la promesa del F.M.I. de prestar ayuda, pero exigiéndole que previamente pusiera en orden sus asuntos. A buen entendedor...

También visita Uruguay una misión del FMI por los días en que recrudece la campaña del consejero Nardone en favor de la desvalorización de la moneda, la concertación de un empréstito con EE. UU., la represión del movimiento obrero, la ruptura de relaciones con la URSS, etc., y también de la prensa antes señalada que sostiene que nuestra economía debe adecuarse a las exigencias del FMI. Poco después del arribo de la misión surge la flamante reforma cambiaria que viene a asestar un golpe más a nuestra economía en aguda crisis.

Lo que resulta claro de todo esto es que tampoco puede adjudicarse la paternidad de los planes austeros ninguno de los gobernantes latinoamericanos. La criatura ha sido engendrada en Washington.

*

Las provocaciones antisoviéticas y anticomunistas forman parte de la estrategia general del imperialismo yanqui en lo económico, en lo político y en lo militar. Ella se traduce en mayores exacciones, nuevos compromisos bélicos, represión, garrote en mano para los que osan sacudir la coyunda.

Es natural que contra Cuba, de la cual desearían hacer una nueva Guatemala, se concentre la artillería pesada. El general Maxwell Taylor, jefe del Estado

(3) International News Survey, 24/4/953.

(4) Primer paso: entregar concesiones petrolíferas mediante compromisos contraídos en reuniones secretas. Segundo paso: visita a Washington para obtener préstamos. Tercer paso: instauración de una dictadura militar.

Mayor Norteamericano declaró en una comisión de la Cámara de Representantes de EE. UU. que la revolución cubana podía propagarse a otros países, que existían posibilidades de explosiones en la mayor parte de América Latina y contra ellas debía utilizarse incluso el arma atómica (5).

Ejemplos como éste abundan. Roy Rubottom, secretario de Estado Adjunto para los Asuntos Interamericanos expresó sin rodeos que la "tensión" en el Caribe podría hacer necesario un perfeccionamiento del sistema interamericano de "mantenimiento de la paz". Y entonces surge la proposición salvadora: la OEA debe establecer una fuerza policial de claros fines represivos.

También se chantagea a Cuba con el bloqueo económico (6).

En este mismo cuadro se sitúan las maniobras navales conjuntas realizadas por EE. UU. con Uruguay y Argentina que hacen de nuestras costas bases norteamericanas y sirven a la vez para que los "revoltosos" conozcan el poderío bélico de Norteamérica; estas maniobras fueron precedidas por las explosiones atómicas del Atlántico Sur cuyas consecuencias están llenando de alarma a nuestros pueblos.

ALTERNATIVAS DE LAS RELACIONES URUGUAY - URSS

Las relaciones URSS - Uruguay han sufrido diferentes alternativas. Los entorpecimientos y la ruptura han ido siempre unidos a ataques a las libertades públicas. En 1935 rompe relaciones la dictadura de Terra. Reanudadas después de la guerra, se tornan difíciles en 1952, surge la campaña de provocaciones al par que el entonces ministro Fusco instaura las medidas prontas de seguridad destinadas a aplastar al movimiento obrero y preparar el camino al tratado militar con EE. UU. En 1958 la historia truculenta de espionaje inventada por "La Mañana" contra un diplomático soviético perseguía la finalidad de que la Cámara de Representantes no ratificara los tratados con la URSS que estaban en el orden del día.

En 1959 la campaña en el Uruguay, como en los distintos países del continente se despliega en el marco de la presión ejercida por el FMI y sus pregoneros son a la vez aquellos que en el orden interno postulan la liquidación de los consejos de *salarios, la reforma* cambiara en beneficio de los yanquis y la oligarquía, la restricción de *las libertades*, la persecución al movimiento obrero y popular.

El profesor norteamericano Frederick L. Schuman, que no tiene ninguna simpatía por la URSS ni por el comunismo, se refirió en estos términos al antisovietismo y al anticomunismo, al error de utilizar el reconocimiento diplomático como instrumento de la política de fuerza:

> **"...El anticomunismo no es ni puede ser nunca una política exterior hacedera. El anticomunismo, como actitud y filosofía, tiene muchas funciones en la civilización del siglo XX. Es una fuente lucrativa de ingresos para muchos académicos, sacerdotes, políticos y publicistas, la mayoría de los cuales se agencian ingresos difamando a los enemigos del anticomunismo, a quienes, no se sabe por qué, consideran peores que los comunistas. El anticomunismo es incluso una fuente de ingresos más lucrativa para los hombres de negocios y los líderes sindicales americanos con amplios contratos para la defensa. El anticomunismo, en determinadas circunstancias, es una fórmula perfecta para destruir la democracia con las fuerzas del fascismo, como ocurrió en Italia, el Japón, Alemania y España en los años del 20 y del 30. El anticomunismo en el extranjero ha servido muchas veces de pretexto para justificar la guerra más sangrienta y más destructiva de cuantas se han hecho y el exterminio masivo más atroz que recuerda la historia. El anticomunismo en nuestro país sirve en la actualidad de justificación al maccarthismo, al antiamericanismo disfrazado de americanismo y subversor de todos los valores de la decencia y la tolerancia, lo más precioso de la tradición americana; a la perpetuación del monstruoso sistema de discriminación racial, a la segregación, a la persecución y a otras innumerables lacras de la sociedad americana contemporánea." (7)**

PERO... OTRAS VOCES SE SE HACEN OIR

Hablar solamente de una campaña continental por la ruptura de relaciones con la URSS, de quien la agita y por qué razones, sería ocultar la otra línea de conducta que toma cuerpo: precisa-

(5) "Estimaría —dice Taylor— que nuestro poderío disuasivo estratégico general, siempre está presente como factor político en el mundo, sin consideración de lo que suceda. Cuando subrayo la importancia de la guerra limitada reconozco, por cierto, la permanente necesidad de esta pantalla de protección representada por las armas disuasivas. Frente a algo como los sucesos de Cuba, que es una revolución o subversión, vemos primordialmente una necesidad del Ejército relacionada con la lucha continuada en tierra, cual es una tarea del ejército." (Telegrama publicado por "El Día", 30|3|959).

(6) Norman Lewis escribe en el "Sunday Times" de Londres: "Los americanos sacuden la cabeza en la base de Guantánamo y esperan que Castro recuerde que la economía de Cuba en la actualidad depende de las compras norteamericanas de azúcar."

(7) Párrafos de la conferencia dictada en Carnegie Hall el 14/11/958 y publicada en "New World Review".

mente la de estrechar más esas relaciones en aquellos países que las mantienen y establecerlas donde no las hay. La verdad es que la mayor parte de los sectores políticos y sociales sustentan esta segunda línea. Unos simplemente porque ven en las relaciones con la URSS, China y demás países socialistas la oportunidad de colocar la producción nativa, o de intercambiar conocimientos científicos, técnicos o artísticos; otros porque las consideramos una condición indispensable para profundizar el proceso de democracia, liberación y progreso cuyo primer eslabón es el desarrollo de una política exterior independiente, soberana, favorable a la paz que es hoy la bandera de todas las fuerzas patrióticas de América.

Contra la campaña de ruptura se han levantado en nuestro país muchas voces provenientes de distintos sectores políticos y sociales: el diputado batllista Sr. Zelmar Michelini (lista 15) promovió el problema en la Cámara de Representantes en estos términos:

> **"...Nosotros creemos que esa idea que ha surgido por ahí de ruptura de relaciones con Rusia, de que el movimiento sindical se ve perturbado por ideas o agentes extranjeros, de que en alguna forma deliberada o no, la Embajada Soviética está perturbando el movimiento sindical del país no es nada más que la cortina de humo que se pretende tender ante la República para tratar de ocultar lo que se trae entre manos, que es el apoderarse del movimiento sindical..."**

La bancada comunista hizo reiterados planteamientos en distintas ocasiones.

El edil nacionalista Sr. Roque Santucci formuló declaraciones a la prensa significando:

> **"...Quiero decir en primer lugar que nuestro maestro inspirador, el Dr. Luis Alberto de Herrera, nos ha enseñado a ser respetuosos de las libertades públicas y entre ellas, claro está, de las libertades sindicales. En estos momentos se intenta inventar no sé que complot que dicen proveniente de Buenos Aires y en el que se quiere involucrar a la Embajada de Rusia...". "Quiero decir que no creo en absoluto en tales historias. Los hechos dicen que las relaciones con Rusia son altamente favorables para nuestro país..." "...es evidente que hay intereses creados de por medio."**

Varios órganos de prensa han condenado la campaña de ruptura. Entre ellos el diario "Acción" (del sector batllista que responde al Sr. Luis Batlle Berres, lista 15) (8). "La Tribuna Popular" (de tendencia nacionalista, dirigido por el Dr. Carlos Quijano) (9) y "El Popular". El periódico "El Sol" (órgano del Partido Socialista) en su edición del 17 de abril expresaba:

> **"...La más inquietante noticia —inquietante fundamentalmente como síntoma— la constituye la eclosión de anticomunismo oficial en nuestro país, la que se da de manera demasiado conjunta para ser enteramente casual, con manifestaciones del mismo orden que recorren desde México a Argentina."**

Y agregaba:

> **"Todos los hechos políticos guardan, en la hora una peligrosa relación que los hace concluir en un mismo sentido; quizás porque todos operan impulsados por un estímulo similar: el Fondo Monetario Internacional, o Dpto. de Estado de los EE.UU. y su línea política aplicada ya en la Argentina y en México, en Chile y en Perú, en lo que tiene que ver con Latinoamérica. La ruptura de relaciones comerciales con la URSS propugnada a coro por la prensa burguesa y por el Sr Nardone, amigo personal del Embajador de los EE.UU. tiene una indudable significación en este panorama general, tan conexo y coherente como cargado de amenazas."**

Es interesante también señalar que en parecidos términos se ha pronunciado el semanario "Marcha" en artículo edito-

---

(8) "...Este Movimiento (se refiere al mal llamado Movimiento Nacional para la Defensa de la Libertad) de alguno de los nuestros parece seguir el camino de Mac Carthy.

No plantea una aspiración y argumenta; plantea una conducta y condena desde ya, al que no la siga, a través del calificativo insultante.

Son muchos los hombres libres de este país, inteligentes y no comunistas, los que se han de preguntar qué tiene que ver la libertad con las relaciones con la URSS."

"...Si en nada afecta a nuestra libertad el tener relaciones con Rusia, es entonces una mentira el decir que para defender la libertad es preciso terminarlas.

Pero es además un agravio a la inteligencia, el suponer que el miedo a ser calificado de miope, de ingenuo o colaboracionista, ha de alcanzar para transformar a ese Movimiento en un movimiento justo y valedero."

(9) "...Nosotros, que somos anticomunistas y que siempre, antes o después de la guerra fría, mantuvimos invariable actitud, reconocemos que hay un anticomunismo doctrinario u orgánico que cada cual puede sentir o alentar pública o privadamente como se le ocurra." "...Pero hay un anticomunismo que sí importa. Es el que pone en juego nuestras relaciones con otros países. En nombre de ese anticomunismo se vendió a Guatemala o se mantuvieron en Cuba o Nicaragua brutales dictaduras. En nombre de ese anticomunismo impera sobre su islote el omnipotente general Trujillo.

Ese anticomunismo, cuyas fuerzas impulsoras están más afuera que adentro del país, perturbarían relaciones comerciales que nos convienen y subordinaría intereses auténticos, a los de quienes, bajo otras banderas, están sirviendo a los suyos, que no son los nuestros."

rial del 10 de abril, titulado "La sombra de Mac Carthy" (10).

A tales pronunciamientos se agregan: una declaración suscrita por intelectuales uruguayos, entre ellos primeras figuras de las artes plásticas, el teatro y las letras y manifestaciones de varios sindicatos obreros, representativos de muchos miles de trabajadores.

Pero además es útil recordar que varios otros países latinoamericanos se proponen entablar relaciones o intercambiar productos con la URSS, mal que les pese a los monopolios yanquis. De esto se habla insistentemente en Brasil, Chile, Venezuela, Cuba, Colombia, etcétera.

En Venezuela, por ejemplo, los tres candidatos a la Presidencia de la República suscribieron, el 6 de diciembre de 1958 una Declaración de Principios y Programa Mínimo, en uno de cuyos apartados referente a política internacional se dice:

> **"...Reafirmación de los principios que informan nuestra política tradicional de paz y de cooperación con todas las naciones y en particular con las repúblicas de América Latina.**
>
> **Establecimiento de relaciones diplomáticas y comerciales con todos los países de acuerdo con las superiores exigencias del interés nacional."**

Rómulo Bentancourt asumió entonces la presidencia con ese compromiso. Luego se han realizado diversas gestiones en ese sentido. La Dirección de Política Exterior y otros departamentos especializados del Ministerio de Relaciones Exteriores estudian la pronta reanudación de las relaciones diplomáticas y comerciales. El ministro de Relaciones Exteriores, Dr. Ignacio Luis Arcaya anunció ante el cuerpo diplomático la inminencia de tal medida.

La prensa venezolana sostiene igual posición (11) y del mismo modo se pronuncian sectores de industriales y comerciantes.

En Brasil ocurre otro tanto. Se recuerda que el año pasado por la época del lanzamiento de la "operación panamericana" y probablemente porque quería obtener de EE. UU. créditos, el Presidente Juscelino Kubitschek reconoció más de una vez las ventajas que representa el auxilio soviético para los países subdesarrollados. Afirmó que los países socialistas presentan un ritmo de desarrollo mayor que el de los occidentales, que los créditos de la URSS a los países subdesarrollados habían pasado de cero en 1954 a 1.6 billones de dólares en 1957. Agregaba que además del volumen creciente, el tipo de auxilio soviético atrae la simpatía de los países subdesarrollados. Se caracteriza en general por la concesión de abultados empréstitos, a intereses moderados, amortizables en mercaderías del país deudor. Salva así, —decía— el problema de las divisas y facilita la salida de productos agrícolas de difícil colocación en el mercado internacional. Para concluir que:

> **"esta situación coloca muchas veces a Occidente en la posición de competidor del país que debería auxiliar, mientras que los países del bloque comunista surgen COMO COMPRADORES PROVIDENCIALES DE PRODUCTOS GRAVOSOS." (Los subrayados son nuestros).**

Especialistas en cuestiones económicas adjuntos al gobierno brasileño realizaron un estudio en el que se llega a la conclusión de que Brasil no puede ignorar la presencia de la Unión Soviética, y que hacerlo le acarrearía nuevas dificultades (12).

El Embajador Osvaldo Aranha dictó una conferencia en el Instituto Superior de Estudios Brasileños el 29 de noviembre p.pdo. Se refirió a que la crisis de EE. UU. se propaga a todo el mundo capitalista, se refleja en Brasil que ya la sufre y la sufrirá más aún si no se adoptan medidas drásticas de defensa.

---

(10) "...Necesitamos del comercio con los países de detrás de la cortina.

Para colocar nuestros saldos exportables, no hay un mercado único, hay un mercado mundial y no podemos por novelería, por improvisación chambona y por seguir como Vicente el ruido de la gente, cerrar una abierta y tangible posibilidad. Si la representación diplomática soviética o alguno de sus funcionarios ha abandonado sus tareas específicas para dedicarse a ilícitos menesteres hay que cortar el abuso. Pero antes, hay que demostrar que el abuso existe. Todo lo demás, es jugar con fuego, comprometer en última instancia, los más auténticos intereses de la República."

(11) Bajo el título "Geopolítica y Tratado" escribe en "El Nacional" de Caracas D. F. Maza Zavala: "Venezuela no puede resignarse a permanecer encasillada en la órbita geopolítica en que está situada, mientras tienen lugar en el mundo cambios trascendentales, que pueden ser aprovechados para el bienestar de los pueblos. Una política sana, equilibrada, de vocación nacionalista, indica que deben ser consultadas las oportunidades de intercambio que se ofrecen en otras regiones del globo, con independencia del color ideológico de los participantes. Estados Unidos lo está haciendo. Varios países latinoamericanos lo están haciendo. ¿Por qué hemos nosotros de mantenernos al margen de esas grandes corrientes de acercamiento y transformación universal, que auguran nuevos caminos para el crecimiento económico y la estabilidad?".

(12) "Sería imposible ignorar —se dice— el impacto económico de la Unión Soviética en el resto del mundo subdesarrollado. Siempre que, en el futuro próximo, por una u otra razón, la Unión Soviética resuelva ayudar al desarrollo de cualquier país sub-

Una de esas medidas —señaló— es establecer relaciones normales con las naciones del sistema socialista. Mostró el absurdo de que Brasil ignorara a dos grandes potencias mundiales como la URSS y China. Y agregó que siendo el comercio exterior la principal fuente de recursos de Brasil no se podía dejar a merced de las imposiciones de precios y de las limitaciones por parte de EE. UU. que actualmente abarcan más de la mitad de las transacciones de Brasil con el extranjero. Para Aranha a Brasil se le presenta la oportunidad de "romper los grilletes que todavía lo atan a los imperialistas norteamericanos y marchar a la conquista del desenvolvimiento económico y el bienestar que exige su pueblo".

El movimiento en favor de las relaciones con la URSS ha alcanzado en Brasil tal volumen que hasta Roberto Campos. presidente del Banco Nacional para el Desenvolvimiento Económico —cuya dimisión se exige a gritos a causa de sus notorios servicios a los monopolios yanquis en perjuicio de la economía brasileña— ha debido reconocer que Brasil no puede dejar de comerciar con los países socialistas.

Recientemente salió de Bogotá una Misión Económica integrada por representantes de la Federación de Cafeteros, la Asociación Nacional de Industriales y la Asociación de Industrias Metalúrgicas. Dicha Misión visitará varios países europeos. El viaje terminará en la URSS con el propósito de estudiar la ampliación del mercado para colocación de café. Interesa particularmente la URSS por la posibilidad de trueque de café por máquinas y equipos industriales (13)

En México se habla, a pocos días de la mentada "intromisión soviética" de que están en marcha negociaciones mexicano - soviéticas para un tratado de trueque por el cual la URSS adquiriría grandes cantidades de algodón, minerales y ananás a cambio de maquinaria pesada y equipos industriales (14).

De Cuba se conocen las reiteradas declaraciones de Castro en materia de política exterior, en el sentido de propugnar las relaciones amistosas con todos los pueblos y de no permitir el bloqueo económico de EE. UU. ante la posibilidad de colocar en la URSS y China la producción cubana.

Todo demuestra que las provocaciones antisoviéticas están condenadas al fracaso. América Latina ya ha madurado bastante como para no retroceder en el proceso liberador. Precisamente se encuentra ante una nueva etapa del mismo en el que. por la acción coordinada de su clase obrera, de sus pueblos. de sus inmensas reservas patrióticas y alentada por el mundo del plan septenal hará, tiempo más o menos. su aporte decisivo a la disgregación definitiva del sistema mundial del imperialismo.

---

desarrollado, podrá hacerlo con una riqueza de recursos y con una libertad de métodos capaz de obtener el máximo de resultados en un mínimo de tiempo, provocando modificaciones radicales (lo que ya está ocurriendo en China continental, tan poco tiempo después de los conflictos revolucionarios chinos y las destrucciones de guerra en la propia Rusia, lo que debe servir para abrir los ojos a los incrédulos). La capacidad soviética de alterar la fisonomía económica del mundo será, en 1981 muchas veces mayor que la de los Estados Unidos de América en los últimos años, a través de la ayuda a Europa y de los programas de asistencia técnica. En la medida en que diferentes países progresan ya sea bajo el régimen de planificación centralizada, o ya meramente bajo el impacto de la asistencia soviética, será necesario adaptar al Brasil a esas modificaciones y crecimientos, encontrando medios de cooperar con los mismos teniendo en vista la necesidad de acelerar su propio desarrollo. La alternativa será la reducción progresiva de las oportunidades cada vez más limitadas de desenvolvimiento ofrecidas al país por el comercio internacional."

(13) Noticia publicada en "Voz de la Democracia", Bogotá, el 4 de abril de 1959.

(14) Según telegrama de U.P.I. publicado en "Acción" de Montevideo el 28 de abril ppdo.

El comercio con la Unión Soviética sólo ventajas reporta

Las relaciones del Uruguay con la Unión Soviética y otros países socialistas y particularmente la intensificación de las relaciones comerciales en los últimos años, constituye una de las victorias de nuestro pueblo. En la lucha por una política exterior independiente y para paliar los efectos de la aguda crisis que sacude el país, los trabajadores y otros sectores progresistas de la población han logrado hacer más sólidos los vínculos comerciales del Uruguay con los países socialistas. La verdad es que la propia realidad económica del país ha ayudado a abrir paso a esa tendencia, y sectores cada vez más amplios reclaman la intensificación de ese comercio, a pesar de la campaña provocativa organizada por el imperialismo contra las relaciones con los países socialistas.

Si en los primeros años de la post-guerra, hasta 1951, Estados Unidos impuso su predominio tanto en la exportación como en la importación de nuestro país (incluso con índices del 40 % o más), luego al agudizarse la contradicción entre la brutalidad de la política yanqui y los intereses del país, y al hacer quiebra la política de la guerra fría, no sólo se acentuó la resistencia popular al monopolio yanqui, sino que sectores de la burguesía nacional e incluso grupos de la gran burguesía entraron en contradicción con la política del Departamento de Estado (respecto a precios, discriminación contra los tops, etc.). Así en 1954 la URSS ocupó el quinto lugar de nuestras exportaciones. En 1955 y 1956 los imperialistas norteamericanos desencadenaron una nueva ofensiva contra el comercio con la URSS; esa ofensiva persiste y se agudiza; sin embargo las luchas populares, el recrudecimiento de la crisis del país y la crisis de la economía capitalista mundial, determinaron que el volumen de nuestras ventas a la Unión Soviética y a otros países socialistas y también —aunque en menor grado— nuestras compras, aumentaran apreciablemente en 1958.

EN 1958 LA UNION SOVIETICA OCUPO EL SEGUNDO LUGAR EN NUESTRAS EXPORTACIONES

El año pasado la Unión Soviética ocupó el segundo lugar de nuestras exportaciones con compras por valor de 16.267.200 dólares y un porcentaje del 11.7% de nuestras exportaciones. El conjunto de los países socialistas nos compraron por valor de casi 30 millones de dólares, representando una quinta parte del total de las exportaciones uruguayas.

El cuadro de los principales países compradores del Uruguay es el siguiente (en porcentaje):

1º) Gran Bretaña con 15,2 %
2º) Unión Soviética con 11,7 %
3º) Holanda con el 10,2 %
4º) Estados Unidos con el 7,7 %
5º) Francia con el 6,5 %
6º) Brasil con el 6,4 %
7º) Alemania Occidental con el 4.3 %
8º) Suiza con el 3,9 %
9º) España con el 3,2 %
10º) Checoslovaquia con el 3,1 %

En realidad las compras de la Unión Soviética son todavía mayores que las que indica el cuadro precedente, pues muchas de ellas se hacen a través del comercio triangular, lo que explica que desde hace varios años Holanda y

Suiza ocupen un papel tan prominente en nuestro comercio exterior. Se calcula que por lo menos hay que asignarle a la URSS por esta vía, unos 6 millones de dólares más de nuestras ventas, lo que la sitúa en los hechos como principal comprador, que ya lo es en el rubro lanas, con la adquisición el año pasado de 35.464 fardos de lanas, mientras los fardos exportados a otros países fueron los siguientes: Inglaterra 27.194. Holanda: 23.260. Estados Unidos: 15.739.

ACRECIMIENTO DE LAS COMPRAS

En el año actual las ventas de lanas a la Unión Soviética han seguido un rumbo ascendente. Tan sólo en los dos primeros meses de 1959 se exportaron a dicho país 23.222 fardos, es decir más de la mitad de todo lo que se exportó en el transcurso del año anterior.

Estas exportaciones a la Unión Soviética, en el cuadro del descenso general de nuestro comercio exterior, han salvado al país de un verdadero colapso.

Uno de los factores de la difícil situación del país radica precisamente en no haber buscado en mucho mayor escala el comercio con los países socialistas. A este respecto en el debate promovido recientemente en la Cámara de Representantes durante la interpelación al Ministro de Hacienda, el diputado socialista Sr. Trías manifestó que si el país hubiera abierto en abanico su comercio, las pocas carnes que se exportaron en 1957, pero que son un volumen interesante, se hubieran colocado a un mayor precio que el que se obtuvo vendiendo a Inglaterra, en el instante de la baja más pronunciada que se haya conocido en los últimos años en el mercado de Smithfield, cuando por el Tratado con la Unión Soviética se estaba colocando arriba de cien dólares la tonelada por encima del precio que se cotizaba en el mercado de Smithfield. Y agregó luego: "el comercio exterior del Uruguay tradicionalmente está canalizado en tres o cuatro direcciones: Estados Unidos, Inglaterra, Alemania. Eso es uno de los factores que han provocado la situación que el Sr. Subsecretario y el señor Ministro relataban: son las fuentes de moneda dura y justamente por ir nuestros importadores frecuente y permanentemente a esos mercados se producen déficits en las balanzas comerciales. Una de las maneras de corregir esto es abrir en abanico el comercio exterior y comerciar con todo el mundo. Hay en trámite en los últimos tiempos dos tratados comerciales: con la China Comunista y con la Unión Soviética, que están esperando sanción.

Por su parte el diputado batllista, Sr. Flores Mora se expresó en estos términos: "...Conocemos, y se ha denunciado reiteradamente, cuál es el camino que muchas veces han seguido nuestras exportaciones; productos uruguayos, lanas uruguayas que no hemos podido vender a los llamados países de la órbita comunista han sido comprados por países del bloque occidental que después han hecho sus negocios vendiéndolos a los países comunistas. Y eso ha sido para ventaja de esos países contra nuestros intereses de comerciar con todo el mundo, de comprar a quien nos compra y de buscar en ello la liberación, el justo equilibrio, la manera de que el Uruguay pueda autodeterminarse en la mayor medida posible".

EL SUMINISTRO DE PETROLEO

Y este papel fundamental del comercio con la Unión Soviética no lo ha sido sólo por sus compras de lana, sino que a través de ellas nuestro país sin gastos de divisas —que no tenía— pudo adquirir petróleo soviético en grandes cantidades. Desde mediados del año pasado casi todo el petróleo que refina la Ancap, y que proporciona gran parte de la energía a las industrias y transporte, es de procedencia soviética. En el año actual las adquisiciones de petróleo soviético han proseguido; en el mes de abril ya sea en barcos soviéticos o en los buques de la ANCAP, llegaron al país 23.000 m3. de fuel-oil, 20.000 m3. de petróleo crudo, 18.000 m3. de nafta, 13.000 m3. de gas oil.

Las condiciones en que la Unión Soviética nos ha suministrado el petróleo son ampliamente favorables, ya que no sólo se compensa con la adquisición de las lanas, sino que va más allá, abriendo un verdadero crédito al país, pues para el pago da un plazo de nueve meses a partir del embarque.

La Unión Soviética también ha vendido al Uruguay algodón en rama, amianto, celulosa, difenilamina, estaño, ferromanganeso, zinc, hierro fundido, parafina, papel de diario, herramientas, rulemanes y motores eléctricos.

UN COMERCIO QUE SE ABRE CAMINO A PESAR DE LAS TRABAS

Y hay que tener presente, que el comercio con la Unión Soviética se ha abierto camino a pesar de las trabas y prácticas discriminatorias impuestas por los imperialistas norteamericanos en complicidad con las clases dominantes de nuestro país. La política cambiaria, particularmente a través del decreto del 3 de agosto fue una tentativa para acomodarse a la política de precios yanquis, fue en realidad una prima al comercio con Estados Unidos, dándose más concesiones a los terratenientes, compensando el hecho que Estados Unidos se negaba a aumentar los precios a pagar por nuestras materias primas. Pero además, los organismos del Contralor impusieron trabas al comercio con la URSS y duante varios meses no abrieron cuotas de importación de la URSS, a pesar de los saldos ampliamente favorables.

Estados Unidos está lejos de modificar su política de precios. Con motivo de la reunión de los 21, el "New York Times" al reiterar la orientación yanqui para América Latina por medio de los planes del Fondo Monetario Internacional, expresaba que Estados Unidos no modificaría su política de precios. Y el actual gobierno uruguayo en vez de orientarse a la ampliación del comercio con la URSS, ha dictado un nuevo decreto cambiario, que significa otra prima a las relaciones comerciales con el área del dólar, otorgando más ventajas a los terratenientes en detrimento de la economía nacional y de la inmensa mayoría de la población del país.

LAS VENTAJAS DE ESTE COMERCIO

El comercio con la Unión Soviética se realiza sin imposición por parte de la Unión Soviética de ninguna condición política como tampoco de imposiciones económicas lesivas o perjudiciales, como las que establecen los imperialistas.

Los saldos del comercio con la URSS nos han sido siempre muy favorables, y la Unión Soviética ha efectuado compras de gran volumen incluso en aquellos períodos, que como decíamos, se hizo más marcada la discriminación en las aperturas de cuotas de importación de la URSS. Pero además, habiéndose establecido la libra esterlina de libre convertibilidad como moneda de las transacciones, el Uruguay puede disponer libremente de todas las divisas no utilizadas por los importadores uruguayos.

MEJORES PRECIOS Y CONDICIONES

En 1954 el Banco de la República en su Libro Blanco, hacía la siguiente comparación entre las negociaciones con la URSS y las concertadas con Inglaterra:

DIFERENCIAS DE PRECIOS EN LOS CONTRATOS DE CARNES

INGLATERRA:

15.000 tt. Dls. 430.97 la tonelada son	Dls. 6:464.550
13.000 tt. a Dls. 417.17 son	Dls. 5:423.210
	Dls. 11:887.760

U.R.S.S.:

15.000 tt. a Dls. 468.22 son	Dls. 7:023.300
13.000 tt. a Dls. 490.00 son	Dls. 6:370.000
	Dls. 13:393.300

Diferencia en más por ventas a la URSS: Dls. 1:505.540.

Además, en compensación de las compras que realizó el Reino Unido en virtud del mencionado contrato, fue necesario asignar una cuota —equivalente al 40 % del negocio total— por una suma de £ 1:800.000 para importación de segunda y tercera categorías, mientras que en el caso de la URSS sólo fue necesario comprometer la apertura de cuotas para productos de primera categoría, por una pequeña fracción del monto de las compras.

También se vendieron a la URSS 8.000 toneladas de carne ovina (capones) para las que se fijó un tratamiento cambiario de $ 1.78 por dólar, abonando el comprador el precio de Dólares 346.52 FOB.

El negocio que por el mismo producto se hizo con el Reino Unido se concertó sobre la base de un precio que calculado en dólares, alcanzó a Dls. 236.12 la tonelada.

Sobre 8.000 toneladas la diferencia de precio en favor de la URSS alcanza a Dls. 883.200.

Como en el caso de la carne vacuna, en el negocio de la carne ovina, hubo también que compensar al Reino Unido con la apertura de importación, para segunda y tercera categorías, por el 100 % del monto calculado de las exportaciones, que se estableció en £ 710.000, pero merece consignarse que del negocio proyectado de exportación de 5.000 toneladas de carne de cordero y 5.000 toneladas de carne de capón se exportó únicamente el cordero, por lo cual la cuota de importación resultó al final de un monto muy superior al de las exportaciones de carne ovina.

Además existieron en la práctica ventajas imponderables en las operaciones de exportación a la URSS, que se refieren a una clasificación mucho más liberal de las carnes entregadas, hecho que si bien no puede computarse, representa también una mejora indirecta sobre los precios pagados.

Sólo resta acotar que el intercambio ulterior, será también excepcionalmente beneficioso para nuestra economía, en razón de que en los hechos se producirá un gran desnivel entre las compras y las ventas, favoreciéndonos en sumas muy importantes.

En cuanto a la lana, la URSS ha pagado precios un 6 % mayores que el Mercado de Bradford, que a su vez paga mejores precios que Estados Unidos.

En un informe del año pasado que acompaña al proyecto de ratificación de los tratados con la URSS, recabado por la Comisión de Asuntos Internacionales de la Cámara de Diputados, el señor J. A. Eguiluz —representante del Banco de la República— manifestaba que "los mercados tradicionales están pagando por nuestras lanas precios que no responden a los deseos de nuestros productores. La Unión Soviética, en cambio, ha comprado alrededor de 10 millones de dólares, y ha pagado los precios que desean nuestros productores". Estas afirmaciones se acompañan de los siguientes ejemplos de precios: La Unión Soviética pagó piso —barraca $ 28, $ 30 y hasta $ 31.— En el mismo momento Estados Unidos cotizaba entre $ 20.20 y $ 21.—. "A Estados Unidos no se le podía vender, porque a esos precios los productores perderían dinero", manifestó ante la Comisión el representante del Departamento Económico-Comercial de la Cancillería.

Y no sólo la URSS ha pagado precios mejores que Estados Unidos, sino que sus considerables compras en el mercado australiano, han tenido una notable influencia en el aumento de las cotizaciones de nuestras lanas en los últimos meses. En el reciente Congreso de la Federación Rural, su Secretario manifestó que la crisis norteamericana había tenido una negativa influencia en los precios de las lanas, y que sólo la repercusión de las compras soviéticas en el mercado australiano, permitieron un aumento de precios. El Secretario de la Federación Rural ponía la esperanza en que el mundo capitalista "zafara" de la crisis, pero no pudo menos que reconocer que respecto a agosto de 1957, los precios de las lanas están a un nivel inferior en un 24 %, aunque en meses anteriores la situación había sido peor. Es decir, Estados Unidos abate nuestras materias primas. Al mismo tiempo, nuestros países pagan más alto los artículos industrializados de Estados Unidos.

LAS PRACTICAS DISCRIMINATORIAS DE ESTADOS UNIDOS

Los hechos dicen que el comercio de nuestro país como de otros de América Latina, con Estados Unidos, se hace en condiciones desiguales (relación de precios de exportación e importación, casi siempre desfavorable para el Uruguay; hace poco tiempo el Uruguay tuvo que exportar 14.000 kilos de oro para los bancos norteamericanos). Además el imperialismo impone prácticas discriminatorias como el arancel contra los tops, y últimamente contra las carnes curadas y los casimires uruguayos. Y hay que decir, que al Consejero Nardone no se le ocurrió otra cosa frente a estas prácticas discriminatorias, que manifestar en el Consejo de Gobierno que debía comunicarse al gobierno norteamericano, que nuestro país iba hacia la supresión de las diferencias de cambio, hacia el

cambio único y la desvalorización monetaria, condiciones impuestas por el Fondo Monetario Internacional.

PERSPECTIVAS PARA UN AMPLIO INTERCAMBIO

Existen todas las perspectivas de seguir desenvolviendo el comercio con la Unión Soviética, y aún más, de obtener ayuda técnica para el desenvolvimiento económico del país. El gigantesco Plan Septenal en el camino de la construcción comunista nos ofrece por un lado un mercado cada vez más vasto, y por otro, posibilidades de ayuda inmensa desde el punto de vista industrial. Existen ejemplos elocuentes de una ayuda de este tipo para los países de Asia y Africa. Así mismo, días pasados se completó el intercambio de documentos, por los cuales se ratifica el crédito de 100 millones de dólares otorgado a la Argentina por la URSS, y que será destinado a la compra de material industrial para las explotaciones petroleras de Y.P.F., crédito de nuevo tipo que permite a la Argentina pagarlo en diez años al bajísimo interés del 2½ % anual.

En las reuniones internacionales los delegados soviéticos han formulado ideas y proposiciones, que han conmovido al resto de las delegaciones, a pesar de no encontrarse en ellas, precisamente, amigos de la URSS. En la reunión del Consejo Económico y Social de la ONU celebrada en México, el delegado soviético Arkadev manifestó según las agencias telegráficas que

> **"las barreras al comercio impedían que la Unión Soviética hiciera negocios con muchos países que en realidad deseaban hacerlo con la URSS. Añadió que muchos países latinoamericanos deseaban comerciar con la URSS, pero que se les impide hacerlo. Agregó, que no obstante esto, este comercio está creciendo rápidamente. Especialmente mencionó a Brasil, Cuba y Uruguay como países con los cuales la Unión Soviética quisiera aumentar su comercio."**

En otra información telegráfica referida al discurso de Arkadev, se destaca este pasaje:

> **"La Unión Soviética ofreció ayudar a los países subdesarrollados, prestándoles dinero a tipos bajos de interés, vendiéndoles maquinarias a largo plazo y proporcionándoles técnicos sin restricción. Arkadev dijo que la pobreza y el subdesarrollo eran culpa de las potencias coloniales, y no del pueblo que sufre privaciones. Dijo que únicamente la industria puede crear una vida mejor, y para llegar a este resultado se requieren préstamos, equipos y ayuda técnica.**
>
> **Manifestó que el promedio de un cinco por ciento de interés que perciben por los préstamos los países capitalistas era demasiado elevado. Anunció que la URSS ha concedido ya préstamos a 80 naciones y está dispuesta a ayudar a otras que soliciten auxilio. Arkadev dijo que la URSS ofreció también maquinarias de todas clases a largo plazo, añadiendo que la URSS tiene técnicos disponibles."**

En la reciente reunión de la CEPAL el delegado soviético Bazikin hizo similares ofrecimientos, y las informaciones telegráficas consignan que "fue más aplaudido que el delegado norteamericano".

CREDITOS VENTAJOSOS

Uno de los pretextos que se han dado para aprobar el decreto cambiario, es que la difícil situación creada por las inundaciones, hace necesario que se abra la vía de las importaciones por medio del mercado libre financiero, aunque ello implique encarecer drásticamente la importación.

Pero tal argumento no resiste el menor análisis, ya que nada obstaculiza que para futuras compras no sólo por parte de la ANCAP, sino de la UTE y otros organismos del Estado se utilicen las ventajas que ofrece la URSS en materia de créditos.

Pero además, está pendiente de ratificación parlamentaria y con informe favorable, el Tratado Comercial con la Unión Soviética. Su ratificación permitiría incrementar considerablemente el intercambio uruguayo-soviético.

DOS CAMINOS SE ENFRENTAN

El imperialismo, aliado a las fuerzas más oligárquicas, plantean que no queda otro camino al país que seguir tras las imposiciones del Fondo Monetario Internacional, de las que hay una tremenda experiencia en Chile, Argentina, Brasil y otros países de América. Ese camino implica concesiones al capital imperialista como en el caso del petróleo argentino, desvalorización monetaria, política de "austeridad" para el pueblo, a "cambio" de unos cuantos dólares dados en condiciones onerosas, para los que se pide la garantía del oro

del Banco de la República. Es el camino de la desnacionalización de empresas, del monopolio yanqui en el comercio exterior, de la supeditación a la política guerrerista de Estados Unidos, de los compromisos armamentistas.

Es precisamente el camino de jugar al negocio de una tercera guerra. Lo confesaba en julio de 1958 "El País" en el artículo en que se calificara a sí mismo y a las clases dominantes en general como pájaros de carroña:

> **"Con rubor, por no decir con vergüenza, estamos obligados a reconocer que la única perspectiva seria de reacción económica que se nos ofrece en estos momentos, es que el conflicto del Medio Oriente se prolongue por algunos meses, ofreciéndonos otra especie de guerra de Corea."**

También el Sr. Nardone, que no ha podido menos de reconocer los buenos precios pagados por la URSS por nuestras lanas, ha dicho que sin embargo no hay que olvidarse que puede haber una guerra y que en ella por un hecho de fatalidad geográfica debemos estar de lado de los Estados Unidos; sería entonces "peligroso" comerciar con la Unión Soviética...

¡Como si toda la postguerra y sobre todo a partir de 1951, no hubiera demostrado el fracaso y la esencia antinacional de la política de hacer pronósticos aventureros sobre la posibilidad de una guerra! Fue precisamente en aras de la guerra fría, que el imperialismo se aprovechó para imponernos un comercio desigual, pactos belicistas y compromisos armamentistas. Al mismo tiempo la crisis del país se profundizó.

En cuanto a la fatalidad geográfica ¿acaso la revolución cubana —a 180 kilómetros del territorio norteamericano— no ha dado en América un golpe de gracia a esa concepción?

Es en el cuadro de una política de paz que nuestro país puede zafarse de ataduras fatales y buscar las relaciones con todos los países sin discriminación. Como lo demuestra también el ejemplo cubano, nuestro país debe buscar enfrentar la crisis resolviendo sus problemas capitales, con una orientación progresista que desenvuelva su economía en un sentido independiente frente a los monopolios imperialistas, que ponga proa hacia la reforma agraria y satisfaga las reivindicaciones populares. Una orientación de este tipo incluye como una de sus condiciones básicas, perfilar una política exterior independiente, soberana y de paz.

Para este camino tenemos hoy todas las ventajas que nos ofrece la existencia de un mundo socialista que ya produce más que todo el mundo capitalista, un mundo socialista que por no estar regido por la ley de la explotación capitalista, y por las posibilidades que abre su desarrollo portentoso, puede brindarnos una ayuda esencial para el desenvolvimiento de una economía independiente.

RODNEY ARISMENDI

La perspectiva radiante del pasaje al comunismo

Informe pronunciado ante el Comité Central Ampliado del P. C. del Uruguay (10 - 11 de abril) sobre el XXI Congreso del P. C. de la Unión Soviética.

Camaradas:

Para advertir la proyección histórica del XXI Congreso del Partido Comunista de la Unión Soviética debemos fijar nuestras miradas sobre una cuestión cardinal: la construcción del comunismo, el objetivo supremo de la clase obrera, ha pasado a ser una tarea práctica, inmediata, de la actual generación soviética. El plan septenal es un tramo de importancia decisiva del tránsito del socialismo al comunismo. Sus guarismos vertiginosos, que cifran los objetivos económicos principales para construir la base material y técnica del comunismo, se condicionan, a la vez, con fines sociales de gran magnitud en cuanto a la elevación del bienestar del pueblo soviético y con propósitos morales y culturales de afirmación y despliegue de las cualidades que tipifican el hombre nuevo y múltiple del comunismo.

Y ello confiere a este Congreso esa importancia tan particular. Su materia, en sentido estricto, fueron las "cifras de control del plan septenal", parte del más vasto plan de perspectiva de 15 años; pero estas cifras involucran la discusión, como cuestiones prácticas, de las previsiones teóricas más lejanas de Marx, Engels y Lenin, a la luz de los nuevos problemas que la realidad está promoviendo. De este modo, el presente y futuro inmediato del pueblo soviético se enlazan con el mañana próximo de todo el campo socialista, cuya perspectiva es llegar simultáneamente a la etapa superior de su desarrollo, y entroncan, a la vez, con el porvenir de toda la humanidad. Los próximos 7 años aparejarán así modificaciones radicales en la correlación de las fuerzas políticas mundiales y de los sectores sociales en presencia y traerán, sin duda, definiciones sustanciales también en el campo del pensamiento y, en particular, encarnarán las ideas del marxismo - leninismo en nuevos millones de personas, en pueblos enteros.

En el informe de Jruschov se incluyen, entre otros, dos comentarios de órganos periodísticos del gran capital que no resisto reproducir: "L'Aurore", frenético portavoz de la reacción francesa, escribe que la Unión Soviética "...fija las fechas en que deben realizarse los sueños que acariciaron constantemente los revolucionarios marxistas. Acomete unas empresas sin precedente!". Y a su vez el diario de los banqueros norteamericanos —"Wall Street Journal"— advierte que el plan septenal puede impresionar de tal modo en algunos países que "acaben por adoptar el comunismo".

La emulación entre el capitalismo y el socialismo penetra en una fase decisiva. La revolución socialista de 1917 en Rusia inauguró una nueva época, cuyo primer período fue señalado por la construcción del socialismo en un solo país, la URSS, cercado por un mundo capitalista hostil. Luego de la segunda guerra, la formación de un sistema socialista mundial con casi mil millones de habitantes, se enfrentó a un sistema capitalista en crisis, uno de cuyos rasgos más notables es la disgregación del sistema colonial del imperialismo que sigue procesándose aceleradamente. Estos cambios, unidos al fortalecimiento de la Unión Soviética, han concluído con el cerco capitalista. La victoria del socialismo en la URSS no sólo es completa sino también definitiva. "La potencia soviética, lo mismo que cualquier otro país socialista, no está garantizada contra una posible agresión de los Estados imperialistas —dice Jruschov—. Pero hoy no hay en el mundo fuerza capaz de restaurar el capitalismo en nuestro país ni de aplastar el campo socialista. El peligro de restauración del capitalis-

mo en la Unión Soviética queda excluído"... Pero además, la realización del plan septenal soviético, conjugándose con el más alto ritmo de desarrollo económico de los países de democracia popular, elevará la producción industrial del sistema socialista a más de la mitad de toda la producción mundial. La superioridad del sistema socialista sobre el sistema mundial capitalista quedará así asegurada "en la producción material, la esfera decisiva de la actividad del hombre" (1).

La repercusión del XXI Congreso en el plano internacional resulta, pues, difícil de exagerar. La nueva etapa que se inaugura será decisiva para la contrastación definitiva con el capitalismo, para la salvaguardia de la paz mundial, para la independencia de los pueblos coloniales y para la emancipación económica de los países dependientes; en fin para que nuevos pueblos se convenzan por su experiencia de la necesidad histórica de acabar con el régimen capitalista y concluir para siempre con la explotación del hombre por el hombre.

I

LOS PRINCIPALES PROBLEMAS TEORICOS Y PRACTICOS DE LA EDIFICACION DEL COMUNISMO EN LA U.R.S.S.

El XXI Congreso debatió el programa científico de la edificación del comunismo. Ya en la sesión del Soviet Supremo, celebratoria del 40 Aniversario de la Revolución, el informe de Jruschov desplegó la perspectiva de un plan de 15 años, que iría perfilando los contornos de la sociedad comunista "con mayor claridad ante los pueblos" (2). Las cifras de control del plan septenal condensan, en primer término, los objetivos de la construcción de la base técnico - material del comunismo; pero esas grandes transformaciones que harán dar un salto al desenvolvimiento de las fuerzas productivas se complementan con los objetivos sociales y sicológicos a que apuntan las medidas de ascenso del bienestar popular, la reducción de las jornadas de trabajo y la reforma educacional. Desde este punto de vista, las distintas metas del plan como su concepción unitaria, sitúan ostensiblemente en el centro de la escena, al hombre y sus necesidades (3), principal objetivo del modo de producción de la formación económico - social comunista. Esto se patentiza no sólo por las medidas inmediatas que involucran beneficios materiales y culturales notables para todo el pueblo, sino también y principalmente, por la transformación del hombre mismo, en sus cualidades morales, en la dimensión de sus conocimentos y en la fertilidad de sus capacidades múltiples, posibilitada por el progreso material y técnico y anticipada por las medidas inmediatas a que nos referimos. ¡Nunca resultó tan evidente la verdad marxista de que el hombre al transformar la naturaleza y la sociedad que lo rodean, se transforma a sí mismo!

Y como es natural, las cuestiones teóricas referentes al pasaje del socialismo al comunismo y a los distintos aspectos de la sociedad comunista, ocuparon un gran espacio en el Congreso y en el debate previo de las Tesis. Fueron discutidas como parte de la perspectiva de cada hombre soviético y examinadas en los distintos campos del pensamiento por las publicaciones especializadas. El informe de Jruschov, y otras intervenciones de miembros del Comité Central les asignan una atención preferente: allí se arranca de las previsiones de los clásicos y se las sitúa y enriquece con las respuestas concretas a otros problemas surgidos de una realidad soviética e internacional que aquellos no podían prever.

Pensamos por lo tanto que es necesario partir de las definiciones primarias para abarcar el alcance del Congreso. Estas definiciones, que constituyeron siempre el objetivo final del movimiento obrero revolucionario, que guiaron como la estrella polar a los antiguos navegantes, a Lenin y a los revolucionarios rusos desde las primeras etapas de la construcción —¡basta leer toda la producción de Lenin de 1919 - 23!—, correspondieron sin embargo, a la previsión de un período relativamente lejano. El mismo Lenin diría en uno de sus trabajos del tiempo de la revolu-

---

(1) Resoluciones del XXI Congreso sobre el informe de Jruschov.

(2) "40 años de la Gran Revolución Socialista de Octubre". Informe de Jruschov ante el Soviet Supremo.

(3) Un delegado al XXI Congreso escribe en una revista: "¿Qué significa la edificación del comunismo? Es el incremento ininterrumpido de nuestra industria; es el florecer de la ciencia y la cultura; es la producción creciente de pan y de carne, de mantequilla y de otros víveres; es poner a disposición del pueblo cada día más prendas de vestir y más calzado, más libros, viviendas, clubs, hospitales, etc." (A. Slepujin. "Tiempos Nuevos" Nº 6, febrero de 1956).

ción que los adolescentes de 15 años llegarían a ver la sociedad comunista. Hasta por una razón práctica derivada de la agitación, el esclarecimiento de la fase superior, comunista, de la nueva sociedad nunca fue más allá de un nú-



mero limitado de cuadros, materia de un programa y previsión teórica de futuro. El mismo Lenin advertía en 1917, que fijar la atención en las diferencias entre las etapas socialista y comunista de la sociedad era en aquellas condiciones, de cierto modo ridículo (4). No obstante, por razones de claridad teórica, Lenin dedica la parte final de su magnífico libro, a la concepción marxista de la nueva sociedad. Pero hoy los tópicos del pasaje del socialismo al comunismo se han transformado en una cuestión práctica fundamental de nuestro tiempo tanto para los cuadros como para las masas. Y si bien sería exagerado que nosotros, que nos hemos asignado por finalidad estratégica luchar por un gobierno Democrático de Liberación Nacional, dedicáramos el peso principal de nuestra agitación a explicar este lejano porvenir nuestro, el comunismo, también es evidente que una buena parte del futuro del mundo en la próxima década, estará unida a su edificación en la URSS, como a las victorias de la construcción del socialismo en los diversos países del sistema socialista. Y por este solo hecho, se vuelve un capítulo insoslayable de la propaganda.

Si los pueblos impedimos por nuestra acción la guerra, viviremos en los años venideros la peculiaridad histórica de que la emulación de los sistemas socialista y capitalista, ofrecerá este espectáculo: irá conformándose en la URSS la sociedad comunista, la más elevada expresión del desarrollo social, al tiempo que en el capitalismo —por la división entre los países imperialistas y coloniales y dependientes, o subdesarrollados, como es moda llamarlos— se mantendrán a la vez los resabios feudales y esclavistas, las formas de la producción doméstica y aún relaciones sociales propias del clan y la tribu en algunos lugares de Africa, Asia y América Latina. ¡La presencia del socialismo y el comunismo, uniendo a los pueblos del sistema socialista que saltan desde el atraso a las formas más elevadas de convivencia social y humana, aparecerá como un arco iris gigante ante un capitalismo que une en ciertos aspectos el adelanto de la técnica con el atraso más arcaico, la edad del átomo con la esclavitud del negro y del indio y el aplastamiento de la existencia del hombre al nivel mínimo de las necesidades de las bestias!

Pensamos por ello, aunque parezca redundancia para muchas personas familiarizadas con el pensamiento de Marx, Engels y Lenin, que es preciso partir de las definiciones teóricas básicas del marxismo a este respecto.

1. *Las dos fases de desarrollo de la sociedad comunista*

A través de la historia, luego de la división de la sociedad en clases explotadoras y explotadas, muchos de los mejores exponentes del pensamiento humano soñaron o plancaron una sociedad feliz de organización comunista. Esos Estados ideales tenían distinto carácter y contenido e incluían, en un primer tiempo, tanto la nostalgia de una "edad de oro" perdida en el período atrasado del comunismo primitivo, como la protesta contra la explotación de clases y la desigualdad social que ésta entraña. Todas esas concepciones —denominadas más tarde utópicas, a raíz del nombre que Tomás Moro diera a su sociedad ideal— no tomaban en cuenta las leyes del desarrollo social y, por lo tanto, no advertían que la posibilidad de una sociedad comunista estaba unida estrechamente al grado de desenvolvimiento de las fuerzas productivas. Con la aparición de la clase obrera, aún débil, surgen los socialistas utópicos que unen los

(4) "El Estado y la Revolución", Lenin, Ed. en Lenguas Extranjeras.

presentimientos geniales a las concepciones idealistas acerca de la nueva sociedad futura (5).

A Marx y Engels les correspondió sacar al socialismo de la utopía para volverlo una ciencia. Marx y Engels demostraron que la clase obrera, nacida de las entrañas del capitalismo y vinculada a las formas más avanzadas de la producción, debería derribar el capitalismo e iniciar, por el pasaje a propiedad social de los principales medios de producción, la construcción de la sociedad comunista. Esa nueva *formación económico - social comunista* (6) no surge armada y lista, como Minerva de la cabeza de Júpiter —valga la vieja frase de los clásicos— sino que debe pasar por distintas fases de su desarrollo: una, inferior, socialista y una superior comunista. La primera fase, el socialismo, etapa que se ha completado en la URSS y que se edifica en las democracias populares, corresponde al período en que el nuevo régimen sale recién del capitalismo y lleva aún en muchos aspectos, el estigma de la vieja sociedad; en este período, el socialismo pasa a propiedad de todo el pueblo (estatal) los principales medios de producción, crea su propia base material y técnica y, a través de la cooperación, incorpora el campo a la construcción de la nueva sociedad. En la URSS, este último aspecto, delineado originalmente por el "plan de cooperación" de Lenin, se desarrolló en particular, a través de la forma koliosiana de propiedad. Por esta razón histórica, en la URSS existen dos formas principales de propiedad socialista, la estatal o de todo el pueblo, y la cooperativo - koliosiana, o sea propiedad de un determinado grupo de trabajadores, el campesinado koljosiano. Bajo el socialismo se realiza a su vez una profunda revolución cultural, expuesta brillantemente hoy ante los ojos del mundo; la ilustran, desde el grado de instrucción de todo un pueblo hasta el desenvolvimiento masivo de la enseñanza media y superior, desde los exponentes múltiples de la cultura soviética hasta el nivel técnico científico que verifican entre otros ejemplos los sputniks y el planeta artificial. Al eliminar la propiedad privada sobre la tierra y los principales medios de producción, se crean relaciones de producción socialistas; éstas, en armonía con el desenvolvimiento de las fuerzas productivas permiten el progreso ininterrumpido y el desenvolvimiento de la producción a ritmos elevadísimos. Sobre esta base es posible la planificación esencial de la producción y crear las condiciones para el pasaje a la fase superior comunista, de la nueva sociedad.

En la fase socialista se ha acabado ya la explotación de clases y, por tanto, la existencia de clases antagónicas; imperan relaciones sociales de cooperación y ayuda mutua. La persistencia de dos formas de propiedad socialista —la propiedad de todo el pueblo y la koljosiana— mantiene empero la existencia de dos clases: la clase obrera y el campesinado y, a su vez, las diferencias principales entre la ciudad y el campo. La revolución cultural engendra una intelectualidad socialista salida del pueblo y vinculada a los objetivos de la nueva sociedad; pero como persisten aún diferencias esenciales entre el trabajo físico e intelectual, ésta es una capa social especial. La clase obrera mantiene su función dirigente tanto en el Estado Socialista como en el conjunto de la sociedad. En la fase superior, comunista, desaparecerán las diferencias esenciales entre la ciudad y el campo, entre los obreros y los campesinos y, a su vez las diferencias principales entre el trabajo manual e intelectual.

En la fase socialista, en relación con las dos formas de propiedad, persisten en zonas de la economía, la producción mercantil y la economía monetaria, las cuales desaparecerán en el comunismo.

Siendo dos fases, una inferior y otra superior, de la misma formación económico - social, el socialismo y el comunismo tienen rasgos comunes básicos: el modo de producción y el carácter de las relaciones de producción son los mismos en ambas fases; los medios de producción son de propiedad social y la finalidad primordial de ambos modos de producción es asegurar la elevación incesante del nivel de vida del pueblo,

---

(5) "Los utopistas... eran utopistas porque en una época en que la producción capitalista estaba tan poco desarrollada no podían ser otra cosa. Estaban obligados a sacar de su cabeza los elementos de una nueva sociedad porque en la sociedad existente esos elementos no se manifestaban aún de un modo evidente para todos." (F. Engels - Anti-Dühring)

(6) Según el marxismo, en cada etapa del desenvolvimiento histórico, el modo de producción tomado conjuntamente con las diversas superestructuras sociales, constituye una **formación económico-social.** Lenin en "Quienes son los amigos del pueblo" demuestra que el descubrimiento por Marx del concepto de formación económico-social, dio base por primera vez en la historia a una sociología científica. La sociedad puede ser estudiada con el mismo rigor científico que las ciencias naturales. La historia de la existencia social puede ser examinada así, como un **proceso histórico-natural.** La historia social del hombre deja de ser un repertorio de casualidades, para ser el desarrollo objetivo y necesario de las distintas formaciones económico-sociales.

según la conocida ley económica fundamental de la sociedad socialista. Las diferencias, que afectan en particular a la producción y distribución de los bienes producidos, dependen de leyes objetivas, del grado de desarrollo de las fuerzas productivas. Así, Marx y Engels, dándoles validez científica a las fórmulas de los precursores socialistas, han diferenciado ambas fases de la sociedad por dos lemas conocidos. Al socialismo corresponde la fórmula: *"de cada cual según su capacidad, a cada cual según la cantidad y calidad de su trabajo"*. Y al comunismo, la fórmula: *"de cada cual según su capacidad, a cada cual según sus necesidades"*.

Según la primera fórmula —que encabeza la Constitución soviética de 1938 — el trabajador debe dar a la sociedad según *su capacidad* y se le asegurarán, a la vez, los grandes derechos porque luchó históricamente el proletariado: el derecho al trabajo, el derecho al descanso y el derecho a la instrucción.

El trabajador que debe dar a la sociedad según su capacidad recibe de ésta según la cantidad y calidad de su trabajo, ya sea bajo la forma de salario o de ingreso koljosiano.

En esta fórmula se armoniza la conciencia de los trabajadores de la nueva sociedad socialista, para quienes el trabajo se va volviendo una cuestión de honor, con el estímulo material de su contracción al trabajo, su iniciativa y voluntad de superación en todos los aspectos. La sociedad mantiene el férreo lema: "quien no trabaja no come", contra todo un pasado en que el trabajo fue una maldición para la mayoría trabajadora mientras era la fuente del lujo, la ociosidad y el vicio de una minoría explotadora. La segunda fórmula repite la parte primera: *a cada cual según su capacidad"*, pero modifica su segunda parte al establecer la distribución "según las necesidades". Cada cual dará a la sociedad según su capacidad y recibirá de ella "según sus necesidades".

Para poder distribuir los productos, sin pago, de acuerdo a las necesidades es necesario, como primera condición, un nivel tal de desarrollo de las fuerzas productivas que asegure la abundancia de los mismos. La formación de la base material y técnica del comunismo realizada en lo esencial durante el septenio, crea la premisa objetiva fundamental de la abundancia de productos.

No obstante, la etapa comunista supone también en este aspecto, un desarrollo superior, un cambio cualitativo en la actitud del hombre frente al trabajo. En el socialismo existe la obligación de trabajar; esa obligación se establece en la Constitución, en la ley y en las reglamentaciones de las jornadas de trabajo. En la etapa comunista, el trabajo será la primera necesidad vital de un hombre normal. Toda la vida de la sociedad socialista apunta a crear las aptitudes morales previas a tal transformación. La educación por todos sus canales, que refleja el cambio de la naturaleza del trabajo y contribuye a las modificaciones ideológicas y morales del trabajador, se conjuga con las firmes premisas que la existencia social soviética ha ido creando.

Sin duda ya mucha gente trabaja hoy según la fórmula comunista. Y en las actuales "brigadas de trabajo" (verdaderas células anticipadas de la nueva fase superior donde el obrero trabaja, estudia y se eleva moral y socialmente, y que evocan los "sábados comunistas" de 1919) encarna el célebre apotegma leninista: "el comunismo comienza cuando los obreros de base sienten una preocupación abnegada... por defender cada pud de pan, de carbón, de hierro y de otros productos que no están destinados a los que trabajan "ni a sus parientes", sino a "personas ajenas", es decir a toda la sociedad... a decenas y centenares de millares de hombres, agrupados primero en un estado socialista, y más tarde en una Unión de Repúblicas Soviéticas" (7).

Posee un gran interés, el modo en que aborda Jruschov estos dos aspectos primordiales que definirán el comunismo completo: *la distribución según las necesidades* y la *actitud hacia el trabajo*. En el planteamiento frontal del asunto se advierte la inspiración inmediata de las definiciones clásicas, la célebre precisión polémica de Marx y Engels en la "Crítica al programa de Gotha" (8) y el análisis también polémico y creador de Lenin de los capítulos finales de "El Estado y la Revolución" concebidos, al parecer, curvado sobre sus rodillas en la choza de Razlitt en las vísperas de

(7) Lenin ("Una gran iniciativa" tomo IV Obras escogidas.

(8) "En la fase superior de la sociedad comunista cuando haya desaparecido la subordinación esclavizadora de los individuos a la división del trabajo, y con ello, el contraste entre el trabajo intelectual y el trabajo manual; cuando el trabajo no sea solamente un medio de vida, sino la primera necesidad vital; cuando, con el desarrollo de los individuos en todos sus aspectos, crezcan también las fuerzas productivas y corran a chorro los manantiales de la riqueza colectiva, sólo entonces podrá rebasarse totalmente el estrecho horizonte del derecho burgués y la sociedad podrá escribir en sus banderas: "de cada cual según su capacidad, a cada cual según sus necesidades". (C. Marx - "Crítica al Programa de Gotha" - Obras Escogidas de C. Marx y F. Engels en 2 Tomos - T. II).

Octubre; pero también es visible el tratamiento creador del tema en las nuevas condiciones, y que va más allá de la ubicación de la cuestión teórica como tarea práctica.

El interés del planteamiento nos disculpará por la dimensión de la cita. Dice Jruschov:

> **"¿Estamos todavía lejos del momento en que podamos satisfacer plenamente las necesidades vitales de todos los soviéticos? Por lo visto no está muy lejos, teniendo en cuenta nuestras posibilidades inmensas para incrementar la producción social y el ascenso cultural de la sociedad. No se alcanzará de buenas a primeras, sino paso a paso; no será un acto repentino, sino un proceso gradual, conforme se vayan preparando las condiciones de la producción material.**
>
> **Posiblemente en un futuro próximo, se podrá satisfacer las demandas de todos los soviéticos en alimentación, viviendas y vestidos, en los límites necesarios y prudenciales. No se necesita mucho tiempo para asegurar, pongamos por caso, el desayuno y la comida gratis a los escolares, para que la sociedad pueda sufragar por entero la asistencia de todos los niños a los jardines de infancia, las casas-cuna y las escuelas-internado. En cuanto a la población adulta, hay que tener en cuenta que las necesidades humanas en medios de subsistencia no son ilimitadas. El hombre no puede consumir, por ejemplo, más pan y otros productos alimenticios de lo que precisa su organismo. También existen determinados límites en el uso del vestido y la vivienda. Desde luego, cuando se habla de satisfacer las demandas, nadie se refiere a los caprichos y a las pretensiones de lujos superfluos; sino a las necesidades sanas de un hombre culto.**
>
> **"Un plazo más prolongado se necesitará para que se forme en la gente la necesidad interna de trabajar según su capacidad. Mientras no exista esa necesidad, la sociedad no puede prescindir de determinada reglamentación de la jornada de trabajo, en la cual cada persona apta debe dar determinada cantidad de trabajo a fin de crear los valores que la sociedad necesita."**

Por lo tanto, el principio rector, en las condiciones de edificación del comunismo sigue siendo "de cada uno según su capacidad, a cada uno según su trabajo". Este principio a la vez de mantener los estímulos materiales que interesan individualmente al trabajador en la producción, en el desenvolvimiento técnico y en su propia calificación, cumple una función educadora, donde el deber de trabajar se conjuga con la ascendente conciencia colectiva de trabajar por el bien social..

2. *Los elementos del comunismo en la actual vida soviética*

Para el pasaje del socialismo al comunismo es indispensable tener en cuenta la realidad objetiva, pero ese proceso puede acelerarse por las condiciones ya alcanzadas en el socialismo. Sería injusto creer que existe una línea o frontera que separa ambas fases del desarrollo social; la transición se realiza en forma permanente e ininterrumpida y ya hoy existen en la URSS formas comunistas de trabajo y organización de la producción y de satisfacción de las necesidades de los ciudadanos. Con razón podía decir Suslov en su discurso: "El septenio *hará bien visibles y palpables todos los rasgos materiales y espirituales básicos de la futura sociedad comunista*".

Este tránsito metódico e ininterrumpido abarca todos los aspectos de la vida material y moral de la sociedad. Debemos subrayar, pues, el carácter unitario —dialéctico— del proceso: la creación de la base material y técnica asegurará los medios para la abundancia de productos; pero a la vez, la automación de la producción y otras transformaciones técnicas, la supresión de los trabajos pesados en diversas ramas de la producción, la reducción de la jornada de trabajo y los planes de enseñanza, van creando condiciones para un desarrollo múltiple del hombre y para ir haciendo desaparecer las diferencias entre el trabajo manual e intelectual. En cuanto a la distribución de los bienes materiales y espirituales, una parte considerable de éstos ya se distribuye gratuitamente en el socialismo. Se recordará que Lenin llamó los "brotes del comunismo" a las manifestaciones anticipadas de lo nuevo, en un caso a la actitud ante el trabajo en los "sábados comunistas", en otro a los primeros comedores públicos, jardines de infantes, y a los servicios sociales que liberaban a la mujer de los trabajos más fastidiosos y aplastantes (9). "Ahora —dice Jruschov — no tenemos sólo brotes aislados, sino todo un sistema de diversas organizaciones de tipo comunista y nuestra obligación consiste en multiplicarlas, en mejorar y perfeccionar su funcionamiento". El papel creciente de la alimentación pública; la asistencia médica gratuita; las pensiones; la enseñanza; los diversos servicios para los niños; gran parte de la red de lugares de descanso; los sueldos y subsidios para el estudio, en fin muchos otros aspectos de la vida social. En particular, la construcción masiva de viviendas (que ha alcanzado ya índices elevadísimos y que durante el septenio dará nueva habitación a cerca de 80 millones de personas, 15 millones de apartamientos en las ciudades y cerca

---

(9) Lenin, "Una gran iniciativa". Tomo IV, "Obras Escogidas".

de 7 millones de casas en el campo) debe considerarse sin duda dentro de los procesos de distribución de los bienes según las necesidades. Esas viviendas provistas de los servicios imprescindibles —cocinas de gas, agua caliente, etc. — exigen sólo un 4 ó 5 % del ingreso por alquiler. ¡Baste decir que las nuevas construcciones, equivaldrán en el septenio a dar habitación a una población igual a la de Brasil, Argentina y Uruguay sumadas!

Es interesante la observación del economista soviético, académico Strumilin. Luego de señalar que hoy en la URSS una masa creciente de bienes se distribuye gratuitamente según las necesidades sociales y culturales de la población, destaca que impera el principio de la repartición comunista en muchos aspectos de la edificación social y cultural (10).

Por lo demás, los objetivos de elevación rápida del bienestar del hombre soviético que incluye el plan septenal integran el proceso general de pasaje del socialismo al comunismo. El plan septenal prevé la elevación de la renta nacional en 60 - 65 % respecto a 1958 y en base a ello una elevación de los ingresos reales de los trabajadores; esa elevación se producirá por la elevación de salarios, pensiones y subsidios, por la rebaja de los precios de la alimentación pública; en los próximos años se suprimirán los impuestos a la población que hoy ya son un porcentaje pequeñísimo de los ingresos presupuestales (7.8 %); se reducirá la jornada de trabajo hasta llegar a la semana de 30 y 35 horas para todos los trabajadores, o sea la semana de 5 días con 6 ó 7 horas por jornada; la producción de artículos de consumo y su calidad mejorarán radicalmente; el plan que mantiene, como es lógico, la primacía de los bienes de producción cuyo incremento será de un 85 - 88 %, asigna al crecimiento de los bienes de consumo el altísimo porcentaje de 62 - 65 %, a la vez de fijar un crecimiento del 70 % de la agricultura. Serán mejorados, extendidos y multiplicados todos los servicios públicos e instituciones culturales (viviendas confortables; alimentación pública; servicios comunales y estatales públicos, incluído el transporte; red de instituciones de puericultura, asistencia médica, organización del descanso, perfeccionamiento de la instrucción pública; establecimientos culturales, etc.).

(10) Strumilin - "Las etapas y vías del comunismo". (Democratie Nouvelle - Nº 1 - 1959).

3. *La principal tarea actual: la creación de la base material y técnica del comunismo*

Para que la sociedad pueda distribuir de acuerdo a las necesidades, es menester la abundancia de bienes, es decir, que el desarrollo de las fuerzas productivas haya alcanzado un nivel tal que lo permita. Desde Marx y Engels, el pensamiento obrero revolucionario rechazó la utopía de un reparto igualitario basado en la pobreza que aún se encuentra en algunas variedades del anarquismo; ello significaría el retroceso de la sociedad hacia el atraso técnico y cultural y la reducción de las necesidades del hombre a lo elemental y primario. Supondría el estancamiento histórico-social. La economía del comunismo sólo puede ser la economía de la abundancia y del desenvolvimiento y superación incesante de las necesidades humanas por su ascenso cultural. El empleo en gran escala de la máquina bajo el capitalismo dio por primera vez la posibilidad objetiva histórica de dominar la naturaleza y asegurar la abundancia; no obstante, las relaciones de producción capitalistas (tanto más en el período del imperialismo, donde el desenvolvimiento técnico y la cantidad de productos se condicionan a la avidez de elevadas ganancias de los monopolios) han contenido el desarrollo de las fuerzas productivas y mantenido a la gran mayoría en la opresión y el atraso social. Por eso, en ningún país capitalista, ni aún en los EE. UU., donde el desarrollo de las fuerzas productivas alcanzó su más alto nivel bajo el capitalismo (11), se creó una productividad del trabajo que permita satisfacer las necesidades de una sociedad comunista.

El plan septenal, parte sustancial de los 15 años previstos en los objetivos soviéticos, se propone forjar condiciones básicas para un desarrollo de las fuerzas productivas capaz de cumplir tal finalidad. Su solo enunciado equivale a una demostración más de la superioridad del socialismo sobre el capitalismo: sin las relaciones socialistas jamás la Rusia atrasada —luego devastada tremendamente por la guerra— hubiera podido plantearse tarea de esa magnitud, en plazos reales no mayores de dos décadas.

La creación de la base material y técnica del comunismo exige la iniciación

(11) Es sabido que EE.UU. aprovechó no sólo las condiciones favorables de su desarrollo histórico en el período posterior a su independencia; sino que en particular aprovechó de todas las guerras sin que una bomba cayera en su territorio...

en la URSS de un estadio de progreso económico nunca visto. En el septenio se podrá considerar construída, en lo esencial, esa base material y técnica. La industria será desarrollada ampliamente; se completará la electrificación del país y se creará así una base energética para la mecanización acelarada del conjunto de la economía, para la automación y quimización de la producción. En la industria, se desarrollará la electroquímica, la electro - metalurgia y se mecanizarán los trabajos penosos y complejos. La quimización de la economía aparejará el uso en amplia escala de los materiales sintéticos altamente calificados. La automación de la producción se extenderá a ramas diversas: sólo en la industria de la construcción de máquinas y de la elaboración de los metales, 1.300 líneas automáticas de máquinas - herramientas permitirán en 1965, doblar o triplicar diversas series de fábricas. La mecanización de la agricultura, junto a la de la industria y a la electrificación de los transportes en gran escala, darán ritmos elevadísimos a toda la producción.

Se aprovecharán al máximo nuevas fuentes de energía, y en particular, de la energía atómica y se estudian las posibilidades abiertas por la energía termonuclear (12).

La mecanización de conjunto tiene por etapa superior la automación de la producción. En el septenio se prevé un vasto plan de automación de todas las ramas de la industria y el transporte; por razones de tiempo se piensa reagrupar y reconstruir técnicamente multitud de empresas existentes. Se montarán a la vez, más de 50 empresas experimentales - testigos para llevar a cabo los esquemas más recientes de automación compleja.

Un economista francés acota en su comentario al plan septenal: "La automación será para el socialismo lo que fuera la gran industria mecánica para el capitalismo: el instrumento de una segunda revolución industrial, que consagrará la instauración del comunismo" (13).

Por todos estos caminos se impulsa una nueva concentración de la producción, se va a una cooperación e interacción armónica y múltiple de todas las ramas de la producción, combinada con una mayor especialización que aumentará la división del trabajo social entre todas ellas, es decir, se va a una socialización en proporciones gigantescas del trabajo. Con ese fin, durante el septenio se construirán sistemas energéticos únicos en toda la parte europea de la URSS y sistemas energéticos unificados de las regiones del noroeste y oeste del Kazakstán y Asia Central, para erigir una *base energética única para toda la economía soviética.*

Las resoluciones tomadas luego del XX Congreso de organizar grandes regiones económicas, descentralizando la dirección de la industria dentro del marco del plan general (el centralismo democrático en el plano de la producción), así como la extensión de los poderes de las Repúblicas federadas y la explotación mayor de sus riquezas naturales, fueron medidas de lucha contra prácticas sobrepasadas, pero deben situarse también en la perspectiva de la edificación de la base material y técnica del comunismo. El proceso de cooperación y especialización simultáneas llevará durante el septenio a la formación de gigantescos combinados de producción y transporte, agrupados en torno a un centro, como un inmenso racimo que permita racionalizar los combustibles y el transporte y que extendiéndose a lo largo de los 15 años llegará a abarcar prácticamente toda la economía nacional. Se combinará así la industria, el transporte, la construcción y la agricultura.

El plan especializará a los sovjoses en el abastecimiento de la población y de materias primas para la industria. En las grandes regiones económicas, muchos se dedicarán a los cultivos industriales y otros, próximos a las ciudades, a la producción de legumbres, frutas, cereales y a la ganadería, que proseguirá desenvolviéndose en amplia escala.

No pensamos detenernos en todos los aspectos; es fácil comprender la conmoción técnica sin precedentes que supone el plan septenal y en un grado más alto la creación de la base material y técnica del comunismo. Un economista soviético que comenta las tesis de Jruschov, en las vísperas del XXI Congreso, subraya que ésta será la hora de la producción automática compleja desarrollada en altísimos niveles, dirigida por ingenieros y técnicos. "Será caracterizada —dice— por la utilización de los sistemas automáticos complejos de máquinas, aparatos y edificios; se usará la técnica electrónica de acción rápida; los sistemas electroenergéticos unificados que engloban países enteros o grupos de países, con una amplia utilización de variedades nuevas de energía (atómica, termonuclear, etc.) y de materiales (en primer lugar los productos químicos sintéticos y los metales ligeros). Sobre esta base se obtendrá un nivel de producti-

(12) Ver las intervenciones en el Congreso de Nesmeianov, Kurchatov y otros sabios.
(13) J. Pronteau, "A propósito del XXI Congreso".

vidad del trabajo y dimensiones de productividad sin precedentes en la historia, que asegurarán la satisfacción plena de las necesidades de los hombres de la sociedad comunista"... (14).

Esta, camaradas, es la perspectiva grandiosa que la edificación del comunismo abre para la humanidad. El plan septenal —como dice la resolución del Congreso— se fija en la esfera económica los objetivos que permitirán "dar un paso decisivo en la creación de la base material y técnica del comunismo y que garantice la victoria de la URSS en la emulación económica pacífica con los países capitalistas". Desde este último punto de vista la tarea de "alcanzar y sobrepasar" en la producción por habitante a los países capitalistas más desarrollados, en particular a los EE. UU., será cumplida en 1965 en lo fundamental, y algunos años después, la URSS ocupará el primer lugar en el mundo.

4. *En el camino de la supresión de las diferencias esenciales entre el trabajo manual e intelectual y entre la ciudad y el campo*

El impulso formidable al desenvolvimiento de las fuerzas productivas lleva en sí los elementos para la resolución paulatina de las diferencias esenciales entre el trabajo manual e intelectual y entre la ciudad y el campo.

Como se sabe, a consecuencia del desenvolvimiento de la división del trabajo en la sociedad primitiva y de la aparición de las clases sociales, del pasaje del comunismo primitivo a la sociedad esclavista, se procesa la diferenciación y antagonismo entre el trabajo intelectual y el trabajo físico, y entre los oficios y la agricultura, entre el campo y la ciudad. A través de milenios, tales antagonismos se acentúan, pasando en los distintos regímenes por formas más o menos peculiares. Bajo el capitalismo, el antagonismo entre el trabajo intelectual y físico adquiere formas monstruosas relacionadas con el desenvolvimiento de la gran industria, en que el obrero se vuelve un apéndice de la máquina, proceso que Marx describiera con mano maestra en algunas de las páginas más célebres de "El Capital": el dominio de la cultura y de la técnica por una minoría de especialistas al servicio de las clases dominantes se dobla por la descalificación de las grandes masas, que reduce al obrero a repetir al infinito una pequeña operación enervante en la cadena de la gran producción. Chaplin inmortalizó su imagen en la sátira de "Tiempos Modernos". Bajo el capitalismo contrasta a la vez el adelanto de ciertas ramas de la industria con el atraso de la agricultura; la vida de las grandes ciudades con la existencia abrumadora del campo. En el período del imperialismo, esto se expresa inclusive en la división mundial del trabajo entre un reducido número de metrópolis imperialistas super industrializadas y las grandes masas de los países coloniales y dependientes, primordialmente agrarios y "subdesarrollados".

Estas contradicciones antagónicas fueron ya resueltas por la sociedad socialista al resolver la cuestión básica de la supresión de la explotación de clase. En el socialismo imperan las relaciones de amistad, cooperación y ayuda mutua entre los obreros, los campesinos y la nueva intelectualidad. No obstante, persisten las diferencias esenciales entre la ciudad y el campo, derivadas en el caso soviético de la existencia de las dos formas de propiedad y también diferencias esenciales entre el trabajo físico e intelectual, aunque el proceso de la superación sea múltiple y permanente.

La absorción de ambas depende en última instancia del grado del desarrollo de las fuerzas productivas y es en relación con su desenvolvimiento vertical, que se adoptan otras diversas medidas en el pasaje del socialismo al comunismo.

El desenvolvimiento técnico, la automación y mecanización no sólo crearán los requisitos para la abundancia de productos; irán modificando a la vez el carácter del trabajo y las relaciones de trabajo entre los hombres. Permitirá reemplazar el trabajo penoso en muchas especialidades y, desde el septenio, concluirá ya con los trabajos pesados en diversos sectores de la producción. El hombre como dice Jruschov, se irá convirtiendo "en el capitán de las máquinas". En vez del lamentable hombrecillo transformado en el capitalismo en una pieza más del engranaje, será el conductor consciente de una maquinaria manejada a horas reducidas y puesta a su servicio para multiplicar los frutos de la felicidad colectiva. Los trabajadores de la producción material equivaldrán a técnicos e ingenieros. La reducción sistemática de la jornada de trabajo, facilitará la armonía entre el proceso de calificación permanente de la labor con las formas múltiples de actividad espiritual fuera de la producción. Los medios ya puestos por la sociedad socialista al servicio de la ascensión cultural y

(14) A. Notkin. "El plan septenal y la edificación de la base material y técnica del comunismo". Revista "El Comunista", diciembre de 1958, Nº 17, Moscú.

técnica de todo el pueblo, se incrementarán para desplegar las altas cualidades ideológicas y morales del hombre nuevo. Los fines de la reforma educacional, orientados a una mayor vinculación de la enseñanza y la producción, apuntan a la formación del hombre múltiple del comunismo, materializando las líneas de "esa educación del porvenir" —de que hablara señeramente Marx en "El Capital"— en la que el trabajo productivo se combinará con la enseñanza y la gimnasia... como el único método para la producción de hombres universalmente desarrollados" (15).

La interacción de todos estos factores, en el cuadro de una coherente y disciplinada organización del trabajo, permitirá concluir con las diferencias esenciales entre el trabajo manual e intelectual.

La supresión de las diferencias esenciales entre la ciudad y el campo en las condiciones socialistas, es en realidad, la cuestión del acercamiento de la propiedad cooperativo - koljosiana a la propiedad de todo el pueblo y la transformación de ambas en una sola forma de propiedad comunista. Este planteamiento no significa el debilitamiento de los koljoses o restricciones respecto a éstos. La resolución del Congreso continúa la línea que aparejó un alza vertical de la agricultura; señala que el régimen koljosiano no es una relación de producción que esté superada sino que corresponde aún al nivel de las fuerzas productivas y será por lo tanto un factor de su desarrollo durante un prolongado período. Una serie de medidas tomadas en la agricultura, después del XX Congreso, y que han fortalecido los koljoses (tales el agrandamiento de éstos. la reorganización de las estaciones de máquinas y tractores y la entrega a los koljoses del material técnico) elevan el nivel de socialización del trabajo y van creando condiciones para una aproximación mayor entre ambas formas de la propiedad socialista. El desarrollo de las fuerzas productivas aumenta los lazos económicos entre la ciudad y el campo y procesa modificaciones en el carácter del trabajo agrícola que lo aproximan a la labor industrial. A la vez de fortalecer el régimen koljosiano y hasta agotar todas sus posibilidades. se irá elevando el nivel de colectivización de la producción koljosiana, se irán borrando las diferencias y se producirá la identificación entre ambas. En algunos procesos típicos actuales en desarrollo advierte Jruschov las premisas de este cambio cualitativo característico del comunismo completo. Estos son: el aumento de los fondos indivisibles del koljos, la disminución de la función de las explotaciones auxiliares individuales de cada familia koljosiana, la ampliación de los nexos diversos entre los koljoses por el encaramiento de tareas comunes de interés general, por ejemplo la construcción de empresas industriales de elaboración de productos agrícolas, centrales hidroeléctricas, fábricas de artículos para la construcción, sistemas de riego y desecación; por otra parte, la electrificación y mecanización de la agricultura y la automación de la producción en toda la economía, conducirán a la función práctica de los medios de producción de los koljoses con los del Estado. De este modo, la venta de medios de producción modernos a los koljosos,*a diferencia de lo que se creyera erróneamente en un instante*, constituye una premisa material significativa de la aproximación entre ambas fases de la propiedad socialista.

Las medidas tendientes a un mayor bienestar de los koljosianos y las previsiones en viviendas, urbanización de las aldeas y extensión en ellas de los servicios públicos más modernos, serán un factor más de esta gran transformación.

5. *La ampliación de la democracia y la modificación de las funciones del Estado*

Un aspecto esencial de la edificación del comunismo es, en esta etapa la ampliación de la democracia.

Durante años la línea táctica de los defensores del capitalismo consistió en presentar el régimen político del socialismo como un estado antidemocrático.

En el santo nombre de la "democracia" juran desde los policíacos más descarados hasta los teóricos de la democracia abstracta, por encima de las clases sociales, imagen idealizada de la sociedad burguesa. En este mismo momento, en diversos países, la gran burguesía reemprende su ofensiva contra las libertades democráticas, o procura reconstruir el fascismo, como en Alemania Occidental, Francia e Italia, con otras denominaciones que lo hagan menos repulsivo a la memoria de las masas, mientras parlotea acerca de la democracia. Igual que en la frase conocida de un político del siglo pasado "la legalidad democrática asfixia a la gran burguesía"; y ésta desea pisotear las libertades, reducir la representatividad del Parlamento; usar la represión sindical contra los obreros y el movimiento popular para utilizarla luego contra todos sus adversarios políticos. Formando ristras oratorias con la palabra democracia,

(15) "El Capital", C. Marx, t. I

los imperialistas yanquis y sus lacayos han organizado, subvencionado y dirigido dictaduras sangrientas que han sido barridas o persisten aún en América Latina; y hoy mismo, alientan la intentona de establecer otras dictaduras como en Argentina, donde los planes de entrega al dólar importan a la vez un ataque frontal a las libertades democráticas, encubierto por las provocaciones antisoviéticas, que repiten sin imaginación lo que hicieron miserables políticos como González Videla, o que le aparejaron diez años de tiranía feroz a Colombia, Venezuela y otros países. Los Rodríguez Larreta y César Batlle han encontrado en estos días su portavoz en el consejero Nardone. Pretenden lanzar al abismo con el mismo pretexto mentiroso, las libertades democráticas uruguayas y los derechos sindicales.

Como un ilustrativo contraste y un aliento a la lucha democrática de todos los pueblos, el XXI Congreso del P. C. U. S. aprobó nuevas medidas de ampliación del proceso democrático del Estado socialista. Esta es la principal línea actual de desarrollo del Estado en la URSS. Ese proceso registra la incorporación múltiple, cada vez más profunda y efectiva de las amplias masas a la administración de todos los asuntos y su intervención siempre más activa en la dirección de la economía y en el fomento de la cultura. Trasunta también, la unidad moral y política del pueblo soviético reflejada en la conocida frase: en la URSS no hay ningún proceso político. El fortalecimiento de la legalidad socialista y la aplicación consecuente del centralismo democrático en toda la existencia económica y política reflejan e impulsan a la vez, dicha tendencia.

El régimen político del socialismo siempre fue la forma de democracia más amplia y profunda que conoce la historia; tanto por el papel de los soviets expresión de millones de representantes del pueblo, como por la organización de la economía y, primordialmente, por su base social, la sociedad sin clases. Lenin en diversas obras, y en particular, en la réplica sin levante a Kautski, pulverizó las concepciones liberal - burguesas de éste acerca de la democracia, confrontándolas con la teoría del marxismo y con la nueva realidad del Estado soviético.

Más tarde los trotskistas, proveyendo de alimento a todas las campañas de la burguesía contra el socialismo, sostuvieron la patraña de la formación en el Estado socialista de una burocracia gobernante, tesis ésta que tira por la borda la teoría marxista de la lucha de clases.

Los revisionistas a su vez, reclaman de los países socialistas el debilitamiento del Estado y el retroceso hacia las formas democráticas burguesas, mientras idealizan el Estado burgués de la época del imperialismo, al pretender que evoluciona para situarse por encima de las clases, como afirma el programa de la "Liga de Comunistas" yugoslavos.

Los anarquistas han hablado siempre acerca de una presunta desaparición automática del Estado al otro día de la revolución, tesis que ellos mismos negaron en la práctica cada vez que en el siglo pasado o en éste, participaron en un movimiento revolucionario.

Lenin dedicó a la concepción marxista del Estado diversas obras (16), en particular, su clásico alegato "El Estado y la Revolución". El Estado se extinguirá solamente en la sociedad comunista completa y con él desaparecrán las funciones políticas y se pasará a lo que Engels definiera como la "administración de las cosas". Este proceso de extinción del Estado se producirá por la modificación y superación de muchas de sus funciones actuales, pero dependerá también del cuadro social y político internacional. En la URSS, el Estado ha ido modificando muchas de sus funciones y hoy comienza a transformar otras. Las funciones represivas internas del Estado soviético están en franco retroceso. La afirmación de que en la URSS no existen presos políticos no registra un hecho accidental; por el contrario, refleja un acontecimiento histórico - social de gran magnitud: la reducción de la zona de coerción del Estado socialista a la defensa contra los agentes del espionaje imperialista y a la represión de los "delitos comunes", los que, a su vez, están en franco retroceso. Pero también, en cuanto al tratamiento de este último tipo de delitos, los elementos represivos sufren un nuevo retroceso ante la elevación de las formas de persuación y educación. Shelepin, Presidente del Comité de Seguridad y hasta ayer Secretario de la Juventud Comunista, advirtió al Congreso respecto a la hipertrofia de la actividad de espionaje y provocación realizada por los Estados imperialistas (17) pero a la vez, destacó la reducción creciente del personal de la seguridad soviética y el papel siempre mayor de las organizaciones sociales y de todo el

(16) Destaquemos la conferencia "Acerca del Estado", los trabajos sobre el papel y el contenido de los soviets y, en general, los artículos y ensayos polémicos con los revisionistas.

(17) La Agencia Central de Espionaje de EE.UU. emplea 20 mil personas, gasta anualmente más de mil quinientos millones de dólares y multiplicó por doce sus servicios desde la segunda guerra mundial.

pueblo en la defensa de las conquistas del socialismo. Shelepin recuerda que Lenin preveía que el avance social general haría adelantar a la vez la observación de la legalidad revolucionaria con lo que "se reduciría más la esfera" de "los órganos de seguridad"... "La cantidad de delitos comunes disminuye de año a año". No se debe llevar a los tribunales por muchas infracciones, particularmente a los jóvenes, sino realizar una labor educativa. A los que han cumplido condenas, debe dárseles trabajo y proseguir la labor educativa en todos los aspectos. Y a la vez considerar el papel de la Juventud Comunista y de los sindicatos para que salgan fiadores y patrocinen a las personas que cometieran delitos de poca importancia a fin de darles posibilidad de "corregirse en la colectividad en vez de cumplir las penas impuestas por los tribunales".

La modificación de las funciones del Estado soviético supone pues, la reducción, en marcha hacia un proceso de caducidad, de las funciones represivas internas y el reforzamiento de otras funciones (18).

¿Cuáles son las principales funciones del Estado soviético en esta etapa de edificación del comunismo? Son las siguientes:

a) la organización económica, cultural y educativa; el contralor de las medidas que tienen que ver con el trabajo y el consumo; la defensa de la propiedad y de la legalidad socialistas;
b) la vigilancia contra el espionaje y la actividad provocativa de los imperialistas y la defensa contra la agresión armada a la URSS o al campo socialista; en este aspecto es a la vez, un instrumento de salvaguardia de la paz mundial;
c) la colaboración, ayuda e intercambio de experiencias con los demás países del campo socialista.

La simple enumeración de estas funciones sitúa el problema de la extinción del Estado sobre dos datos principales:

a) la edificación del comunismo completo; y,
b) la persistencia o no del capitalismo en condiciones de agredir a los países socialistas o precipitar al mundo a una nueva guerra.

La extinción del Estado se llevará a cabo no sólo en el comunismo completo, sino también cuando los cambios en la realidad internacional lo permitan. Pero, el pasaje ininterrumpido del socialismo al comunismo se procesa también dialécticamente en cuanto al Estado. Ya vimos la modificación de sus funciones; los métodos cambian con ellas. El aumento del papel de las masas y de la labor educativa se acompañan de la desaparición o transferencia a las organizaciones y en particular a los sindicatos, de muchas de las gestiones que cumple o ha cumplido el aparato estatal. En el aspecto represivo de los delitos comunes ya hablamos de la labor de patrocinio del Komsomol y los sindicatos; pero también, la creación de núcleos populares —milicias— con funciones de orden ("de convivencia socialista", dicen los soviéticos) va asignando a los vecinos y grupos de ciudadanos las tareas de combatir los resabios del pasado; por otra parte la formación de "tribunales de camaradas" llamados a cumplir un desempeño siempre más importante, otorga a las masas populares tareas de prevención y educación muy significativas (19).

Paulatinamente otras funciones actuales del Estado se irán transfiriendo a las organizaciones sociales (sindicatos, cooperativas, organizaciones deportivas, científicas, de escolares, etc., y a la Juventud Comunista). Por ejemplo: las tareas culturales que irán pasando a las organizaciones respectivas; las de sanidad pública que pasarán a los sindicatos o a los soviets locales, sindicatos que ya administran muchas zonas de la seguridad social, etc.

Este proceso simultáneo de fortalecimiento y acrecentamiento del papel del Estado en la edificación del comunismo y en su papel internacional y de reducción, modificación y extinción de otras funciones que pasan a las organizaciones sociales, es no obstante, la marcha concreta hacia el comunismo completo también en cuanto al Estado, del que Engels dijera que un día iría a parar al desván de los trastos viejos de la historia como en su tiempo el hacha de bronce o la rueca de hilar.

"El leninismo enseña que la extinción del Estado se producirá una vez que el comunismo haya triunfado por comple-

(18) "Nosotros no somos utopistas... no negamos que es posible... que algunos individuos cometan excesos. Pero, en primer lugar, para esto no hace falta una máquina de represión especial... ya que esto lo hará el mismo pueblo armado, con la misma facilidad y sencillez con que un grupo cualquiera de personas civilizadas, incluso en la sociedad actual, separa a los que se están peleando o impide que se maltrate a una mujer." (Lenin - "El Estado y la Revolución" - Edic. en Lenguas Extranjeras)

(19) Estos tribunales deben "ocuparse de asuntos relacionados con la producción" y también "de cuestiones de carácter ético", de "orden público", etc. "Lo principal es la profilaxis". N. S. Jruschov.

to. Debilitar hoy el Estado socialista" (como piden los revisionistas) "sería ayudar al enemigo"... "El problema de la extinción del Estado es, si se lo comprende dialécticamente, el de la transformación del Estado socialista en la autoadministración comunista de la sociedad. En el comunismo quedarán algunas funciones análogas a las que cumple hoy el Estado, pero su carácter y las formas de su ejercicio no serán las mismas que en la presente etapa de desarrollo" (20).

II

GANAR LA PAZ EN LOS PROXIMOS 7 AÑOS ES QUIZA AVENTAR PARA SIEMPRE EL ESPECTRO DE LA TERCERA GUERRA MUNDIAL

Las cuestiones de carácter internacional relacionadas con la preservación de la paz, ocuparon un lugar importante en el XXI Congreso. Estuvieron presentes en el informe de Jruschov y especialmente en el discurso de resumen que clausuró el Congreso.

Desde este ángulo, si hubiera que acuñar una definición, diríamos que fue un Congreso impregnado del amor a la paz, de la necesidad de la paz, de la iniciativa y la militancia por la paz. De amor a la paz por ser el Congreso de la edificación pacífica. Las cifras del progreso económico, de la solicitud por el bienestar del pueblo, la erección millonaria de viviendas o el auge cultural atestiguan acerca de los objetivos pacíficos de la Unión Soviética, como el frenesí armamentista o el presupuesto nacional de los EE. UU., asignado hasta un 70 % a la preparación bélica y a la "oscilación sobre el abismo", acusan la concepción política del gobierno norteamericano. Y también Congreso de amor a la paz por el sentido internacionalista de amistad y cooperación con todos los pueblos que trasuntan sus resoluciones y que quizá condensa esta frase del resumen de Jruschov: *"Luchamos por la paz en el mundo entero porque apreciamos al hombre, cualquiera sea su nacionalidad, el color de su piel o su religión"*.

Nosotros sabemos que ese amor a la paz y ese sentido internacionalista emanan de la naturaleza misma del régimen socialista que ha concluído con las tendencias a la guerra inherentes al capitalismo imperialista. El poderío creciente de la URSS y del campo socialista se vuelve así, un factor sustancial de la defensa de la paz y de la contención de las fuerzas de la guerra.

Esta realidad de principios, corroborada por todo el curso histórico contemporáneo, destaca la proyección internacional del XXI Congreso.

El cumplimiento y superación del plan septenal y el ascenso simultáneo de todo el sistema socialista otorgará a los defensores de la paz una superioridad decisiva en la balanza de las fuerzas políticas mundiales. Desde el punto de vista de la producción material, el sistema socialista que en su conjunto, supera ya al capitalista en la producción por habitante (21) y en los ritmos de desarrollo de las fuerzas productivas, lo superará también, en las cifras del volumen global de la producción: *los actuales países socialistas darán entonces más de la mitad de la producción industrial mundial*. A nadie puede escapar la importancia y la gravitación de este nuevo dato de la situación internacional en cuanto a las posibilidades de resolver el gran problema de la guerra y de la paz.

El XX Congreso formuló la tesis de que la guerra había dejado de ser inevitable. Esta tesis no excluía el peligro de la guerra, por el contrario, advertía vivamente acerca de su amenaza cernida sobre la cabeza de la humanidad, pero destacaba mucho más el papel dinámico de la lucha contra la guerra al acentuar las posibilidades de éxito derivadas de las nuevas condiciones. Como nunca era factible cercar a los incendiarios y enfrentar las tendencias naturales del imperialismo a la guerra, la agresión y el dominio mundial. Esa posibilidad nueva surgía de la coincidencia de energías gigantescas sobre una plataforma común de preservación de la paz: el sistema socialista, la revolución nacional y anticolonialista y la acción de las multitudes de todo el mundo en favor de la paz. Si situamos esta tesis —comprobada por el azaroso período 1956 - 58— en las condiciones que se crearán en el mundo al llevarse a cabo el plan septenal podremos advertir que su formulación será mucho más categórica. Las posibilidades de evitar la guerra *y de evitarla para siempre* estarán asentadas en una realidad internacional no sólo propicia sino radicalmente cambiada. "Aún antes de la victoria total del socialismo en toda la tierra, —dice Jruschov— aún subsistiendo el capitalismo

---

(20) N. S. Jruschov.

(21) Los países socialistas con un tercio de la población mundial producen más de un tercio de la producción industrial.

en una parte del mundo, surgirá la posibilidad real de excluir la guerra mundial de la vida de la sociedad".

Entonces seguirá en pie la ley de que mientras exista el capitalismo habrá riesgo de guerra; inclusive sería exagerado pensar que se elimina todo riesgo de intentonas bélicas por parte de elementos aventureros dispuestos a jugarse enteros y de una vez a la carta de la muerte; pero si ello sucede sólo "aceleraría el hundimiento del capitalismo. *Cualquiera agresión sería cortada de raíz y los* aventureros irían a parar al sitio que les corresponde" (22). (El subrayado es nuestro).

Esta perspectiva práctica de excluir para siempre la guerra de las relaciones internacionales, no deriva sólo del factor sin duda decisivo que significa la superioridad material irreversible del sistema socialista sobre el sistema capitalista; se afirma a la vez en la repercusión mundial de esa superioridad. Las fuerzas de la paz se componen también por países no integrantes del sistema socialista, liberados más o menos recientemente de la opresión colonial y que sostienen los principios de la coexistencia pacífica y del desarme, en la llamada "zona de paz", de la cual participan conjuntamente con los Estados socialistas. No debemos ver esta "zona de paz" como una delimitación estática; la crisis del sistema colonial del imperialismo, tan característica de la crisis del capitalismo como régimen, se acentuará y nuevos países adherirán a la causa de la salvanguardia de la paz mundial. La clase obrera y los pueblos también verán multiplicada su capacidad para enfrentar y "meter en vereda" a los incendiarios de la guerra.

La guerra, concebida por algunos como una suerte de maldición bíblica, repudiada por todos los elementos sanos de todas las patrias por razones de humanidad debido a las destrucciones que entraña y las víctimas inocentes que inmola, y que en la vida de nuestra generación ha devastado Europa dos veces, extendiéndose a Africa y Asia; es en verdad, mal congénito del capitalismo imperialista, inseparable de su sed de ganancias, de su puja feroz por la dominación de las colonias, las fuentes de materias primas y las posibilidades de expoliar mano de obra barata. La guerra, alquimia de un capitalismo senecto que transforma en dólares o en oro los millones de cadáveres, la invalidez y la peste, será excluida para siempre de nuestro planeta! *Este será el gran premio para los pueblos si somos capaces de ganar la paz durante la próxima década.* Luminosa y esperanzada perspectiva, que deriva ciertamente del cumplimiento del plan septenal, la cual no disminuye sino que aumenta la responsabilidad de todos los pueblos, también del nuestro, parte y factor de una América Latina llamada a un gran destino histórico en la lucha por la paz que es también la batalla histórica de su segunda independencia. Creer que esta perspectiva *excluye ya y de por sí* el riesgo de que los imperialistas precipiten al mundo en el abismo de una nueva guerra mundial, o en su víspera, el crimen planeado de las "guerras locales", sería torpe ilusión, propia de pequeños burgueses dispuestos a embriagarse con palabras. Equivaldría a un arrullo destinado a adormecer a los combatientes por la paz; y debe ser, por el contrario, el gran estímulo de la lucha el saber que cada derrota actual de los belicistas, que cada victoria de la paz mundial es un tramo hacia el amanecer de la eliminación definitiva de la guerra de las relaciones internacionales. La lucha por la paz engloba pues, el conjunto de las luchas, se nutre de todas las batallas por la independencia, la democracia, el progreso y las reivindicaciones sociales de los pueblos bajo el capitalismo y es a la vez, por sí misma, una gran bandera para las más amplias capas sociales.

I. *Las direcciones de la política internacional y el peligro de guerra*

Este sentido militante de la conquista diaria de la paz, es el fundamento de la política exterior y, sin duda, la esencia y el objetivo primordial de la conducta internacional de todo el campo socialista. Esta política se cimenta sobre el principio de la coexistencia pacífica de los Estados de distintos regímenes sociales, en el marco de la emulación de los dos sistemas mundiales antagónicos y tiene, también, en cuenta el antagonismo tan característico de nuestros días, entre el movimiento de liberación nacional y el imperialismo.

Esa política contrasta ostensiblemente con la concepción belicista de los círculos más reaccionarios del imperialismo, cuyo centro internacional es el imperialismo norteamericano. Por ello, menospreciar el peligro de guerra sería una ingenuidad imperdonable. Su propia creciente debilidad lleva a ciertos círculos imperialistas a extremar las tendencias aventureras y agresivas. Todo el período vivido por el mundo en los últimos diez años, demuestra el fracaso de los planes de intimidación y, aún más, la de-

(22) Informe de Jruschov.

rrota sucesiva de la concepción criminal y aventurera de la "oscilación sobre el abismo" de la guerra atómica y termonuclear que, según Foster Dulles, constituye la médula de la política norteamericana. No obstante, los gobernantes y militaristas de los EE. UU., tras la utopía siniestra de la dominación incompartida del dólar sobre el planeta, prosiguen enturbiando las aguas cada vez que los esfuerzos por la distensión internacional las aclaran. En connivencia con las fuerzas más reaccionarias de Inglaterra, Francia y Alemania, alientan la resurrección del nazismo alemán, estimulando el revanchismo de los viejos militaristas germanos derrotados en la guerra pasada y transforman a Alemania Occidental en una plaza de armas o en una rampa para el lanzamiento de artefactos atómicos o termonucleares. Esta diplomacia se llama en Europa el bloque militarista agresivo Nord Atlántico (OTAN); en el Cercano y Medio Oriente, la búsqueda de un foco bélico, para agresiones al estilo de la intervención en el Líbano y Jordania. En el Extremo Oriente, el imperialismo repudiado por más de mil millones de asiáticos, transforma la vieja escoria de los Chan Kai Shek y Cía., lamentables sucedáneos asiáticos de Trujillos, Batistas y Somozas, en herramientas de provocaciones múltiples, e infectan las aguas del Pacífico con la loca pirotecnia atómica, empapada a la vez por el desprecio racista hacia los pueblos de color. En Africa lo hacen a través de las guerras coloniales de ingleses, franceses y otros en Argelia, Kenia, Nyassaland, el Congo, etc. Esta política beligerante y colonialista se apoya en América Latina en los sectores más reaccionarios y antinacionales de las clases dominantes, que procuran transformar nuestros países en simples peones del manejo internacional norteamericano.

El supuesto básico de esta diplomacia consiste en la preparación múltiple de la guerra contra el socialismo, en sofocar el movimiento de liberación nacional de los pueblos de Asia, Africa y América Latina y en aprovechar el clima de incertidumbre internacional, para acumular más millones de dólares en las arcas de las oligarquías financieras traficantes de la carrera armamentista. La siembra de bases en todos los continentes, el trajín atómico de los aviadores, las andanzas de militaristas frenéticos en los más variados lugares del planeta — EE. UU. mantiene un millón de hombres en funciones militares y navales fuera de sus fronteras— equivale para la humanidad a la actitud del irresponsable que fuma desaprensivo en un polvorín.

2. *Una competencia cuyo trofeo será la felicidad humana en un mundo de paz*

La política exterior de la Unión Soviética y del campo socialista conjugándose con la acción de numerosos Estados que hoy defienden la paz o que simplemente proclaman la "neutralidad", y con la militancia de los pueblos, ha contribuído una y otra vez, a extinguir peligrosos focos de guerra en las regiones meso o extremo orientales, a distender el clima internacional y a promover siempre nuevas iniciativas acerca del desarme o de la prohibición de las armas nucleares. Enumerarlas sería historiar particularmente todo el último quinquenio de la política internacional. En las mismas vísperas del Congreso, la visita de Mikoian a EE. UU., ¿qué fue sino un pinchazo más decidido al globo amenazador de la "guerra fría"?

¿Y la acogida cordial a Mac-Millan, más allá de los planes personales de éste?

La furia de la gran prensa vendida — también de la mefítica gran prensa uruguaya— no es otra cosa que la pretensión de cubrir con las bocinas de la irresponsable frascología bélica, la victoria de la política de paz soviética que lograra una nueva reunión en la cumbre en busca siempre del alejamiento del peligro de guerra y del logro de una mayor distensión internacional. En estos días, generales y almirantes norteamericanos —los mismos que corrieron en Corea, mientras echaban atrás, a turcos, colombianos y portorriqueños como escudos humanos de su fuga; los mismos que no pudieron aplastar a los patriotas cubanos mal armados que vapulearon no sólo a Batista sino a sus consejeros militares, navales y aéreos de los EE. UU. — se han puesto a cacarear acerca de su capacidad para borrar del mapa o hacer añicos a la Unión Soviética y otros países socialistas. Tartarín puede sin duda seguir ganando batallas en las comisiones del senado yanqui o en las "boites" de Punta del Este (23) para deslumbramiento sentimental de Rodríguez Larreta o César Batlle Pacheco. Esas victorias sobre el papel provocarían apenas una sonrisa si tales declaraciones —propias de esquizofrénicos, muy parecidas a las del finado Hitler— no estuvieran dirigidas a enturbiar el aire internacional, a impulsar la carrera armamentista, y a contrarrestar la simpatía que en la opinión mundial provocó el anuncio de la nueva entrevista

(23) Ver las declaraciones del Jefe de la Marina de EE.UU. en Uruguay en ocasión de las recientes maniobras de Maldonado.

ginebrina. Contrastemos las voces iracundas de estos profetas del aniquilamiento, con las sencillas palabras de Jruschov, capaces de ser entendidas y sentidas por cada hombre o mujer, cualquiera sean sus convicciones políticas o religiosas:

> **"Queremos emular con los países capitalistas en la palestra de la paz, emular en el desarrollo de las fuerzas productivas, en el desarrollo del potencial económico del país, en la elevación del bienestar material y el nivel cultural del pueblo. Queremos que, en el curso de la emulación, cada régimen muestre sus fuerzas económicas y espirituales. Hablando en lenguaje comercial, probablemente más asequible a los representantes del mundo capitalista, expongamos cada cual nuestras "mercancías", el mundo socialista, las nuestras, y el mundo capitalista, las suyas. Y que cada régimen muestre lo que dura en cada sitio la jornada de trabajo, los bienes materiales y espirituales de que goza el trabajador, la vivienda que tiene, las posibilidades que se le ofrecen para estudiar, el grado en que participa en los asuntos del Estado, en la vida política del país, y quién es el dueño de todas las riquezas materiales y culturales: el que trabaja o el que no trabaja, pero posee un capital."**
>
> **Opinamos que el régimen social que más bienes materiales da al pueblo, el régimen que le ofrece posibilidades ilimitadas para su desarrollo intelectual es el régimen progresivo y a él pertenece el futuro."**

Un periodista francés —experimentado comentarista de política internacional— destaca en un juicio incidental acerca del XXI Congreso, que la diplomacia soviética se distingue por tres rasgos principales: a) es la política *de una potencia que desea la paz* y que la procura con agilidad e iniciativa como lo ilustran en particular su repulsa sistemática del armamentismo atómico y su procura, a pesar de su superioridad notoria en este campo, de la prohibición de esas armas y la detención de las pruebas, así como otros ejemplos; b) es la política *de un país fuerte*, seguro de sí y de su aptitud para repeler cualquier agresión: la superioridad estratégica de la URSS y el campo socialista es reconocida hoy por muchas personalidades militares y gubernativas también norteamericanas. Y ello ha cambiado los datos de las especulaciones bélicas imperialistas. Hoy EE. UU. ya no podrá recoger cordilleras de oro con el arrasamiento de otros continentes: los cohetes teledirigidos, de los cuales hablan los sputniks y el planeta artificial, pueden dar una réplica inmediata y definitoria a cualquier agresión. Y cuando los militaristas y banqueros norteamericanos hablan de que pueden atacar a la URSS desde bases situadas en otros países, no les ofrecen por cierto a esos países otro porvenir que el de ser arrasados en aras de la dudosa gloria de Wall Street; y, c) es una política *dirigida siempre a concluir con la guerra fría* y a sustituirla por la competencia pacífica, el comercio y el intercambio cultural. El "en vez de armémonos, comerciemos" —de Jruschov en el XX Congreso— ha sido ilustrado por tres años de esfuerzos sin tregua para desenrarecer el aire internacional. Chillaban desde la oración bélica de Churchill en Fulton sobre una presunta "cortina de hierro"; sin embargo, en 1956 salieron de la URSS 560.000 soviéticos y, en los últimos años, han viajado a distintos países millón y medio de obreros, koljosianos, científicos y artistas. Anualmente visitan la URSS más de medio millón de extranjeros que aumentan cada año (24). ¡Entre ellos cuántos centenares de uruguayos de diversa condición social e ideológica! Y cuántos, a su vez, artistas, periodistas, deportistas y delegados sindicales soviéticos han visitado el Uruguay! Podríamos referirnos a otros aspectos: los contactos personales, la prudencia y firmeza y, ¿por qué no?, hasta el buen humor, han sido puestos al servicio de la distensión internacional. Así el resumen de Jruschov es un modelo de buen sentido, impregnado por la alegría de ser fuertes y seguros del porvenir, salpicado, a la vez, por una suave y bondadosa ironía. ¿Que el señor Eisenhower considera inoportuna la visita de Jruschov a EE. UU., visita que éste no ha pedido? ¡Por favor! El señor Eisenhower y hasta Dulles pueden visitar la URSS cuando lo deseen y recorrer el país a su gusto. ¿Que Dulles y los señores del Departamento de Estado dicen que con sus proposiciones la URSS pretende ganar la guerra fría? ¡Por favor! Dice Jruschov: "No queremos más que una cosa, que termine cuanto antes la "guerra fría". Y si Ud., señor Dulles, tiene tantos deseos de obtener la victoria en esa "guerra" tan inútil para los pueblos, estamos dispuestos a reconocerlo vencedor. Señores, ténganse por vencedores en esa "guerra" pero terminenla lo más pronto posible" (25).

He aquí el sentido profundo de la política de coexistencia y emulación pacífica. En vez de la guerra fría, la competencia hacia otra meta, asegurar en la paz la felicidad humana. El trofeo de esa competencia es concluir con las desgracias que han pesado sobre la humanidad a través de los siglos: la guerra,

---

(24) Datos de la intervención de Fúrtzeva en el XXI Congreso.

(25) Jruschov, discurso de resumen.

la miseria, la desnutrición, la falta de viviendas, la mutilación de las mejores cualidades humanas.

En esa competencia los pueblos no somos espectadores, sino los activos combatientes de una gran causa actual: conquistar la paz, imponer la paz, defender la paz.

Esta lucha, como lo dijo el XVII Congreso de nuestro Partido se enlaza con todas las formas de lucha de nuestro pueblo por su independencia, por la democracia, por sus reivindicaciones. Pero sin duda reclama a la vez, una actividad específica ante cada acto de preparación bélica en la realidad internacional o nacional y, en particular, la militancia activa contra toda esa red de imposiciones bélicas que el imperialismo yanqui a espaldas del pueblo, ha arrojado sobre el país.

Reiteramos en este sentido la afirmación de nuestro XVII Congreso: "En la guerra nuclear no podrá haber neutrales. Y los imperialistas yanquis y sus agentes no ocultan su propósito de hacer de América Latina una pieza de sus andanzas y de nuestro pueblo, un instrumento más de la misma".

"Sólo con el desarrollo de un movimiento específico por la paz, que impulse la voluntad de paz de nuestro pueblo y planifique sus acciones, tendrán toda su estatura los pronunciamientos y las acciones parciales de los distintos movimientos de masas y ello hará participar con amplitud a sectores y personalidades".

III

AEMERICA LATINA EN LA DEFENSA DE LA PAZ Y EN LA LUCHA POR SU PROPIO DESTINO INDEPENDIENTE

En esta nueva situación hacia la cual anda el mundo, América Latina y, como parte de ella, nuestro Uruguay, están llamados a un gran destino. Los acontecimientos que hemos analizado subrayan el papel de América Latina en su posible contribución al mantenimiento de la paz, pero destacan a la vez, brillantemente, las perspectivas de la liberación de los países del continente hoy sometidos a la dependencia del imperialismo norteamericano. En este sentido, las modificaciones actuales y futuras en la correlación de las fuerzas políticas del mundo han puesto en el orden del día, como un gran objetivo latinoamericano de este período, la conquista de una política exterior independiente. Bajo esta denominación englobamos, como finalidades relacionadas entre sí y que se condicionan mutuamente, el aporte del continente a la lucha por la paz, la consolidación de un perfil soberano de nuestras naciones, el desenvolvimiento de la democracia, el incremento de una economía nacional independiente y la elevación de las condiciones de vida materiales y culturales de nuestros pueblos.

El actual poderío de la Unión Soviética y el campo socialista, visto además en relación al impulso formidable del Plan Septenal, equivale prácticamente a una garantía de los anhelos de independencia de nuestros pueblos y a un estímulo en relación a las posibilidades de ayuda técnica y de un comercio mutuamente beneficioso.

La definición como política exterior independiente de objetivos externos e internos de nuestros países no es un capricho o una presentación artificiosa del tema: es la realidad que anuda en un solo haz el conjunto de las aspiraciones pacíficas, patrióticas, democráticas y progresistas de nuestros pueblos. Y esa realidad está determinada por un hecho definitorio: la dependencia de nuestro continente del imperialismo yanqui, propulsor de la guerra, organizador de la reacción y principal colonizador de nuestros países. La política norteamericana que hace del continente Sur una pieza de su ajedrez bélico internacional, de las costas y las aguas bases de partida de sus planes de dominación del planeta, y de nuestros pueblos una posible fuente de reclutamiento de carne de cañón colonial, se dobla en la esfera económica por el saqueo de nuestras riquezas minerales y vegetales, hoy inconmensurables, por el mantenimiento del atraso, de la deformación y el "subdesarrollo", y por el sostén organizado de las fuerzas de represión antidemocráticas, desde las dictaduras feroces hasta toda la gama de Frondizis.

Es natural que el auge en este período de las luchas democráticas y patrióticas de América Latina que han limpiado el rostro del continente de algunas de las más aborrecibles verrugas —los Pérez Jiménez y otros Batistas— hayan sido a la vez explosiones de pasión antimperialista y de repudio al imperialismo yanqui, demostrativas de la conciencia cada vez mayor de nuestros pueblos acerca de cuál es la causa fundamental de sus desgracias. Son los síntomas de que América Latina se pone de pie y comienza a inscribir su nombre

en el vendabal nacional que se iniciara en Asia, se extendiera a Africa y que registra la disgregación del sistema colonial del imperialismo.

En América Latina se ha ido creando una correlación de las fuerzas políticas más favorable; pero ella no expresa todavía el grado de conciencia y las posibilidades del movimiento patriótico y democrático que madura en nuestros pueblos, con un destacado papel de la clase obrera.

La proeza cubana que —por sus propias peculiaridades pone en el conjunto un polo más avanzado— subraya las posibilidades de que algunos países, conquisten una política exterior independiente, a condición de que las fuerzas auténticamente patrióticas pasen a gravitar en el gobierno. Los acontecimientos posteriores dirán hasta dónde Cuba definirá su papel de avanzada en el esfuerzo por incorporar América Latina a la batalla pacífica y anticolonalista que hoy sacude a varios continentes. La resonancia tan honda del movimiento cubano en las amplias masas, que obliga al imperialismo yanqui y a sus agentes a todo tipo de maniobras, tiene una base objetiva: sale al encuentro de los procesos reales ya en marcha en muchos lugares del continente, procesos que enlazan indisolublemente la lucha nacional, patriótica, con la agudización cada vez más pronunciada de la contradicción entre el desarrollo de las fuerzas productivas y las relaciones de producción, expresadas estas últimas por la dominación imperialista y la opresión de clase de los grandes terratenientes y grandes capitalistas antinacionales.

En América Latina, (lo han repetido distintos documentos de nuestro Partido) sobre la base de la crisis aguda de la vieja estructura económica, dependiente y agraria, coinciden hoy las consecuencias de la crisis económica y la quiebra de la política de sometimiento a los planes bélico - colonizadores de los EE. UU., seguida en toda la guerra fría no sólo por las dictaduras sangrientas sino también por ciertos gobiernos de la gran burguesía conciliadora.

Y si bien la correlación actual de las fuerzas políticas en el Continente tiene todavía un carácter de transición, sería ingenuo no ver que, en la realidad, están planteadas dramáticamente las dos líneas de desarrollo en torno a las cuales gravitará inexorablemente la situación: o el avance hacia una política exterior independiente o el retroceso hacia una mayor colonización, con la entrada de algunos países en un nuevo ciclo de inestabilidad política. La lucha entre estas dos direcciones agudizará a la vez, las grandes batallas de clase, marcadas por la combatividad de la clase obrera y por su papel creciente en la vida política general.

La línea de desarrollo que impulsan el imperialismo yanqui y los sectores de las clases dominantes a su servicio, supone repetir en las nuevas condiciones, los viejos planes de enredar a nuestros países en los manejos bélicos; reducir y cortar las tendencias independientes en materia económica, en particular respecto al comercio con los países socialistas; utilizar el empréstito como instrumento de extorsión política, trabar el desenvolvimiento industrial y agrario; acentuar a través de la desvalorización monetaria los términos del comercio desigual y aplicar, como método político al servicio de este plan regresivo, el cercenamiento de las libertades democráticas, la represión antisindical y el ataque al nivel de vida de las masas.

Las muestras de esta orientación están ya a la vista en algunos lugares de América Latina. Van unidas a la acción del Fondo Monetario Internacional y tienen su triste historia última en los sucesos argentinos o en el llamado "plan Frondizi": *el petróleo argentino para los yanquis, la colocación de Argentina como un pivot de las andanzas belicistas del Atlántico Sur, el empréstito a cambio del control por los yanquis de los resortes principales de la política económica, el ataque a la democracia, la represión bárbara del movimiento obrero, la carestía desenfrenada, la clásica forma de gobierno de la oligarquía terrateniente y gran capitalista.* Todo esto reproduce la vieja orientación en quiebra aplicada desde 1947 por diversos gobiernos entregados o conciliadores con Washington. Y ha sido pagado ya por los países latinoamericanos con la sangre de los pueblos y con el deterioro presente de sus economías; el Fondo Monetario Internacional ofrece a quien no quiere caldo, una segunda taza, y ello, en el mismo momento en que crece en todo el continente la aspiración a la independencia y el progreso.

Junto a la acción del Fondo Monetario Internacional, el imperialismo yanqui maniobra con la apariencia de la realización de ciertas concesiones a sectores de las clases dominantes; en estos días, precisamente, menudean las declaraciones sobre "ayuda" y acerca de la misión salvadora del Banco Interamericano. Es el viejo método de engatuzar a los sectores de la gran burguesía conciliadora a fin de que ayuden a paralizar el movimiento anti - imperialista en marcha. Como escribiera el norteamericano Nicolás Spikman en uno de

sus libros, a veces "hay que ponerle al puño de hierro un grueso guante de terciopelo" (26). Los pueblos debemos denunciar con firmeza tales manejos que en última instancia, procuran dividir a América Latina para arrancarle las últimas conquistas logradas a costa de tantos sacrificios.

La política del Fondo Monetario Internacional resume en un solo haz, todos los grandes temas que enfrentan a nuestro continente al imperialismo yanqui: *la paz, la independencia, la soberanía, la democracia y el progreso social y económico.*

Como una forma de presión y también de amenaza intervencionista, el imperialismo yanqui ha recrudecido sus manejos en la parte sur de América. Las maniobras navales recientes combinadas con Argentina y nuestro país, tienen un contenido político de coacción y provocación ostensible. El anuncio, además, de pruebas atómicas en el Atlántico Sur ciernen sobre nuestro cielo la sombra de los residuos radioactivos, cuyos peligros denuncian la ciencia y las víctimas inocentes de las islas del Pacífico.

Es una prueba más de que todas las cuestiones vitales para nuestros países se enlazan en torno a la lucha por una política exterior independiente que es, sin duda, *la otra línea del desarrollo latinoamericano*, la línea de su independencia, su libertad y su progreso. Hacia esa dirección tienden sectores cada vez más considerables. Pero debemos saber que esa línea se abrirá paso sólo por una dura lucha de todas las fuerzas patrióticas unidas, tanto en el marco de cada país como en el plano continental. Hoy mismo la defensa de Cuba contra las amenazas de intervención y de conspiraciones tendientes a derribar o hacer capitular a sus dirigentes, exige multiplicar la solidaridad en la que ya participa, entre otros, nuestro pueblo. Es necesario unir y coordinar en un plano superior a todas las fuerzas patrióticas del continente y, en primer término, a la clase obrera, a los campesinos, a las grandes masas trabajadoras, a la intelectualidad patriótica y a la burguesía nacional. Este frente único se abre paso hoy por muchos caminos en diversos lugares de Latinoamérica.

En el mundo del Plan Septenal, las perspectivas para conquistar y consolidar una línea de desarrollo independiente de nuestros países se ensancha considerablemente. El imperialismo yanqui no puede ya bloquear las economías de los países que deseen ser independientes: el comercio con el campo socialista, la ayuda técnica y de otros tipos, crean condiciones materiales para un amplio desenvolvimiento económico. Nuestro país puede atestiguar sobre los beneficios de ese comercio. Pero además, bien ilustrativa es la ayuda otorgada a la India y otros países de Asia y Africa. El mismo pueblo argentino ha podido confrontar simultáneamente las imposiciones del Fondo Monetario Internacional y de los gobernantes de los EE. UU. con el Pacto de ayuda generoso firmado por la URSS a raíz de la "misión Liceaga". Involucran dos políticas; pero ilustran bien acerca de las dos direcciones antagónicas del desarrollo latinoamericano. Hay sectores de la gran burguesía conciliadora y otros, que piensan que es posible lograr "un mejor trato" de Washington a cambio de mantener la condición del sometimiento político y ser instrumentos de la estrategia mundial norteamericana. Desde el punto de vista de la defensa de la paz mundial tal concepción es repudiable; pero desde el punto de vista de nuestros pueblos es una ilusión adormecedora que llevaría a perder las conquistas logradas con la sangre y la lucha de toda una década. Para la defensa de la paz, la importancia internacional de América Latina es muy grande. Basta destacar un aspecto: los gobiernos del continente han sido en general y hasta hoy la masa de votos usada por el imperialismo yanqui para sus maniobras de la guerra fría, de las provocaciones antisocialistas y para el ataque a los países liberados o que luchan contra el yugo colonial. Al frente de esa masa de votos iba hasta hace poco la tropa servil de los Batistas, Trujillos y otros Pérez Giménez. La alineación de algunos países de América Latina en los organismos internacionales en favor de la distensión internacional y la prohibición de las pruebas nucleares sería una gran ayuda a la paz mundial. La salida de algunos países de América Latina del bloque político - militar imperialista y su pasaje a una orientación más positiva respecto a la paz sería un gran acontecimiento. En estos días se produjo en una tribuna de Cuba cierta controversia entre Fidel Castro y el Sr. Figueres, de Costa Rica. A juzgar por los cables, Castro se pronunció por la "neutralidad" cubana en política exterior mientras el Sr. Figueres, pretendió contrabandear su conocido planteamiento de que nuestros países, a la vez de reclamar algunas mejoras, debieran afirmar "su lealtad" a los EE. UU. en la guerra fría y caliente. Esta posición se comenta sola. Empero, aquí está el centro de la cuestión. La afirmación de "neutralidad" si por tal se entiende de-

---

(26) N. Spikman. "Estados Unidos frente al mundo". F. C. E.

jar de ser parte del bloque militar yanqui es un paso muy importante para definir una política exterior independiente. Desde luego, en la vida internacional actual hay muchas variedades de "neutralidad": desde la de algún país escandinavo, hasta la actitud de los pueblos asiáticos que proclaman la "neutralidad activa" y enarbolan los principios de Bandung, en torno a los cuales coinciden con los países socialistas. Si esta política se cumpliera, se habría dado un paso muy importante en el camino de independizar la política exterior latinoamericana.

Al hacer esta afirmación, volvemos a insistir ante algunas personalidades y grupos políticos de nuestro país, en que es erróneo derivar de esa concepción, que procura congregar el máximo de energías en favor de la paz y la independencia de nuestro pueblo, cualquier conclusión o postura tercerista.

Ya en el XVII Congreso preveníamos que tales posiciones cumplen en esta hora, el mismo triste papel que llenara en su tiempo la consigna: "Ni Roma, ni Moscú": ser una traba para la lucha activa por la formación de un frente antimperialista cuyas premisas están dadas en la realidad.

Además, la consigna "ni Washington ni Moscú" equivale a una trasposición de conceptos: confunde las diferencias ideológicas con el frente común en defensa de la paz y la independencia nacional.

Desde el punto de vista ideológico pueden haber personas o grupos con un pensamiento de clase no proletario que no desean el régimen socialista; desde ese ángulo "no están con Moscú". Pero la defensa de la paz, del progreso económico del país y sus afanes patrióticos los harán coincidir con Moscú que no les reclama otra cosa que ser pacíficos y patriotas, precisamente. ¿Acaso el señor Nehru, por ejemplo, tiene la misma concepción que los comunistas acerca del desarrollo social? Seguramente no; pero desde el punto de vista anticolonialista y de defensa de la paz mundial, el señor Nehru coincide con Moscú y recibe su ayuda sin condiciones al desenvolvimiento de la India. Hablar por lo tanto de "ni Washington ni Moscú" es entreverar las cartas. En países como la India, Indonesia, etc., son precisamente los agentes imperialistas quienes se enmascaran en estos planteamientos para desarrollar sus intrigas y dividir el frente de la paz y la independencia de los pueblos.

En el XXI Congreso, Jruschov reiteró la orientación soviética de ayuda a los países llamados "subdesarrollados":

> **"Los países que han logrado su liberación nacional necesitan y necesitarán en adelante el apoyo de los países socialistas, el apoyo de todos los hombres progresistas. La Unión Soviética y los demás países socialistas fortalecen las relaciones de amistad con los países que se han emancipado del yugo colonial, les prestan y les prestarán su ayuda.**
>
> **"Los imperialistas convierten sus relaciones económicas con los países subdesarrollados en objeto de chantaje y de exacción; les imponen condiciones militares y políticas. Nuestro país erige sus relaciones con todos los Estados sobre los principios de la total igualdad de derechos y de la colaboración, sin imponer ninguna condición de orden militar o político. No es que nos dediquemos a la beneficencia. La Unión Soviética presta su ayuda sobre principios comerciales, equitativos. Los países socialistas ayudan a los países subdesarrollados a crear su industria propia mientras que los EE.UU. procuran venderles los artículos de consumo que no encuentran salida en el mercado interior. El plan septenal ofrece nuevas posibilidades para la cooperación económica de la Unión Soviética con los países subdesarrollados en el aspecto industrial."**

URUGUAY EN LA ENCRUCIJADA

En nuestro país, dentro de sus peculiaridades, están planteadas vivamente estas dos líneas de desarrollo que en lo esencial se contraponen en toda América Latina. La posición respecto a estas dos perspectivas —llamada en los documentos del Partido "los dos caminos que se abren ante el país"— ha constituído el fondo del planteamiento de todas las clases sociales en el último período de nuestra vida política. Se ha expresado en particular, en la lucha que hoy persiste más agudamente entre los intentos del imperialismo yanqui y los sectores más regresivos del gran latifundio y el gran capital y el esfuerzo de la clase obrera, por forjar su unidad y agrupar en torno a sí a los diversos sectores de trabajadores, a los campesinos, a las capas medias y a la intelectualidad patriótica, e impulsar de este modo, a todas las fuerzas progresivas y patrióticas por una solución nacional y democrática.

Uruguay soporta una difícil situación económica. Y ésta, como en otros países de América Latina, trasunta la crisis de estructura, a cuyas consecuencias se suman los males de la coyuntura económica y los resultados de la política de supeditación a Washington llevada a cabo —en grado diverso— por todos los gobiernos que ha tenido el país desde la segunda guerra mundial. Como lo ha proclamado el Partido muchas veces, cada concesión al dólar se ha pagado al precio de los déficits del comercio exterior, de la paralización industrial, la desvalorización de las materias primas,

la depreciación de la moneda, la desocupación, la carestía y el desastre financiero. Esta situación aumenta, a la vez, los elementos de inestabilidad política y los peligros para las libertades democráticas. Las masas responsabilizaron al gobierno anterior, donde predominaba la gran burguesía conciliadora, por este estado de cosas y ello determinó su derrota electoral; pero a la vez, la ausencia de una coalición de las fuerzas democráticas, aún de las fuerzas avanzadas en el plano electoral, permitió que una buena parte del descontento popular fuera canalizado a través de la fraudulenta ley de lemas, en el marco de los partidos tradicionales, acentuando los elementos de inestabilidad política y la gravitación de fuerzas de derecha en el gobierno de la República. El carácter heterogénco del nuevo gobierno y la furiosa presión del imperialismo yanqui y las fuerzas más regresivas y antinacionales, subrayan más que nunca que sólo la unidad de las más amplias masas, y la lucha por una plataforma de soluciones frente a la crisis, de defensa de la democracia, la economía y la cultura nacionales, y de las reivindicaciones obreras, campesinas y populares, permitirá enfrentar todo peligro y abrir paso a una solución progresiva y patriótica de la situación del país.

El imperialismo yanqui, los grandes terratenientes y capitalistas antinacionales, la gran prensa al servicio del dólar, reclaman un vuelco hacia la derecha, una mayor entrega en política exterior, el retroceso económico en toda la línea, el ataque a los salarios y leyes sociales, el cercenamiento de las libertades democráticas.

La campaña de 3 años de las publicaciones oficiosas de los EE. UU. —"New York Times", "Times", Visión", etc.— repetida por la gran prensa nativa, de que en "Uruguay hay demasiado democracia", encarna actualmente en la presión del Fondo Monetaria Internacional.

Todo ese coro de brujas de la reacción y la entrega, toma por modelo el plan regresivo de carestía, miseria, garrote y concesiones al dólar, dictado a Frondizi por el Fondo Monetario Internacional, y que igual que el gobierno fascitizante de De Gaulle en Francia, se encubre hipócritamente tras el nombre de la "austeridad".

Pero, frente a ellos, se lanzan a la lucha fuerzas cada vez más considerables de la clase obrera y el pueblo que inclusive traban las tendencias conciliadoras de la burguesía nacional, sin duda lesionada también por el imperialismo yanqui. Se desarrollan muy amplias acciones reivindicativas. La organización y unificacón de la clase obrera sobre bases clasistas —acompañada por la bancarrota de ORIT y CSIOL— han estado jalonadas por grandes luchas. En torno a una gran plataforma progresiva de soluciones frente a la crisis y por la democracia, se han unido al proletariado capas de campesinos, los estudiantes, los funcionarios del Estado, los maestros, las grandes masas de jubilados y pensionistas y otras organizaciones populares en una gran asamblea de delegados permanentes. ¡No podemos menos de saludar esta gran coalición de la cultura y el pueblo trabajador! A través de sus movilizaciones, nuestro pueblo ha impuesto numerosas conquistas, preservado libertades, impulsado corrientes de amistad y comercio con los países socialistas, ha dirigido batallas antimperialistas, entre ellas ha arrancado los frigoríficos de manos de los imperialistas norteamericanos. La unidad y movilización de la clase obrera y el pueblo, constituyen, sin duda, el arma suprema de defensa de la democracia y de lucha por imponer el camino patriótico y progresivo. En procura de la unidad de todas las fuerzas democráticas y patrióticas, y en particular de la unidad con el Partido Socialista, nuestro Partido hace el eje de su política del desenvolvimiento del frente único reivindicativo de las grandes masas, en cuyo centro está la unidad completa de la clase obrera y su alianza con los campesinos.

Nuestro Partido, partido de la clase obrera, destaca así su papel político nacional, su patriótica inquietud de abanderado de la independencia y la soberanía del país, su afán por el progreso social y económico de nuestra patria y el bienestar y la libertad de nuestro pueblo. Frente a aquellos privilegiados ahitos, que desde el púlpito de sus millones, vienen a predicar "austeridad" a los obreros, campesinos, jubilados, empleados, a las multitudes trabajadoras del país, inclusive a la pequeña y media burguesía, nosotros les respondemos que la hora de la "austeridad" debe llegar algún día para ese puñado improductivo y parasitario, que aliado al capital extranjero, usufructúa y despilfarra la mayor parte de los frutos del trabajo nacional. Ese día llegará cuando el trabajador en el poder, inscriba en el pórtico de su constitución la clásica divisa de una sociedad nueva: "el que no trabaja no come!". Y que, mientras tanto, una buena parte de las desgracias del país, se resolverían si sólo una porción del lujo insultante de esos 3 ó 4 millares de privilegiados, fuera tomada para resolver los problemas del país y de las masas, de las reclamaciones de los obreros,

de los campesinos, de los jubilados, de las capas medias, de la industria y la producción agropecuaria nacional. Desde balnearios de lujo como Punta del Este, mientras cuentan los millones de la plata dulce del gran latifundio y del gran capital antinacional, se solazan con la consigna extranjera de los banqueros norteamericanos del Fondo Monetario Internacional, de "apretar el cinturón al pueblo", a pretexto de "austeridad". Estos pontífices en camisola, llaman a hipotecar más el país con empréstitos externos; a plantar la bandera yanqui en Maldonado, a detener el desarrollo industrial ya maltrecho y arruinar a los agricultores, a introducir el control norteamericano en el sector industrial del Estado, a desvalorizar la moneda frente al dólar, y hacer pagar a Montevideo la carne a 4, 5 o quién sabe cuántos pesos el kilo, a atacar los consejos de salarios y las conquistas de los empleados y de los jubilados y pensionistas. En fin, llaman a descargar la crisis sobre el pueblo y precipitar en una más grave situación económica y política a la República. Y como nuestro pueblo se mueve y lucha y no está dispuesto a aceptar pasivo y espectante este plan antiuruguayo y antipopular, gritan pidiendo represión, claman por la cárcel para los trabajadores, repiten los viejos cuentos nazis sobre "el peligro comunista" y ponen los ojos en blanco cuando saben que el gobierno de Frondizi encarcela, apalea y asalta sindicatos.

¡Pero nuestra clase obrera y nuestro pueblo no se amilanarán! Saben bien cuál ha sido el final de otros presuntos "hombres fuertes" o apalcadores en la República. Y saben también que las fuerzas patrióticas y democráticas son más fuertes, y que con su lucha pueden imponer un giro positivo a la situación nacional; que las intentonas regresivas lo único que harán es que el pueblo luche, que se precipite la unidad democrática y se haga más rápida, amplia y sólida la unidad de la clase obrera y el pueblo, unidad que será siempre el arma acerada e irrompible de la victoria. La clase obrera y el pueblo uruguayos están en marcha. Su unidad por la paz, la independencia nacional, la democracia, el progreso y las reivindicaciones inmediatas, impulsará seguramente por todos los caminos, una mejor correlación de las fuerzas políticas, en el rumbo de una América Latina que se pone ya de pie. Construiremos así el Frente Democrático de Liberación Nacional que la propia vida está reclamando.

Nuestro Continente, y en él nuestro pequeño y querido Uruguay, pondrán, en un mundo cuyo destino es ya irreversible, la contribución de su propia liberación nacional y social.

IV

LA VICTORIA DEL MARXISMO - LENINISMO EN LA U.R.S.S. ALIENTA NUESTRA LUCHA POR EL CRECIMIENTO Y LA CONSOLIDACION IDEOLOGICA Y ORGANICA DEL PARTIDO

Camaradas:

El XXI Congreso, la edificación del comunismo en la URSS, las perspectivas luminosas que se extienden ante los ojos de todos los pueblos, constituyen un aliento poderoso a los comunistas. Ese estímulo no es el producto de cualquier ingerencia extranjera como mienten los agentes del imperialismo yanqui y otros mercenarios; el comunismo no es un producto de exportación, ni la transformación revolucionaria de una sociedad puede ser ajena a la realidad objetiva de cada región del mundo. Muchas veces hemos proclamado que en nuestro país, la instauración de un régimen socialista, o de un régimen democrático de liberación nacional, que es la ruta del Uruguay hacia el socialismo, sólo podrá ser el producto del convencimiento de las masas por su experiencia, convencimiento que corresponde a las necesidades reales, materiales, de nuestra vida económico - social. El estímulo a que nos referimos, surge del ejemplo de las transformaciones, que en un breve lapso realizaron la clase obrera y el pueblo soviético bajo la dirección del glorioso Partido de Lenin, y que hoy alcanza su clamorosa verificación por la historia. ¡Con razón afirman los comunistas soviéticos, que ellos, con las nuevas victorias de la edificación comunista, cumplen su deber internacional ante la clase obrera del mundo!

Asistimos al triunfo de la ideología del marxismo - leninismo, de la teoría y la práctica del Partido Comunista, de su teoría, de su experiencia táctica, de su organización. Ese ejemplo y esa verdad histórica ya incontrovertible no pueden sustituir la experiencia de las masas; pero otorgan el testimonio más inobjetable de la verdad de nuestra prédica. Se suman así a la lucha de nuestro Partido al frente de la clase obrera y el

pueblo y a las soluciones correctas que le Declaración Programática y Plataforma Política Inmediata ofrecen.

La definición de la gran batalla de ideas de nuestro tiempo, supone el esclarecimiento en las masas de las cuestiones ideológicas, teóricas y prácticas que involucran los objetivos finales del Partido y en torno a los cuales golpea noche y día la campaña del imperialismo y la reacción, empeñados en ocultar tras tupida cortina de mentiras el rostro de la realidad. La difusión amplia, sistemática y relacionada a todos los temas de la vida internacional y nacional de las cuestiones referentes a la edificación del comunismo y a la vida en el campo socialista, es hoy un arma insustituíble, en primer término, para el desarrollo del Partido.

Con la verdad en la mano, nuestro Partido podrá a la vez, esclarecer con eficacia las cuestiones referentes al patriotismo y al internacionalismo, a la democracia, etc., a los cuales dedicaran, como gran tema ideológico, una atención particular, la Convención Nacional de octubre de 1957 y el XVII Congreso (27).

(27) "Nuestra ideología conjuga el internacionalismo proletario, es decir, la idea de la unidad de la causa mundial de la clase obrera, con el más auténtico patriotismo, expresado en la defensa de nuestra independencia y nuestras libertades, de la lucha por la felicidad de nuestro pueblo y el progreso de nuestra patria, cuya lengua y cuyas costumbres amamos y cuyas mejores tradiciones continuamos en un estadio histórico superior.

Desde 1917 el internacionalismo proletario tiene un rasgo característico: la defensa de la revolución socialista soviética y posteriormente, de todos los países en donde la clase obrera unida a los campesinos ha llegado al poder. Somos indoblegables en esa defensa como lo ha probado la firme posición del Partido frente a los temporales de la calumnia, a la furia fascista desatada y a la cobardía traidora del revisionismo.

Pero en esa defensa no va implícito sólo el combate por los intereses históricos, generales, del proletariado mundial, consustanciados con la revolución socialista triunfante en todo un sistema de Estados; esa defensa es la expresión, en lo particular, del combate de nuestro proletariado y nuestro pueblo por su liberación nacional y social.

Para la clase obrera de nuestro país, la victoria histórica de la Revolución Rusa, la construcción de la primera sociedad socialista dirigida por el Partido de Lenin, el triunfo y la consolidación del régimen socialista en un sistema de Estados, es un estímulo vigoroso a la lucha por su liberación, es la expresión práctica del porvenir del género humano que la clase obrera al frente de todos los oprimidos alumbrará. Desde el ángulo nacional, es decir, de todos los patriotas, la simpatía hacia la Unión Soviética y los Estados Socialistas significa el respaldo a la liberación nacional del imperialismo, a la independencia económica de nuestra patria; desde el ángulo del proletariado es, además de todo esto, una expresión en el terreno mundial de la lucha de las clases que lo enfrenta a sus opresores y que conducirá ineluctablemente a la liquidación de toda opresión de clase, al régimen socialista, fase inferior de la sociedad comunista." — (Informe al XVII Congreso del Partido Comunista del Uruguay. "Estudios" Nº 10).

1. *La fertilidad creadora del XX Congreso*

La edificación del comunismo en la URSS es, sin duda el triunfo ideológico del leninismo, de la pureza de principios del Partido contra todas las corrientes no proletarias, a través de la historia (trotskistas, derechistas, reformistas, etc.).

Esa ideología ha seguido ganando victorias desde el punto de vista interno e internacional y, en particular, en el último período, se ha impuesto sobre el dogmatismo y el revisionismo. Desde ese punto de vista, el XXI Congreso es la continuidad en un plano superior del XX Congreso. Echemos una pequeña mirada retrospectiva al lapso recorrido. La Declaración de noviembre de 1957 de los partidos comunistas y obreros, ya realizó la síntesis de los debates principales desde entonces y se elevó a la condición de un programa de todo el movimiento. Posteriormente, la discusión y repudio de las concepciones revisionistas del programa yugoslavo, concepciones acompañadas hoy cada vez más de una actividad internacional de enfrentamiento al campo socialista y de ataque a los partidos comunistas, afirmó todavía más sólidamente la unidad de los comunistas de todo el mundo sobre la base de principios.

El XX Congreso significó para el pueblo soviético prepararse mejor para las nuevas condiciones que sus propios éxitos en materia económica y política habían creado. Ello le reclamaba corregir errores e insuficiencias para poner proa audazmente hacia la edificación del comunismo en el marco de los cambios profundos experimentados por la situación internacional. En el plano teórico-político —y por lo tanto de la iniciativa en todos los frentes de la actividad internacional e interna de la Unión Soviética y de los países del campo socialista— el XX Congreso se caracterizó por su fertilidad creadora, por la aplicación del método dialéctico materialista a la comprensión de las nuevas tendencias de la realidad contemporánea, por el hálito fresco de estudio y debate creador en todos los terrenos del pensamiento y de la acción, por la afirmación y renovación de los métodos de trabajo y por la ampliación y el mejoramiento

de los sistemas de relaciones con las masas.

Sobre una sólida base de principios, se desenvolvían las mejores virtudes del marxismo - leninismo, su condición de "guía para la acción", su "alma viva y palpitante, la dialéctica", la más profunda y múltiple teoría de la evolución material e histórica y que hace del marxismo una teoría todopoderosa porque es exacta (28).

A ello se opuso el grupo antipartidario dogmático de Malenkov, Kaganovich, Molotov, Bulganin y Shepilov, derrotado primero teóricamente y derrotado hoy por la vida de modo definitivo.

Las conclusiones del XX Congreso desataron en 1956 - 57, un temporal provocativo por parte del imperialismo y de la reacción en cada país; éste se agudizó particularmente, cuando la intentona contrarrevolucionaria en Hungría. Es ahora fácil comprender el carácter fraudulento y provocativo de la campaña imperialista. Pero si la situación en algunos lugares se volvió más compleja y cargada de peligros, ello se debió no sólo a la agresión física del enemigo o a su avalancha de mentiras que todo militante obrero firme conoce sino, más que nada, a las concepciones revisionistas que comprometieron la unidad y la capacidad de lucha de partidos o influyeron a sectores inestables del movimiento obrero. Los "revisionistas" quisieron endosar en las filas del movimiento comunista, la versión caricaturesca que el imperialismo diera del XX Congreso; pretendieron desembarazarse de los principios marxistas, negar las leyes generales a pretexto de peculiaridades nacionales, justificar por razones tácticas la pérdida del carácter de clase de los Partidos, denigrar el pasado del movimiento, vilipendiar sus cuadros, pisotear sus normas organizativas, impulsar el nacional - reformismo o el social - democratismo como "novedades" ideológicas para los partidos. En particular, centraron su ataque sobre el principio del internacionalismo proletario, renegaron de la solidaridad mundial del proletariado con el campo socialista, con la Unión Soviética y en particular, procuraron disminuir el papel del P.C.U.S.

Hoy cualquiera comprende que tuvimos razón aquellos partidos que, más allá de nuestro tamaño o gravitación internacional, mantuvimos con firmeza la justa interpretación del XX Congreso; que a la vez de procurar incorporar su sentido creador a nuestro trabajo, salimos al paso de toda forma de revisionismo, aunando la claridad de principios con una variada y amplia experiencia de masas. Debimos reiterar nuestra posición entonces, en distintas oportunidades polémicas, —tanto frente a la campaña calumniosa del imperialismo, como frente al renuncio cobarde de los revisionistas— respecto a las cuestiones del internacionalismo y del patriotismo, y acerca de las relaciones entre los partidos comunistas y obreros y entre éstos y el Partido Comunista de la Unión Soviética. Pensamos que lo dicho y escrito por el Partido en mayo y julio de 1956, en octubre y noviembre de 1956, así como en la Convención de octubre de 1957, en informes y discusiones en torno a la Declaración de Moscú de los PP. CC. y Obreros, y resumidos en particular en los documentos del XVII Congreso de nuestro Partido es totalmente justo y expresa la única correcta posición de principios.

Este es sin duda, dentro de su modestia, un mérito del Partido y de su Comité Central. Esta estimación no equivale a una autoalabanza, sino que es una indispensable apreciación acerca de posiciones y documentos con los cuales es menester seguir educando al Partido, a los efectos de su consolidación ideológica y orgánica.

2. *Unidad ideológica y cohesión de todos los destacamentos comunistas*

"Una premisa indispensable para que los PP. CC. y Obreros alcancen nuevos éxitos es el fortalecimiento ideológico y orgánico de sus filas, sobre la base del marxismo - leninismo y la consolidación de sus fraternos lazos internacionalistas". Esta afirmación del informe de Jruschov es sin duda la regla de oro a extraer de la experiencia victoriosa del comunismo.

El XXI Congreso fue desde el ángulo del internacionalismo una demostración de la fraternidad militante de los comunistas de todo el mundo. En el mismo Congreso, el informe dedicó una atención particular a definir una vez más el carácter de las relaciones entre los Partidos y a denunciar la prédica canallesca de los imperialistas y sus lacayos que denominan a los comunistas agentes de Moscú, insidia que repiten los revisionistas yugoslavos y otros, al mentir que los diversos partidos comunistas están "supeditados" al Partido Comunista de la Unión Soviética.

La réplica de Jruschov comprende dos aspectos: 1) demuestra que los Partidos Comunistas que comprenden a veces millones de hombres, son el resultado del

(28) V. J. Lenin.

desarrollo histórico, de la lucha de clases; son los partidos de la clase obrera, que existirán mientras ésta exista, y que es ingenuo pretender que su actuación puede depender de órdenes venidas del exterior; y, 2) define una vez más, el carácter de las relaciones entre los PP. CC. y Obreros y entre éstos y el Partido Comunista de la Unión Soviética.

Lenin enseñó siempre que las relaciones entre los Partidos se basan en la igualdad de derechos y la independencia de los destacamentos nacionales de la clase obrera internacional, en los principios del internacionalismo proletario. Sólo "un partido marxista - leninista ligado a la clase obrera y al pueblo de su país puede conocer las condiciones concretas de la lucha; sólo él puede elaborar una línea política que corresponda a estas condiciones y tenga en cuenta las tradiciones del movimiento obrero de su país". Y Jruschov destaca que los comunistas soviéticos siempre se consideran un destacamento avanzado del movimiento comunista internacional, el primero que asalta hoy las cumbres del comunismo.

Es imposible no agregar un comentario. Hablar de una pretensión hegemónica del P.C.U.S. porque los comunistas hayan destacado el papel primordial de ese Partido en las luchas de la clase obrera del mundo, resulta una hipócrita pudibundez de filisteo. Los imperialistas y sus lacayos nos calumnian porque somos fieles a los intereses de la clase obrera y el pueblo uruguayo; por lo demás, el reconocimiento del papel primordial del P.C.U.S. no contradice la imprescindible igualdad e independencia de los Partidos, ni equivale a una subordinación mecánica, ni es una primacía de protocolo. Define un hecho histórico esencial: la formación del primer partido marxista de nuevo tipo en Rusia bajo la dirección de Lenin; el nacimiento, desarrollo y triunfo del leninismo, la Revolución de Octubre, la construcción del socialismo y luego del comunismo. Durante más de 40 años la actitud frente al Partido Comunista de la Unión Soviética ha sido con razón un punto de definición para los militantes del movimiento obrero internacional. A la vez de rechazar la acusación calumniosa de los imperialistas y sus lacayos, que repiten el viejo cuento de las órdenes de Moscú, debemos seguir serena y firmemente educando al Partido y a las masas en las ideas señeras del internacionalismo proletario.

3. *Un método seguro para avanzar: firmeza de principios y amplios vínculos de masas*

Camaradas:

Entramos en un nuevo período histórico que la humanidad recordará para siempre. En ese nuevo período, los comunistas uruguayos, alentados por los éxitos de la construcción del comunismo y por las victorias de todo el campo socialista, debemos llevar a la práctica sin vacilaciones las justas resoluciones de nuestro XVII Congreso referentes al trabajo de masas y a la labor del Partido.

El XVII Congreso destacó los éxitos significativos que había logrado el Partido en un lapso de alrededor de 3 años. A la luz de la experiencia internacional la importancia de estos éxitos resalta; nos prueban una vez más que el Partido ha creado condiciones para su futuro desarrollo; que ha consolidado su unidad y sabido unir una posición muy firme en materia de principios con la preocupación permanente por interpretar en forma viva la realidad económico - social y política del país. El Partido y su Comité Central han trabajado con eficacia, con una concepción ideológica y política adecuada y con métodos de dirección y de trabajo entre las masas, en general, correctos. Debemos valorar como un esfuerzo destacado del Partido y su Comité Central, la labor de elaboración teórico - política de los problemas de la revolución uruguaya y su acertada y rápida ubicación en torno a las cuestiones más arduas de la lucha ideológica internacional, continental y nacional. Es de destacar especialmente, la claridad y firmeza del planteamiento internacionalista del Partido en todas las circunstancias, a la vez que su esfuerzo por situar al Partido al frente de la lucha patriótica, democrática y reivindicativa de nuestro pueblo. El Partido ha basado su política, por lo tanto, en la unión de los principios con una definición acertada de la correlación de las fuerzas políticas nacionales y en un análisis ajustado del papel de las distintas clases y capas sociales en el proceso nacional - liberador de nuestro país y de nuestro continente.

A través de este complejo período, de luchas y tormentas en lo internacional y nacional, que arranca del XX Congreso, nuestro Partido se esforzó por unir la firmeza de principios (sin concesiones al revisionismo ni al sectarismo), con el más activo contacto de masas. Elevó así su autoridad en la clase obrera y el pueblo y arraigó más profundamente en los centros fundamenta-

les del proletariado. Ello se expresa: en el aumento de nuestros votos en la última elección, en la duplicación del número de afiliados, en el crecimiento de la juventud comunista. Más de la mitad de nuestros afiliados pertenece a las fábricas y centros vitales del proletariado. La construcción del Partido se ha basado en la edición de un diario, de una red d periódicos de fábrica y departamentos, de la revista teórico - política ESTUDIOS y otras publicaciones. El Partido ha procurado afirmar su construcción ideológica y orgánica en su último Congreso en una "Declaración mediata" y los nuevos Estatutos. El Partido pone el acento en la vida de los organismos de base. La vida colectiva de la dirección, en vinculación inmediata con las masas y la base, unida a un estilo modesto y realizador, ha procurado ser un rasgo de este período.

Pero, camaradas, una de las virtudes del Partido en el período transcurrido ha sido tener conciencia de sus debilidades y atrasos, de los múltiples problemas pendientes aún de resolución. La importancia de los éxitos logrados nos obliga más que nunca a examinar las insuficiencias, a dar batalla a los vicios y resabios del pasado, a enfrentar en un plano superior las tareas del crecimiento y la consolidación ideológica y orgánica del Partido. En la hora de los éxitos es más necesario que nunca la conciencia autocrítica, la prevención del envanecimiento, la elevación del espíritu de intransigencia para vencer los aspectos negativos, la lucha ideológica y organizativa por la superación.

Nuestro XVII Congreso nos otorgó a este respecto una clara directriz para la fijación de las nuevas tareas del Partido. Y hoy resultan cada vez más evidentes. la fertilidad y acierto de dichos materiales.

El XVII Congreso definió las tareas principales del Partido en la nueva etapa:

> **"Pensamos que ello consistirá en situar al Partido aun con más fuerza y audacia al frente de las masas, de la lucha por sus reivindicaciones, particularmente en las condiciones de la crisis y por una salida democrática y patriótica a la situación nacional; pero por eso mismo, debemos colocar el acento en los problemas del fortalecimiento del Partido, de su crecimiento, de la elevación de su vida ideológica, de la vigorización de su unidad combativa y de su disciplina, en el mejoramiento del trabajo de la dirección y en la adopción de medidas que mejoren radicalmente la vida de nuestras organizaciones de base.**
>
> **El crecimiento del Partido y la consolidación ideológica y orgánica de sus filas, son objetivos que se plantean ante nosotros simultáneamente. El Partido ha crecido, las cifras de su reclutamiento son relativamente importantes; pero estamos muy lejos de recoger todo lo que hemos sembrado y mucho más lejos aun de lo que necesitamos. El crecimiento del Partido, además, es excesivamente desparejo, producto a veces de condiciones objetivas, pero antes que nada, del desnivel en las concepciones políticas, en las relaciones con las masas y en el esfuerzo de las organizaciones partidarias. Ello tiene que ver con el aislamiento del pueblo de esas organizaciones, con el carácter administrativo y con el tipo rutinario de su actividad. Por otra parte, la lucha por el crecimiento del Partido no es todavía el objetivo diario que perseguimos a través de toda nuestra labor; el crecimiento debe ser el resultado diario de nuestra acción político-reivindicativa, de la difusión de nuestra prensa, de nuestros contactos individuales o en reuniones con los obreros, con la gente del pueblo y con nuestros amigos."**
>
> **"El crecimiento exige a la vez la consolidación ideológica y orgánica del Partido. Ambos aspectos tienen que ver con la actividad de todas nuestras organizaciones y frentes: con la actuación con espíritu de Partido en las organizaciones de masas; con el mejoramiento de nuestra labor de educación tanto en la calidad de nuestra Escuela y de otros cursos como en la cantidad de cuadros asignados a la labor de propagandistas y el número de militares que pasen por los cursos; y tiene que ver con un cambio radical en la actitud de nuestros organismos respecto a la incorporación al trabajo de los nuevos afiliados. La persistencia, en muchos lugares, de una actitud indiferente o mecánica frente a la suerte de los nuevos afiliados, respecto a la búsqueda de las formas políticas y organizativas que transformen en calidad de Partido la cantidad de nuevos afiliados es una traba al crecimiento futuro, pero es a la vez echar en saco roto el trabajo y el fruto de las mejores energías partidarias. Por ello, la cuestión referente a la vida de las organizaciones de base, particularmente en las empresas, es la cuestión decisiva de la consolidación y desarrollo del Partido.**
>
> **El crecimiento del Partido en todo el país debe ser una gran tarea actual. Tradicionalmente, la fuerza del Partido dentro de su debilidad relativa, ha radicado en Montevideo. Esto tiene cierta explicación objetiva: en Montevideo vive y trabaja más del 66 % del proletariado industrial y del transporte y más del tercio de la población nacional.**
>
> **AFIRMAR EL PARTIDO EN TODA LA REPUBLICA: he aquí un gran objetivo del próximo período."**

* * *

El XVII Congreso planteó la lucha por la elevación teórica del Partido, contra el practicismo y la rutina; combatió el sectarismo; señaló la necesidad de elevar la responsabilidad, la iniciativa y el nivel de trabajo de todo el Partido, de sus organizaciones y militantes. Planteó la lucha intransigente por los planes, contra la charla vacía, la no ejecución de las tareas y el espontaneísmo; señaló la necesidad de reforzar de arriba a abajo la organización y la disciplina del Partido.

Un gran papel asignó el Congreso a

la consolidación y desenvolvimiento de la prensa del Partido. Y señaló como un objetivo primordial la formación de los cuadros.

Para encarar este mandato del Congreso, el Comité Central de diciembre de 1958 encaró las directrices de un gran plan anual de crecimiento y construcción del Partido. Su estructuración definitiva y la transformación de ese plan en la herramienta diaria del trabajo de todos nuestros afiliados, será la guía cierta de nuevas victorias.

Adelante, camaradas, a la construcción del gran Partido que la clase obrera y el pueblo del Uruguay necesitan.

El Comité Ejecutivo del Partido Comunista realizó varias sesiones para considerar el informe de la delegación ante el XXI Congreso del Partido Comunista de la Unión Soviética.

El Comité Central Ampliado sesionó durante los días 10 y 11 de abril con el mismo fin, y adoptó las siguientes resoluciones:

1º) Aprobar la actuación y los informes de la delegación;

2º) Dar amplia difusión a dichos informes y a los materiales fundamentales del XXI Congreso. Para ello:

- **a) realizar un acto público de información;**
- **b) publicar los informes en el próximo número de la revista Estudios;**
- **c) dedicar una serie de artículos a la difusión y explicación de los aspectos principales por intermedio del diario y los periódicos del Partido y utilizar también con ese fin las audiciones radiales;**
- **d) organizar la difusión de los materiales del XXI Congreso tanto en el seno del Partido como entre la clase obrera y la población en general;**
- **e) exhortar a las organizaciones de base del Partido en la Capital y en el Interior, a organizar actos, conferencias, reuniones obreras, etc. dedicados a difundir el conocimiento de la realidad soviética y del XXI Congreso.**

3º) Incorporar los temas y materiales de esta discusión a los planes de educación del Partido, en todos los aspectos: (escuela, ciclos de conferencias, cursillos, círculos de estudio, etc.).

El Plan Septenal ilumina el camino hacia el futuro

Por decisión del Comité Ejecutivo del Partido nos correspondió el altísimo honor de asistir como delegados fraternales al XXI Congreso del Partido Comunista de la U.R.S.S. Todo acto político del P.C.U.S. y más aún su Congreso tienen siempre enorme repercusión, no sólo en la U.R.S.S. sino también en el exterior. Lo tiene por ser el Partido del genial Lenin, el primero que mostró al proletariado internacional que la revolución podía realizarse, que el régimen socialista podía establecerse, subsistir y desarrollarse, el primero que mostró a los proletarios más conscientes de los países capitalistas el camino a seguir.

A su ejemplo, la clase obrera del mundo creó su vanguardia, los partidos comunistas, los únicos capaces de llevarla al triunfo, a concluir con la explotación del hombre por el hombre.

Los que han logrado rebasar el techo del mundo con sus sputniks, en el XXI Congreso se han lanzado a la ofensiva para alcanzar el comunismo, el sistema social más maravilloso que conocerá la historia humana.

El XXI Congreso discutió y aprobó el plan septenal. A diferencia del capitalismo —donde a causa de la propiedad privada sobre los medios de producción rige la ley de la anarquía de la producción y donde es por lo tanto imposible planificar la economía— en el socialismo donde esos medios de producción son de propiedad social rige la ley económica del desarrollo armónico de la producción sobre la cual se base la planificación.

El plan septenal es la primera etapa del plan de 15 años, de largo alcance, de desarrollo de la economía y de la cultura en la U.R.S.S. Responde al nuevo y trascendental período de edificación de la sociedad comunista en todo el frente.

La historia no registra en ningún país y en ninguna época un ritmo de avance que se aproxime a lo que el plan septenal se propone. Las cifras son imponentes; pero a la vez estas cifras, trasuntan una solicitud tal por el ser humano que llegan al corazón; desarrollan así en el pueblo soviético nuevas energías creadoras, dan a los trabajadores de las Democracias Populares mayores bríos en la construcción del socialismo y se transforman en un canto de esperanza para los trabajadores explotados por el capitalismo, para los que aún viven bajo el yugo colonial, para los que como nosotros luchan contra la doble opresión del imperialismo, del latifundio y del gran capital.

La gran burguesía vendida al imperialismo y los latifundistas denigran a los trabajadores acusándolos de trabajar a desgano, y de todos los males que aquejan al país, urden planes de "austeridad" para aumentar más la miseria del trabajador.

La U.R.S.S. y su plan septenal son una clamorosa refutación: sin capitalistas ni latifundistas, con las manos de obreros y campesinos han construído una sociedad mejor, más humana, más perfecta, sin miseria, y ahora marchan hacia la etapa superior: el comunismo. Los trabajadores en el poder han demostrado que los capitalistas y los latifundistas no son necesarios, mientras que éstos jamás podrán demostrar que pueden vivir sin los obreros. Por ello el plan septenal y cada una de sus cifras, constituyen un ardiente alegato contra la injusticia del régimen capitalista y alientan la lucha de la clase obrera por una vida feliz para toda la humanidad.

I

COMO SE ELABORO EL PLAN

Antes de seguir adelante es bueno examinar cómo fue confeccionado este plan pues ello muestra con toda claridad lo que es la democracia socialista y a la vez aclara cualquier duda sobre si el plan es o no realizable.

Nosotros asistimos al XXI Congreso donde se discutió y aprobó el plan, pero en realidad el Congreso fue el elevado resumen de un debate amplio y profundo.

El plan expresa lo que es la democracia socialista: todo el pueblo toma parte activa en la orientación de la economía del país. Meses antes del XXI Congreso, el Partido puso a discusión las tesis del plan septenal.

Para discutirlas se celebraron más de 968.000 reuniones en fábricas y obras, koljoses y sovjoses, en los centros científicos y docentes, en las unidades del ejército y la marina, en las organizaciones soviéticas.

En las reuniones participaron 70 millones de personas. A través de la discusión el plan se vinculó estrechamente con la realidad de cada sector de la economía. No fue una discusión formal; fue rica y llena de vida pues lo que estaba en debate era el futuro del país y del pueblo, y los soviéticos, acostumbrados a gobernar, participaron en ella activamente.

Tal antecedente daba al Congreso la certidumbre de que el plan sería realizado; miles de fábricas tomaron la decisión de cumplirlo antes de la fecha. Estuvimos en varias fábricas de la industria pesada y liviana y en todas ellas ya existían compromisos de superación del plan; en la mayoría pensaban emplear 6 años en lugar de 7. Podemos tener la más absoluta seguridad de que el Partido y los pueblos de la Unión Soviética cumplirán el plan septenal antes del plazo.

La discusión del plan se desarrolló en el espíritu del XX Congreso del P.C.U.S. Este marcó una etapa superior en todos los órdenes de la vida; con sus temas y decisiones históricas, propició un gran desarrollo de las fuerzas productivas, impulsó la iniciativa creadora de las masas, su conciencia socialista y afirmó la unidad espiritual de los pueblos de la U.R.S.S.

Las resoluciones del XX Congreso facilitaron un conjunto de medidas básicas en relación a la economía que determinaron un gran salto en cantidad y calidad; permitieron sacar del camino los escollos que frenaban un más amplio desarrollo de la economía y del bienestar de los trabajadores. Estos escollos no fueron sólo de tipo económico; también existieron dificultades ideológicas, producto de la falta de visión de las nuevas condiciones que se abrían al Estado Soviético. Esto fue lo que ocurrió con el grupo anti-partidario de Malenkov, Molotov, Kaganovich, Bulganin, Shepilov. Ellos intentaron frenar el cumplimiento de las decisiones del XX Congreso, tal como lo expresara claramente Kussinen:

> **"...Cuando el camarada N. S. Jruschov exponía las nuevas tareas actuales del Partido, estos fraccionalistas divorciados de la vida no las comprendían y se quedaban como si estuvieran viendo una cosa del otro mundo.**
>
> **¿Roturar las tierras vírgenes? ¿Para qué? ¿Reorganizar la dirección administrativa de la industria y la construcción? ¡Cualquiera sabe lo que puede resultar! ¿Cultivar maíz? ¿Qué novedades son esas? Utilizar los contactos personales en la política internacional? ¡Pues no faltaba más! Y así sucesivamente."**

La posición del grupo antipartido tenía su origen en que sus componentes eran cautivos de viejas ideas y métodos; se habían apartado de la vida; no veían las nuevas condiciones, daban muestras de conservadorismo y se aferraban obstinadamente a esas formas y métodos de trabajo caducos. Como dijera Koslov:

> **"Al aplastar y arrojar por la borda al puñado de escicionistas y fraccionalistas, nuestro Partido fortaleció más aun sus filas y alzó todavía más alto la gran bandera del marxismo-leninismo."**

II

LA BASE MATERIAL DE LAS GRANDES TRANSFORMACIONES

Como resultado del cumplimiento del plan, se dará un paso decisivo en la creación de la base material y técnica del comunismo, en la elevación del bienestar social y en la resolución del problema económico fundamental de

la U.R.S.S.: en un brevísimo plazo histórico alcanzar y sobrepasar en la producción por habitante a los países capitalistas más desarrollados (1).

En los 40 años comprendidos entre 1918 y 1957, la producción industrial de la U.R.S.S. aumentó por término medio en un 10.1 % al año; los EE. UU. en un 3.2 %; Inglaterra, en un 1.9 % y Francia, en un 3.2 %. En los últimos años la U.R.S.S. ha sobrepasado a los EE. UU. no sólo en cuanto al ritmo de crecimiento, sino también en cuanto al aumento anual absoluto en renglones tan importantes como los de la producción de mineral de hierro, hierro colado, acero, carbón, petróleo, etc.

Durante el septenio, el incremento medio anual de la producción global de la industria será de un 8.6 %, (en relación a 1913 se habrá multiplicado 65 veces).

El plan establece un alto ritmo de desarrollo y un incremento absoluto de la producción en toda la industria, pero *especialmente en la industria pesada*. La producción global industrial aumentará en un 80 % aproximadamente, con relación a 1958. La fabricación de medios de producción aumentará entre el 85 y el 88 % y la de artículos de consumo entre el 62 y el 65 %. Veamos algunas cifras por rama:

Producción siderúrgica

En 1965 se proyecta fundir de 65 a 70 millones de toneladas de hierro (sobre 4 millones 200 mil en 1913).

En la U.R.S.S. ya en 1957, se fundió más hierro colado que en Inglaterra, Francia y Bélgica tomadas en su conjunto.

La producción de acero será de 86 - 91 millones de toneladas (sobre 3.5 millones en 1913).

En las empresas metalúrgicas de la Unión Soviética serán construídos durante el septenio 50 potentes trenes de laminación. La rapidez de laminado del metal en algunos de ellos supera casi en el triple la velocidad de un tren correo.

En la ciudad de Magnitogorsk, en el Ural, ha comenzado el montaje del tren de laminación de chapa gruesa más grande de la Unión Soviética. Es el primero de los trenes de laminación que se establecerá en el combinado metalúrgico local en el septenio. En 1965, el combinado dará dos veces y media más laminados que todas las fábricas metalúrgicas de Italia.

Industria Química

En el septenio se prevé fomentar la industria química a ritmo más elevado que el de todas las demás ramas; pasará a ser la más importante fuente de materia prima para la producción de artículos de amplio consumo de alta calidad y baratos, lo que hará posible aumentar en flecha la fabricación de los mismos. El volumen total de la producción de artículos químicos casi se triplicará. Se construirán nuevas plantas o terminarán de edificarse más de 140 importantísimas empresas químicas y más de 130 serán modernizadas.

Extracción de petróleo

Para aumentar la extracción de petróleo de 113 millones de toneladas hasta 230 ó 240 millones de toneladas, los EE. UU. necesitaron unos 20 años, mientras que en la U.R.S.S. se logrará ese incremento en 7 años. En la actualidad, la Unión Soviética aventaja a los EE. UU. no sólo en lo que se refiere al ritmo

---

(1) "La parte del león de las riquezas producidas se la llevan en los países capitalistas los explotadores y sus lacayos mientras que, en las condiciones del socialismo, el aumento del volumen de la producción por habitante supone una mejora efectiva de la vida de los trabajadores. Aquí hay una diferencia de "habitantes", si nosotros elevamos la producción, con ello gana efectivamente cada **habitante** mientras que en los países capitalistas sólo gana con el auge de la producción el **habitante** que es más rico, que tiene capital. El **habitante** que no tiene capital lo mismo pasará apuros aunque aumente la producción. Esto se llama, en el régimen capitalista, "condiciones iguales": el uno se enriquece y el otro se muere de hambre. Esta situación cuadra perfectamente con las leyes del capitalismo y se considera normal y natural. En el socialismo es inconcebible la contradicción de que aumente la producción y no suba el nivel de consumo de las masas de la población. El auge de la producción se planifica en la sociedad socialista precisamente para aumentar la suma de bienes materiales destinados a satisfacer cada día más plenamente las demandas de todos los miembros de la sociedad." - (N. S. Jruschov - Informe al XXI Congreso del P.C.U.S.)

de incremento de la industria petrolífera, sino también en lo tocante al crecimiento absoluto de la extracción del petróleo.

Extracción de gas

Durante el septenio actual se proyecta acelerar considerablemente el desarrollo de la industria del gas, hasta los 150 millones de toneladas (3 millones 339 mil en 1913).

En los últimos años se prospectaron en la U.R.S.S. 160 yacimientos de gas; las reservas de gas aumentaron 40 veces con relación a 1940.

En el período comprendido entre 1959 y 1965, la extracción y producción de gas aumentarán 5 veces. Se tenderán 26.000 kilómetros de gas conductos principales y de ramales que parten de ellos a las ciudades (sería una cañería de una extensión como para cubrir la distancia entre el polo norte y el polo sur y sobrarían 6.000 Kmts.). Esto permitirá instalar el gas en más de 500 ciudades y poblaciones.

Extracción de carbón

Será en 1965 de 596 - 609 millones de toneladas.

Con el poder soviético la extracción de carbón en el país ha aumentado casi 17 veces. Por el nivel absoluto de la producción de hulla, la Unión Soviética ya supera a los EE. UU., Inglaterra, Alemania Occidental y Francia. Se prevé aumentar la obtención de carbón del 20 al 23 %.

Generación de energía eléctrica

En 1965 la generación anual de energía eléctrica deberá ascender a 500 - 520 mil millones de kilovatios - hora (500 veces más que en 1913).

El próximo septenio será una etapa decisiva en la realización de la idea de Lenin sobre la electrificación total del país. La generación de energía eléctrica aumentará anualmente por término medio, de 38.000 a 41.000 millones de kilovatios - hora.

Incremento de la producción en las ramas de la construcción de maquinaria y la elaboración de metales

Constituye una importante tarea del plan septenal el llevar a término la mecanización múltiple de los procesos de producción, el paso de la automación de agregados e instalaciones aislados a la creación de talleres, procesos tecnológicos y empresas totalmente automatizadas.

En conjunto la industria de la construcción de maquinaria de la U.R.S.S. casi duplicará en el septenio y, comparada con el año 1913, aumentará casi 480 veces.

Producción de tejidos

Alcanzará entre 10.320 y 10.620 millones de metros (5 veces más que en 1913 y representa 40 mts. de telas diversas al año, por habitante).

En 1958 se produjo en el país soviético 2.7 veces más artículos de uso que en el año 1940. En lo que respecta al nivel absoluto de producción de tejidos de algodón, la Unión Soviética ha sobrepasado a países capitalistas tan desarrollados como Inglaterra, Alemania Occidental y Francia y fabrica más tejidos de lana que los EE. UU.

La producción global de la industria ligera se acrecentará durante el septenio en un 50 %. Esto se logrará a cuenta de la producción creciente de materias primas naturales y de materiales artificiales y sintéticos, así como de la construcción de nuevas empresas y de la modernización y ampliación de las existentes.

Producción de calzado de cuero.

El ritmo proyectado de crecimiento de la fabricación de calzado, así como de tejidos y prendas de vestir, permitirá a la U.R.S.S., para fines del septenio acercarse al nivel de los EE. UU. tanto por el volumen global de la producción como por lo correspondiente a cada habitante.

La fabricación de calzado de cuero aumentará en general en un 45 %, fijándose la cantidad de 500 - 515 millones de pares en 1965.

Producción de azúcar de remolacha

En 1965 será de 9.250 - 10.000.000 toneladas.

En general, la producción de azúcar aumentará casi el doble.

En 1965, se elaborarán de 41 a 44 kilogramos de azúcar por habitante, en vez de los 26 kilogramos elaborados en 1958. Este incremento permitirá satisfacer por completo en los próximos años las demandas de la población de este importante producto alimenticio.

Pescado

Se producirán 4.6 millones de toneladas (sobre 1 millón en 1913).

Producción global de cereales

En el año 1965 se propone la cifra de 164 - 180 mil millones de kilos (sobre 85 mil millones en 1953, o sea más del 100 % en 12 años).

En los años 1954 a 1957 el ritmo medio anual de incremento de la producción global de la agricultura en la U.R.S.S. fue de 7.1 % y en EE. UU. de 1.1 %. En total, el volumen de la producción global de la agricultura se incrementará en 1965 en un 70 % respecto a 1958.

Producción de cultivos industriales

El cultivo de la remolacha se llevará hasta 76 - 84 millones de toneladas o sea un 40 ó 55 % más que en 1958 y casi 5 veces más que en 1937 - 40.

La producción de algodón será de 5.700.000 a 6.100.000 toneladas, o sea un 30 - 39 % más que en 1958 y casi 3 veces más que en 1937 - 40. Por otra parte la U.R.S.S. ocupa el primer lugar en el mundo por el rendimiento de algodón.

Producción de carne

En 1965 será de 16.000.000 toneladas, casi tres veces más que en 1953 que fue de 5.800.000. Entre 1953 y 1958 la producción aumentó 14 millones de cabezas de vacunos y 7 millones de cabezas de porcinos.

Interesa recordar que en nuestro país, el censo de 1908 daba 9 millones de vacunos y actualmente se calculan entre 7 y 8 millones.

En el último lustro, el ritmo anual de incremento de la producción de carne fue en la U.R.S.S. de 6.2 % mientras que en los EE. UU. de 1.3 % aproximadamente.

Producción de leche

En 1958 la producción de leche en la U.R.S.S. fue aproximadamente igual a la de los EE. UU. y en cuanto a la producción de manteca, la Unión Soviética sobrepasó a los EE. UU. aun en 1957. La U.R.S.S., ha pasado a ocupar el primer puesto en el mundo por la producción global de leche y manteca y se acercó a los EE. UU. en lo que se refiere a su producción por habitante. Para alcanzar a EE. UU. en este renglón, la U.R.S.S. deberá elevar la producción de leche hasta 70.000.000 toneladas y la de manteca hasta 840.000; pero el plan septenal prevé la obtención en 1965 de 100 a 105 millones de toneladas de leche y 1.150.000 de toneladas de manteca. Esto significa 1 litro y 1/2 por habitante y por día, de leche.

Producción de lana

Será en 1965 de 548.000 toneladas aproximadamente, lo cual representa un aumento del 70 % con relación a 1958 y en 1958 aumentó en un 37 % respecto al año 1953 superando en 2.3 veces el nivel de los EE. UU.

Se producirán 14.000.000 de ovinos.

Dotación de la agricultura con tractores

Para el año 1965 se dotará a la agricultura de 1.000.000 de nuevos tractores que sumados a los ya existentes arrojan la cifra de 2.700.000 más 640.000 combinados agrícolas que se fabricarán en el septenio.

Consumo de electricidad en la agricultura

En 1965 quedará culminada en lo fundamental la electrificación de todos los koljoses. En los sovjoses esta tarea será cumplida mucho antes. El consumo de energía eléctrica en la agricultura será cuatro veces mayor que en 1958.

El tráfico de cargas por ferrocarril

Será en 1965 de 1.800 - 1.850.000.000.000 de toneladas kilómetro.

Esto significaría una carga igual a la de 2.000 trenes de 100 vagones de 10 toneladas cada uno, marchando a razón de 100 kms. por hora ininterrumpidamente durante las 24 horas del día y los 365 días del año.

Se triplicará la red de ferrocarriles electrificados. Se empleará en escala mucho mayor la tracción con locomotoras de aceite pesado. Sólo en el año 1965 serán puestas en servicio de 2.550 a 2.700 locomotoras eléctricas y de aceite pesado. La longitud total de las líneas férreas atendidas por estos tipos de locomotoras alcanzará a 100.000 kilómetros.

Las *nuevas* vías que se van a tender tendrán una longitud equivalente a la distancia entre el polo sur y el polo norte y la *renovación* de rieles equivaldrá a casi dos veces la circunferencia del globo terráqueo.

Desarrollo del transporte (sin contar el ferroviario)

El incremento con relación a 1958 del desplazamiento de pasajeros por el transporte aéreo será de 6 veces; el movimiento de cargamentos por el transporte automotor: 1.9 veces; del transporte por tuberías: 5.6 veces; del movimiento de cargas por el transporte marítimo: 2 veces; del movimiento de cargas por el transporte fluvial: 1.6 veces.

Inversiones básicas en la economía nacional

En la época soviética han sido restauradas, construídas de nueva planta y puestas en explotación más de 33.000 grandes empresas industriales y un buen número de otras obras. El volumen de las inversiones del Estado en los años 1959 - 1965 crecerá 1.8 veces en comparación con el septenio anterior hasta aproximadamente 2 billones de rublos y será casi igual a lo invertido en la economía nacional en todos los años de existencia del Poder soviético.

Renta nacional

Partiendo del índice 100 en el año 1913, en 1965 la renta nacional representará 3.577 - 3.643. Con relación a 1940, año de anteguerra la sobrepasará en casi 500 %.

Las tres cuartas partes de la renta nacional de la U.R.S.S. se destinan a satisfacer las necesidades de uso y de consumo de los trabajadores y el resto al desarrollo económico y cultural del país en bien del pueblo.

En cuanto a la distribución de la renta nacional en EE. UU. (según datos oficiales de antes de la crisis de 1957 - 58, es decir, sin el período de mayor desocupación) el 20 % de la población percibe entradas *familiares* que representan 1/3 del presupuesto familiar mínimo oficial. En total el 4.2 % de la renta nacional. En cambio el 20 % que abarca a las capas de la población más poderosa económicamente recibe el 46.9 % de la renta nacional.

Aumento del número de obreros y empleados ocupados en la economía nacional

1913	.....	12.900.000
1958	.....	54.000.000
1965	.....	66.100.000

El aumento de los ingresos reales de los trabajadores de la ciudad y del campo

Será de un 40 % con relación a 1958.

El aumento del comercio al por menor

Será de 4 veces y media con relación a 1940.

Construcción de viviendas en ciudades y poblados obreros

De 1959 a 1965 se construirán unos 15.000.000 de apartamientos, o sea, 130 % de superficie habitable más que en el quinquenio precedente.

Además, en las localidades rurales, se construirán durante el septenio 7.000.000 de casas particulares contra 3.000.000 en el quinquenio pasado. Esto significa 22 millones de nuevas casas y apartamientos o sea, habitación para 99 millones de personas.

Como fruto del cumplimiento del plan septenal en la U.R.S.S. y del incremento de la producción en las DD. PP., el sistema socialista cuya población representa un tercio de la mundial alcanzará más del 50 % de la producción industrial mundial.

Como se ve las cifras cortan el aliento por su volumen. Los economistas burgueses de los EE. UU. hace años venían afirmando que el crecimiento vertiginoso de la economía soviética se debía a que el punto de partida, o sea 1917, era muy bajo y que una vez adquirido un volumen importante, el crecimiento comenzaría a reducirse. De acuerdo a esta teoría el plan septenal debería ser en su volumen de desarrollo mucho menor que los otros planes, puesto que parte de 1958 cuando la U.R.S.S. es por su volumen industrial el primer país de Europa y el segundo en el mundo. Sin embargo resulta que en este plan las cifras son más ambiciosas que en todos los otros; por ejemplo, las inversiones básicas representan tanto como todos los otros planes en su conjunto. Los hechos desmienten categóricamente a estos señores.

Quizá ellos piensen que con artículos en la prensa lograrán impedir que la U.R.S.S. alcance y sobrepase a los EE. UU. en la producción por habitante. Pero ya no existe fuerza capaz de impedirlo. Cinco años, a más tardar, después del plan septenal y la U.R.S.S. habrá sobrepasado a los EE. UU. en todos los órdenes de la economía.

Veamos algunas cifras comparativas:

En 1926 la U.R.S.S. que había soportado las cargas de la guerra y la intervención, alcanzó recién entonces el nivel de producción de la Rusia zarista en 1913. Para 1926 los EE. UU. habían elevado su producción en una vez y media con relación a 1913.

En 1940 la producción en la U.R.S.S. se incrementó en 8 veces y media con relación a 1913, mientras que la de EE. UU. sólo en 2 veces.

Entre los años 40 - 48 como consecuencia de las inmensas destrucciones de la guerra, el nivel de producción de la U.R.S S. no creció. En cambio el de los EE. UU. fue de cuarenta a cuarenta y ocho veces y media más.

Para el año 1950 el nivel de producción en la U.R.S.S. superó en quince veces el de 1913. Mientras que el de los EE. UU. superó sólo en 3.2 veces el de 1913.

En 1955 la U.R.S.S. superó en 27 veces su nivel de 1913. EE. UU. aumentó algo menos de 4 veces con relación a 1913.

En 1958 el nivel de la producción soviética se había multiplicado por 36 respecto a 1913. EE. UU. entonces había cuadruplicado.

En cuanto al crecimiento global de la producción entre los años 1913 y 1958 la U.R.S.S. aumentó nueve veces y media más que EE. UU. y ese aumento será de 13 veces más en 1965.

Demás está decir que en la ciencia, en la técnica y en algunas ramas de la economía la U.R.S.S. supera ampliamente a los EE. UU. Si no que se lo pregunten al gallardo planeta artificial del sistema solar que surca el espacio con la insignia de la U.R.S.S.

Alguien podrá decir: EE. UU. ¿no podrá aumentar su producción en más del 2 % anual como lo ha hecho estos años? ¿No podrá llegar a un promedio anual de 8 y 1/2 % como se propone la U.R.S.S. en estos 7 años? ¿Acaso no cuenta con una técnica elevada? Sí, cuenta con la técnica pero no puede alcanzar el aumento de la U.R.S.S. porque sólo la técnica no basta para ello; lo que permite a la U.R.S.S. dar esos saltos en la economía, es su sistema social, es su régimen socialista; en cambio al capitalismo se lo impiden sus propias contradicciones.

Cuanto más se produce sobreviene la sobre - producción, pues el nivel de consumo de los trabajadores es bajo. Al reducirse la producción aumenta la desocupación y entonces el nivel de consumo se hace inferior aún con lo que se limita más la producción. En una palabra, aparece la crisis, ese espectro que acompaña al capitalismo como la sombra al cuerpo. Bien expresa esto Kussinen:

"...Los monopolios capitalistas fueron creados precisamente para asegurar los elevados precios y los grandes beneficios, pero no para incrementar la producción. El objetivo de la producción socialista no es el logro de beneficios, sino la satisfacción al máximo posible de las necesidades de todos los miembros de la sociedad. Está claro que nunca habrá de enfrentarse con problemas como la desocupación, la crisis de superproducción y la reducción de los mercados de venta a causa del consumo insuficiente de las masas."

El problema es sencillo. En la U.R.S.S. se produce más, se vende más barato. La técnica es más moderna y se reduce el tiempo necesario para producir, pues los obreros trabajan menos horas y cobran lo mismo. Claro, es tan sencillo porque los dueños de las fábricas y de todo el país son los trabajadores.

El problema de la productividad del trabajo

Una parte esencial del plan se basa en el aumento de la productividad.

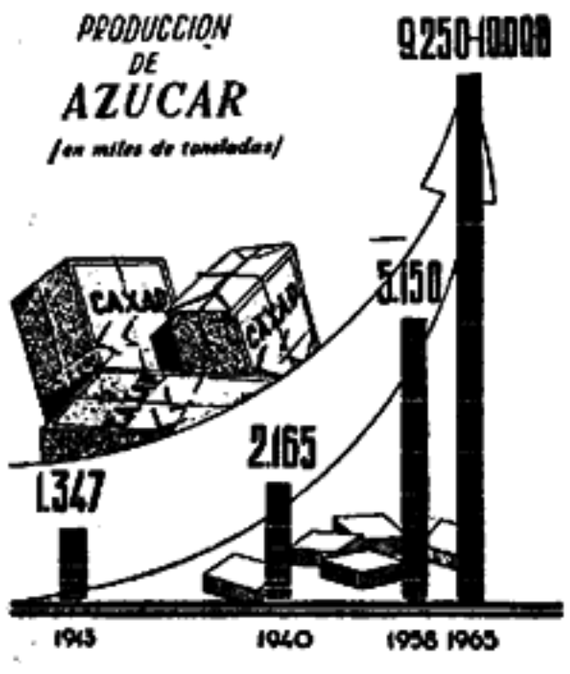
Decir algo al respecto tiene importancia para nosotros pues hace ya largos meses que las grandes patronales del país y la prensa que les sirven hacen campaña en torno a la productividad, coincidiendo con el planteamiento de un convenio de productividad con EE. UU. Puede surgir la pregunta: la productividad, ¿es similar en el capitalismo y en el socialismo? Debemos afirmar, evidentemente no!

La diferencia esencial entre la productividad en el capitalismo y en el socialismo proviene de la diferencia de régimen social.

En el capitalismo la máquina es de propiedad del capitalista mientras que en la U.R.S.S. es de todo el pueblo. El obrero en el capitalismo es un asalariado apéndice de la máquina, mientras que en la U.R.S.S. es un productor libre que trabaja para él y para toda la sociedad. En el capitalismo el aumento de la productividad obedece al deseo de los capitalistas de obtener mayores beneficios. Y el camino para ello es producir más con menor cantidad de obreros.

Por este camino el obrero aumenta su esfuerzo físico pues hace el trabajo de 2 ó de 3 a la par que la desocupación crece.





Por ejemplo: EE. UU. en 1953, produjo 60.9 millones de toneladas de hierro y acero con 301.000 obreros y en 1955 produjo la misma cantidad con 29.000 obreros menos; en 1953 produjo 100 millones de neumáticos con 106.000 obreros mientras que en 1955 produjo 116 millones (o sea 16 millones más) con 10.000 obreros menos (datos oficiales de EE. UU.). Se sabe que en EE. UU., aumenta año a año la desocupación. No hablemos ya del Uruguay donde la cifra se calcula en 70.000. En el capitalismo cuanto mayor es la producción más ganan los capitalistas pero la suerte del obrero no varía. A veces se quiere ocultar esto dando al obrero estímulo económico pero en realidad si este obrero examina las piezas producidas y el salario percibido verá que cada vez le pagan menos por pieza; lo que en realidad aumenta es la plusvalía que le extrae el capitalista con lo cual en la práctica se asiste a una rebaja de salario.

En la U.R.S.S., en cambio, rige la ley fundamental del socialismo por la cual cuanto mayor es la producción, mayor es el bienestar del pueblo. La mayor producción no trae la desocupación, trae menos horas de trabajo. La mayor producción no es explotación pues no se produce para un capitalista sino para la sociedad. No significa tampoco mayor esfuerzo físico pues se reducen las horas (a 6 y 7 por jornada) y los días de trabajo (a 5 con 2 de descanso) a la vez que aumentan los salarios y se suprimen, mediante la mecanización, todas las tareas pesadas.

¿Cómo aumenta entonces la productividad? La productividad aumenta: 1º) *sobre la base del mayor desarrollo de la técnica en la producción,* con la utilización de las máquinas más modernas, lo que permite reducir en varias veces el tiempo necesario para la elaboración de los productos.

En la U.R.S.S. existen, por ejemplo, fábricas de cojinetes a bola donde todo el proceso se realiza automáticamente; trabajan 5 obreros - ingenieros, cuya tarea consiste en atender el tablero de control de los mecanismos. En esta fábrica creció la productividad.

2º) *Sobre la base del aumento de la calificación técnica de los trabajadores* para poder manejar mejor las máquinas y conocer la nueva técnica de la producción.

3º) *Sobre la base de la economía;* por ejemplo, se idean máquinas y métodos de trabajo que permiten economizar la materia prima. La emulación socialista justamente se dirige a esto: a trabajar mejor con las máquinas, a estudiar, a economizar. He aquí cómo aumenta la productividad. ¿Tiene esto algo que ver con los planes de "austeridad" y productividad de nuestras patronales y de algún sector de gobierno? Evidentemente nada que ver.

Otro aspecto del plan: cómo se desarrollarán las Repúblicas Orientales de la U.R.S.S.

Más del 40 % de las inversiones básicas está destinado a las Repúblicas Orientales de la U.R.S.S. Queremos ocuparnos de este aspecto que muestra en todo su esplendor el carácter fraternal de las relaciones existentes entre los pueblos de la U.R.S.S. y a la vez evidencia lo canallesco de la propaganda imperialista en cuanto a una presunta dominación o explotación de estas Repúblicas por parte de Rusia.

El Partido Comunista de la Unión Soviética llegó al poder con un programa destinado a resolver el problema de las nacionalidades que en aquella época gemían bajo el zarismo ruso. Este programa fue concebido por Lenin y se puso en práctica inmediatamente después de la revolución. Se formaron las repúblicas nacionales; se suprimió la desigualdad heredada del viejo régimen; se desarrolló en las repúblicas la industria pesada y liviana; se transformó la agricultura sobre bases socialistas; se llevó a cabo la revolución cultural con lo cual se desenvolvió la cultura nacional de estos pueblos, se liquidó el analfabetismo; se elevó su nivel de vida.

El desarrollo industrial alcanzado ha sido portentoso. Por ejemplo, la producción global de la industria en 1958, comparada con 1913, registra los siguientes aumentos: en Uzbekistán, 17 veces; en Kazajstán, 44; en Georgia, 35; en Kirguizia, 50; en Tadzhikistán, 31; en Armenia, 55; y en Turkmenia, 20.

Kazajstán, por el nivel de su producción industrial ha dejado muy atrás a numerosos países burgueses de Europa, sin hablar ya de Turquía. Aunque su población es 3 veces menor que la de este país, Kazajstán funde vez y media más acero, produce 4 veces más energía eléctrica y extrae cinco veces más carbón.

Pakistán, donde por largo tiempo ejercieron su dominación los imperialistas ingleses, tiene una población diez veces mayor que la de Kazajstán y produce 23 veces menos acero, 20 veces menos energía eléctrica y extrae 54 veces menos carbón que Kazajstán.

En el plan septenal esta política entra en una etapa superior pues el ritmo de incremento de las fuerzas productivas en las zonas orientales será más elevado que en el conjunto de la Unión Soviética. A estas zonas se destina más del 40 % del volumen global de las inversiones, lo que dará lugar al aumento considerable del peso relativo de las zonas orientales en la producción, en todo el país, de los artículos más importantes. Además durante el septenio se producirán en la economía de las zonas orientales cambios cualitativos consistentes en el aumento progresivo del potencial energético y en un desarrollo considerable de las ramas industriales fundamentales.

Por ejemplo: Kazajstán aumenta la producción de acero en 15 veces y en 10 veces la de fibra artificial. Uzbekistán ocupará uno de los primeros lugares en la U.R.S.S. por el desarrollo de la industrialización del gas: pasará de 172 millones de m3. a 18.300 millones de m3. o sea un aumento de 106 veces.

Con los recursos de gas de Bujará, Turkmenia y Karadag se resolverá el suministro de gas a las empresas industriales fundamentales y se satisfarán las necesidades domésticas en la mayoría de los distritos y ciudades de las repúblicas de Asia Central, Transcaucasia y regiones meridionales y centrales de Kazajstán.

Simultáneamente cada república imprimirá un poderoso desarrollo a aquellas zonas de la economía que ofrezcan condiciones naturales más ventajosas, lo cual redundará a la vez en el aprovechamiento de las reservas económicas en interés de toda la Unión y de cada República.

Es claro que esto ocurre porque en la U.R.S.S. no se conoce ni se concibe la división de las naciones en opresoras y oprimidas, en explotadoras y explotadas, en atrasadas y avanzadas, en "históricas" y "no históricas". En la U.R.S.S. viven más de cien naciones y nacionalidades iguales en derechos que, hombro con hombro, como miembros de la gran familia de los pueblos soviéticos, trabajan ahora por el comunismo.

El "comunismo" nacional resulta un mal negocio

También los revisionistas yugoslavos se han ocupado de estas cuestiones y han atacado furiosamente el plan septenal. ¡Qué ventura sería para el sufrido pueblo yugoslavo si sus dirigentes en lugar de atacar el plan lo examinaran para sacar algunas enseñanzas! Veamos, para tener más claridad algunas cifras sobre el nivel de vida en Yugoslavia.

Al revés de lo que ocurre en los países de sistema socialista, en Yugoslavia —producto de sus "originalidades"— en lugar de elevar el nivel de vida de los trabajadores éste desciende.

Por ejemplo, en 1957 el presupuesto de una familia obrera de 4 personas creció un 25 % en relación a 1952 y ya en el primer semestre de 1958 había crecido en el 35 %. Pero en junio de 1958 el precio de los artículos alimenticios subió un 14 % y en octubre del mismo año volvió a aumentar el precio del azúcar, la harina, el pan, el tabaco, entre el 10 y el 15 % promedio. Las tarifas eléctricas subieron el 20 % y el transporte por ferrocarril, 15 %. La situación se agrava por el aumento de la desocupación. Esta creció de 32.000 parados en 1953 a 116.000 en 1957. Empeora más la situación la red de empréstitos con que Yugoslavia se ha ido ligando a los países imperialistas. Su deuda externa rebasa ya los 800 millones de dólares. Un cuarto de sus exportaciones se destina a pagar dividendos.

Como se ve es un "comunismo nacional" muy extraño pues con él los que menos se benefician son los hijos de la nación.

Mucho tememos que por este camino el pueblo yugoslavo vea frustrado su propósito de construir el socialismo y lograr una vida mejor.

III

EL PLAN SEPTENAL Y LA EDUCACION

Durante la época soviética se ha llevado a cabo la revolución cultural, lo que ha determinado un florecimiento sin precedentes de la cultura de todos los pueblos de la U.R.S.S.

Actualmente más de 50 millones de personas estudian en la U.R.S.S.; 7 millones y medio de especialistas trabajan en la economía nacional o sea 39 veces más que en 1913. Los centros de enseñanza superior tienen 4 veces más estudiantes que Inglaterra, Francia, Alemania Occidental e Italia juntas y de ellos salen 3 veces más ingenieros que en los EE. UU.

En 1958 trabajaron en la economía nacional más de 270.000 colaboradores científicos, es decir, 27 veces más que antes de la revolución. De 1950 a 1958 se aplicaron a la economía nacional 10 millones de inventos y propuestas de racionalización, destinados a mejorar las condiciones de trabajo, a fomentar la técnica y a reducir el precio de costo de la producción. En los 3 últimos años las economías logradas gracias a algunas de estas propuestas ascendieron a unos 24.000 millones de rublos.

En la U.R.S.S. se editan anualmente por persona 9 veces más libros que en la Rusia zarista y mucho más que en los países capitalistas más desarro-

llados. La Unión Soviética cuenta actualmente con unas 400.000 bibliotecas que disponen de un fondo de 1.500 millones de libros.

La U.R.S.S. ha abierto a la humanidad el camino al cosmos. Ha empezado a funcionar la primera sección de una central electroatómica de 600.000 kilovatios de potencia. Ha sido botado el rompehielos atómico, primogénito de la flota atómica. Se fabrican los aviones de reacción turborreactivos de pasajeros más rápidos del mundo. Suministra fluído a las ciudades, fábricas y obras la central hidroeléctrica "Lenin", en el Volga, la más importante del mundo. Han empezado a funcionar las primeras unidades de una central hidráulica, más potente aún, la de Stalingrado. Alcanza creciente amplitud la construcción de grandes centrales termoeléctricas. Ha sido fabricado y se halla en proceso de montaje un turbogenerador de 200.000 kilovatios de potencia y se está fabricando otro de 300.000 kilovatios. Se han inventado instalaciones de perforación de gran eficacia que han permitido aumentar bruscamente la extracción de petróleo y de gas, sobre todo en las zonas orientales. La técnica moderna se ha visto enriquecida con las nuevas calculadoras electrónicas. Por ejemplo, 10 variantes de una operación con máquinas corrientes lleva 7 meses de trabajo a 12 sabios; con las nuevas máquinas menos sabios realizan 100 variantes en una semana. Para equipar a la industria, la agricultura, el transporte y otras ramas de la economía han sido inventadas, sólo en 1958 más de 1.600 máquinas, instalaciones y mecanismos de nuevos tipos modernos. Actualmente en el Instituto Experimental de Aparatos e Instrumentos de Cirugía, se están terminando de proyectar nuevos aparatos de sutura de heridas. Se está probando un aparato para realizar la operación extraordinariamente delicada de coser la córnea del ojo con bronce de tántalo microscópico. Se ha entregado a las clínicas un aparato para unir mecánicamente el intestino al estómago, en las operaciones del estómago. En total el Instituto ha creado 16 clases de aparatos de sutura, todos los cuales mejoran la calidad de las operaciones y acortan el tiempo de su duración. Entre ellos hay uno que ha recibido el nombre de "Sputnik de la medicina", que cose vasos sanguíneos y nerviosos.

Esto da una idea aproximada del nivel cultural y científico actual en la U.R.S.S.; pero si a ello agregamos los nuevos planes de estudio, apreciaremos entonces lo que será el hombre del comunismo.

¡Qué cosa maravillosa! No sólo gozará el hombre de condiciones materiales de vida de un nivel nunca alcanzado sino que, a la vez, tendrá una estatura moral superior. ¡Qué pequeños aparecen los detractores del comunismo! Hablan de la "libertad individual" en el mundo occidental, del "modo de vida norteamericano" como el prototipo de lo humano. Nada menos que EE. UU., el país del mayor índice de asesinatos, de violaciones, de degenerados, de histéricos por la psicosis de guerra, del racismo desenfrenado elevado a la condición de política de Estado, donde la vida de un negro vale 1.95 dólar, donde los que luchan por la paz van a la silla eléctrica o a la cárcel! Los coautores de torturas y muerte de 20 mil cubanos y sostenedores de todas las dictaduras del mundo!

Pero ¿acaso puede ser de otro modo, cuando el capitalismo proclama el individualismo, la superioridad de un grupo de privilegiados sobre todo un pueblo, la de una nación sobre otra y la guerra como única salida para resolver los problemas? No existe sobre la tierra ser más libre que el ciudadano soviético, porque es libre de la explotación, libre de la desocupación, libre de la carestía, libre del hambre y la miseria, libre de la incultura y el atraso, libre de la psicosis de guerra, libre del racismo, libre del individualismo burgués.

Yo puedo afirmar por experiencia propia, aunque parezca una disgresión sensiblera, que cuando se está con los soviéticos, uno tiene la sensación de que los sentimientos son más buenos y más puros, pues los ve tan capaces y modestos a la vez, tan sencillamente humanos, tan puros y sin dobleces que el corazón se conmueve.

Es evidente que ellos han forjado una nueva moral, la moral socialista, que se elevará más aún en el pasaje al comunismo. El comunismo requiere el hombre dotado de conocimientos múltiples, capaz de manejar y construir la maquinaria más avanzada; el hombre que gradualmente será obrero y sabio, sabio y obrero, limitado solamente por su capacidad mental y su salud; esta última limitación será reducida, pues también en la ciencia médica y en la profilaxis los adelantos son y serán más prodigiosos. En el comunismo el hombre será multifacético, dominará la técnica y la ciencia, el arte y el deporte. El trabajo social pasará a transformarse en una necesidad consciente, imprescin-

dible, como también la actitud del individuo hacia la propiedad colectiva se elevará más aún.

En relación a la justicia, se crearán tales condiciones morales y culturales que los delitos contra la sociedad (ya notablemente disminuídos) prácticamente irán desapareciendo y en aquellos casos aislados que aún subsistieran, la propia sociedad tendrá reservas morales para hacer una labor de prevención y corrección. Ese fin persiguen las nuevas medidas de educación, y las tareas del Partido, el Gobierno y los organismos sociales en la U.R.S.S.: vincular la escuela a la vida, entrelazando más el estudio con el trabajo y el trabajo con el estudio para el desarrollo politécnico y multifacético de la joven generación; vincular más la ciencia a la producción, crear mejores condiciones de vida para que todo el pueblo pueda intervenir activamente en la construcción del comunismo. En este camino los sindicatos socialistas que cuentan con más de 50 millones de afiliados y otras organizaciones sociales toman parte activa en la construcción del comunismo y a sus tareas comunes se incorporan una serie de funciones. Gradualmente se irá delegando en las organizaciones sociales, por ejemplo, todo lo atinente con la sanidad pública, incluso ya se ocupan de aspectos de orden público y de la seguridad de los ciudadanos, creando tribunales de camaradas, milicias populares, etc.

I V

CON RAZON SE HABLA DEL MILAGRO SOVIETICO

No queremos terminar sin decir algo en relación al camino que el Partido y el pueblo soviético debieron recorrer para llegar al elevado nivel actual y crear las condiciones para su esplendoroso y cercano futuro.

Cuando se produjo la revolución de 1917, las masas revolucionarias rusas recibieron como herencia del zarismo más de 100 años de atraso, la miseria más inaudita. En la vieja Rusia existían algunas industrias que usaban técnica primitiva. En el campo había un atraso de siglos; ¡y qué decir de lo que acontecía en las otras Repúblicas! ¿Es acaso casual que decenas de miles de armenios, de ucranianos y de otras nacionalidades emigraran hacia otros países escapando al hambre y a la miseria más negra, faltos de la mínima perspectiva de mejoramiento? ¿Y qué decir de aquellas repúblicas orientales donde ni siquiera había llegado el capitalismo y donde las relaciones de producción mediaban entre el esclavismo y el feudalismo, o sea, presentaban un atraso de 500 ó 600 años? No hablemos ya de algunos pueblos que vivían prácticamente en el comunismo primitivo. El analfabetismo del pueblo ruso era atroz; allí donde los refinados aristócratas hablaban francés por considerar el ruso un idioma inferior, decenas de pueblos de la periferia rusa ni siquiera tenían alfabeto escrito. Anualmente morían miles y miles de seres víctimas del hambre y las plagas tales como el paludismo, ambientadas en la absoluta falta de higiene. Este fue el legado que recibió la Revolución.

La guerra del 14 había devastado a Rusia. En el período comprendido entre 1918 y 1921 la joven República de los Soviets debió soportar los intentos contrarrevolucionarios de los oficiales blancos, que no podían hacerse a la idea de que sus privilegios habían terminado.

Estos traidores a su patria recibieron armamentos y víveres para combatir la revolución y como a pesar de ello no podían vencer al pueblo, 14 potencias vinieron en su ayuda, les enviaron sus ejércitos, sus especialistas militares. Pero así como vinieron tuvieron que irse. Fracasó la técnica militar más moderna ante la pasión, ante el ardor revolucionario de los obreros y los campesinos escuálidos pero sostenidos por la verdad de la causa que defendían; estaban mal armados pero resultaron imbatibles porque defendían las ideas del leninismo, porque los orientaba y organizaba el Partido Comunista de la Unión Soviética.

En 1940 o sea a los 23 años de existencia el país soviético era una potencia industrial, dotada de una agricultura desarrollada, altamente mecanizada; el nivel de vida del pueblo se había elevado considerablemente; se comenzaba a generalizar ya la jornada de 7 horas. En junio de 1941 el nazismo invadió la U.R.S.S. Aunque con retraso, aparentemente comenzaron a fructificar los sueños de los monopolistas anglo - yanqui - franceses, quienes habían estimulado prácticamente con ese fin a Hitler y el nazismo. En el Uruguay también César Batlle se frotaba las manos. Pero la humanidad asistió al segundo milagro soviético. Fracasaron los planes del alto mando alemán. La U.R.S.S. los derrotó. Pero ¡cuánto sacrificio costó la victoria! ¡Cuánta sangre derramada generosa-

mente para defender la civilización de la barbarie, para defender la democracia, la libertad, la Patria! Mientras los trusts y los monopolios yanquis hicieron ganancias multimillonarias en ese período, la U.R.S.S. perdió 18 millones de hombres y sufrió la destrucción de 1.200 ciudades.

A ello se agregan los millones de mutilados, los niños sin padre, y después el esfuerzo gigantesco para la reconstrucción que equivalió a dos planes quinquenales. En el año 1950, de 33 años de existencia de la U.R.S.S. 20 habían sido de guerra y de reconstrucción. ¡Qué otro régimen daría a su pueblo la fuerza moral para resurgir casi de sus propias cenizas y alcanzar el nivel que en la actualidad tiene! ¡Realmente han hecho milagros! Es la demostración de lo que puede el hombre libre dirigido por un partido dotado de una teoría científica. ¿Quién puede dudar que los pueblos de la Unión Soviética movidos por el glorioso Partido Comunista, el partido de Lenin, lograron superar su atraso secular, emerger a la grandiosa realidad socialista de hoy y marchar hacia el comunismo?

Como será la vida en el comunismo

Imaginemos vivir en el comunismo. La sociedad asegura a todos sus miembros todo lo necesario para vivir, todo y gratuitamente, pues existe abundancia de todo y el dinero ha desaparecido.

Los ciudadanos en condiciones de trabajar lo hacen a conciencia, pues comprenden que ese es el camino para la reproducción de los bienes materiales que la sociedad necesita.

Las características del trabajo son absolutamente distintas a las que conocemos en nuestra sociedad. El trabajador es a la vez obrero y técnico. La fábrica se ha automatizado de tal modo que las máquinas son las que realizan el trabajo, el obrero dirige las máquinas desde los tableros de control; claro está que para ello se graduó de ingeniero u otra especialidad. Pero además como obrero - ingeniero trabaja una jornada menos de la mitad de la actual, y menos días por semana. Y el resto del tiempo ¿en qué lo emplea el hombre de la sociedad comunista? En sus horas libres —que son muchas— puede además de estar con su familia escribir y llegar a ser brillante escritor o pintor, hacer teatro o bailar, practicar deportes, etc. Pero ese no será un caso aislado sino la norma de toda la sociedad y no sólo para los habitantes de la ciudad sino también para los del campo. Claro que lo único que queda del pasado es la tierra, porque el trabajo en el campo también lo hacen las máquinas y no se diferencia prácticamente de una fábrica totalmente mecanizada. Así será la vida en el comunismo.

Esto no es un sueño, es una realidad hacia la cual avanza rápidamente la U.R.S.S. y todo el sistema socialista. Algún incrédulo podrá decir: ¡imposible! Pero para ese incrédulo sería también imposible concebir en 1916 que en alguna parte del mundo pudiera existir un régimen sin explotadores ni explotados, donde gobernaran los obreros y los campesinos y donde el producto del trabajo fuera para toda la sociedad y no para un puñado de privilegiados. Parecería imposible; sin embargo, en 1917 se creó un régimen con tales características. Por lo demás, ¿no parecían imposibles los viajes al espacio cósmico? ¿Y quién duda hoy de ellos?

Viajes al espacio y creación de una nueva sociedad: en ambos casos la U.R.S.S. no sólo dice que son realizables sino que lo demuestra con hechos, pues el régimen socialista es la primera fase del comunismo y ahora el XXI Congreso ha resuelto iniciar la construcción del comunismo en todo el frente.

Nosotros, educados en el capitalismo debemos hacer un gran esfuerzo imaginativo para concebir aún pálidamente lo que será el régimen comunista; pero lo más maravilloso es que llegará el momento en que por voluntad de todos los pueblos el comunismo será un sistema de vida mundial y entonces sí, la palabra libertad adquirirá toda su dimensión.

Bienestar, cultura y felicidad donde gobiernan los trabajadores

Camaradas:

Permitidme expresar mi agradecimiento a la dirección del Partido por haberme brindado la oportunidad de asistir al Congreso de los constructores del Comunismo. Somos portadores del llamado ardiente del Congreso a la unidad leninista de todos los partidos Comunistas y Obreros en esta hora de grandes éxitos y realizaciones del campo socialista. Traemos el saludo internacionalista y fraternal del Partido Comunista de la Unión Soviética, de los delegados al Congreso, de las direcciones del Partido de Leningrado, Stalingrado, Rostov, Jarkov, de los komsomoles y pioneros, de las brigadas de emulación comunista, de las grandes obras, de las fábricas, sovjoses y koljoses, al Partido Comunista, a los trabajadores y al pueblo uruguayo unido a los mayores deseos de éxito y firmeza política en la lucha contra la guerra, por el mantenimiento de la paz, por la unidad de la clase obrera y su alianza con los campesinos, por la independencia de nuestro país y la felicidad de nuestro pueblo, por la derrota del imperialismo, que abrirá la ruta hacia el socialismo y el comunismo.

El balance de las decisiones del XXI Congreso confirma que vivimos el siglo del socialismo y el comunismo.

Al Partido Comunista de la URSS y al pueblo soviético cabe el honor histórico de ser los primeros en llevar a la práctica la revolución proletaria y crear el primer Estado de los obreros y campesinos, Estado que convirtió en realidad la aspiración de las grandes masas oprimidas, la construcción del socialismo. Corresponde hoy también al Partido Comunista y al pueblo soviético el honor de ser los primeros en escalar las cumbres del comunismo, sueño actual de la humanidad avanzada.

Cuarenta y un años separan la hora presente de la gran revolución socialista; podemos decir, la mitad de la vida de un hombre. El Partido Comunista y el pueblo soviético guiados siempre por la teoría científica y creadora del marxismo leninismo, salieron triunfantes de todas las pruebas ideológicas y materiales a que fueron sometidos por el enemigo de todos los pueblos, el imperialismo. La felicidad de que goza hoy el pueblo soviético, las brillantes perspectivas que le ofrece el comunismo en construcción, costaron a este pueblo grandes sacrificios, trabajo, dolor y sangre. En nuestra visita pudimos comprobarlo en las ruinas de guerra que se conservan como museo; en ellas vimos las placas recordatorias de los obreros que cayeron muertos al lado de su máquina en las fábricas, sirviendo con heroismo ejemplar a su patria socialista.

Hemos visto en documentales, ciudades de 2 y 3 millones de habitantes como Leningrado, Stalingrado, Jarkov, Rostov, hoy reconstruídas, entonces sus fábricas y sus grandes obras destruídas por los nazis. 18 millones de soviéticos (lo más preciado de la sociedad socialista) cayeron heroicamente para salvar a la humanidad de la barbarie y la opresión nazi, y para conquistar la paz. De los 41 años de existencia del poder soviético hubo que dedicar más de 20 a la reconstrucción de su economía devastada por la intervención y las guerras.

Hemos visto ciudades enteras construídas de nuevo, hermosas, con sus grandes avenidas y parques, con sus bloques de viviendas y sus fábricas y vimos gigantescas obras hidroeléctricas, escuelas, universidades, palacios de pioneros, hospitales, teatros, cines, estadios deportivos construídos después de la guerra. 280 millones de Mts.² de nuevas viviendas fueron edificados sólo en el quinquenio 1952 - 58, 215,000 millones de rublos fueron invertidos por el Estado sólo en un año para instrucción, sanidad, pensiones y otras necesidades sociales y culturales del pueblo.

El salario real de los trabajadores se **duplicó,** comparativamente con el año 1940. 66,400 escuelas de enseñanza gene-

ral, 23,000 escuelas rurales, 43,000 millones fueron invertidos en su construcción; sólo en el año 1958, más de 50 millones de personas cursaron estudios diversos en la URSS; 3 millones 300 mil niños fueron atendidos en las casas-cunas, y jardines infantiles; el Estado invirtió 8,500 millones de rubros.



La ley del desarrollo de la sociedad soviética es el aumento constante del bienestar del pueblo, basado en el fomento de la producción socialista y en la elevación de la productividad del trabajo.

LA PRODUCCION SE DESARROLLA EN BENEFICIO DE TODA LA SOCIEDAD

Si en las condiciones del capitalismo el incremento de la producción conduce al enriquecimiento de un **puñado de explotadores** y va acompañada de la depauperación relativa y absoluta de las masas trabajadoras, en la Unión Soviética la producción se desarrolla en beneficio de toda la sociedad, con el fin de satisfacer las crecientes demandas materiales y culturales de todos sus miembros. El incremento de la producción conduce a un auge constante del bienestar del pueblo. La superioridad decisiva del sistema socialista sobre el capitalista, consiste en que en el socialismo, tiene lugar un desarrollo acelerado de las fuerzas productivas de la sociedad y, a diferencia del capitalismo, asegura la justa distribución de los productos del trabajo social entre todos los trabajadores. En la Unión Soviética, rige el principio socialista de distribución de los **bienes con arreglo al trabajo,** a tenor con la cantidad y la calidad del mismo, lo cual suscita el **interés** material del trabajador por los resultados de su trabajo y constituye un importante estímulo para el aumento de la **productividad** del trabajo y el incremento de la **producción.**

Esta ley del desarrollo de la productividad **consciente** está patentizada por la participación activa y directa de todos los trabajadores y el pueblo en las grandes decisiones del Partido y el gobierno en la Unión Soviética. Más de 70 millones de soviéticos, obreros, campesinos, intelectuales, y científicos intervinieron en las discusiones del plan septenal e hicieron grandes aportaciones a su elaboración definitiva.

Constatamos esto luego en nuestras visitas a las fábricas.

NO CONTENTOS CON CUMPLIR SE PROPONEN SOBREPASAR SUS PLANES

El plan septenal era vivido con gran entusiasmo por todos los trabajadores; en las secciones de las fábricas y en las grúas de las grandes obras flameaban victoriosas las banderas rojas de la emulación comunista. Los comités del Partido, los komsomoles, los comités sindicales, los técnicos y las direcciones de las fábricas, elaboraban en conjunto los nuevos planes de superación de la norma establecida por el plan septenal, mediante la incorporación de nueva maquinaria, modernización de la actual, etc. Queremos dar algunas de las muchas experiencias ilustrativas en este sentido.

La fábrica "Octubre Rojo" de Stalingrado posee la distinción de "Héroe del Trabajo Socialista". Los trabajadores de esta gran fundición de acero y laminado (16 mil en total) discutieron el plan antes del Congreso y luego en el balance de producción de enero y febrero, vieron las grandes posibilidades de superación del propio plan.

El plan septenal asigna a esta fábrica la producción de 1 millón de toneladas de acero y 700,000 toneladas de laminado. El nuevo plan de la fábrica establecido después del Congreso eleva la cifra a 1 millón y medio de toneladas de acero y a 1 millón de toneladas de laminado y reduce el plazo para su cumplimiento a 6 años.

La fábrica de calzado Kalinin de Leningrado es de producción en cadena. Trabajan en ella 12,000 obreros. Ha sido condecorada con 3 órdenes: dos órdenes de Lenin y una del Trabajo Socialista. Al discutirse el plan producía 70,000 pares de zapatos por día; en febrero al revisar el plan, elevaron la producción a 100,000 pares diarios. En

el nuevo Plan de la fábrica se fijaron producir 120,000 pares de calzado por día y reducir a 6 años el plazo de cumplimiento del plan septenal; es decir entregarán 20 mil pares de zapatos más por día sobre el plan y emplearán un año menos para su cumplimiento.

La central hidroeléctrica en construcción sobre el Volga, en Stalingrado, es la más grande del mundo. Produce 2 millones 100,000 KW; trabajan en ella 35 mil obreros y muchas banderas rojas de emulación flamean en las grandes grúas y máquinas. La terminación de esta obra estaba prevista para el año 1960. Ya funcionaban 3 turbinas de 115,000 KW cada una, una cuarta entraba a funcionar el 15 de marzo y en abril pasarán ya los barcos por las dos esclusas; **llevan un año de adelanto al plan establecido.**

Visitamos un sovjos minero, en Ucrania; este sovjos produce carne y leche para abastecer las grandes minas de carbón cercanas, (de allí su nombre). Su director es Héroe del Trabajo Socialista y el secretario del Partido, Héroe de la Guerra Patria. Nos queremos referir especialmente a una camarada, Simeonova, brigadier del sovjos; esta camarada es ordeñadora, el sovjos se propone elevar la producción anual, de 3000 litros por vaca a 4,000 litros. Esta camarada obtiene ya de cada vaca, 4,200 litros, es decir 200 litros más que lo previsto; pero éste no es sólo su mérito, la camarada Simeonova, que tiene 25 años, cursó estudios secundarios y superiores y es hoy diputado de la República, electa en la última elección que también nosotros presenciamos. En la comida de despedida en el sovjos el Director y el Secretario del Partido —cuyos méritos ya señaláramos— nos decían: "ya ven Uds. desde ahora en adelante tendremos que rendir cuentas de nuestro trabajo a la juventud, en la camarada Simeonova". Como Uds. pueden ver, aquí se manifiestan dos aspectos de los principios de la sociedad socialista —el colectivismo y la democracia—.

Con este mismo entusiasmo y responsabilidad toda la Unión Soviética ha acogido el plan de los constructores del comunismo.

LAS VARIADAS FUENTES DE INGRESOS DE LOS TRABAJADORES

Ello despierta también un gran entusiasmo en los trabajadores del mundo entero y su admiración y respeto hacia la URSS, aumenta cada día. Es indudable que para muchos capitalistas la comprobación de las actuales victorias y las ulteriores seguras perspectivas del pueblo soviético acrecientan más su odio hacia ese pueblo y crece su desesperación ante tan grandiosa realidad que acorta los plazos para alcanzar la superioridad definitiva del socialismo sobre el capitalismo en todos los órdenes.



Si bien el salario es diferente según la capacidad y la productividad del trabajador ésta no es la única fuente de ingresos de que dispone el trabajador soviético para satisfacer sus necesidades; a él se suman todos los beneficios sociales que se distribuyen en la Unión Soviética. Sin embargo el nuevo plan septenal prevé la elevación de los sueldos y salarios. Las diferencias están determinadas por la superioridad técnica de un trabajador sobre otro, por el valor de la producción que realiza cada uno, por las condiciones de la industria a que pertenece uno y otro.

Por ejemplo, un obrero minero o fundidor de alto horno gana de 2,000 a 2,500 rublos mensuales; un metalúrgico especializado o mecánico armador entre 1,500 y 2,000 rublos; una tejedora textil o armadora de calzado o tractorista campesino entre 1,000 y 1,500 rublos. Los trabajadores no especializados que realizan tareas secundarias y los jóvenes menores de 18 años ganan entre 700 y 900 rublos. Es útil recordar que en la URSS el presupuesto de un matrimonio con 2 hijos en edad escolar, oscila entre 700 y 900 rublos mensuales, (incluído el alquiler, y todos los servicios indispensables: gas, electricidad, agua caliente, calefacción, etc.). El trabajador soviético paga por todo esto del 3 al 5 % del total de los ingresos del jefe de familia.

UN PUEBLO BIEN ALIMENTADO, BIEN VESTIDO, CULTO

El trabajo es obligatorio en la URSS; allí han desaparecido definitivamente la crisis y la desocupación. El Estado garantiza el trabajo. Si se toma en cuenta que además la mujer trabaja y que su sueldo se suma al de su esposo, las entradas globales de cada hogar se multiplican elevándose a veces a 3,000 o 4,000 rublos mensuales. Por otra parte el presupuesto familiar se puede reducir mediante las ventajas que ofrece el sistema de alimentación organizada en los distritos y fábricas; hay muy buenos comedores donde los trabajadores pueden almorzar o cenar un menú completo por 4 o 5 rublos. Se agrega a esto la alimentación gratuita de los niños en las salas cunas, jardines infantiles, escuelas —internados o semi-internados. La jubilación o retiro no requieren aporte obrero; la asistencia médica es integral, la enseñanza es también gratuita, incluídos útiles y libros; las vacaciones o licencias anuales en los balnearios o bosques es gratuita, o se paga por ello como máximo el 20 % del costo; durante las licencias por enfermedad o tratamientos en casas de reposo o sanatorios los trabajadores perciben el salario íntegro. Estos beneficios sociales son financiados por el Estado y los Sindicatos. Sólo en el año 1958, el Estado invirtió a tal fin 215,000 millones de rublos; en los años 56-58, 13,500 millones de rublos por concepto de entrega gratuita de ropa, zapatos y equipo de trabajo y 8,800 millones de rublos fueron destinados a medidas de protección del trabajo.

Visitamos a los obreros y campesinos en sus casas; allí pudimos ver como se alimentan los soviéticos y podemos asegurar que sólo el desayuno equivale a un almuerzo y parte de la cena de un trabajador bien remunerado de nuestro país y un almuerzo, a dos comidas completas en el Uruguay. El trabajador soviético está acostumbrado a comer muy bien; en la URSS no hay restricciones de ningún tipo; allí no hay mercado negro ni acaparadores. El precio móvil no es hacia arriba como en nuestro país; allí es permanentemente hacia **abajo.** El pueblo soviético viste muy bien, sin extravagancias, pero con elegancia sobria, (hay que tener en cuenta además que debe disponer de varios tipos de vestimenta por la variedad del clima). El problema de la alimentación y el vestido está hoy totalmente superado en la URSS.

Los comercios y las tiendas de comestibles trabajan hasta los domingos con personal rotativo. Los precios son bajos comparados con el poder adquisitivo. La vestimenta y los juguetes para los niños, los libros y discos se venden a precios muy bajos. La atención y el cuidado del niño es un deber sagrado en la URSS, lo mismo ocurre con los ancianos.

Los comercios están siempre abarrotados de gente, se hace cola esperando que abran y luego adentro para comprar. Esto no sucede porque existan pocos comercios, los hay por millones; lo que pasa es que los soviéticos disponen de un gran poder adquisitivo. En todas las ciudades vimos millones de personas que llenan los comercios. Un hecho demostrativo entre los muchos que podríamos citar es que el aparato televisor se considera una imprescindible necesidad hogareña. Gran parte de los trabajadores soviéticos disponen de él. Sólo en Moscú en los últimos cuatro meses más de 60,000 trabajadores llenaron solicitud a tal fin, pagando por adelantado el costo del aparato. Presenciamos una cola de casi dos cuadras frente a uno de los numerosísimos comercios que vendían televisores. En sólo cuatro días se entregaron 35,000 televisores en Moscú. Cada uno de ellos cuesta entre 1,900, 2,000 y 2,500 rublos. A un capitalista que presenciara esto se le haría agua la boca pensando en las fabulosas ganancias que obtendría si poseyera un comercio en la URSS. **¡Se quedará con las ganas!** En la Unión Soviética el comercio como todos los bienes son del pueblo y los beneficios que se obtienen son de nuevo invertidos por el gobierno para la rebaja de los artículos de consumo, en beneficios sociales, en la construcción de viviendas, en el desarrollo de la industria y la economía; se destinan, en fin, a aumentar cada vez más, el bienestar del pueblo. ¡Cuán mentirosos y calumniadores son los escribas de la gran prensa y radio pro-imperialista de nuestro país al decir que el pueblo soviético vive lleno de privaciones!

Observamos en las fábricas una gran limpieza, aire acondicionado general, grandes ventanales de luz, cortinas de agua, aspiradoras, equipos especiales y leche en las secciones insalubres. El proceso de producción es automático y en jornadas continuadas. Se produce en cadena. La automatización se desarrolla con gran celeridad suprimiendo las tareas pesadas, lo que reduce al mínimo el esfuerzo del trabajador y aumenta la producción; a la vez le permite dedicar más tiempo al estudio, capacitarse para superar constantemente sus conocimientos técnicos, muy desarrollados ya en

una gran parte de los trabajadores. En todas las fábricas hay escuelas tecnológicas medias y superiores. De allí egresan millares de técnicos e ingenieros.

En la URSS se combinan el trabajo y el estudio dentro de las horas laborales. En una fábrica automática de medias de Jarkov (Ucrania) dos jóvenes obreras que cursaron estudios superiores en la escuela de la fábrica ocupan hoy los cargos de Director y Sub-Director en secciones importantes de más de 3,000 obreros.

Todas las fábricas disponen de hermosas casas-cunas y jardines infantiles, de policlínicas y sanatorios modelos. Algunas de ellas con 3 salas de operaciones dotadas de rayos X, de radio-terapia, de rayos ultra-violetas; disponen de salas de tratamiento de enfermedades nerviosas. Las fábricas disponen también de sanatorios y casas de descanso en los balnearios y bosques, y de su club de cultura con teatros para 1000 y 1200 espectadores, cine, biblioteca, gimnasio cerrado, sala de pintura y escultura, estación de radio y estadio al aire libre. Aquí puede el trabajador dar satisfacción a sus vocaciones artísticas o deportivas, integrar conjuntos de bailes, orquestas, equipos deportivos o destacarse en la pintura o la escultura. La mayoría de las mujeres madres no tienen ningún impedimento para participar en estas actividades culturales y son muchas las que lo hacen; sus hijos mientras tanto son muy bien atendidos por camaradas especialistas en los jardines infantiles o escuelas semi-internados de las fábricas o distritos y hasta que sus padres regresen.

Los trabajadores gozan de 20 y 30 días de licencia anual paga. La diferencia de días la determina la industria a que pertenecen. La licencia por maternidad es de 4 meses, dos antes y dos después del parto.

Las obreras madres trabajan en turnos diurnos y realizan tareas livianas durante un largo período. La madre puede dedicar hasta un año al cuidado de su hijo, en su casa y cuando se reintegra al trabajo no pierde ningún derecho. Los jóvenes menores de 18 años gozan de un mes de licencia y jornada de 6 horas en todas las industrias. La reducción de la jornada de trabajo se está aplicando con gran amplitud: en los altos hornos, minas e industrias insalubres ya se trabajan 6 horas, en otras industrias 7 y en las menos 8 horas. Los turnos de la noche son de 7 horas de duración.

La reducción de las horas de trabajo está determinada por el cumplimiento de la norma del plan de producción establecido; en la medida en que se cumple con estos principios se irán reduciendo gradualmente las jornadas de trabajo a 7 horas generales, a 6 en las industrias insalubres y a dos días el descanso semanal como lo estipula el plan septenal. La jubilación o retiro automático a los 55-60 años de edad sin aporte obrero, y sin límite de edad para los enfermos. El control de la jubilación o retiro está a cargo del sindicato y la dirección de la fábrica. Son ellos quienes determinan el cese del trabajo; el trabajador pasa a cobrar al otro día de jubilarse directamente en la fábrica. Cuando el trabajador prefiere seguir trabajando, cobra la jubilación y el salario de actividad (previa aprobación de los médicos y el sindicato).

El ritmo de producción actual, la incorporación de nuevas máquinas, la modernización de las existentes, la superación tecnológica, la elevación de la educación y la conciencia comunista de los trabajadores soviéticos, aseguran que en plazos muchos menores a los establecidos los trabajadores de la Unión Soviética gozarán también de la jornada más corta de trabajo del mundo y a la vez seguirán aumentando sus salarios y demás ingresos.

ES EL HOMBRE LO QUE CUENTA

El amor a la paz, a la vida, a la patria socialista, el sentimiento profundo de amistad y fraternidad con todos los pueblos del mundo se manifiestan constantemente en el pueblo soviético. Este siente un gran interés y una sincera preocupación por conocer los más mínimos detalles acerca de la vida de los trabajadores de nuestros países. En los rincones rojos de descanso de las fábricas nos abordaban con miles de preguntas; cuando les decíamos que en nuestro país hay alrededor de 70.000 desocupados y que el salario de un trabajador apenas alcanza a cubrir el 50 % de sus necesidades, ellos que no conocen la desocupación, que el salario les alcanza y sobra para cubrir todas sus necesidades, preguntaban: ¿Cómo hacen para vivir los trabajadores del Uruguay? La pregunta involucra la respuesta: **—apretando el cinturón—**. Cuando les decíamos que el alquiler absorbe a veces más del 40 % del salario y que falta la carne y es muy cara en el país de las vacas, ellos que disponen de todos los alimentos sin restricciones y pagan del 3 al 5 % de sus ingresos por el alquiler, no podían contener su indignación ante la explotación de que hacen víctimas

los capitalistas a los trabajadores del Uruguay. Pero... cuando les decíamos que después de cumplir los años exigidos de trabajo y pagar el 13 % de aporte hay que esperar hasta 10 años en trámites para jubilarse y que en ese interín muchos viejitos mueren sin cobrar su pasividad, esto les producía gran pena. Su destino es muy diferente: dejan hoy de trabajar y mañana pasan a cobrar su jubilación o retiro.

Las mujeres soviéticas se indignaban al saber que por igual trabajo se le paga menos salario a la mujer uruguaya y sonrientes nos decían: "si eso sucediera en la URSS las mujeres haríamos una revolución en 24 horas".

Al hablar nosotros de otros grandes problemas, tales como la existencia de "cantegriles", de "pueblos de ratas", de escuelas y hospitales que amenazan cada día venirse al suelo, muchos de ellos imposibilitados de prestar la debida asistencia a niños y ancianos, mientras se gastan millones en armamentos, no salían de su asombro.

A la vez manifestaban su interés por estrechar mucho más los vínculos amistosos entre nuestros pueblos e incrementar el intercambio comercial entre nuestros países.

Mientras en los países capitalistas el hambre cerca cada vez más los hogares de los trabajadores y los imperialistas y sus agentes pregonan la austeridad para los pobres, la Unión Soviética ofrece otras posibilidades muy distintas a su pueblo. Para 1965 no se mantendrán ya los escasos impuestos que existen en la URSS. 660 millones de metros cuadrados de viviendas equivalentes a 15 millones de apartamientos, y 7 millones de casas campesinas serán construídos para disfrute del pueblo. En Moscú en el septenio, 650.000 nuevos apartamentos obreros se incorporarán a los kilómetros de bloques de viviendas que vimos ya construídos en esta ciudad. Los ingresos reales de los trabajadores crecerán en un 40 % por concepto de aumentos de salario, subsidios, pensiones y rebaja de la alimentación pública. El número de obreros y empleados aumentará en 11 millones y medio y totalizará 66 millones; sumados los trabajadores agrícolas, koljosianos y sovjosianos llegará a los 100 millones.

Los niños y los trabajadores soviéticos dispondrán de 10.620 millones de metros de tela, 515 millones de pares de calzado (casi 2 ½ pares sobre los que disponen ya) y 548 mil toneladas de lana para vestir aún mucho mejor de lo que visten ahora. ¿Y qué decir de la alimentación? Sobre lo actual tendrán 105 millones de toneladas de leche, 1 millón 150.000 toneladas de manteca, 10 millones de toneladas de azúcar, 11.000 millones de puds de cereales y harinas. Se abrirán 90.000 nuevas tiendas de venta al público y 64.000 empresas de alimentación.

Como se puede apreciar aquí no hay **austeridad**, aquí es todo prosperidad para el pueblo trabajador. Que respondan a esto los traficantes del hambre del pueblo uruguayo, los de las vacas gordas y los grandes molinos. Sería muy interesante que la gran prensa de nuestro país, que gasta toneladas de tinta clamando por la austeridad y siempre está pronta a publicar tanto infundio antisoviético pre-fabricado y pago en dólares sucios de la embajada yanqui, publicara, para conocimiento de sus lectores estas cifras tan ilustrativas. Desde luego sería pedir peras al olmo.

Pero eso no es todo: las condiciones de trabajo serán mejoradas y las jornadas reducidas; la atención a la salud, será más perfecta y las posibilidades de estudio, educación y cultura en todos los órdenes alcanzará límites extraordinarios.

345.000 millones de rublos serán invertidos para la atención médica gratuita, seguro social, sanatorios y casas de reposo. 77.000 millones para la construcción de nuevas escuelas, hospitales, sanatorios y campos de deporte. Como se puede ver la cultura, el cuidado de la vida del hombre en la Unión Soviética no es una declamación poética o un giro oratorio como los que se usan en nuestro país, mientras los enfermos forman legiones ambulando de un hospital a otro en busca de asistencia médica. El socialismo se rige por el principio de que el capital más precioso es el hombre y este principio se aplica allí hasta sus últimas consecuencias.

LA EDUCACION COMUNISTA Y LA INSTRUCCION PUBLICA. — EL CUIDADO DE LA INFANCIA

El Partido Comunista y el pueblo soviético se preparan a dar el gran salto en la elevación de la cultura del pueblo. Las nuevas generaciones serán educadas para formar los hombres de la nueva sociedad comunista; con ello se elevará su conciencia y su actividad comunista, su espíritu colectivista, su amor al trabajo y al deber social; se elevará su espíritu internacionalista y patriótico, se enriquecerá su vida con una mayor observancia de los altos principios morales de la sociedad. Bajo estos principios 40 millones de personas cursarán estu-

dios diversos en las ciudades, localidades rurales y fábricas. Ante los obreros y campesinos se abren hermosas posibilidades para la educación y capacitación multifacética que exige de cada persona la nueva sociedad: es decir para unir los fundamentos de la ciencia al trabajo físico sistemático. ¡Qué diferencia enorme, si la comparamos al destino de millares de jóvenes de nuestro país que contra su voluntad, no tienen ninguna posibilidad de emplear sus conocimientos y su deseo de trabajar como consecuencia de la crisis y la desocupación propias del régimen social en que viven! El capitalismo sólo les ofrece engrosar las legiones de desocupados, las bandas de infanto-juveniles, la prostitución.

En la URSS 2 millones 50.000 niños ingresarán a la escuela de 8 grados de enseñanza obligatoria y 10 grados en las escuelas-internado: serán escuelas medias urbanas y rurales de diverso tipo, donde los alumnos obtendrán a la par una instrucción media general y politécnica completa y una preparación especial para ejercer todos los oficios. 4 millones 20.000 niños lactantes y en edad pre-escolar serán atendidos en las casas-cunas y jardines infantiles en los distritos urbanos, rurales y en todas las fábricas. Esto creará aún mayores posibilidades a las mujeres soviéticas que constituyen una fuerza activa en todas las esferas de la vida estatal, política, económica y social. El cuidado de sus hijos en las casas-cunas y jardines infantiles permite a las trabajadoras madres emplear más ampliamente sus conocimientos y su talento en la actividad productiva. En los niños pioneros de la nueva sociedad se funda también la gran esperanza del comunismo en la Unión Soviética. ¡Todo para los niños! "Ellos son los que mandan"; éste es el lema del gobierno y el pueblo soviético. Mientras tanto en nuestro país las clases dominantes y el gobierno de los millonarios, y (de los que aspiran a serlo) condenan a los hijos de los pobres, de los trabajadores a las más negras restricciones en cuanto a educación y cultura: sin suficientes escuelas y donde las hay semi-derrumbadas, hacinados en las clases repletas y muchos de ellos con la única posibilidad de concurrir a 2º o 3er. grado y luego, a la explotación del patrón, en la fábrica, taller o estancia, a la venta de diarios o a la mendicidad pública para ayudar en su casa o poder comer, sin vivienda ni vestimentas decorosas, enterrados en vida en los cantegriles o los pueblos de ratas, desesperación, tristeza, miseria y vicio rodeando su tierna vida. Esta es la realidad, la triste realidad que ofrecen los sostenedores del "mundo libre" a la mayoría de los hijos de los pobres. Contra ellos y contra estos males va dirigida nuestra lucha de comunistas.

Hoy nos sentimos más fuertes; estamos estimulados moralmente por esta gran realidad que abre al mundo la gloriosa Unión Soviética.

La victoria indiscutible del plan septenal que significa la aspiración más diáfana y profunda de paz y felicidad de un pueblo, será una nueva prueba de que los trabajadores de la Unión Soviética cumplen con su deber internacional ante los trabajadores de todos los países, ante el movimiento comunista y obrero. Los intereses de los trabajadores de la URSS coinciden totalmente con los intereses cardinales de los trabajadores del mundo entero.

Nuestro Partido, la clase obrera y los campesinos de nuestro país debemos ver en este triunfo augural de los trabajadores, del Partido Comunista y el pueblo soviético nuestro propio futuro, el futuro triunfante del socialismo y el comunismo en todo el mundo y en este siglo.

V. I. LENIN

LA VERDAD ABSOLUTA Y RELATIVA

Hace 50 años, en un período en que se intensificaban las tentativas de revisión del marxismo, vio la luz la obra clásica de Lenin, "Materialismo y Empiriocriticismo". Este genial trabajo filosófico que jugó entonces un papel importantísimo en la defensa y restablecimiento de los fundamentos del marxismo continúa siendo hoy un valioso instrumento para la lucha en el terreno ideológico por el triunfo de la concepción filosófica del proletariado revolucionario.

Coincidiendo con el cincuentenario de "Materialismo y Empiriocriticismo", acaba de aparecer, cuidadosamente presentada por Ediciones Pueblos Unidos, la 2ª edición uruguaya, de la cual extraemos los fragmentos que se transcriben:

Desde el punto de vista del materialismo moderno, es decir, del marxismo, son históricamente condicionados los *límites* de la aproximación de nuestros conocimientos a la verdad objetiva, absoluta, pero es *incondicionada* la existencia de esta verdad, es incondicionado el hecho de que nos aproximamos a ella. Son históricamente condicionados los contornos del cuadro, pero es incondicionado el hecho de que este cuadro representa un modelo objetivamente existente. Son históricamente condicionados cuándo y en qué condiciones hemos progresado en nuestro conocimiento de la esencia de las cosas hasta descubrir la alizarina en el alquitrán de hulla o hasta descubrir los electrones en el átomo, pero es incondicionado el hecho de que cada descubrimiento de ese género es un progreso del "conocimiento objetivo absoluto". En una palabra toda ideología es históricamente condicionada, pero es incondicional que a toda ideología científica (a diferencia, por ejemplo, de la ideología religiosa) corresponde una verdad objetiva, una naturaleza absoluta. Diréis: esta distinción entre la verdad absoluta y la verdad relativa es vaga. Y yo os contestaré: justamente es lo bastante "vaga" para impedir que la ciencia se convierta en un dogma en el mal sentido de esta palabra, en una cosa muerta, paralizada, osificada; pero, al mismo tiempo, es lo bastante "precisa" para deslindar los campos del modo más resuelto e irrevocable entre nosotros y el fideísmo, el agnosticismo, el idealismo filosófico y la sofística de los adeptos de Hume y de Kant. Hay aquí un límite que no habéis notado, y no habiéndolo notado, habéis caído en el fango de la filosofía reaccionaria. Es el límite entre el materialismo dialéctico y el relativismo.

Somos relativistas, declaran Mach, Avenarius y Petzoldt. Somos relativistas, les hacen eco el señor Chernov y varios machistas rusos de-

seosos de ser marxistas. Sí, señor Chernov y camaradas - machistas, en esto precisamente consiste vuestro error. Pues fundar la teoría del conocimiento sobre el relativismo, es condenarse fatalmente, bien al escepticismo absoluto, al agnosticismo y a la sofística, bien al subjetivismo. El relativismo, como base de la teoría del conocimiento, es no sólo el reconocimiento de la relatividad de nuestros conocimientos, sino también la negación de toda medida o modelo objetivo, existente independientemente del hombre, medida o modelo al que se acerca nuestro conocimiento relativo. Desde el punto de vista del relativismo puro, se puede justificar toda clase de sofística, se puede admitir como algo "condicional" que Napoleón haya muerto o no el 5 de mayo de 1821, se puede por simple "comodidad" para el hombre o para la humanidad admitir junto a la ideología científica ("cómoda" en un sentido) la ideología religiosa ("muy cómoda" en otro sentido), etcétera.

La dialéctica —como ya explicaba Hegel— *comprende* el elemento del relativismo, de la negación, del escepticismo, pero *no se reduce* al relativismo. La dialéctica materialista de Marx y Engels comprende ciertamente el relativismo, pero no se reduce a él, es decir, reconoce la relatividad de todos nuestros conocimientos, no en el sentido de la negación de la verdad objetiva sino en el sentido de la condicionalidad histórica de los límites de la aproximación de nuestros conocimientos a esta verdad.

Bogdánov escribe y subraya: *"El marxismo consecuente no admite tal dogmática ni tal estática"* como verdades eternas ("Empiriomonismo", libro III, pág. IX). Esto es un embrollo. Si el mundo es (como piensan los marxistas) la materia en movimiento y desarrollo perpetuos, que es reflejada por la conciencia humana en desarrollo, ¿qué tiene que hacer aquí la "estática"? No se trata, en modo alguno, de la esencia inmutable de las cosas, ni de una conciencia inmutable, sino de la *correspondencia* entre la conciencia que refleja la naturaleza y la naturaleza reflejada por la conciencia. En esta cuestión —y solamente en esta cuestión—, el término "dogmática" tiene un característico sabor filosófico especial: es la palabreja preferida de los idealistas y agnósticos *contra* los materialistas, como hemos visto ya en el ejemplo de Feuerbach, materialista bastante "viejo".

Chatarra, vieja chatarra: esto es lo que son todas las objeciones lanzadas contra el materialismo desde el punto de vista del famoso "novísimo positivismo".

EL CRITERIO DE LA PRACTICA EN LA TEORIA DEL CONOCIMIENTO

Hemos visto que Marx en 1845 y Engels en 1888 y 1892 (1) colocan el criterio de la práctica en la base de la teoría materialista del conocimiento. Plantear fuera de la práctica la cuestión de "si al pensamiento humano se le puede atribuir una verdad objetiva" es entregarse a la escolástica —dice Marx en la segunda tesis sobre Feuerbach (2)—. La práctica es la mejor refutación del agnosticismo kantiano y humista, así como del resto de todas las demás manías ("Schrullen") filosóficas

---

(1) Se alude a los siguientes trabajos: "Tesis sobre Feuerbach" de Marx (1845); "Ludwig Feuerbach y el fin de la filosofía clásica alemana" de Engels (1888) y "Del socialismo utópico al socialismo científico" (1892), también de Engels.

(2) Tesis sobre Feuerbach (v. el libro de F. Engels "Ludwig Feuerbach", pág. 63, ed. esp. de 1946).

—repite Engels—. "Los resultados de nuestros actos suministran la prueba de la conformidad [la correspondencia, "Übereinstimmung"] de nuestras percepciones con la naturaleza objetiva de las cosas percibidas" replica Engels a los agnósticos (3).

Comparad con esto la disertación de Mach sobre el criterio de la práctica:

> **"En el pensamiento habitual y en el lenguaje ordinario, se acostumbra a oponer LO APARENTE, A LA REALIDAD. Levantando en el aire, ante nosotros, un lápiz, lo vemos rectilíneo; sumergiéndolo oblicuamente en el agua, lo vemos quebrado. En este último caso se dice: "el lápiz PARECIA QUEBRADO, PERO EN REALIDAD ES RECTILINEO". Pero ¿en qué nos fundamos para calificar UN hecho como real y rebajar OTRO hasta el nivel de la apariencia?... Cuando cometemos el error natural de esperar en casos extraordinarios fenómenos ordinarios, nuestras esperanzas, naturalmente, se ven frustradas. Pero los hechos no tienen la culpa de esto. Hablar en semejantes casos de APARIENCIA tiene sentido desde el punto de vista práctico, pero no desde el punto de vista científico. En el mismo grado no tiene sentido alguno desde el punto de vista científico la cuestión frecuentemente discutida de si existe el mundo real o no es más que un sueño nuestro. Pero hasta el sueño más absurdo es un hecho no peor que cualquier otro" ("Análisis de las sensaciones", pág. 18-19).**

Verdad es que es un hecho, no sólo un sueño absurdo, sino también una filosofía absurda. No se puede dudar de ello después de haber trabado conocimiento con la filosofía de Ernst Mach. Este autor, como el último de los sofistas, confunde el estudio histórico-científico y psicológico de los errores humanos, de los "sueños absurdos" de todas clases de la humanidad, tales como la creencia en duendes, fantasmas, etc., con la distinción gnoseológica de lo verdadero y de lo "absurdo". Es como si un economista dijese que tanto la teoría de Senior (4), según la cual toda la ganancia del capitalista la proporciona la "última hora" del trabajo del obrero, como la teoría de Marx, constituyen igualmente un hecho, y que desde el punto de vista científico no tiene sentido la cuestión de saber qué teoría expresa la verdad objetiva y qué otra expresa los prejuicios de la burguesía y la venalidad de sus profesores. El curtidor J. Dietzgen veía en la teoría científica, es decir, materialista del conocimiento, "un arma universal contra la fe religiosa" ("Kleinere philosophischen Schriften", pág. 55), ¡y para el profesor titular Ernst Mach, "desde el punto de vista científico no tiene sentido" la distinción entre la teoría materialista del conocimiento y la teoría subjetivo-idealista! La ciencia no toma partido alguno en la lucha del materialismo con el idealismo y la religión: tal es la idea preferida, no sólo de Mach, sino de todos los profesores burgueses contemporáneos, de esos "lacayos diplomados, que embrutecen al pueblo con un idealismo alambicado", según la justa expresión del mismo J. Dietzgen (pág. 53, lugar cit.).

Se trata precisamente de ese alambicado idealismo profesoral, cuando el criterio de la práctica, que distingue para todos y cada uno la apariencia de la realidad, es desalojado por E. Mach de la ciencia, de la teoría del conocimiento. La práctica humana demuestra la justeza de la teoría materialista del conocimiento —decían Marx y Engels, calificando de "escolástica" y de "subterfugios filosóficos" los intentos de resolver la cuestión gnoseológica fundamental al margen de la práctica.

---

(3) F. Engels, "Del socialismo utópico al socialismo científico", pág. 22, ed. esp.

(4) La crítica de la teoría del economista vulgar inglés Senior fue hecha por Marx en el tomo I de "El Capital" (cap. VII, apartado 3).

Para Mach la práctica es una cosa y la teoría del conocimiento es otra completamente distinta; se las puede colocar una al lado de la otra, sin que la primera condicione a la segunda. En su última obra, "Conocimiento y Error", (pág. 115 de la segunda edición alemana), dice Mach:

> **"El conocimiento es una experiencia psíquica biológicamente útil" ("förderndes"). "Sólo el éxito puede distinguir el conocimiento del error" (116). "El concepto es una hipótesis física de estudio, de trabajo" (143-.**

Nuestros machistas rusos, deseosos de ser marxistas, toman con sorprendente ingenuidad semejantes frases de Mach como prueba de que éste *se acerca* al marxismo. Pero Mach se acerca en esto al marxismo lo mismo que Bismarck se acercaba al movimiento obrero o el obispo Eulogio al democratismo. Semejantes proposiciones son en Mach paralelas a su teoría idealista del conocimiento, pero no deciden la elección de ésta o la otra determinada línea en gnoseología. El conocimiento puede ser biológicamente útil, en la práctica del hombre, en la conservación de la vida, en la conservación de la especie, únicamente cuando refleja la verdad objetiva, independiente del hombre. Para el materialista, el "éxito" de la práctica humana demuestra la concordancia de nuestras representaciones con la naturaleza objetiva de las cosas que percibimos. Para el solipsista, el "éxito" es todo aquello que *yo* necesito *en la práctica*, la cual puede ser considerada independientemente de la teoría del conocimiento. Si incluimos el criterio de la práctica en la base de la teoría del conocimiento, esto nos lleva inevitablemente al materialismo —dicen los marxistas—. La práctica puede ser materialista, pero la teoría es capítulo aparte, dice Mach.

> **"Prácticamente —escribe Mach en "Análisis de las sensaciones"—, al realizar cualquier acción, nos es tan imposible prescindir de la representación del YO, como prescindir de la representación del cuerpo al extender la mano para asir una cosa cualquiera. Fisiológicamente seguimos siendo egoístas y materialistas con igual constancia con que constantemente vemos al sol levantarse. Pero teóricamente no debemos en manera alguna atenernos a esta concepción" (284-285).**

El egoísmo no viene aquí al caso, ya que es una categoría completamente extraña a la gnoseología. También está fuera de lugar el movimiento aparente del sol alrededor de la tierra, pues en la práctica, que nos sirve de criterio en la teoría del conocimiento, hay que incluir asimismo la práctica de las observaciones astronómicas, de los descubrimientos, etc. Queda la preciosa confesión de Mach de que en su práctica los hombres se guían completa y exclusivamente por la teoría materialista del conocimiento; en cuanto al intento de eludirla "teóricamente", no hace más que expresar las inclinaciones seudo - científico - escolásticas y alambicadamente idealistas de Mach.

El siguiente ejemplo, tomado de la historia de la filosofía clásica alemana, demuestra hasta qué punto no son nuevos estos esfuerzos por desechar la práctica, como algo que no debe ser tomado en consideración en gnoseología, a fin de desbrozar el camino al agnosticismo y al idealismo. G. E. Schulze (Schulze - Ænesidemus en la historia de la filosofía) se encuentra en el camino entre Kant y Fichte. Este autor defiende abiertamente la línea escéptica en filosofía, declarándose discípulo de Hume (y, entre los antiguos de Pirrón y Sexto). Niega categóricamente toda cosa en sí y la posibilidad del conocimiento objetivo, exige categóricamente que no vayamos más allá de la "experiencia",

más allá de las sensaciones, lo que no le impide prever las objeciones del otro campo:

> **"Puesto que el escéptico, cuando participa en la vida cotidiana, reconoce como indudable la realidad de las cosas objetivas, obra en consecuencia y admite el criterio de la verdad, la propia conducta del escéptico resulta así la mejor y más evidente refutación de su escepticismo". (5)**
>
> **"Tales reproches —responde Schulze indignado— no son buenos más que para el populacho ["Pöbel", pág. 254], pues mi escepticismo no se extiende a la práctica de la vida, queda en los límites de la filosofía" (255).**

De igual manera el idealista subjetivo Fichte espera a su vez encontrar en el campo de la filosofía del idealismo, un sitio para el "realismo que se impone ("sich aufdringt") a todos nosotros, incluso al más resuelto idealista, cuando llegamos a la acción; realismo que admite que los objetos existen independientemente en absoluto de nosotros, fuera de nosotros" (Werke ["Obras"], I, 455).

¡El novísimo positivismo de Mach no se ha alejado mucho de Schulze y de Fichte! Anotemos, a título de curiosidad, que para Basárov, en esta cuestión, no existe bajo la capa del sol nadie más que Plejánov: no existe fiera más fuerte que el gato. Basárov se mofa de la "filosofía salto-vitalista de Plejánov ("Ensayos", pág. 69), quien ha escrito la frase realmente absurda de que la "fe" en la existencia del mundo exterior es un inevitable "salto vitale" de la filosofía". ("Notas sobre L. Feuerbach", pág. 111). La palabra "fe" aun puesta entre comillas, repetida después de Hume, revela en Plejánov —no hay que decirlo—, una confusión de términos. ¿Pero qué tiene que hacer aquí Plejánov? ¿Por qué no ha tomado Basárov a otro materialista, aunque sea a Feuerbach? ¿Será acaso únicamente por no conocerle? Pero la ignorancia no es un argumento. También Feuerbach, como Marx y Engels, hace un "salto" a la práctica, salto inadmisible desde el punto de vista de Schulze, Fichte y Mach, en las cuestiones fundamentales de la teoría del conocimiento. Criticando al idealismo, Feuerbach expone su esencia con ayuda de una cita de Fichte tan relevante que bate maravillosamente a todo el machismo.

> **"Tú supones —escribía Fichte— que las cosas son reales, que existen fuera de ti por la sola razón de que las ves, las oyes, las tocas. Pero la visión, el tacto y la audición no son más que sensaciones... Tú no percibes los objetos, sino sólo tus sensaciones" (FEUERBACH, Werke ["Obras"], tomo X, pág. 185).**

Y Feuerbach replica:

> **"El ser humano no es un YO ABSTRACTO, sino un hombre o una mujer, y la cuestión de saber si el mundo es una sensación, equivale a esta otra: ¿es otro ser humano mi sensación, o nuestras relaciones prácticas demuestran lo contrario? "El error capital del idealismo consiste precisamente en que no plantea ni resuelve la cuestión de la objetividad y de la subjetividad, de la realidad o de la irrealidad del mundo, más que desde el punto de vista teórico" (189, lug. cit.).**

Feuerbach cimenta la teoría del conocimiento sobre todo el conjunto de la práctica humana. Naturalmente —dice—, también los idealistas reconocen en la práctica la realidad de nuestro *YO* y la del *TU* de los demás.

---

(5) G. E. Schulze. "Ænesidemus oder über die Fundamente der von dem Prof. Reinhold in Jena gelieferten Elementarphilosophie" ("Ænesidemus o sobre los fundamentos de la filosofía elemental, introducida por el Prof. Reinhold de Jena"), 1792, pág. 253.

"Para los idealistas, este punto de vista, no tiene valor más que en la vida y no en la especulación. Pero la especulación que entra en contradicción con la vida y hace del punto de vista de la muerte, del alma separada del cuerpo, el punto de vista de la verdad, tal especulación es una especulación muerta, falsa" (192).

Antes de *sentir* respiramos; no podemos existir sin aire, sin alimento y sin bebida.

"¿De modo que se trata de comida y de bebida al analizar la cuestión de la idealidad o de la realidad del universo? —exclama indignado el idealista. ¡Qué bajeza! ¡Qué atentado a las buenas maneras, perorar con todas las fuerzas desde los púlpitos de la filosofía y desde los púlpitos de la teología contra el materialismo en el sentido científico, para luego practicar en la "table d'hôte" el materialismo en el sentido más grosero" (195).

Y Feuerbach exclama que igualar la sensación subjetiva y el mundo objetivo, "es poner el signo de igualdad entre la simple polución y la procreación" (pág. 198).

La observación no es de las más delicadas, pero toca en lo vivo a los filósofos que enseñan que la representación de los sentidos es precisamente la realidad existente fuera de nosotros.

El punto de vista de la vida, de la práctica, debe ser el punto de vista primero y fundamental de la teoría del conocimiento. Y conduce infaliblemente al materialismo, apartando desde el comienzo mismo las elucubraciones interminables de la escolástica profesoral. Naturalmente, no hay que olvidar aquí que el criterio de la práctica no puede nunca, en el fondo, confirmar o refutar *completamente* una representación humana cualquiera que sea. Este criterio también es lo bastante "impreciso" para no permitir a los conocimientos del hombre convertirse en algo "absoluto"; pero, al mismo tiempo, es lo bastante "preciso" para sostener una lucha implacable contra todas las variedades del idealismo y del agnosticismo. Si lo que confirma nuestra práctica es la verdad única, última, objetiva, de ello se desprende el reconocimiento del único camino conducente a esta verdad, el camino de la ciencia, que se mantiene en el punto de vista materialista. Por ejemplo, Bogdánov accede a reconocer en la teoría de la circulación del dinero de Marx veracidad objetiva únicamente "para nuestra época", calificando de "dogmatismo" la atribución a dicha teoría de una veracidad "objetiva supra-histórica" ("Empiriomonismo", libro III, pág. VII). Aquí hay otra confusión. Ninguna circunstancia ulterior podrá modificar la concordancia de esta teoría con la práctica, por la misma sencilla razón por la que es *eterna* la verdad de que Napoleón murió el 5 de mayo de 1821. Pero como el criterio de la práctica, es decir, el curso de desarrollo *de todos* los países capitalistas en los últimos decenios, demuestra sólo la verdad objetiva de *toda* la teoría económico-social de Marx en general, y no de ésta o la otra parte, formulación, etc., está claro que hablar aquí del "dogmatismo" de los marxistas, es hacer una concesión imperdonable a la economía burguesa. La única conclusión que se puede sacar de la opinión, compartida por los marxistas, de que la teoría de Marx es una verdad objetiva, es la siguiente: yendo *por la senda* de la teoría de Marx, nos aproximaremos cada vez más a la verdad objetiva (sin alcanzarla nunca en su totalidad); yendo, en cambio, *por cualquier otra senda*, no podemos llegar más que a la confusión y a la mentira.

MARIA ANTONIA MERINO

Estado de una experiencia

El teatro, universal y milenario, tiene, como todas las expresiones artísticas, períodos de empuje y de retraimiento en concomitancia con otros aconteceres sociales que, en múltiples y variadas interinfluencias, determinan en una u otra forma su esplendor o decadencia.

Entre nosotros, transcurrido un breve lapso en que se eclipsó casi totalmente su importancia como estretenimiento popular, empezó a procesarse, desde hace algo más de diez años, un renacer del interés por el teatro que, aunque no ha logrado aún trascendencia masiva, ofrece caracteres promisorios.

El hacer teatral está en el Uruguay a cargo de un elenco oficial (la Comedia Nacional dependiente de la Comisión de Teatros Municipales) único conjunto profesional; y los teatros independientes, —vocacionales, cuyos integrantes dedican al arte, desinteresadamente, los esfuerzos y el tiempo que los trabajos de que viven les dejan libre. Tienen también categoría artística muy contados elencos semi profesionales que alternan el trabajo teatral con el de radio - teatro, televisión, etc. Entre éstos es imposible omitir en la nómina de los cultores del teatro aquellos conjuntos que habiendo adquirido arraigo popular por la interpretación de episodios u otros programas radiales se presentan en el escenario repetidas veces ofreciendo sin gran cuidado obras que por lo general tienen escaso valor artístico. En el interior suelen presentar espectáculos muy dignos no pocos conjuntos independientes similares a los capitalinos.

EL PANORAMA ACTUAL

El panorama actual de nuestro teatro es complejísimo y no ya el planteamiento, sino la enumeración de sus problemas excedería las dimensiones físicas de este artículo. Cabe señalar como hecho conducente al hallazgo de soluciones, que los trabajadores del teatro están haciendo conciencia clara de esa problemática. Ha sido uno de los pasos más importantes en ese sentido, la desaparición de las diferencias y separaciones artificiosas entre profesionales e independientes, ya que la mayoría de los problemas de fondo son los mismos.

Los trabajadores del teatro están en vísperas de comprender, en su gran mayoría, la necesidad de una organización para el logro de reivindicaciones diversas —económicas, artísticas, ideológicas — que les permitan realizar un teatro integral. En estos momentos se está dando forma al anteproyecto de una ley de teatro por la comisión del Instituto Uruguayo de Estudios Teatrales (dependiente de UNESCO).

Aludimos a un teatro integral para significar su proyección social de avance, situándonos frente al viejo concepto del "teatro por el teatro" paráfrasis derivada de la desprestigiada expresión "el arte por el arte" socialmente regresiva. En el caso del teatro, todo esto suele encubrir deseos de lucimiento u otros motivos igualmente personales y minimizantes del importante hecho cultural.

EL OFICIO

Las cuestiones técnicas del oficio teatral de directores, actores y otros participantes en la labor escénica han ido aquí perfeccionándose gradualmente. Es posible ver espectáculos con un grado promedial de maestría capaz de satisfacer las crecientes exigencias de la crítica y el público que a ellos concurren.

Directores, actores, escenógrafos, luminotécnicos, sonidistas, etc., que según propia confesión "aprendieron equivocándose" y lógicamente haciendo mucho teatro, trasmiten a los nuevos su experiencia, ya trabajando en los conjuntos, ya a través de clases en la Escuela Municipal de Arte Dramático o en los cursos que mantienen los conjuntos independientes mejor organizados.

Ha tenido asimismo características fermentales la experiencia de quienes

estuvieron en contacto con el arte escénico extranjero, particularmente europeo, así como los aportes de importantes elencos visitantes o el trabajo sistemático de alguna gran figura que permaneció en el Uruguay.

Se puede afirmar sin caer en imperdonable vanidad localista que muchos espectáculos ofrecidos aquí resisten sin desmedro una comparación con aquellos que es posible ver en las grandes capitales del mundo.

Creemos también que no es aventurado reconocer un estilo nuestro; bien diferenciado incluso del que impera en la otra orilla del Plata. Nuestros intérpretes son sobrios y libres del amaneramiento que deja traslucir el cultivo de los medios expresivos. Este suele infortunadamente descuidarse por falta de tiempo y otras causas. Son más eficaces en lo intimista que en lo épico, que abordan muy escasamente. El espíritu de conjunto prima sobre el divismo que pudiera aflorar en algunos de ellos. Nuestros mejores directores son imaginativos, cuidadosos del detalle siempre que coadyuve con el todo y del actor considerándolo más que como tal como otro factor en el gran resultado de la obra.

Pero este cuadro de logros efectivos no basta para configurar una situación teatral en auge. Y lo que es peor, no faltan quienes convengan en la existencia de un descenso en la gráfica de nuestro teatro o cuando menos de un estancamiento de esta corriente artística tan recién nacida.

LO ECONOMICO

La situación de crisis económica que afecta, no ya a nuestro país sino a toda América y el mundo capitalista, incide lógicamente en esta rama de la cultura y el arte nacionales de que nos ocupamos.

Ya no es posible poner decorosamente una obra con pocos pesos. Cuestan mucho los trajes, decorados, utilería; mucho más adquirir, cuando se soslayan las dificultades de importación, los aparatos de luces, de sonido, etc. Y es asunto de potentados construir o habilitar una sala, equiparla con muebles, calefacción, refrigeración, saneamiento, etc.

Tiene por otra parte impedimentos a veces insalvables el traslado de un espectáculo a los barrios, las ciudades del interior, los balnearios, o la campaña.

El presupuesto estatal no considera una ayuda sistematizada a la expresión artística teatral, realizándola en forma esporádica y poco importante. Atendiendo satisfactoriamente sólo al elenco oficial, cuyos componentes tienen otro tipo de reivindicaciones económicas pendientes: sueldos insuficientes, trabajo inestable, etc.

CONTRADICCIONES

No obstante las dificultades económicas, es rico el tesoro de energías de que hacen gala los cultores del teatro en nuestro medio. Decenas de jóvenes ingresan a la escuela oficial de arte escénico y a las que funcionan en los teatros independientes a pesar de que conocen de antemano su seguro destino de desocupación o de trabajo impago cuando egresen. Los independientes construyen nuevas salas o reacondicionan las ya existentes. Evidencian todos, a cual más y mejor su amor al teatro, preparando temporada tras temporada espectáculos a veces singularmente ambiciosos en horarios inconcebibles.

Hay sin embargo verdades desalentadoras y constatables por la estadística. El público teatral es escasísimo, apenas el 1 % en Montevideo y no crece desde hace dos años.

¿Es que al pueblo no le interesa el teatro? Creemos firmemente que sí. Sin realizar aún las encuestas que sondearían la opinión popular es necesario anotar inequívocos indicios de ese interés. Las barriadas, los sindicatos, los clubes sociales y deportivos, suelen reclamar espectáculos teatrales de quienes los hacen y aún hacerlos ellos mismos, claro está, que sin la calidad que podría conferirles un contacto asiduo con la escena o el asesoramiento organizado de quienes saben. ¿Y qué decir del interior de la República donde tan poco ocurre en materia cultural?

Son éstos campos casi inexplorados para nuestra gente de teatro.

Estamos pues, según lo apuntado, frente a una importante contradicción en materia teatral, una de las tantas en el sistema capitalista: hay un pueblo sin teatro y un teatro sin pueblo en forma de público.

EL CAMINO DEL PUEBLO

En esta etapa histórica es más que nunca imposible pensar en una sola expresión artística que pueda prescindir del pueblo. No es ilegítima la seguridad de que el reverdecido brote de nuestro arte escénico languidece porque diverge de su natural sostén: el pueblo.

Un arte que pretenda ahora, aristocratizar aunque sea basándose en conseguir la aproximación a lo perfecto estéticamente, está condenado a una muerte lenta por la anemia que le ocasiona su encerramiento. Es necesario pues buscar el camino para hallar las inagota-

bles posibilidades de un teatro auténticamente popular.

Por supuesto, no estamos confundiendo popular con ordinario, ni accesible con intrascendente. Las masas tienen sobradas condiciones para captar la expresión artística si está dada con las difíciles cualidades de simple y directa, dirigida como certera saeta al corazón y al entendimiento de todos. Y aquí nos viene a la memoria la expresión machadiana: "Escribir para el pueblo ¿qué más quisiera yo? Es llamarse Cervantes en España, etc....".

REPERTORIOS, AUTORES, TEMAS

Los repertorios han de ser vehículos que conduzcan al centro mismo de la rica y apremiante problemática nacional.

No han faltado en los mismos los grandes autores consagrados mundialmente tratando asuntos de candente interés también para nosotros; pero su eco en grandes masas de público se vio disminuído por el trasplante de la obra y la eventual necesidad de una explicación previa para su mejor inteligencia. Estuvo asegurado en estos casos el éxito del texto extranjero y levantado frecuentemente muy alto por la maestría de que hablamos al principio. Pero si bien estos contactos con la dramaturgia universal son imprescindibles debemos subrayar también que, por otra parte son igualmente imprescindibles los autores nuestros.

Nuestros clásicos, los que captaron nuestra modalidad y nuestros tipos, los grandes de principios de siglo —Sánchez, Herrera, se ven muy poco, como no sea por la Comedia Nacional, y a los nuevos suele escatimárseles la posibilidad de ver sus obras en escena con todos los honores.

Los autores de hoy, incorporados con retraso a la corriente teatral necesitan incluso equivocarse mucho como lo hicieron los otros trabajadores del teatro para adquirir su oficio de dramaturgos; pero el autor y el tema nacionales son la ineludible vía para la elevación del teatro hacia el pueblo y para el asentamiento sobre bases sólidas de un arte íntegro y auténtico.

Las Jornadas de Teatro Nacional propiciadas el año pasado por la Comisión de Teatros Municipales dieron la pauta de lo que puede ser un comienzo de estímulo para la representación de obras nacionales; pero es necesario salvaguardar el teatro de influencias oficialistas, interesadas las más de las veces en que no se digan desde un escenario ciertas verdades.

Sería también necesario calibrar con exactitud el valor de la crítica teatral para enterados que se realiza entre nosotros y que tiene valiosos efectos positivos, como el de ayudar a los que hacen teatro; pero también el efecto negativo de restringir los alcances del fenómero teatral a los círculos más o menos cultos dejando de lado el aspecto didáctico con relación al pueblo y sus intereses, sobre todo en la que se relaciona con el contenido de las obras.

PERSPECTIVAS

Creemos que a pesar de lo dicho son auspiciosas las perspectivas de nuestro teatro por las razones que expondremos:

Ya se perfilan entre los nuevos autores, aquellos que con una orientación artística realista han tomado los problemas que vive nuestra gente y los han llevado al escenario con no poca solvencia y claridad.

Ya se ve la necesidad de impulsar un movimiento con soluciones globales por y para todos, sin olvidar al público.

De todas maneras, un teatro popular sólo es posible dentro de los marcos de una cultura popular y ésta se logrará en lucha unitaria con el pueblo para que venga a éste todo lo que legítimamente le pertenece, entre otras cosas: el teatro.

Hacia el Paraguay lejano...[1]

A Elvio Romero, poeta y José Asunción Flores, músico; paraguayos en el exilio.

Elvio Romero, mi hermano,
yo partiría en un vuelo
de avión o de ave marina,
mar a mar y cielo a cielo,
hacia el Paraguay lejano,
de lumbre sangrienta y fina.
Le llevaría mi mano
derecha y aprendería
de tí
gota a gota el guaraní.
Le llevaría mi piel
cubana y le pediría
que a mí
ay, me fuera concedido
su corazón ver un día,
que nunca vi.

Que sí
(me respondió Elvio Romero)
que no;
hermano, será primero
que pueda ir yo.

Maestro José Asunción,
flores lleva tu apellido
y flores tu corazón.
¿No me será permitido
volar, volar y volar,
volar y ver
el territorio encendido
donde subiste a nacer,
volar y ver?
¡Verte el gran río, vestido
de selvas, volar y ver;
y verte el pueblo, teñido
de sangre, volar y ver
y tu guitarra, que besa
como una novia en la noche,
volar y ver!

Que sí, que no,
quiero, no quiero
(José Asunción respondió)
hermano, será primero
que pueda ir yo....

(*) Del libro "La paloma de vuelo popular", Ed. Losada, S. A., Buenos Aires 1958.

BIBLIOGRAFICAS

"PROBLEMAS DE LA PAZ Y DEL SOCIALISMO". —

Ediciones "Paz y Socialismo". - Praga.

Probablemente en el instante en que esta nota vea la luz, ya esté en la calle el Nº 5 (1959) de la revista "Problemas de la paz y del socialismo". Ocho entregas (cuatro en 1958 y cuatro en 1959) subrayan con especial vigor la importancia de esta publicación que procura conjugar las mejores experiencias del movimiento comunista y obrero mundial, y ser, a la vez, por lo mismo, una elevada tribuna de salvaguardia y de propagación de la teoría marxista-leninista. Ambos notables desempeños corresponden a necesidades reales de nuestro tiempo. La victoria histórico-universal del marxismo-leninismo plantea problemas hasta hoy primariamente analizados y que sólo pueden ser comprendidos a la luz de los principios marxistas y por la aplicación de su método dialéctico-materialista. A la vez, exige preservar el ideario marxista-leninista y sus objetivos permanentes ante las tendencias revisionistas (productos de la negación práctica de los principios o expresión del oportunismo táctico) presentes en la escena contemporánea y que se expresan apenas si revestidas por una más o menos flamante fraseología en el Programa y en la actividad internacional de la llamada Liga de los Comunistas Yugoslavos, o en torno a numerosas concepciones referentes al movimiento de masas o al papel del proletariado en su sistema de relaciones tácticas o alianzas con otras capas sociales. En este sentido, el revisionismo tiene sus formas peculiares en cada país, sus rostros nacionales, diríamos; pero es una corriente internacional que refleja la presión del imperialismo y de las clases dominantes y que se fija como objetivo práctico debilitar la cohesión ideológica del movimiento comunista y obrero y explicar por una presunta culpa del campo socialista y de los comunistas en cada país, lo que es responsabilidad del imperialismo y de la reacción, de la dirección derechista de la socialdemocracia y de la actividad de los agentes del imperialismo orientada a dividir el proletariado.

Desde todos los ángulos de la labor teórico-política e ideológica, la revista se basa en la Declaración de los Partidos Comunistas y Obreros (Noviembre de 1957), documento programático aprobado por todo el movimiento comunista internacional:

> **"...Nada espanta tanto a los enemigos de la paz y del socialismo como la unidad de los países y de los pueblos del campo socialista y la cohesión ideológica del movimiento comunista internacional. El primer objetivo de la política del imperialismo, desde la terminación de la guerra, es debilitar a todo trance la unidad de las fuerzas del comunismo internacional. A este fin, el papel principal en el trabajo de zapa lo cumplen los elementos revisionistas en el seno del movimiento comunista. Y esto no es casual.**
>
> **El crecimiento del marxismo, la difusión y el reforzamiento de sus ideas en la clase obrera provocan un redoblamiento de los ataques burgueses y reformistas contra el marxismo. Esta es una ley de la lucha de clases. Hoy, cuando el marxismo-leninismo se ha adueñado de las mentes de centenares de millones de hombres y cuando el pensamiento burgués atraviesa una crisis profunda, para los enemigos de la clase obrera no hay mejor hallazgo que el revisionismo contemporáneo. El papel objetivo de clase del revisionismo contemporáneo es sembrar la confusión ideológica en el movimiento revolucionario y paralizar la voluntad revolucionaria del proletariado.**
>
> **Ofrece la mayor importancia para los destinos del socialismo internacional poner al desnudo incansablemente y sin compromisos la plataforma ideológica del revisionismo. LA REVISTA "PROBLEMAS DE LA PAZ Y DEL SOCIALISMO" CONSIDERA COMO UN DEBER PRIMORDIAL LA LUCHA CONTRA TODAS LAS MANIFESTACIONES DE LA IDEOLOGIA BURGUESA, Y ANTE TODO CONTRA EL REVISIONISMO, QUE CONSTITUYE EN LAS CONDICIONES ACTUALES EL PELIGRO PRINCIPAL PARA EL MOVIMIENTO COMUNISTA. LA REVISTA SERA, AL MISMO TIEMPO, INTRANSIGENTE CON EL DOGMATISMO Y EL SECTARISMO, QUE PUEDEN IGUALMENTE CONSTITUIR EL PELIGRO ESENCIAL EN CIERTAS ETAPAS DEL DESARROLLO DE TAL O CUAL PARTIDO."**

Los temas principales de la revista son respuestas naturales a una realidad objetiva que se ha desarrollado tal como lo previeran las ideas de Marx, Engels y Lenin. En todo ese período histórico el marxismo-leninismo no sólo ha triunfado sino que se ha enriquecido con una valiosa experiencia, transformada por generalización en patrimonio teórico de todo el movimiento. Esa experiencia está contenida en la construcción del socialismo en la URSS y su pasaje a la edificación del comunismo, en la formación del sistema socialista (el marxismo rige la realidad estatal, ideológica, cotidiana de 1/3 de la humanidad), rasgo distintivo de esta época, y en la formación de más de 80 Partidos Comunistas y Obreros que agrupan a millones de hombres e influyen en el pensamiento y en la vida de toda la humanidad. Y esa experiencia se plasma en tesis teórica en el proceso de las revoluciones anticolonialistas que expresan también la crisis de sistema, del capitalismo.

La revista eligió por nombre en la mayoría de los países: "Problemas de la paz y del socialismo", denominación también de su edición en español (1). Los temas de la paz y del socialismo, se unen y se condicionan mutuamente en una época como la nuestra en que el capitalismo imperialista se hunde y el sistema socialista se extiende, consolida y triunfa. En la escena contemporánea ambos temas están claramente conectados a pesar de su contenido diferente ("...La lucha por el socialismo reviste

(1) En Francia se denomina "Revista Internacional" y en Inglaterra "Revista Marxista Internacional".

un carácter anticapitalista, y la lucha por la paz, un carácter democrático general". A. Novotny, Nº 1, 1958) y, a la vez se interrelacionan con la crisis del sistema colonial (gravitación de este acontecimiento para la defensa de la paz mundial y derivaciones teórico-políticas — respecto a los objetivos socialistas— que de esta crisis se desprenden para el movimiento comunista). Resulta, pues, legítima la preocupación de la revista por atender las cuestiones referentes a los países coloniales, semicoloniales y dependientes y a la táctica, en ellos, del proletariado.

Por todas esas razones, la revista cumple una muy grande misión histórica, desempeña objetivamente la función de una publicación orientadora, en el sentido más general, de la labor teórica e ideológica de todo el movimiento. Su existencia se demuestra como una parte consustancial de la práctica del internacionalismo proletario y de la lucha por la unidad ideológica del movimiento comunista. Nuestro Partido siempre acogió con entusiasmo la idea de un órgano de este tipo. La complejidad y diversificación de los problemas planteados en escala internacional, la extensión cuantitativa del movimiento y, por consecuencia, la diferencia de niveles, experiencia y maduración ideológica que ello supone, reclamaban una publicación como ésta. La independencia y autonomía de los Partidos (que, por lo demás, nadie cuestiona, y cuya "defensa" es por lo tanto un tributo pagado a la campaña calumniosa del imperialismo o un escudo de guerra de brillante color del revisionismo siempre nacionalista-burgués) reclama más que nunca la educación internacionalista, el temple del movimiento en la fragua de la lucha ideológica, la elevación permanente de todos los destacamentos a la inteligencia teórica del conjunto del movimiento, cuyo nivel es dado por la experiencia de avanzada, y en particular, por la experiencia acumulada por el P.C.S.U. La revista resulta pues, una necesidad del desarrollo armónico del movimiento comunista y obrero en la arena de una realidad cambiante en la cual los vacilantes pueden perder los principios y los dogmáticos proceder sólo por recetas. La revista ha probado ser una necesidad del crecimiento del movimiento comunista, índice y a la vez campo de batalla de su actividad ideológica y creadora contemporáneas. La experiencia de los sectores más maduros —profunda y rica— facilita y promueve la independencia creadora y la concreción investigadora en materia de principios. Ocho entregas de la revista internacional lo verifican. En este sentido, la revista cumple una función de divulgación elevada (de propaganda) de la teoría marxista-leninista, de sus fundamentos y de su desarrollo en diversos partidos; y a la vez, facilita e impulsa la elaboración de nuevas respuestas a la realidad, estimula el trabajo teórico creador en los partidos y permite generalizar las experiencias de todo el movimiento. Es decir, contribuye así a su unidad ideológica sobre la base más sólida: la relación inseparable de la teoría y la práctica, condición primordial de la educación del rico acervo de cuadros que la gloriosa experiencia del movimiento comunista ha ido forjando a través de varias décadas.

La revista internacional ha sabido eludir el riesgo de volverse una antología más o menos gris de exposiciones de mera exégesis o en un recetario; y, por el contrario, está demostrando su fecundidad, su papel de incitación a la faena teórica y a la promoción de siempre nuevos temas.

Como un instrumento de esta incidencia de la revista en la inquietud creadora de los cuadros comunistas, destaquemos la organización de debates (en mesa redonda, diríamos) acerca de cuestiones de profunda raíz teórica y de inmediata proyección práctica. Por ejemplo, el referente a la crisis económica, abierto por Rumiantzev y en el que participaran numerosos militantes comunistas, entre ellos nuestro c. Massera, y en donde el economista soviético Arzumanian analizó la **"Particularidad del ciclo económico de post-guerra y la crisis actual"**. Esta virtud se complementa con una cada vez más rica síntesis de la experiencia de la "vida de los partidos", que refleja desde sus principales acontecimientos (tal, por ejemplo, la nota dedicada al XVII Congreso de nuestro Partido, Nº 3, 1958, artículo "Bajo el signo de la lucha por la paz y el progreso social"), hasta las experiencias de trabajo de masas, de construcción y formación ideológica de los organismos de base de los partidos. Las notas bibliográficas a su vez, amplían los canales de ese conocimiento e intercambio de experiencias.

La revista ha comprobado sus credenciales, además, en el encaramiento obligatorio de los problemas teóricos más importantes del movimiento, actualizados o repromovidos por la realidad de la edificación del socialismo y el comunismo o por la aguda lucha de ideas. Cabe recordar los ensayos acerca del Estado y el socialismo, firmados por los conocidos trabajadores teóricos soviéticos Glezerman y Ukraintzev (Nº 1, 1958) o más recientemente el artículo del publicista checoslovaco V. Koucky (Nº 2, 1959); o el referente al capitalismo monopolista de Estado y las concepciones revisionistas, firmado por los economistas soviéticos Ostrovitianov y Cheprakov, o los editoriales referentes al XXI Congreso del P.C.U.S., de la redacción (Nº 2, 1959), firmados por F. Havlicek y L. Gruppi (Nº 3, 1959) y por E. Bugaiev y B. Leibzon (Nº 4, 1959); a su vez en el Nº 1 de 1959 —vísperas del XXI Congreso, Chen Yun (China), Kadar (Hungría), S. Jedrychonski (Polonia), Reimann (Alemania), Duclos (Francia), Foster (EE.UU.), Codovilla y Prestes (Argentina y Brasil), responden acerca de las "perspectivas de la edificación del comunismo y el fortalecimiento de la paz".

Los temas de la edificación del socialismo en diversos países son estudiados por Li Fu Chun (China), Zhivkov (Bulgaria), Ulbricht (Alemania). Dos artículos de mucha significación para la lucha ideológica internacional son sin duda, el de J. Kadar (**"Experiencias de la lucha de clases en Hungría"**, Nº 2, 1959) y el de H. Matern (**"El sistema de varios Partidos en la República Democrática Alemana"**), tema este último que tiene sin duda un valor general para esclarecer las cuestiones referentes al pluripartidismo en la época de la dictadura del proletariado.

Un gran interés tiene la polémica inserta en el Nº 4, 1958, de P. Yudin, con el artículo de Nehru "Enfoque básico", el cual a la vez se incluye en todo su texto. Desde otro punto de vista son contribuciones valiosas los artículos de L. Bohr: "La táctica del Partido y la ligazón con las masas (Nº 1, 1959), de I. Minz Nº 3, 1959) referente al período histórico de 1938 (Munich y el inicio de la segunda guerra mundial), así como los artículos que se refieren a la experiencia de Francia y que pasan a plantear en verdad, el problema actual de las tendencias de la democracia burguesa.

Es muy interesante el estudio de V. Skrlant titulado: "El "socialismo" revisionista y la realidad yugoslava", (Nº 3, 1959).

A diferencia de otras publicaciones, ésta ha dedicado con atención y conocimiento estudios a América Latina. Se informa de los Partidos, de su experiencia y se van insertando algunos artículos de sus dirigentes. El Nº 4 1959 publica un artículo de gran interés de L. Corbalán (Chile). Cabe destacar en particular, un intere-

sante ensayo, firmado por P. Reyes: **"Algunos problemas del movimiento de liberación en América Latina"**. Este artículo que recomendamos calurosamente a nuestros lectores y que incluiremos en el próximo número de "ESTUDIOS" tiene un valor teórico y un sentido creador evidente.

Cabe solamente destacar una virtud más de esta revista. Nos referimos a su estilo rico, lleno de calor polémico y de un marcado colorido demostrativo una vez más que todo tema teórico-político o aún organizativo puede tratarse sin pagar tributo al vocabulario empobrecido por la jerga que, en última instancia, expresa estrechez e inseguridad en las ideas y alejamiento de las masas y de la vida.

Surge como palabra final, la recomendación de la lectura de esta revista como una parte imprescindible del trabajo de formación ideológica de nuestro Partido. Su difusión debe ser considerada como una exigencia imperiosa de nuestro desarollo.

R. Arismendi

LOS REYES SIN CORONA DE EE.UU. Y LA FABULA DEL "CAPITALISMO POPULAR"

V. KORIONOV. — "Monopolios y pueblo". Editorial Cartago. Buenos Aires. 1958.

Como vive el pueblo norteamericano bajo el dominio de los monopolios del dólar: tal es el tema que aborda este apasionante trabajo del publicista soviético V. Korionov, particularmente versado en la problemática de nuestro continente, que Editorial Cartago entrega al público lector de América Latina.

El libro —importante aporte a la dilucidación de uno de los candentes problemas de nuestro tiempo— constituye una vívida ilustración de los rasgos esenciales de la fase superior del capitalismo, — que Lenin delineara en su obra clásica — en el país donde se manifiestan en su forma más típica; implica una reafirmación de su vigencia y de su verdad universal. El autor maneja una documentación de primera agua, emanada en su casi totalidad de las propias fuentes oficiales norteamericanas, sin que la caudalosa erudición empañe la frescura y el interés anecdótico del texto. Con aquella brújula y este bagaje documental, Korionov enfila rectamente contra las engañosas concepciones del "capitalismo popular" y sus falsos profetas. Un vigoroso acento polémico sella la obra; al término de la lectura de sus 246 páginas, si se juzga con criterio riguroso, hay que convenir que quedan reducidos a polvo el mito del bienestar del "americano medio" y la fábula de la democracia yanki.

Korionov sondea las proyecciones tentaculares de los monopolios en todos los aspectos de la vida de los Estados Unidos; pone de relieve las consecuencias monstruosas del dominio de la oligarquía financiera sobre la sociedad. ("El monopolio, una vez establecido y en posesión de miles de millones con absoluta inevitabilidad penetra todos los aspectos de la vida social", diría Lenin). Prueba que la superconcentración industrial y bancaria se ha acentuado más que nunca. De paso sea dicho, los dueños de estos gigantescos consorcios no han constituido sus fortunas sobre la base del ahorro ni merced a ciertas cualidades personales. La historia de la acumulación está escrita con trazos de sangre y fuego; es el camino de la violencia, del pillaje y la corrupción. Así se ha constituído "la más vil de las aristocracias financieras".

Esta oligarquía financiera tiene en su puño todas las palancas del poder del Estado .(Quien tiene, manda, se titula un capítulo). El poder de las 60 familias se ejerce sin intermediarios de clase alguna. Una extensa nómina de hombres de los monopolios detenta los puestos claves del aparato del Estado. (¡La designación de los businessmen para los puestos de gobierno es algo espléndido! afirmaría un antecesor de Dulles). Y —correlativamente— el Pentágono es la incubadora donde nacen y crecen los futuros presidentes, directores y gerentes de los grandes consorcios. Incluso se opera un verdadero reparto: si a Rockefeller le apetece la diplomacia, porque su imperio se cimenta en barriles de petróleo (¿quién sino la Standard Oil elucubró la Doctrina Eisenhower para el Cercano y Medio Oriente? los Dupont —reyes de la bomba atómica— se instalan en el Ministerio de Guerra, y el grupo de Cleveland —cuya red está en el interior del país— obtiene el Ministerio de Finanzas.

Estas 60 familias —directamente vinculadas a la industria de la guerra— han militarizado totalmente la economía de los Estados Unidos. 2/3 del presupuesto, de lo que se extrae a los contribuyentes por mil canales, se destina a la guerra. La guerra —fría, tibia o caliente, —o las variaciones sobre el tema— tal la política de "oscilación al borde del abismo", son la fuente primordial de ganancias para estos monopolios, que contabilizan en sus cajas fuertes cada matanza, que ritman al son de los tambores de guerra toda la economía de los Estados Unidos, al extremo de que —como se ha dicho— el termómetro de la Bolsa de Nueva York contiene sangre, no mercurio.

La militarización de la economía —uno de los rasgos más nítidos del parasitismo y descomposición del capitalismo: he ahí, para decirlo con palabras de Martí, la matriz del monstruo.

Pero, en el otro polo, Korionov muestra el multitudinario rostro de las masas norteamericanas. Esta parte del trabajo constituye una científica y documentada refutación de las mentiras masivamente divulgadas, acerca del "american way of life". ¿Qué sentido puede revestir la "libertad de trabajo" para los millones de desocupados? El trabajo es una maldición bíblica en las condiciones extenuadoras del taylorismo que transforma al obrero en un mero apéndice de la máquina, y le exprime hasta la última gota de su energía, con ritmos enloquecedores que multiplican los accidentes, a lo que debe agregarse la explotación desalmada del trabajo femenino e infantil. ¿En qué queda la imagen del norteamericano confortable, con auto, heladera, licuadora, etc., ante una realidad de millones de desocupados, de bajos salarios para la inmensa mayoría (hecho reconocido por Roosevelt e incluso por Stevenson y por la estadística oficial), de despidos al alcanzar una edad mediana, de una masa fenomenal de impuestos que se multiplica en los años de la carrera armamentista, ("gigantesca prensa que cada vez exprime más sangre a los irritados granjeros y obreros", al extremo de que, solamente durante el gobierno de Truman, se recaudaron más gravámenes que en todo el período desde la primer presidencia de Wáshington); sistema fiscal que implica un despojo a los vivos, a los muertos y a los que aún no nacieron. ¡Como un índice acusador contra un régimen putrefacto, al mismo tiempo que el Ministerio de Agricultura señala

el descenso del consumo de alimentos por persona, se destruyen excedentes agrícolas en masa para mantener sus elevados precios al consumo"

A medida que el autor se adentra en el examen de aspectos tales como la salud pública, (insuficiente y cariñosa), de los seguros sociales (no existe un sistema estatal de seguros sociales), de la cultura (Mickey Spillane y los "comics" han sustituido a Mark Twain y a Walt Whitman), se va desdibujando paulatinamente el rostro del americano beatífico que pinta "Selecciones", y aparece el pueblo sufriente, que soporta el pesado lastre de la política de guerra con todas sus consecuencias; y que siente sobre sí la sombra amenazadora del macartismo.

Varios capítulos de la obra están destinados a dar vida a la verdad leninista de que el imperialismo es la reacción política en toda la línea. El autor muestra en acción la ley Taft-Hartley y la ley incendiaria del Ku-Klux-Klan, los linchamientos de negros, las depredaciones de los sucesores de Mac Carthy y Parnell Thomas, cuyas víctimas propiciatorias son todos los ciudadanos progresistas, y hombres ilustres, desde Chaplin a Thomas Mann, desde William Sherwood a Paul Robeson.

Cuanto antecede, otorga apenas una pálida idea de la riqueza documental de la obra de Korionov y de la solidez de su argumentación: deja muy malparados a todos aquellos que, desde hace años, pugnan por descubrir una cirugía estética capaz de ocultar los lacres del rostro descompuesto del imperialismo norteamericano.

NIKO SCHVARZ

XVII CONGRESO DEL P. COMUNISTA DEL URUGUAY

La Comisión Nacional de Propaganda del Partido Comunista ha editado cinco folletos conteniendo los documentos aprobados en el XVII Congreso del Partido: "Declaración Programática y Plataforma Política Inmediata" y "Estatutos del Partido", así como los informes del Comité Central, rendidos por el Primer Secretario del Comité Central, Rodney Arismendi y por los Secretarios José Luis Massera y Alberto Suárez. El primero de estos informes lleva por título: "La lucha por la Paz, por la Independencia Nacional, la Democracia y el Bienestar del Pueblo Uruguayo"; el segundo: "Por la Revolución Agraria y Antimperialista, primer trámo en el camino hacia el establecimiento del régimen socialista en el Uruguay" y el tercero "El Partido de la Paz, la Democracia y el Bienestar".

Se trata de materiales de estudio imprescindibles para cada afiliado al Partido, pues permiten comprender la trayectoria económica, política y social del país, el grado en que se encuentra su desenvolvimiento y la próxima etapa a alcanzar: son útiles a los amigos y simpatizantes del Partido, pues les permite aclarar numerosos problemas planteados ante las masas laboriosas y ante el país, y dan abundantes elementos a los estudiosos que se interesan por conocer el punto de vista del P. Comunista respecto a la realidad nacional, la trayectoria de la organización y luchas de las masas obreras y populares y las perspectivas de futuro que se ofrecen ante la República.

El informe rendido por el camarada Arismendi analiza la situación internacional y nacional, realiza un balance de los resultados obtenidos en la aplicación de la línea política del Partido trazada en el XVI Congreso; e indica los caminos a seguir y las fuerzas que intervendrán en las grandes luchas que se avecinan.

Partiendo de ese análisis y de las enseñanzas que ofrece el XX Congreso del Partido Comunista de la Unión Soviética y de otras experiencias internacionales, el informe muestra como ha sido posible a nuestro Partido fijar con exactitud la etapa inmediata a cumplir por la revolución uruguaya en marcha hacia el socialismo y cuáles son las fuerzas motrices que han de impulsar y llevar a término la revolución.

Al referirse a la situación internacional, constata los pronunciados y sólidos avances de las fuerzas de la paz en el mundo, a cuyo frente se encuentra la Unión Soviética firmemente apoyada por los demás países del socialismo y por los pueblos de los Estados capitalistas; cómo crece la lucha anticolonialista y antimperialista en general, incluso en América Latina, a la que el imperialismo yanqui supuso su retaguardia segura. Todo esto sin olvidar advertir, que subsiste la amenaza de una nueva guerra, en tanto exista el capitalismo, pero ella puede ser evitada por la acción de los pueblos, en la actual correlación de fuerzas mundiales.

En cuanto al terreno económico y cultural, el informe pone de manifiesto el avance impetuoso que se opera en los países socialistas y el estancamiento y retroceso en todo el mundo de la burguesía.

Se refiere más adelante a la situación nacional que "se caracteriza por el avance de las fuerzas que propugnan un cambio progresivo"; y al ocuparse del documento programático, establece que él "condensa el proceso ideológico realizado por el Partido durante casi tres años, o sea el esfuerzo por aplicar los principios universales del marxismo-leninismo a la realidad nacional..."

El informe - lo mismo que el documento programático-demuestran que no habrá solución efectiva sin un cambio revolucionario de la estructura económica y social del país y del régimen político; y que esa transformación es la revolución agraria y antimperialista; para poner luego en evidencia que "la revolución nacional liberadora en nuestro país es una porción de la revolución antimperialista de América Latina, en particular en los países del sur, la que se integra, a su vez, en la revolución anticolonialista mundial." Al señalar las peculiaridades de nuestra revolución recuerda que el "Partido condenó todo intento de interpretar el planteamiento acerca de las vías particulares hacia el régimen socialista, como si fueran caminos enfrentados a la experiencia universal de la Revolución Rusa...". Establece cuáles son las fuerzas motrices de la revolución: "la clase obrera, los campesinos, las grandes masas trabajadoras, la pequeña burguesía urbana, la intelectualidad, la burguesía nacional y todos los sectores patrióticos. La unidad de todas estas clases y capas sociales en un gran bloque dirigido por la clase obrera en alianza con los campesinos es el Frente Democrático de Liberación Nacional. La fuerza dirigente de este frente será la clase obrera y su base, la alianza obrero-campesina. La dirección del proletariado se puede ejercer solamente a través de su Partido marxista-leninista, el Partido Comunista".

—oOo—

El informe de Massera particulariza en el análisis y explicación del contenido del documento programático: parte, también, de un análisis de la situación económica, política y social del país; de las distintas clases y capas sociales y de las contradicciones en presencia. La principal contradicción es la que existe entre las fuerzas productivas y las relaciones de producción, basadas en la dependencia del imperialismo y el monopolio de la propiedad privada de la tierra. "Esta definición de la contradicción principal de la sociedad uruguaya, lleva de la mano a la caracterización de los cam-

bios revolucionarios que maduran al compás de la lucha de clases que se libra en torno de ella, del choque antagónico entre el imperialismo, particularmente yanqui, el latifundio y la gran burguesía nacional por una parte, y el resto de la nación por otra. Esos cambios constituyen la revolución agraria y antimperialista o, en otros términos, democrática de liberación nacional, cuya tarea es superar la contradicción principal de la sociedad actual, despejando de obstáculos el camino hacia la ulterior transformación socialista".

Señala asimismo, los aportes del XVI Congreso, que, al abordar el examen de los distintos problemas ha "ayudado a educar al Partido, afirmó el papel de vanguardia del Partido; atacó las concepciones nacional-reformistas que tanto mal habían hecho anteriormente."

Explica, más adelante, la necesidad que tiene el Partido de un programa, así como el alcance y significación de éste y considera la "Declaración Programática como un documento de transición, que tendrá que dar paso en el futuro a un programa acabado que el Partido aprobará en su próximo Congreso."

También se refiere Massera al valor de la Plataforma política inmediata, que debe ser, junto con la Declaración Programática, "un gran instrumento de lucha de todo el pueblo uruguayo"; plataforma "que es, desde luego, del proletariado y de su Partido Comunista, pero que puede y debe convertirse en el programa de todas las clases y capas sociales que sustentan un punto de vista patriótico y democrático."

—oOo—

Por su parte, Suárez se refiere a los Estatutos del Partido, aprobados en el XVII Congreso; pone de manifiesto su importancia, y señala la misión histórica del Partido Comunista, la necesidad de que su orientación responda a un análisis correcto de la realidad, basado en el marxismo-leninismo y su organización a las normas clásicas del Partido revolucionario de la clase obrera, trazadas por Lenin.

Valorando como corresponde la actuación del Partido antes del XVI Congreso, las ricas experiencias que aporta el período transcurrido, señala viejos errores, que en parte se reflejaban en el anterior Estatuto y que el nuevo corrige, al mismo tiempo que se coloca la pasión con la situación general existente, con los problemas de la revolución uruguaya a cumplir.

"La reforma de los Estatutos —dice— no sólo responde al acuerdo votado en el XVI Congreso; en realidad recoge y culmina la renovada y rica vida interior del Partido, iniciada en el mismo Congreso. Los nuevos Estatutos cristalizarán la experiencia del Partido en ese período."

Tales algunos aspectos principales contenidos en los informes que comentamos.

FRANCISCO R. PINTOS

"CATEGORIAS DEL MATERIALISMO DIALECTICO" de M. M. Rosental y C. M. Straks. Traducción: Adolfo Sánchez Vázquez y Wenceslao Roces. Editorial Grijalbo. Méjico. 357 pág.

"La materia ha desaparecido" aseguraron algunos físicos de fines del siglo XIX ante los nuevos descubrimientos de la ciencia de entonces. A tal falso aserto llegaron por el camino de una interpretación errónea de los datos de la ciencia y por una posición filosófica no materialista.

La materia no puede desaparecer porque es la realidad objetiva misma, independiente de nuestra conciencia; lo variable es nuestro conocimiento de ella, nuestra idea de materia es hoy más profunda y exacta.

El error de los científicos a quienes aludimos, fue factible por el no uso de las categorías dialécticas, en este caso la de materia, caracterizada por la objetividad de su existencia.

¿Qué son pues las categorías? ¿Por qué razón nos brindan tan firme guía en el conocimiento y la apreciación de los fenómenos?

Hegel las definía como "abreviatura de la realidad exterior" y Lenin decía que "son los peldaños de su elevación, es decir, del conocimiento humano del universo, de los puntos nodales de la red que permite conocerlo y dominarlo". Las categorías filosóficas son los conceptos del método de conocimiento, de investigación del mundo objetivo.

El valor incalculable de las categorías, o conceptos más generales, reside en su estrecha vinculación con la realidad, en que son la traducción al plano del pensar humano del medio exterior. "Nadie se atendría a las categorías de causa a efecto (por ejemplo) si en su actividad práctica no viera reproducirse los nexos y relaciones de causalidad, que son inherentes a las cosas mismas". Su importancia radica en que mediante ellas captamos los nexos y relaciones entre los objetos, su esencia.

Sintetizando: categorías y conceptos se constituyen con dos elementos sustanciales: el pensamiento que refleja la realidad, y esa misma realidad: concatenación y relación entre objetos. Captación de la realidad en su verdadera y profunda esencia y no sólo en su apariencia sensible. No obstante para llegar a esta sencilla definición el hombre debió evolucionar largos siglos.

Los filósofos chinos e indúes, Platón y Aristóteles, realistas y nominalistas en el Medioevo, Bacon, Locke, Berkeley, Hobbes, Diderot, Kant, Hegel, Marx, los positivistas del siglo XIX, pragmatistas e intuicionistas, etc., han discutido el punto a propósito del cual hay dos posiciones generales opuestas: o los conceptos son el producto del pensar humano sin base objetiva o ellos son justamente el fruto del mundo objetivo comprendido por el hombre.

Con el materialismo dialéctico recién llegamos a una justa valoración de las categorías. A través de ellas podemos expresar la dialéctica de la realidad, y esto porque como decía Marx "los hombres que producen las relaciones sociales con arreglo a su producción material crean también las ideas, las categorías, es decir las expresiones ideales abstractas de esas mismas relaciones sociales. Por tanto, estas categorías son tan poco eternas como las relaciones a que sirven de expresión. Son productos históricos y transitorios".

Las categorías dialécticas son el producto histórico de nuestro tiempo, las que mejor se acuerdan con su ciencia, su política, su moral. Decía el gran físico francés Paul Langevin: "sólo he llegado a comprender bien la historia de la física cuando me ha sido dado conocer las ideas fundamentales del materialismo dialéctico"; y el célebre De Broglio que tanto hiciera por la mecánica cuántica afirmaba "que el físico es realista instintivamente y fie-

A NUESTROS LECTORES:

Les anunciamos que el próximo número de ESTUDIOS estará dedicado a comentar la realidad de América Latina. Se incluye un artículo acerca de Bolivia, que firma César Reyes Daglio (miembro del Comité Ejecutivo del P. Comunista del Uruguay.

ne para ellos sólidas razones; las concepciones subjetivistas producen siempre en él una penosa impresión y creo que en fin de cuentas se sentirá feliz de desembarazarse de ellas".

El libro que los catedráticos de filosofía del Instituto de Pedagogía de Yaroslav, bajo la dirección de Straks y Rosental editaran, y que conocemos hoy en nuestro idioma, desarrolla profundamente los temas que apenas hemos mencionado. Nos hemos referido en especial a su primer capítulo, porque en él están los elementos que el texto ha de pormenorizar, capítulo a capítulo. En cada uno de ellos se tomarán las categorías del materialismo dialéctico analizándolas en su valor histórico, teórico y práctico y como elemento invalorable de creación y guía para la práctica revolucionaria.

Su lectura es imprescindible para un vasto sector de lectores: para el estudiante de preparatorios que enfrenta su curso de filosofía sin la guía de un sistema filosófico congruente, cuando no concientemente desorientador, la lectura de este clarísimo texto hará humo los misterios de la Lógica. Para los dirigentes obreros que recibirán los aportes valiosísimos de una teoría tan apegada a la práctica.

Para todos aquellos que, sin ser especialistas, gustan de los temas filosóficos y que tendrán en un lenguaje directo, el conocimiento de un sistema armónico y realista.

MARTA VALENTINI

La editorial Política del Estado de la Unión Soviética (Gospolitisdat) acaba de editar un folleto conteniendo los documentos e informes del XVII Congreso del Partido Comunista del Uruguay.

Acusamos recibo de las siguientes publicaciones: The Canadian Tribune, Rinascita, Novos Rumbos, Marxism-Today, Cultura y Vida, Problemas de la Paz y del Socialismo, Estudos Sociais, Boletín de Información de la F.S.M.

CRONICA

En los últimos meses visitaron nuestro país, en primer término una delegación del Movimiento "26 de Julio" y luego el jefe revolucionario cubano y actual Primer Ministro de su país, Dr. Fidel Castro. En ambas oportunidades nuestro pueblo, particularmente obreros, estudiantes, etc. les tributaron una acogida calurosa. Imponentes actos de masas tuvieron lugar en Montevideo para escuchar la palabra de los dirigentes de la revolución que es orgullo de nuestro continente.

El 7 de abril fallece a los 85 años de edad, el Dr. Luis Alberto de Herrera, figura de gravitación en el plano político, jefe del Partido Nacional.

Finalizó con una victoria el conflicto obrero del F. Anglo de F. Bentos, originado a causa de sanciones aplicadas en las secciones muelle y cámara fría.

Particularmente durante el mes de abril se desarrolla la lucha de los 5.000 productores de papas del Sur del país que exigían el cumplimiento de las promesas gubernamentales en cuanto a precio y colocación de su cosecha. Dos de los dirigentes de los productores, José Tomasich y José A. Pollero realizan una prolongada huelga de hambre. Diversas demostraciones ante el Parlamento efectúan centenares de campesinos.

Los sindicatos obreros les prestan cálida solidaridad.

Se realizó en el Paraninfo de la Universidad un gran acto conmemorativo del 50 aniversario de la Escuela Laica, ceremonia que fue organizada por las instituciones gremiales del magisterio y universitarias.

El 18 de marzo, coincidiendo con la iniciación de un nuevo período parlamentario se congregaron ante el Palacio Legislativo muchos miles de personas convocadas por el Comité de Defensa de las Cajas de Jubilaciones, sindicatos obreros y asociaciones de funcionarios públicos y jubilados y cooperativas de campesinos. Fue una respuesta categórica a los planes de "austeridad" que pretenden imponer las clases dominantes.

Durante los días 13, 14 y 15 de mayo se celebra en Montevideo la Convención de Comités de Empresa de la Unión General de Trabajadores (CTAL - FSM) con el fin de considerar junto a los postulados reivindicativos inmediatos de cada uno de los gremios, los problemas del país encarados desde el punto de vista del proletariado. La Convención se propone contribuir a impulsar la Central Unica, desarrollar el movimiento obrero y popular en lucha por sus reivindicaciones, organizar mejor las filiales de U.G.T.

Además de los centenares de Comités de Empresa, participaron en la Convención numerosas organizaciones de obreros, empleados, la Federación del Magisterio, etc. y una importante delegación del movimiento obrero y democrático de Argentina.

El 14 de marzo inaugura sus sesiones el IV Congreso Obrero Textil en el cual estuvieron representados la Unión Obrera Textil, la Federación de Obreros en Lanas, Agremiación Textil de Juan Lacaze, Asoc. de Obreros y Empleados de Paylana y Organización Textil Cotton.

El 10 de marzo en el Paraninfo de la Universidad se realiza un acto en solidaridad con el pueblo paraguayo, organizado por el Congreso de la Cultura y el Pueblo Trabajador que integran 200 organizaciones de obreros, funcionarios públicos, maestros, profesionales, jubilados, etc.

Luego de diferentes alternativas y jalonada por nutridas asambleas y manifestaciones, triunfa la lucha de los obreros y empleados municipales que obtuvieron el pago de los $ 100.— de aumento en sus sueldos, aumento sancionado hace meses y que se les quería arrebatar.

Durante los días 15, 16 y 17 de mayo en el Paraninfo de la Universidad de la República tuvo lugar la Asamblea Consultiva pro Central Unica de Trabajadores. Participaron 80 organizaciones sindicales de la ciudad y del campo, de la actividad privada y estatal, representativas de distintas orientaciones. Con el objeto de marchar hacia la etapa de la unidad orgánica se adoptaron los siguientes acuerdos:

1) designar una comisión con el cometido de ordenar y llevar a consideración de todos los sindicatos las proposiciones y proyectos formulados en la Consultiva sobre bases programáticas y estatutarias de la Central; actuar como organismo coordinador para la acción solidaria de todos los gremios; convocar en el transcurso del mes de agosto una nueva asamblea para pronunciarse sobre Programa y Estatutos.

El 14 de mayo desfilaron por las calles de Montevideo los obreros y empleados de los Entes Autónomos y Servicios Descentralizados convocados por las Asociaciones de UTE, ANCAP, SUANP, de Funcionarios Administrativos Portuarios y de Bancarios. Se postula aumento de sueldos en el presupuesto con retroactividad al 1º de enero y otras mejoras.

Se han movilizado los funcionarios públicos de la Administración Central por un aumento de $ 200.00 previo a la sanción del Presupuesto General de Gastos. Realizaron un acto exitoso en el Club Platense con participación de varios diputados que responden a distintos sectores políticos.

La manifestación del 1º de Mayo constituyó un gran acontecimiento nacional por todos los conceptos. En primer lugar por haber sido organizada por la Comisión Pro Central Unica de Trabajadores. En segundo lugar por la plataforma de lucha que levantó. De sus 12 puntos destacamos: contra la carestía, por aumento de sueldos, salarios y jubilaciones, por la creación de fuentes de trabajo, contra el plan de "austeridad", por la solidaridad con los damnificados en las inundaciones, por libertades públicas y sindicales, por una política independiente, en apoyo a la revolución cubana y por la solidaridad internacional de los trabajadores.

Por primera vez la Federación de Estudiantes Universitarios del Uruguay sumó sus fuerzas en un 1º de Mayo a las de los Sindicatos obreros.